

52

Xiloca

Revista del Centro de Estudios del Jiloca

Historia

Biografías

Literatura

Arte

Medio Natural

Calamocha, 2024

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Edita
Centro de Estudios del Jiloca
Avda. Bigas Luna, 2
Museo del Jamón
Polígono Agroalimentario
Tel.: 978 730 645
44200~Calamocha~Teruel
www.xiloca.com

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva reponsabilidad de su autor.

Consejo de redacción
Mercedes Rubio Martín
José M. Carreras Asensio
José María de Jaime Lorén
Pilar Edo Hernández
Joaquín Campo Betés
Fermín Ezpeleta Aguilar
Francisco Martín Domingo
Chabier de Jaime Lorén
Tomás Guitarte Gimeno
José Serafín Aldecoa Calvo
Vega Latorre Fuertes
Agustín Martín Soriano
Ricardo Alonso Liarte
Fernando Herrero Loma
David Pardillos Martín
Isabel Pérez Pérez
María Navarro Uriel
Luis Adame Moreno
Jesús Lechón Meléndez

Diseño y maquetación
Ricardo Polo
Equipo CEJ

Ilustración de portada
Pedro Quesada Sierra

Imprime
Tipolínea

I.S.S.N
0214-1175

Depósito Legal
TE-10-2013

comarca del jiloca

CAJA RURAL DE TERUEL

Índice

Presentación

pág. 13 **Ética y moral cristianas en la plena Edad Media (s. XII y XIII)**
Isaac Bureta Anento

pág. 27 **Isaac Bureta Anento, maestro e historiador natural de Báguena (1932)**
David Pardillos Martín

HISTORIA

pág. 37 **El Conde de Murillo, Bernardo Bordas y la mina de cobre de Calamocha. Una historia de pleitos judiciales, abusos políticos, espionaje industrial e ilusiones empresariales en los años 1774-1793.**
Emilio Benedicto Gimeno

pág. 57 **En busca de Eusebio Serrano Agudo "Carbonerito" y Lamberto Carrato Beltrán, naturales de Cerveruela**
Agustín Martín Soriano, Paco Felipe Ayala, Raúl Vicente Pérez y Valentín Pinilla Gracia.

BIOGRAFIAS

pág. 87 **Juan Gonzalo de Liria y su título de hidalguía**
Serafín Aldecoa Calvo

pág. 105 **Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello". Nuevas noticias**
José María de Jaime Lorén

LITERATURA

pág.125 **El catedrático de Literatura Romualdo Arnal Vicente (1831-1895)**
Fermín Ezpeleta Aguilar

ARTE

pág. 141 **Casa palacio de la familia Terrer de Valenzuela en Daroca. Primera parte: la familia Terrer**
Fabián Mañas Ballestín

pág. 155 **El estudio de las campanas del Valle del Jiloca: un reencuentro con el patrimonio campanero del valle**
Joan Alepuz Chelet

pág. 177 **Retablo mayor de la ermita de Nuestra Señora de Semón o de las Aguas (Acered)**
José Luis Cortés Perruca

MEDIO NATURAL

pág. 201 **Avifauna en cultivos de chopos híbridos y en prados con chopos cabeceros en el valle del río Pancrudo (Teruel)**
Chabier de Jaime Lorén

Pedro Quesada Sierra: "Asombro"

Ganador del XXIII Certamen "José Lapayese" del año 2022 del Centro de Estudios del Jiloca, con *Asombro*, el pintor y escultor madrileño, nacido en 1979, es una de las figuras más interesantes del panorama escultórico figurativo nacional. En su formación destacan los estudios de Licenciatura en Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid, otros en la Escuela de Artes y Oficios de La Palma o en la Academia Peña… Ha sido ayudante durante diez años del maestro Antonio López, entre otros artistas.

Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Madrid, Toledo, Ávila, Albacete o Marbella. Ganador de numerosos premios de pintura y escultura, su obra ha sido coleccionada por personalidades como Pascua Ortega, Pepe Carretero, Manuel Ayllón, Oukalele, Calvo Serraller o la Fundación Las Edades del Hombre. Ha disfrutado de varias becas y colaborado en la realización de esculturas públicas, junto a escultores de renombre.

Le interesa el tema de la infancia, donde encuentra y manifiesta fragilidad, inocencia, emoción o ternura. Así se manifiesta en *Asombro*, obra ganadora del primer premio en 2022 del Certamen José Lapayese.

EDITORIAL

En el editorial de Xiloca número 51 recordábamos a dos investigadores que habían desaparecido poco antes de la publicación de la revista. En el presente número queremos homenajear a un colaborador veterano: Isaac Bureta Anento. En varias ocasiones publicó en esta revista artículos dedicados a diversos asuntos de Báguena, su localidad. Hoy su paisano David Pardillos le dedica un artículo biográfico junto a la última colaboración que nos ha enviado. Gracias, Isaac.

Como comentábamos el año pasado, se ha catalogado la Biblioteca de Historia y Arte que nos legó el diplomático e historiador Manuel Gómez de Valenzuela. En estos momentos se está realizando el mismo trabajo con la propia del Centro de Estudios del Jiloca para evitar la duplicación de libros. Creemos que el resultado va a ser un conjunto de publicaciones de gran interés para los investigadores y que tal vez podría ser la base de un hipotético y futuro Centro de Documentación sobre nuestro territorio que todavía no existe ni tiene sede lógicamente.

El CEJ lleva instalado unos años en el Museo del Jamón y de la Cultura Popular y así va a ser hasta finales del presente año, según las informaciones facilitadas por el Ayuntamiento de Calamocha. Estamos a la espera de conocer el futuro.

El convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Monreal del Campo se ha renovado. Seguiremos con el Certamen de Literatura "Miguel Artigas", la exposición del premio Lapayese y la asistencia a la feria de Artemón.

Como ya sucede desde hace varios años, la Comarca del Jiloca nos ha encargado las guías de patrimonio de varias localidades: Godos, Bea y Santa Cruz de Nogueras. Estamos inmersos en su elaboración. El año pasado se presentaron las de varios pueblos y la acogida ha sido muy buena. Seguiremos haciéndolo conforme se vayan imprimiendo.

Nos alegramos de la selección de las obras de restauración realizadas en el martinete de cobre para un importante premio. Independientemente del resultado, felicitamos a todos los que han colaborado en esa tarea.

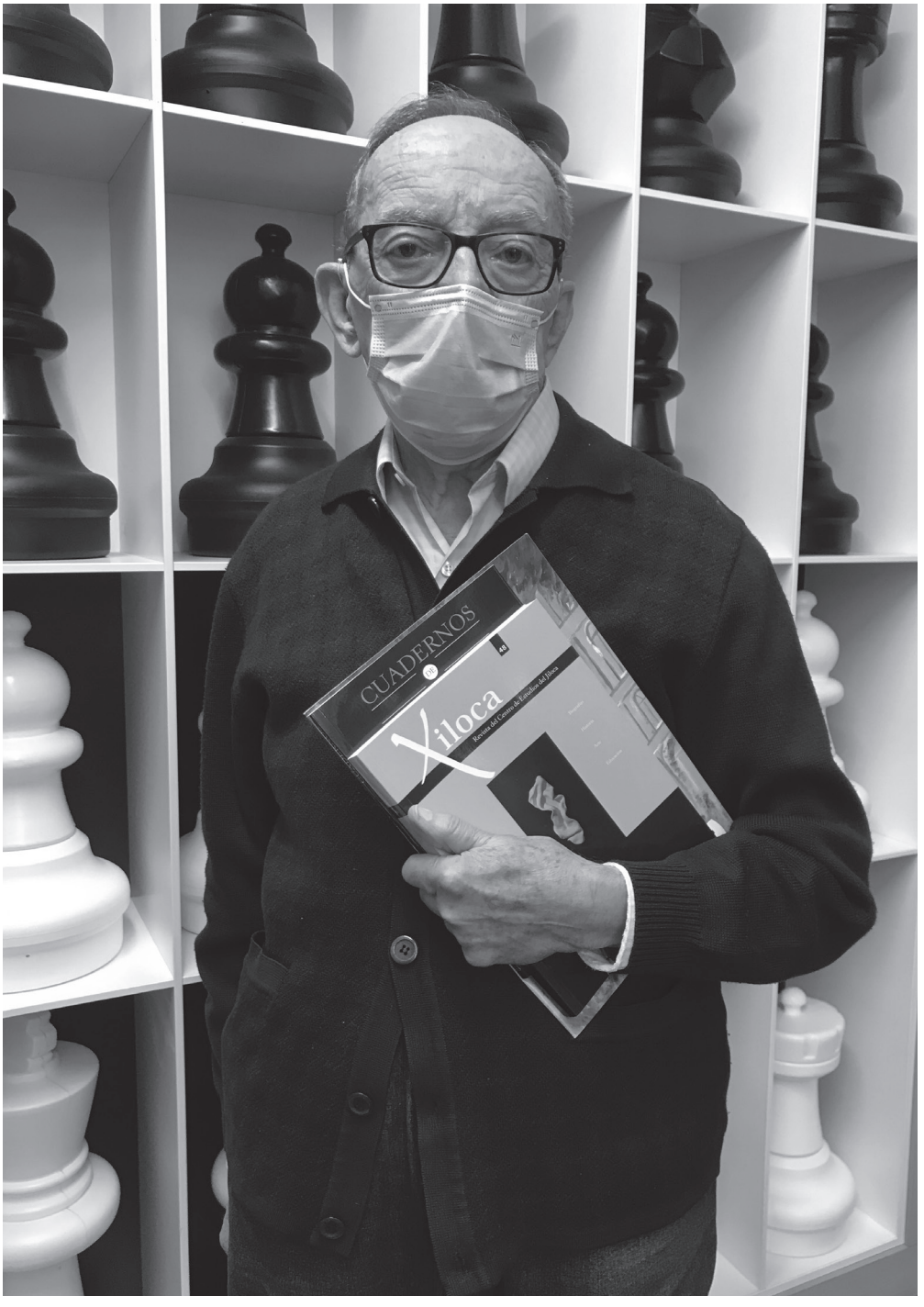
También nos alegramos de la reciente inauguración de la Residencia para las Artes, creada por iniciativa particular, en Báguena. Ojalá sea un éxito.

Más preocupación nos genera el hecho de que la empresa agroalimentaria que pretendía instalarse en el Polígono Industrial de Calamocha haya desistido de su empeño. A pesar de los riesgos medioambientales que podía tener, los puestos de trabajo hubieran sido muy beneficiosos para la zona.

También nos preocupa la instalación de numerosos aerogeneradores y campos de placas solares por el impacto ambiental que presentan. Pedimos a las autoridades que cuiden nuestro paisaje y que valoren los riesgos para el futuro.

Agradecemos a nuestros socios su fidelidad. Seguiremos viéndonos en las Ferias, en la exposición de las obras del certamen de arte, en las presentaciones de las publicaciones de este año o en la Fiesta del Chopo Cabecero en Pancrudo.

¡Gracias a todos y feliz verano!



Isaac Bureta Anento en el Centro de Convivencia para Mayores *"Salvador Allende"*



Xiloca 52
págs. 13-26
2024
ISSN: 0214-1175

Ética y moral cristianas en la plena Edad Media (s. XII y XIII)

Isaac Bureta Anento

RESUMEN: Ética y Moral cristianas en la plena Edad Media contenidas en los Diez Mandamientos tras la celebración del IV concilio de Letrán, convocado por el papa Inocencio III. Su incumplimiento era tachado de pecado, que podía ser perdonado después de confesado y cumplida la pena impuesta por el confesor según su gravedad.

ABSTRACT: Christian Ethics and Morals in the Middle Ages contained in the Ten Commandments after the celebration of the IV Lateran Council, convened by Pope Innocent III. Non-compliance was considered a sin, which could be forgiven after confessing and serving the penalty imposed by the confessor according to its severity.



Introducción

Hoy en día parecería vana la exposición del contenido recogido en el titular de este trabajo. Pero está justificada por dos razones fundamentales. Por un lado, resalta su importancia al servir como introducción a los problemas éticos y morales de aquellos tiempos que plantean a todo lector actual, interesado por las raíces de su cultura. Por otro, hoy se asiste al olvido de prácticas de valores tradicionales que han impregnado las vidas hasta épocas recientes. Recuérdense, como ejemplos, el cumplimiento anual obligatorio de la confesión y comunión por Pascua Florida, el registro en los libros parroquiales de los nombres de los cumplidores, las uniones matrimoniales en la Iglesia, etc.

El lector entrado en años podrá reconocerlos y calibrarlos. Hoy se transcurre por otros caminos, debido a los grandes cambios sociales y a la secularización de la sociedad.

Ética y moral

La exposición del tema exige que primeramente se precisen, siquiera brevemente**,** los significados de las palabras ética y moral, pues son plurivalentes y se utilizan a veces como si fueran intercambiables. Y en segundo lugar surge una pregunta: ¿cambian sus acepciones con el paso del tiempo conforme lo hace la sociedad?

Anotemos, en primer lugar, que el significado de las palabras ética y moral varía si son utilizadas como nombre propio o común. En el primero de los casos, Ética es aquella parte de la Filosofía, que reflexiona y expone con argumentos exclusivamente racionales los principios y fundamentos de los valores morales: bueno o malo, la licitud o ilicitud de los actos que deben regir los hechos individuales, etc. Los establecidos son principios universales y atemporales. Criterios y principios que no se identifican con un código cultural o religioso determinado.

Y Moral, para la Teología Moral, que trata de la bondad o malicia de los actos humanos propios de una fe y según su correspondiente conjunto de creencias e interpretaciones.

La Ética es, pues, teórica, la Moral, práctica.

Como nombres comunes y por el significado de sus raíces ambos términos también son diferentes. Ética proviene del griego *ethos,* conducta, buen hacer. Se basa en valores que cada individuo reflexiona sobre sus actos para distinguir si son honestos o no y obrar así en consecuencia.

El término ética se utiliza también con la denominación de *deontología*, haciendo referencia al conjunto de normas de conducta que deben regular la actividad concerniente a una profesión determinada.

Y moral, del latín *mores,* costumbres. Son actos que cada sociedad establece como buenos o malos, justos o injustos, para regular el comportamiento de sus miembros. Sus calificaciones son cambiantes según la sociedad y el tiempo.

A veces, el término se utiliza con un complemento determinativo: moral social, moral profesional, etc. haciendo referencia al conjunto de reglas de conducta, concernientes a un dominio particular.

En el habla particular el vocablo moral se emplea a veces de tal modo que podría sustituírsele por el de estado de ánimo para realizar, o no, alguna acción personal.

¿Cuál es la visión moral y ética para el hombre en cada época? Es sabido que a lo largo de la historia se aprecia una lenta, pero clara evolución de los criterios morales y éticos, según la cultura y el tiempo.

Comenzaremos por exponer brevemente los planteamientos que sobre el particular se han hecho en la historia del pensamiento occidental desde la antigua Grecia hasta llegar, y hacer hincapié, en el tiempo acotado en el título.

De siempre y en toda sociedad se requieren unas normas que regulen la convivencia entre sus miembros y determinen lo correcto o incorrecto de los comportamientos, pues el hombre, junto a su individualidad, también es un ser social. Son dimensiones inseparables. Pero ¿de dónde emanan estos imperativos? Las respuestas han sido variadas a través de la historia: de los mandatos divinos, de la naturaleza humana o de la sociedad.

Ya en la antigua Grecia fue un tema controvertido. La primera respuesta a esta cuestión la había proporcionado el pensamiento mítico-religioso al afirmar que las leyes procedían de los dioses. Pero los sofistas del siglo V se percatan, dado el contacto griego con otros pueblos y culturas, de que en las costumbres e incluso en las normas jurídicas se da la mutación y el cambio. Entonces se preguntan qué puede haber de inmutable en la variedad y mutabilidad de todas las normas de conducta. Y establecen que el hombre por su naturaleza humana está sometido a unas leyes, y en cuanto ciudadano a otras. Por lo que todos los hombres están unidos por las leyes naturales, que no cambian, y valen en todo país y en todo tiempo. Y como ser social, vivir moralmente equivalía a vivir conforme a las leyes de la ciudad. Y asientan su carácter convencional. Lo que se considera moral, bueno o malo, justo e injusto, no es universalmente válido e inmutable, pues salta a la vista la falta de unanimidad en estos criterios comparando a unos pueblos con otros.

A esta concepción de los sofistas, Sócrates propugnaba que para obrar moralmente había que definir previamente con rigor los conceptos morales, pues solo sabiendo lo que es bueno o malo, justo o injusto, se puede obrar bien. Identificaba la moral con el saber. Pero es notorio que personas ignorantes, aunque no sepan definir los conceptos morales, son buenas y obran con rectitud. Y, al contrario, otras, instruidas, obran mal.

Platón y Aristóteles participan en la distinción realizada por los sofistas entre las leyes que tienen valor por naturaleza y las que tienen su origen en un acuerdo.

Para Platón, además de la naturaleza, el hombre tiene, junto a otras facultades, una suprema: la razón, la capacidad que tiene para pensar y discernir lo que es bueno y lo que es malo, que faculta a la persona discernir cuáles son los deberes morales de su conducta.

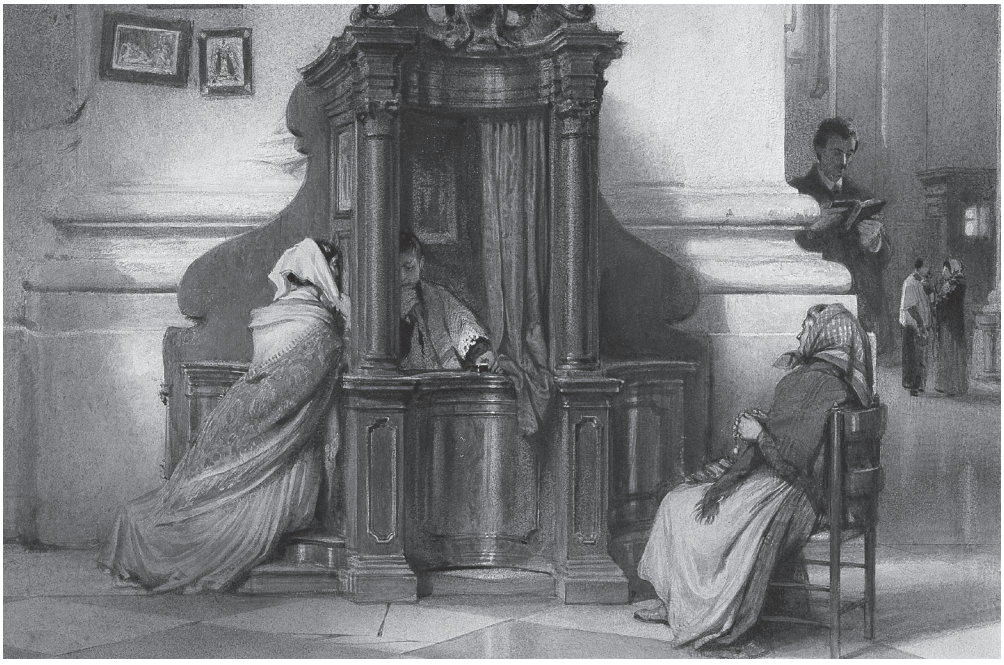
Aristóteles parte también del estudio de la naturaleza humana. Y fija que el hombre posee ciertas virtudes morales – prudencia, justicia y sabiduría– que, junto a su racionalidad, le ayudan a deducir las normas de conducta. Y establece un segundo principio: que el hombre es un ser que busca la felicidad. ¿Pero, en qué consiste la

felicidad? Es feliz realizando las actividades que por naturaleza, le son propias y naturales. Así el ejercicio de éstas le traerá la satisfacción de sus tendencias y con ello la felicidad, y consecuentemente obrará moralmente.

Ética y moral cristianas

El cristianismo introdujo un juicio completamente nuevo de los conceptos morales, fruto de las creencias. La Biblia, los Evangelios, la Patrística –estudios de la doctrina del cristianismo realizados por los padres de la Iglesia: san Agustín, san Ambrosio, san Gregorio…– y posteriormente los filósofos y teólogos cristianos fueron los primeros intérpretes de los principios éticos y morales cristianos.

Fue principalmente, Santo Tomás de Aquino, en el siglo XIII, quien armonizó el pensamiento de los filósofos griegos, Platón y Aristóteles, y los mandatos de la razón y la fe. Acepta de ellos que la naturaleza del hombre dicta un conjunto de normas morales que constituyen la ley natural. Así mismo que, siguiendo a Aristóteles, el fin del hombre es la felicidad. Pero la felicidad no se encuentra en "este valle de lágrimas", sino en el más allá, en el Cielo. Para alcanzarlo hay que cumplir con los preceptos éticos y morales contenidos en los mandamientos, compendio de normas que deben regir el comportamiento de todo creyente, y que al provenir directamente de Dios obligan categóricamente. Su incumplimiento es calificado de pecado, pero perdonable después de su confesión. El Cielo, como recompensa, o el infierno, como castigo, sirven a los creyentes para moverlos a su observancia. Su infracción es el resultado de dos factores: la maldad humana, que impulsa al pecado y la libertad del hombre que cede a tal impulso. Tienen así sentido las ideas de pecado y perdón.



Son escasos los textos que citan la práctica de la confesión en los primeros tiempos del cristianismo. En la historia de la Iglesia, la confesión no fue siempre una obligación para obtener el perdón. Fue en el siglo IV cuando la confesión y la imposición de la penitencia pública se imponen a quienes hubieran cometido faltas graves como homicidio, adulterio o apostasía. En un principio el perdón se obtenía por el Bautismo, y una sola vez en la vida. Posteriormente, por la confesión pública en señaladas festividades para obtener el perdón de Dios y la reconciliación con la comunidad. Más tarde fueron los obispos o penitenciales, por ser los representantes de Dios en la tierra.

Pecados y las penitencias que estaban recogidos en los libros Penitenciales. Eran muy numerosos los señalados y severas las penas. Éstas estaban sujetas a la gravedad de las faltas a criterio del confesor: de ayuno a pan y agua durante un tiempo más o menos largo, de privación de algunos alimentos como carnes, grasas, vinos, de plegarias, de romerías o de limosnas, que sólo los pudientes podían acogerse a su pago, y originaban un aumento de los bienes eclesiásticos. Este rigor se fue mitigando progresivamente.

IV Concilio de Letrán

El papa Inocencio III convocó, en el año 1215, el IV Concilio de Letrán para tratar de la reforma de la Iglesia: temas relativos a la fe, a la moral, la condena de las herejías cátaras y valdenses y la convocatoria de una nueva cruzada. El trabajo de los Padres Conciliares quedó plasmado en 70 cánones. En el canon 21, se ordenaba que la confesión fuera privada y oral ante el confesor. Y se proclamó, asimismo, la obligación de todo cristiano a confesar y comulgar al menos una vez al año por Pascua. Su incumplimiento llevaba aparejada la prohibición del acceso a la iglesia y, al morir, incluso, de recibir cristiana sepultura. Esta medida fue considerada como un medio de lucha contra los herejes al ejercer un severo y extraordinario control sobre las conciencias para conservar la unidad de la sociedad cristiana. En el mismo canon se disponía el secreto de la confesión estableciendo *que si alguien se atreve a revelar un pecado revelado a él en confesión, decreto que no es sólo para ser depuesto de su oficio sacerdotal, sino también a ser confinado a un monasterio para hacer penitencia perpetua*.

Las reformas de la Iglesia afrontadas en el Concilio y encaminadas a eliminar los grandes vicios de la sociedad cristiana tuvieron gran repercusión en ella. Eran tiempos de profunda fe. Aparecieron nuevas órdenes religiosas: los mendicantes –Dominicos y Franciscanos– y otras con fines propios –Trinitarios, Mercenarios, Carmelitas– que tuvieron una expansión espectacular. Fueron los propagadores de las expresiones y prácticas de fe y devoción a la Virgen, el rezo del rosario…

Pero también eran tiempos de incultura y de grandes pasiones, a las que no era ajeno el clero. Para su corrección se decretaron, en los cánones 14 y 17, normas muy severas para establecer las buenas costumbres, erradicar las pasiones carnales, los abusos en las bebidas y en determinadas actividades impropias del clero como la caza, la asistencia a farsas…

La obligación y práctica del examen de conciencia promovieron, en sustitución de los antiguos Penitenciales, la redacción de manuales para los confesores con una numerosa casuística de faltas y la penitencia a imponer para cada una de ellas. Un ejemplo de ellos es el tratado de los Diez Mandamientos, que insertamos a continuación. Escrito en romance aragonés, es traducción de otra obra en latín, lengua desconocida por el pueblo e incluso por muchos clérigos, del tercer cuarto del siglo XIII. Es un manual, dirigido a los confesores, que recoge, en primer lugar, los mandamientos y los pecados que contra cada uno de ellos se pueden cometer a juicio del redactor del tratado.

A continuación, especifica la gravedad de determinadas acciones a cada un mandamiento, calificándolas como pecado contra él.

Y continúa ampliando los pecados que pueden ser cometidos, a su juicio, por desviaciones de cada uno de los cinco sentidos –vista, oído, olfato, gusto y tacto–. Y le señala al confesor las preguntas que debe plantear al penitente para ayudarle en su confesión y someterlo así a un examen de conciencia riguroso. Sigue con la exposición de pecados concretos y las penitencias, merecedoras de ayuno, oraciones, peregrinación, limosna. Y termina con los pecados que, por su gravedad, están reservados al obispo o al papa para su absolución.

De los diez mandamientos

"Demande el preste de los .X. mandamientos, sen los cuales negun cristiano non se puede salvar e sepa si fue contra alguno.
El primero es: Non avrás otro Dieos si a mi non. En est mandamiento pecan los que façen encantaciones o conjurios por mulleres, o getan suertas por las cosas perdidas, o catan agüeros, o van adevinos.
El segundo es: Non juraras el nombre de Dieos en vano. En esto pecan los perjuros e los que todol dia traen a Santa Maria e a Dios en las juras quando juegan e quando son irados e denostan los e juran(do) por elos e pecan mala mientre.
El tercero es: Venga se te emiente del dia sabato que lo fagas santo. Sabato tanto quier decir como dia de folgança, e este es el nuestro domingo, e en este mandamiento peca qui façe obra nenguna, así como arar o cavar e podar e coser e scrivir e ir a molino o a mercado o a segar o exermentar, o otras cosas que puede preguntar el preste al que se confiesa, catando el hombre e la persona que es; e damande si cantó cantares luxuriosos en vigilias, porque es grant pecado; e, en domingo, si fiço alguna obra servil.
El cuarto es: Hondra a tu padre e a tu madre. En este peca qui fiere padre o madre o qui los façe irados por paraulas o por feitos o si no los socorre de lo que an menester, si el fillo a con que.
El quinto es: Non matarás. En este peca qui mata de feito o de voluntad o por mal exemplo, o si pudo que no livró de muerte a so cristiano, o si mato niño chiquielo el ventre de se madre o ensenno erbas con que lo matasen o dieu erbas a alguna con que mories.
El sexto es: No faras fornicio. En este peca qui jaçe con muller de so veçino o si la beso o travo d´ela desonestamientre o fiço so poder en averla.

El séptimo es: Non furtarás. En este peca todo omne que ropa o furta, o consiente, o cubre ladronicio.
El octavo es: Non dirás falso testimonio. En este peca qui por sa paraula façe perder al otro lo que a, e to(do) omne que me(n)tira diçe que façe creder a los omnes lo que non es.
El noveno es: Non cobdiciarás ren de to cristiano. En este peca qui codicia vinna o campo de so cristiano o otra cosa qualquier.
El deçeno es: Non cobdiciarás de to cristiano la muller, ni la filla, ni el servo, ni la serva, ni el buey, ni el asno, ni ren que alma aya.
E destos X mandamientos demande el preste al pecador si erró en alguno, ont avemos quatro viessos:
Sperne deos, fugito perjuria, sabata serva.
Ne sis oc(c)isor, moechus, fur, testis iniquo.
Sit tibi patris honor, sit tibi matris amor
Vicinique thorum resque caveto suas.
E deve demandar el preste al pecador (del veder): si va veder fornicaçiones o las mulleres, como non deviese volver sos ollos a la vanitat; e demande si va veder lo(s) juegos los días domingos o de las fiestas; e del olor: si porta con si musco, (o) otras odores; del odir: si ode de buena mientre cantares o otros omnes que diçen paraulas feas, que los pecadores enujan se de odir la misa e las paraulas de Dios, e de los cantares de la(s) caçurias non se enuyan; (aquí se debía mencionar el sentido del gusto) e beven el vino puro e las carnes calentes e muytas por raçon de luxuria, e beven huevos por esta raçon, ed es maor pecado que si quebrantas la quaresma; del tanner: si toco muller en las tetas o en otro lugar de vergonça.
E demande el preste al pecador que ofiçio a e si façe algún engano en so menester asi como es en peliceria o en çapateria o en carpentería, e asi todos los otros menesteres.
E deve demandar, si muller es, si tennien los cabelos o si puso algo en su faç, po(r) seder mas fermosa.
E debe demandar, de todos los miembros del cuerpo e después de los desseos del alma, si ovo pensamientos malos algunos.
E quando oviere esto dicho el pecador, el preste debe muito agreviar los pecados e debe mostrar la maleça de los pecados e de si mismo que los quiso obrar, e debe mostrar la voluntad de Dios que tan fuena fue que a penitençia lo quiso adozir e digal: "Amigo, ¿pesate de los pecados que as feito nin ditos e del pecado que as feito a Dios e a tu alma?" Responder el pecador: "Si".– Amigo; ¿propones e(n) to coraçon de nunqua tornar en estos pecados? Si dice: "Si". –Amigo, Dios te perdonara estos pecados por la bona voluntat que tu as e oviste de fer penitençia, pero co(n)viene que si tu salvo quieres seder, que sufras alguna pena temporal por los pecados que as feito, que a purgarlos as o aquí o en pu(r)gatorio e por exo vale mas aquí. Amigo, cada pecado mortal mereçe siete annos mas; que yo e tu estamos como en mercado, e por exo te he yo a dar penitençia que tu sofrir puedas."
E, aquela saçon, dél penitençia a tal que la pueda el pecador sofrir e complir; pero qual pecado a feito tal pena debe sofrir e levar, que, si non se escarmentasen los omnes del mal que façen, luego se tornarían en pecado. Ont en tres maneras peca el omne: O pca contra Dios, su próximo o contra si mismo. En Dios peca por juras

e por perjuros e por denostos, e este debe façer penitençía de oraciones. Contra el próximo peca por ropería o por furto o por fuerça o por tuerto que ay afeito e este debe tornar lo ageno e por perdón e por elmosna. En si mismo peca omne por comer e por beber e por luxuria, e este debe façer penitençia de jejunios e de disciplinas e de romerias.
E curiese el preste que no de por todos los pecados una penitençia, mas segunt que es el pecado, tal departimento aya la penitençia.
E demande el perdimento del bien, que muitas vezes poria el omne façer bien que no lo façe, e esto es pecado que el nuestro sennor demandara el dia del judicio a los malos e decir les ha: Ove famne e nom diestes a comer e promete les a mal e prometrá a los buenos bien en el cielo.
E demande si peco con su muller velada, que muitas vezes los maridos pecan con sos mulleres…
Aquí deve saber el preste quales casos deven ir al bispe: si jace el pecador con su hermana o con virgen o es omicida o façe sacrilegio o fer seu padre o madre o es sodomita, que es omne que jaçe contra natura. Et estos casos deven ir al papa, asi como qui en çe(n) de iglesia o fiere clerigo o faze simonia, que es comprar ordenes o beneficios de iglesia o otros donos de Dios, que se dan por natura e non por dineros, o logrero publico: esto abonde a todo preste que algun poco es entendudo.
E faga la confesion general el pecador et enbiolo(s) el preste con grant conort (e con grant conort) e con grant alegria e amos den gracias a Dios.
El preste que este libro aura, sea tenudo de rogar a Dios por aquel que lo scrivio que bien aya en este mundo e en l´otro la gloria del paradiso"[1].

Lo transcribimos en castellano para una mejor lectura.

El primero es: *Amarás a Dios sobre todas las cosas.* Contra este mandamiento pecan los que van a encantamientos o conjuros por mujeres o van a adivinos para que les realicen sortilegios para volver a encontrar objetos perdidos.

El segundo es: *No jurarás el nombre de Dios en vano.* Contra éste pecan los que juran en falso y los que continuamente ponen por testigos, nombrándolos, a Santa María y a Dios cuando juegan o están airados.



El tercero es: *Acuérdate del día sábado para que lo santifiques.* Sábado quiere decir día de descanso, y éste es nuestro Domingo, y contra este mandamiento peca quien realiza algún trabajo, como labrar o cavar o podar, coser, escribir o ir al molino o al mercado o a segar o a recoger sarmientos,

1 Alemany Boluper, José. *Estudio elemental de gramática histórica,* págs. 213-216, que cita: "Lo publicó por primera vez Morel Fatio en la *Romana,* t. XVI, y de él dice E. Gorra que es tal vez el más antiguo ensayo de la prosa didáctica española"

o a otros trabajos que puede preguntar el confesor al que se confiesa para saber el hombre y la persona que es; y pregúntele si cantó cantares lujuriosos en vísperas de alguna festividad, porque es gran pecado; y, en Domingo, si realizó algún trabajo servil.

El cuarto es: *Honrarás a tu padre y tu madre.* En éste peca quien maltrata a su padre o a su madre o quien los enfada con palabras o hechos o si no les ayudan cuando lo necesitan si el hijo tiene con qué.

El quinto es: *No matarás*. En éste peca quien mata por obra, o por deseo o si pudo no libró de la muerte a cristiano o si mató a niño en el vientre de su madre o dio hierbas con las que lo matasen o dio alguna hierba con la que muriese.

El sexto es: *No fornicarás.* En éste peca quien tiene trato carnal con la mujer de su vecino o si la besó o si la tocó deshonestamente o intentó hacerlo.

El séptimo es: *No robarás.* En éste peca quien roba o hurta o lo consiente o encubre al ladrón.

El octavo es: *No dirás falso testimonio.* En éste peca quien por su palabra hace que otro pierda lo que tiene y quién miente para hacer creer o otros lo que no es.

El noveno es: *No codiciarás lo de otro cristiano.* En éste peca quien codicia la viña o el campo de otro cristiano u otra cualquier cosa.

El décimo es: *No codiciarás de otro cristiano su mujer, ni la hija, ni el siervo, ni la sierva, ni el buey, ni el asno, ni lo que tenga alma.*

Y sobre estos diez mandamientos pregunte el confesor al pecador si erró en alguno, y están resumidos en cuatro versos:

Rechaza a los dioses, no seas perjuro, guarda los sábados.

No seas homicida, adúltero, ladrón, ni falso testigo.

Honra a tu padre, ama a tu madre

Y respeta a tus vecinos y todas sus cosas.

Y debe preguntar el confesor al pecador (sobre la vista) si va a ver fornicaciones o las mujeres si son ostentosas; y pregunte si va a ver juegos los días de domingo o de festivos; y del olor: si se pone almizcle u otros olores; del oído: si oye de buen grado cantares o a quienes dicen palabras feas, que los pecadores se aburren de oír la misa y las palabras de Dios y de los cantares viles no se aburren; (del gusto) si beben el vino puro y come carnes en cantidad por lujuria y beben huevos por esta razón que es mayor pecado que si quebrantase la cuaresma; del tacto: si tocó a alguna mujer en las tetas o en otra parte de vergüenza. Y pregunte el confesor al pecador qué oficio tiene y si realiza algún fraude en su oficio de pellejero, zapatero o carpintero, y así en todo oficio. Y debe preguntar, si es mujer, si se tiñó el pelo o se puso algo en su cara para parecer más hermosa.

Y debe preguntar sobre todos los miembros del cuerpo y después sobre los deseos del alma, y si tuvo malos pensamientos.

Y cuando el pecador hubiese respondido a todo esto, el confesor debe presentarle como extremadamente graves los pecados y debe mostrarle su maldad y la suya, que

los quiso obrar, y debe manifestarle la buena voluntad de Dios que tan grande es que lo quiso traer a realizar una penitencia y dígale:

–Amigo, ¿te arrepientes de los pecados confesados que has cometido y de los pecados que has ofendido a Dios y a tu alma? Si el pecador responde:

– Sí.

– Amigo, ¿prometes de todo corazón no volver a cometerlos? Si responde:

– Sí.

– Amigo, Dios te perdonará estos pecados por la buena voluntad que tienes y habrás de hacer penitencia, pero es necesario, si quieres salvarte, que sufras alguna pena temporal por los pecados que has cometido y tienes que purgarlos aquí o en el purgatorio, pero vale más aquí.

– Amigo, cada pecado mortal merece siete años de penitencia, pero como tú y yo estamos como en el mercado, te he de imponer la penitencia que puedas soportar.

Y, entonces, le impondrá la penitencia que pueda soportar y sufrir; pero por cada pecado que haya cometido debe cumplir la pena impuesta, que si los hombres no escarmentasen del mal que han hecho, enseguida volverán a cometerlos.

El hombre peca de tres maneras: o peca contra Dios, contra el prójimo o contra sí mismo. Contra Dios peca por jurar en falso, o por injurias, y estos deben hacer penitencia de oraciones. Contra el prójimo se peca por robo o por hurto o por violencia o injusticia que haya realizado, y éste debe devolver lo ajeno para perdonárselo y la penitencia de limosna. Contra sí mismo peca el hombre que come o bebe por lujuria, y éste debe hacer penitencia de ayunos, de doctrina y de romerías. Y cuídese el confesor de poner la misma pena a todos los pecados, pues ha de imponer la pena según sea el pecado.

Y pregunte si pudiendo no obró bien, pues el hombre, muchas veces, podría obrar bien y no lo hace, y esto es un pecado que Nuestro Señor les demandará el día del juicio a los malos, y les dirá:

–Tuve hambre y no me disteis de comer, y los condenará. Y a los buenos, su gozo en el Cielo.

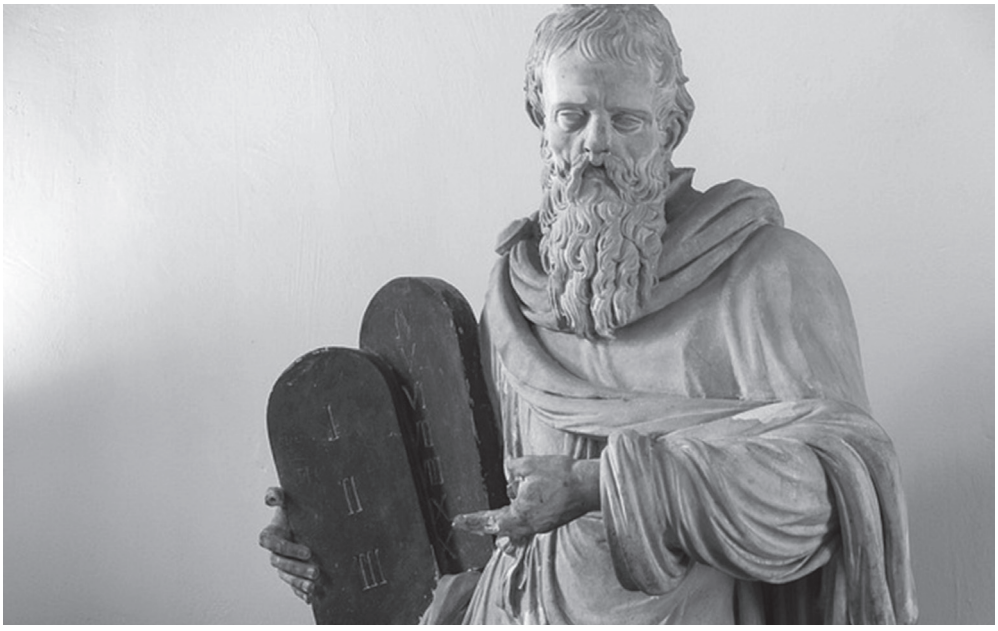
Y pregúntele si pecó con su mujer, que muchas veces los maridos pecan con sus mujeres.

También debe saber el confesor qué pecados deben ir a confesarlos con el obispo: si tiene el pecador trato carnal con su hermana o con virgen o es homicida o realiza sacrilegio o si maltrata a su padre o a su madre o es sodomita, que es el hombre que yace contra natura.

Y deben ir al papa estos pecados: los que queman la iglesia o maltrata a clérigo o comete simonía, que es comprar órdenes o beneficios de iglesia u otras gracias de Dios que se dan graciosamente y no por dinero a usurero público; esto sirva a todo confesor que sea poco sabedor.

Y hecha la confesión general por el pecador, despídalo el confesor con gran consuelo y alegría, y ambos den gracias a Dios.

El confesor que este libro lea debe rogar a Dios por quien lo escribió, que encuentre la paz en este mundo y la gloria del Cielo en el otro.



A modo de conclusión

Como se lee en este manual, la Iglesia se caracterizó en todo momento por su insistencia en la observancia de las normas morales contenidas en los mandamientos para acomodar las conductas de los fieles a la doctrina cristiana.

La minuciosa enumeración de posibles transgresiones expuestas en los comentarios a cada uno de ellos por el autor de los mismos manifiesta, al mismo tiempo, los usos y pasiones de aquellos siglos y contribuyen a conocer las realidades sociales de entonces.

Los mandamientos que se leen en el Éxodo y en el Deuteronomio presentan diferencias en su redacción con éstos. No se encuentran numerados. Lo fueron posteriormente, y también interpretados de diferentes formas a través de la historia. La Iglesia católica los resumió para su aprendizaje en los diez mandamientos conocidos desde la niñez.

Los tres primeros son imperativos que expresan los deberes del hombre con Dios.

Desde un punto de vista histórico, la Biblia introdujo categóricamente la creencia monoteísta contenida en el primer mandamiento de las Tablas que Dios entregó a Moisés en el monte Sinaí. *Yo soy el Señor tu Dios que te ha sacado de Egipto de la casa de servidumbre. No habrá para ti otros dioses delante de mí. No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo soy el Señor, tu Dios* (Éxodo 20, 2 – 17).

Los primeros cristianos eran judíos y por tanto seguidores de las creencias judías que defendían siempre y de forma radical la existencia de un solo Dios –Jehová– , contenida en la Biblia, frente a los egipcios, griegos, romanos y otros pueblos que

creían en la existencia de varios dioses: Amón, Ra, Osiris, Zeus, Júpiter…y los había del amor, de la guerra, del hogar…

En el mismo se prohíbe también hacer o venerar imagen alguna. Esto constituía un pecado de idolatría. La Iglesia eliminó este párrafo. Y como según se dice, que más mueve un ejemplo que cien consejos, canonizó santos a fieles como modelos a imitar por su vida ejemplar. Surge así la moral paradigmática, consistente en proponer modelos a seguir.

Los primeros a los que se veneraron fueron a los mártires y sus reliquias. Posteriormente, a los apóstoles y grandes padres de la Patrística: san Pablo, san Agustín, san Ambrosio… Por último, a los que sus almas están en el Cielo, junto a Dios, a los que uno se les encomienda como intercesores para pedir alguna gracia al Señor.

En estos siglos, junto a una sólida fe, perduraban y abundaban las creencias en poderes sobrenaturales. Las supersticiones, la hechicería, la adivinación… eran prácticas habituales, pues el hombre siempre ha sentido la necesidad de conocer su futuro para su seguridad. Prácticas que, pese a su condena, resultaban difícil erradicarlas. Tanto que, hasta hoy en día, se pueden seguir en cadenas de televisión. Por ser creencias extrañas a la fe religiosa eran consideradas como acciones demoníacas. Su condena en el primer mandamiento se funda en que su práctica va en contra de la creencia en un solo Dios.

Y en el segundo se prohíbe usar el nombre de Dios en expresiones coloquiales o poco respetuosas.

Para el judaísmo era el sábado el día de descanso, contenido en el tercer mandamiento con prohibición de realizar obra alguna, fundándose en el Éxodo, que dice *"…en seis días hizo Yahvé el Cielo y la Tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó"*. En el calendario gregoriano el último día de la semana pasó a ser el domingo, día en que Jesucristo resucitó, y es el de descanso y el dedicado a rendir culto al Creador.

Los siete restantes —honrar a los padres, no matar, no cometer adulterio, no robar, no levantar falsos testimonios, no codiciar la mujer y bienes del prójimo— son principios que explicitan la moral individual, familiar y social a seguir.

La familia, recogida en el cuarto mandamiento, integrada por los padres, hijos y allegados, era, y es, el fundamento de la sociedad. La celebración del matrimonio en los primeros siglos del cristianismo era una ceremonia civil, hasta que el papa Gregorio VII, en el siglo XI, lo declaró un sacramento y, por tanto, indisoluble y a celebrar en la iglesia, fundándose en el evangelio de S. Mateo (19: 5-6): *El hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer; y los dos serán una sola carne (….) por lo tanto, lo que Dios junó no lo separe el hombre*.

El quinto mandamiento, no matarás, incluye el aborto. Pero el matar llegó a ser para la misma Iglesia pecado o no según el contexto, el fin. La guerra la consideraba legítima por razones de fe. Así las Cruzadas, las muertes de herejes y de brujas en la hoguera.

La Iglesia ha sido represora de la sexualidad fuera del matrimonio. Y, aún en él, los actos que no tuvieran el fin de la procreación eran considerados pecado. El cinturón de castidad, un artilugio de hierro con candado que se colocaba a la mujer cuando el

marido se ausentaba para que no le fuera infiel, muestra que era un acto muy deseado y practicado. Y *el derecho de pernada,* que permitía al señor tomar a sus siervas el día que se casaban, demuestra la laxitud de que gozaban los nobles, e incluso el clero a tener barragana.

Los mandamientos se resumen, como se lee en el Catecismo, en dos: amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Bibliografía

ARANGUREN, José Luis (163), *Ética y Política*. Ediciones Guadarrama, S.A. Madrid.

ARÓSTEGUI, Antonio (1978), *Historia de la Filosofía Occidental*. Marsiega. Madrid.

HIRSCHBERGER, Joannes (1981), *Historia de la Filosofía*. Traducción Luis Martínez Gómez. Editorial Herder.

ESTEVAN MOLINERO, José (2015), *La Penitencia pública en códices medievales aragoneses*. Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza.

FRANCHINI, Enzo (1992), *Los Diez Mandamientos*. Publication du séminaire d´études médiévales hispaniques de l´université de PARIS – XIII.

ROGRÍGUEZ MOLINA, José (2008), *La confesión auricular. Origen y desarrollo histórico*. Gaceta de Antropología.

SAVATER, Fernando (2003), *Los diez mandamientos en el siglo XXI*. Círculo de Lectores.

Xiloca 52
págs. 27-34
2024
ISSN: 0214-1175

Isaac Bureta Anento, maestro e historiador natural de Báguena (1932)

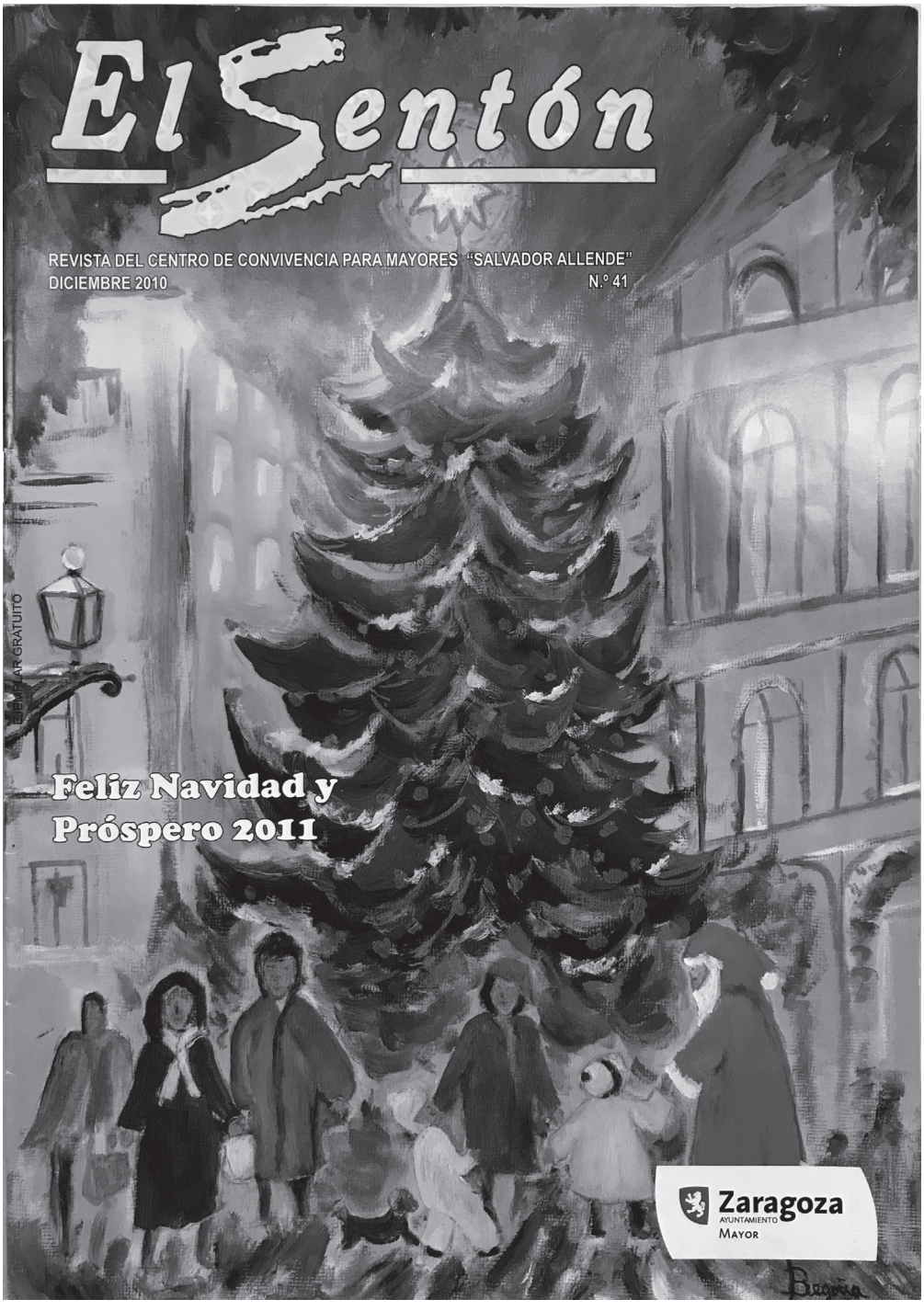
David Pardillos Martín

RESUMEN: Isaac Bureta Anento nació en la localidad turolense de Báguena en 1932. Docente de profesión es autor de la Historia de Báguena, de la historia del Convento de San Valentín y de numerosos artículos de investigación sobre su localidad natal. Se traza el perfil humano, profesional e intelectual de este maestro e historiador baguenense.

Palabras clave: Isaac Bureta Anento. Maestro. Historiador. Biografía. Aragón. Teruel. Báguena. Siglos XX y XXI.

ABSTRACT: Isaac Bureta Anento was born in Báguena (Teruel) in 1932. A teacher by profession, he is the author of the History of Báguena, the history of the Convent of San Valentín and numerous research articles on his native town. The human, professional and intellectual profile of this teacher and historian from Báguena is analysed in this essay.

Key words: Isaac Bureta Anento. Teacher. Historian. Biography. Aragón. Teruel. Báguena. 20th and 21th centuries.



Último número editado de la revista *"El Sentón"*

Pulcro en el vestir, gafas modernas y una carpeta de piel debajo del brazo. Discreto, sin hacer ruido y elegante en las formas. Agradable y educado con el personal del centro donde nos reunimos. Rápido, astuto y llevando la iniciativa de una conversación inteligente. Años bien llevados. Así fue el encuentro con Isaac Bureta en la cafetería del Antiguo Matadero de Zaragoza[1] que ha permitido acercarnos de manera más íntima a este maestro e historiador de Báguena.

Perfil humano

Nacimiento e infancia

Isaac Bureta Anento nació en Báguena el día 20 de noviembre de 1932. Fue el primogénito del matrimonio del ferroviario Agustín Bureta y Rafaela Anento. Por aquel entonces sus padres vivían en Daroca pues allí desarrollaba su trabajo su padre como factor de la estación. Sin embargo, nació en su pueblo, en una casa al lado del Cantón, como así lo hicieron sus otros cuatro hermanos por la costumbre de Rafaela de dar a luz en casa de su madre. Isaac es el mayor de cinco hermanos varones. Detrás de él nacieron Miguel, Agustín, Ángel y Ramón.

Sus primeros cinco años los pasó en la ciudad de los Corporales. La familia habitaba un inmueble en la estación de ferrocarril. En Daroca aprendió sus primeras letras de mano de las monjas dominicas. De su vida en la estación de ferrocarril guarda el recuerdo de que durante los años de la Guerra Civil (1936-1939) pasaban por allí muchos trenes con soldados, incluso llegó a coincidir siendo niño con militares de alta graduación como el general Alfredo Kindelán o el propio General Franco, yendo éste de camino hacia la Batalla del Ebro.

Cumplido su primer lustro de vida la familia se mudó a Cariñena donde su padre fue trasladado laboralmente. Allí vivió Isaac Bureta los siguientes años hasta marchar al Seminario.

Juventud

A los diez años de edad fue enviado por sus padres al Seminario por mediación de su tío Isaac Anento Larraga, hermano de su madre, que era sacerdote. Cuatro años en Alcorisa y cuatro años en Zaragoza, en total ocho años de estudio, los primeros cinco Humanidades y los tres últimos Filosofía. No sintió vocación sacerdotal, pero terminó el Seminario consciente de que ello le podría facilitar la incorporación laboral como docente en algún colegio religioso concertado. Por entonces, al acabar su formación como seminaristas les otorgaban el Bachillerato, previo examen de la reválida, y les convalidaban muchas asignaturas de los Estudios de Magisterio por lo que, después de año y medio más de estudio, consiguió obtener el título de maestro. Sus recuerdos del Seminario son buenos y habla con generosidad de sus profesores, "eran buenos y frente a la opinión generalizada de que en los Seminarios te pegas todo el día rezando, en los Seminarios lo que se hace es estudiar y mucho" —dice—.

1 Dicho encuentro tuvo lugar el sábado 23 de octubre de 2021.

Acabado el Seminario hizo el servicio militar en África, en la ciudad de Nador, perteneciente por entonces al Protectorado Español sobre Marruecos. Su regimiento fue el de Regulares II de Infantería del que guarda un grato recuerdo. Reciente se había acortado el tiempo de mili por lo que solamente estuvo un año de servicio. La experiencia fue buena, se pasó el año haciendo trabajo de oficina, de escribiente para el teniente coronel mayor, al que recuerda como muy buena persona. Tenían cierta libertad y podían ir al cine y salir por la noche. Aunque tuvo la oportunidad de reengancharse como militar decidió que con un año era suficiente y, acabado el servicio, regresó momentáneamente a Aragón.

Finalizada esta etapa marchó a la ciudad de Barcelona donde comenzó a trabajar en un colegio concertado religioso, los Salesianos de la calle Rocafort.

Madurez

Conoce a la que es su esposa, Gregoria Rubio Pérez, desde la infancia, pues ella, al igual que él, es de Báguena. Al acabar el servicio militar se hicieron pareja. Isaac trabajaba en Barcelona y los fines de semana regresaba a Aragón, unos a Zaragoza donde, ya por entonces, vivía la que sería su futura mujer y otros a Báguena para visitar a la familia.

Casados en la capital aragonesa se trasladaron a vivir a Barcelona donde han pasado más de media vida y de donde guardan buenos recuerdos. Las vacaciones de verano, recuerda que al principio solamente tenía un mes, las han aprovechado para viajar y conocer otras ciudades y regiones, pero también de manera habitual pasaban algunos días en Zaragoza y en Báguena visitando a la familia.

Fallecidos sus suegros, la casa familiar de su mujer en Báguena, sita en la calle Luna / Alemania, pasa a ser de su propiedad y es allí donde han pasado muchas temporadas.

Tras su jubilación, ''como las raíces son las raíces'' —dice—, deciden volver y fijar su residencia en Aragón. Primero en Báguena, aunque después de fallecer sus suegros deciden comprar un piso en Zaragoza donde se instalan después de algunos achaques de salud. Cuenta la anécdota que de que nunca había viajado en avión por miedo y que, cosas de la vida, la primera vez que voló fue en un trasladado en helicóptero desde Báguena a Zaragoza después de sufrir una taquicardia.

En su piso de Zaragoza decidieron pasar los meses de invierno, ''por aquello de la cercanía de los médicos'' -dice-. Los meses de verano de regreso al pueblo, a su casa de la calle Luna. Al principio, aproximadamente, desde el día de San José hasta el 20 de diciembre. Conforme pasan los años las estancias en Báguena se acortan y desde hace unos siete años el matrimonio deja de ir al pueblo. Han vendido su casa, una vivienda que los nuevos dueños están reformando y que, remozada, recordará siempre a sus antiguos propietarios, Isaac y Gregoria.

Centro de Convivencia para Mayores Salvador Allende (Antiguo Matadero Municipal)

Su relación con el Centro Salvador Allende, dependiente del Ayuntamiento de Zaragoza, es fruto de la casualidad. Lector ávido iba a la biblioteca municipal Ricardo

Magdalena a leer la prensa y eso le hizo entrar en contacto con el centro donde, él y su mujer, encuentran un nuevo espacio de relación.

Libre de responsabilidades pronto se involucra en la vida social del centro de mayores, se hace socio y entra a formar parte de su junta de representantes, primero como vocal, después como secretario y, finalmente, como presidente. Allí comienza a escribir en la revista *El Sentón* y se encarga de corregir artículos de terceros.

De manera altruista ha dado clases en el "taller memoria para personas mayores" varios años, los miércoles por la mañana, de 9.30h a 12.30h, a tres grupos, cada uno de 37 personas.

Perfil profesional

Maestro por vocación, desarrolló toda su carrera profesional en los Salesianos de la calle Rocafort de Barcelona como profesor auxiliar de Letras en Bachillerato. Allí impartió las asignaturas de Lengua y Literatura y de Latín. Recuerda que, a los estudiantes, por entonces, no les solía gustar el latín y el primer año que impartió la asignatura todos sus alumnos consiguieron aprobar el examen que se hacía al finalizar el Bachillerato. Ello supuso que desde el Centro al año siguiente le encomendaran, nada más y nada menos, que seis aulas de latín, "creí volverme loco por las noches, declinaba y conjugaba en sueños" —dice—.

Con la llegada de la Democracia fue elegido enlace sindical en el colegio donde trabajaba. Allí se jubiló a la edad de 62 años.

Perfil intelectual

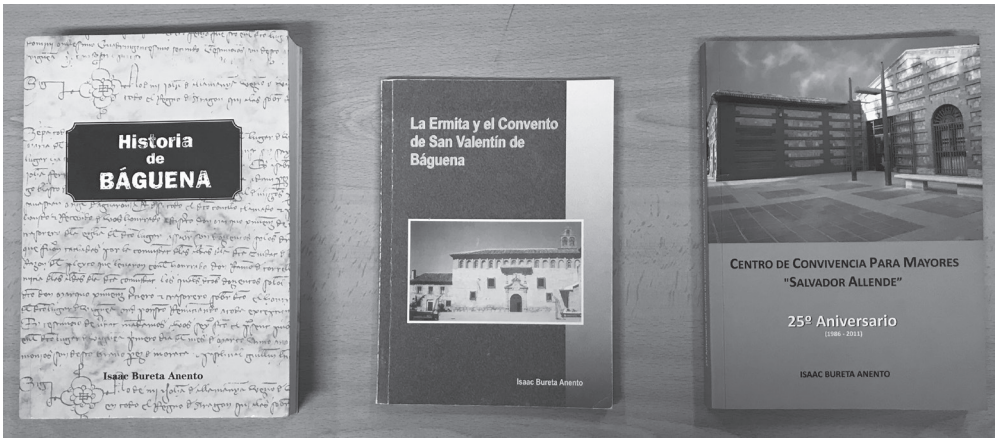
De su faceta de escritor es imprescindible señalar que la mayor parte de sus investigaciones se han centrado en su pueblo natal. Trabajos sobre la historia de Báguena, pero también sobre aspectos etnológicos como la jota de ronda o la religiosidad popular.

Su interés por la historia comienza al toparse con una ejecutoria de infanzonía de un descendiente del afamado alcaide de Báguena Miguel de Bernabé. La genealogía de los descendientes de Bernabé levantó la curiosidad por conocer el pasado de su pueblo.

A partir de entonces comienza su labor de investigación escudriñando la documentación conservada en los archivos históricos, principalmente en el Municipal y en el Parroquial de Báguena, pero también en los archivos de Protocolos Notariales de Zaragoza, Daroca y Calamocha además de los diocesanos de Teruel y Zaragoza.

Monografías

Ha escrito tres libros, todos ellos de historia. El primero de ellos, publicado en 2003 por el ayuntamiento de Báguena, lleva por título *La Ermita y el Convento de San Valentín de Báguena*. A lo largo de sus páginas se hace un recorrido por la historia de este edificio que primero fue ermita propiedad del Concejo para posteriormente, en el siglo XVII, convertirse en convento de la Orden Franciscana de Santa Clara,



Las tres monografías publicadas por Isaac Bureta

levantado por la Comunidad de aldeas de Daroca. También se analiza el papel de las monjas clarisas que le dieron vida a lo largo de los cuatro siglos que estuvo habitado, contribuyendo de este modo a que su memoria perdure en el tiempo.

Cuatro años más tarde, alentado por el alcalde de Báguena Luis Calvo Lozano, Isaac concluye su trabajo cumbre: la *Historia de Báguena*, publicada por el ayuntamiento de la localidad en el año 2007. Con esta obra culmina la labor iniciada años atrás de escribir sobre los principales episodios históricos de su pueblo. En esta monografía logra enriquecer y englobar cronológicamente los artículos publicados en la revista *Xiloca* desde el año 1993. Además de lo puramente histórico se analiza el marco geográfico en que se encuentra la localidad y otros aspectos del devenir cotidiano, pasado y actual, de los vecinos de Báguena relacionados con las costumbres, festividades religiosas y actividades agropecuarias[2].

En 2012, con motivo del 25 aniversario de su existencia, publica en Zaragoza una monografía que lleva por título *Centro de Convivencia para Mayores "Salvador Allende": 25 aniversario (1986-2011)*. Además de presentar la historia del Centro y los antecedentes de carácter sociopolítico que motivaron su creación, se reconoce la labor de las personas que han contribuido al desarrollo de numerosas actividades en beneficio de los jubilados del barrio de Las Fuentes de Zaragoza.

Artículos

Ha escrito una quincena de ensayos de investigación histórica y etnológica, todos ellos publicados en la revista *Xiloca* y en los *Cuadernos del Baile de San Roque*, editadas ambas por el Centro de Estudios del Jiloca. El primero de ellos fue un artículo de costumbres sobre *La jota de ronda en Báguena*, que fue publicado en el

2 Cabe señalar que sobre el periodo de la Guerra Civil en su Historia de Báguena apenas hace referencia a la situación previa al golpe de estado y al cambio de la corporación municipal del ayuntamiento. Y no por desconocimiento de lo ocurrido sino, como él mismo dice, la prudencia para evitar generar polémica es lo que le llevó a pasar de soslayo por este periodo histórico.

año 1991, trabajo de gran valor pues recopila algunas de las jotas que componían el repertorio de la rondalla de Báguena a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa del pasado siglo.

Salvo sus dos últimos trabajos, el publicado en 2016 que versó sobre la hacienda del clero regular de Daroca en los siglos XVII y XVIII y el divulgado en el número actual de la revista *Xiloca* sobre problemas éticos y morales propios de la época medieval, el resto de sus investigaciones siempre se han centrado en la localidad de Báguena.

Su faceta de escritor había comenzado unos años antes de encontrar en el Centro de Estudios del Jiloca su principal medio de expresión. Isaac Bureta colaboró firmando algunos artículos que fueron divulgados en el boletín informativo *Arguilay*, una publicación local mensual de contenido cultural que de manera irregular se editó en Báguena entre los años 1987 y 1993[3].

Más informales y de temática más variada son las colaboraciones que ha escrito en *El Sentón*, la Revista del Centro de Convivencia para Mayores "Salvador Allende". Publicación que vio la luz de manera mensual hasta diciembre del año 2010 y de la que se editaron 41 números. Isaac Bureta fue director de esta revista donde escribió numerosos editoriales y artículos. Asimismo, ha sido director y redactor, desde su creación, del blog del centro, activo hasta comienzos del año 2020: http://cmsalvadorallendezaragoza.blogspot.com/

Sigue escribiendo. Los lectores podrán leer en las siguientes páginas "Ética y moral cristianas en la plena Edad Media (siglos XII y XIII)" y esperamos que pronto podamos disfrutar de una novela histórica basada en hechos reales que tiene como marco geográfico su pueblo natal y que, en estos momentos, se encuentra en periodo de redacción.

Desde aquí este reconocimiento a la gran labor divulgativa de este maestro e historiador de Báguena que cuando se publique este estudio estará cerca de los 92 años de edad.

Monografías

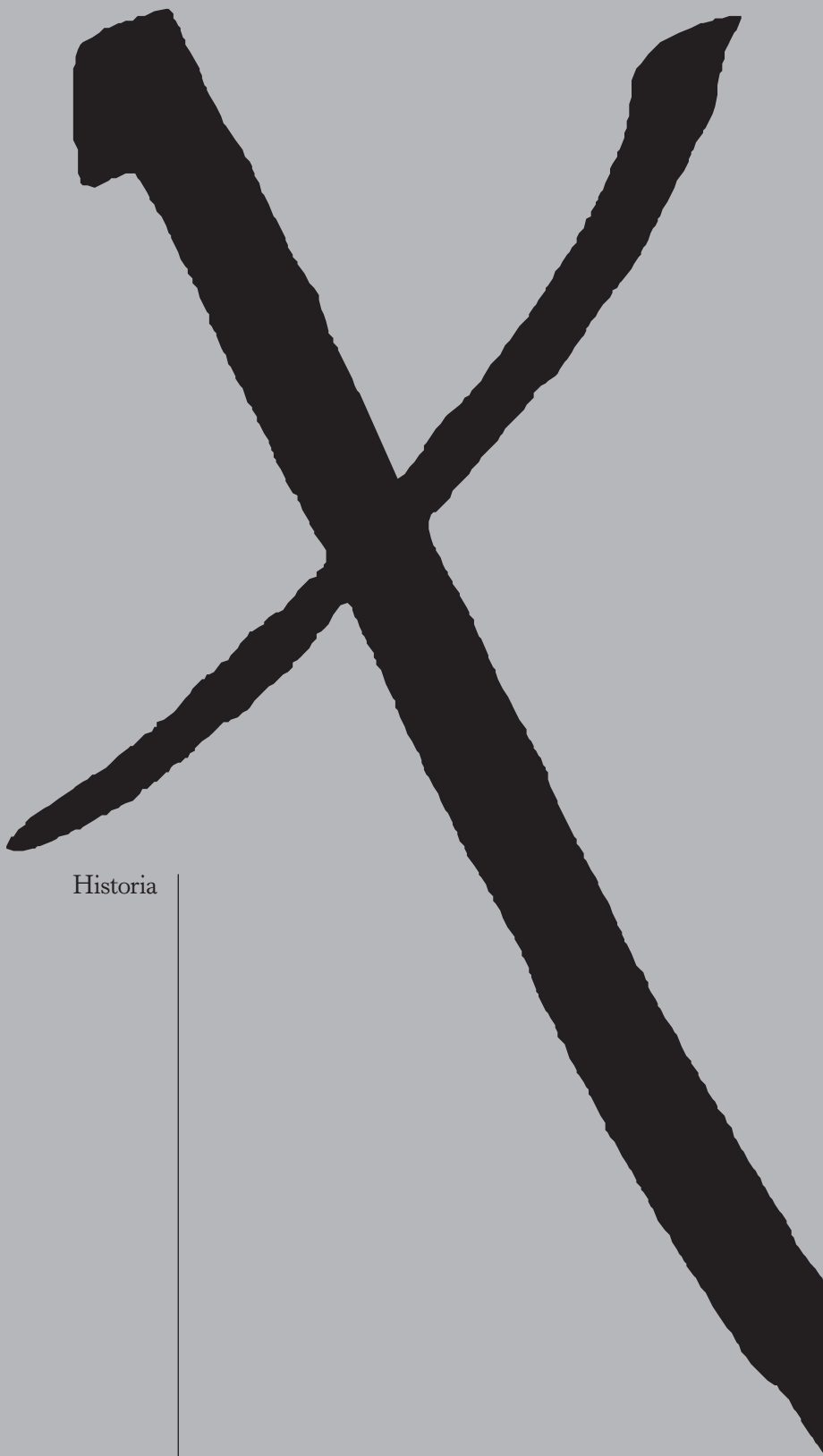
- *La Ermita y el Convento de San Valentín de Báguena*, Ayuntamiento de Báguena, 2003.
- *Historia de Báguena*, Ayuntamiento de Báguena, 2007.
- *Centro de Convivencia para Mayores "Salvador Allende": 25 aniversario (1986-2011)*, Zaragoza, Centro de Convivencia para Mayores "Salvador Allende", 2012.

Artículos publicados en el Centro de Estudios del Jiloca

- "La jota de ronda en Báguena", *Cuadernos del baile San Roque*, nº 4, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1991, pp. 35-40.
- "El linaje de Bernabé", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 12, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1993, pp. 47-81.
- "La religiosidad popular en Báguena en los siglos XVI y XVII", *Cuadernos del baile San Roque*, nº 8, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1995, pp. 17-57.

3 Pardillos Martín, David (2022), "Arguilay. Boletín infgormativo de Báguena (1987-1993)", *Cuadernos del baile de san Roque*, nº 35, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, p. 44.

- "Contribución de Báguena a la Guerra de los Treinta Años", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 17, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1996, pp. 37-63.
- "La hacienda del Concejo de Báguena durante los siglos XVI y XVII. 1: Los ingresos", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 19, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1997, pp. 51-89.
- "La Hacienda del concejo de Báguena durante los siglos XVI y XVII. 2: Los gastos", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 20, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1997, pp. 107-140.
- "La población de Báguena en los siglos XVI y XVII", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 22, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 1998, pp. 49-86.
- "La vicaría de Báguena: Su dependencia del monasterio de Piedra", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 25, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2000, pp. 103-118.
- "Báguena en el siglo XVIII. 1: La población", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 26, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2000, pp. 27-59.
- "Báguena en el siglo XVIII. 2: La sociedad y la propiedad", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 28, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2001, pp. 85-122.
- "Báguena en el siglo XV. Datos para su historia", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 31, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2003, pp. 15-53.
- "Báguena en el siglo XIX. La población y la propiedad", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 33, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2005, pp. 55-88.
- "Regulación de las aguas de riego en Báguena", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 36, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2008, pp. 09-34.
- "La hacienda del clero regular de Daroca en los siglos XVII y XVIII", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 44, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2016, pp. 67-94.
- "Ética y moral cristianas en la Plena Edad Media (s. XII y XIII)", *Xiloca: Revista del Centro de Estudios del Jiloca*, nº 52, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 2024, pp. 13-26.



Historia

Xiloca 52
págs. 37-56
2024
ISSN: 0214-1175

El Conde de Murillo, Bernardo Bordas y la mina de cobre de Calamocha. Una historia de pleitos judiciales, abusos políticos, espionaje industrial e ilusiones empresariales en los años 1774-1793.

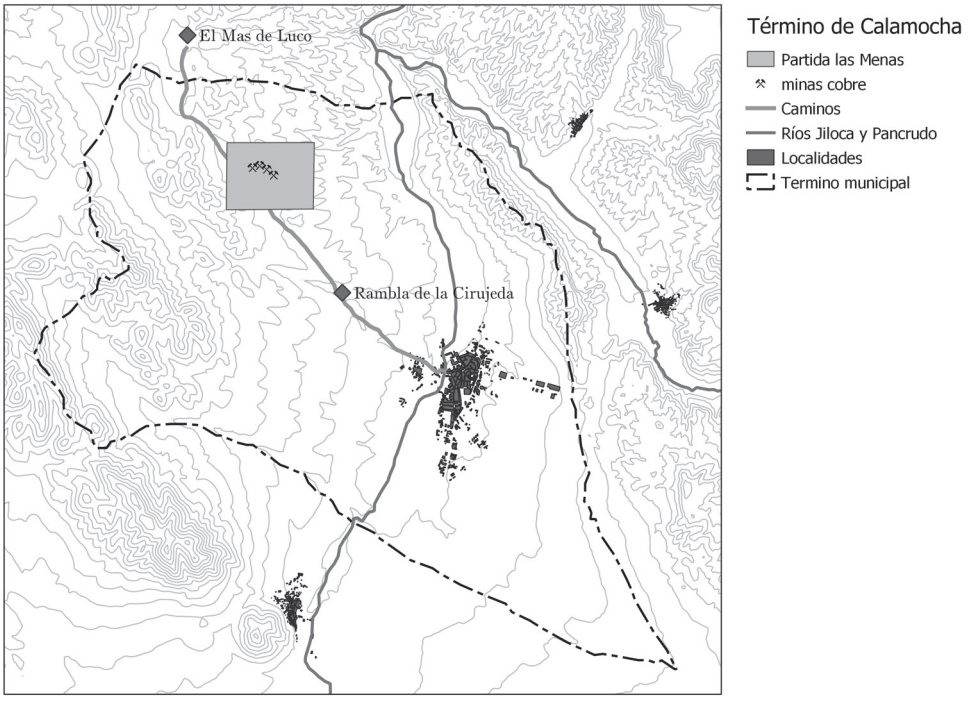
Emilio Benedicto Gimeno

RESUMEN: Análisis del juicio civil abierto entre los años 1774 y 1793 acerca de los derechos de explotación de una mina de cobre descubierta en la localidad de Calamocha. Se enfrentan el conde de Murillo, grande de España, y un pequeño empresario autóctono, vecino de Luco de Jiloca.

Palabras clave: Minería, cobre, justicia, espionaje industrial y empresa minera.

ABSTRACT: Analysis of the civil trial opened between the years 1774 and 1793 regarding the exploitation rights of a copper mine discovered in the town of Calamocha. The count of Murillo, great of Spain, and a small native businessman, a neighbor of Luco de Jiloca, confront each other.

Key words: Mining, copper, justice, industrial espionage and mining company.



Mapa del antiguo término municipal de Calamocha con la ubicación de la partida de las Menas en el camino que se dirige a *El Mas* de Luco

Fuentes y protagonistas

La información sobre el pleito abierto en 1774 por el conde de Murillo, residente en Madrid, y el industrial Bernardo Bordas y sus hijos, vecinos de Luco de Jiloca, sobre una mina de cobre descubierta algunos años antes en el término de *la Serretilla* [o *Serratilla*] de Calamocha procede de la correspondencia privada mantenida entre el conde, su administrador Narciso Urtiuri y el confidente Pedro de Iparraguerri. Se trata de una documentación conservada en el Archivo Histórico Nacional de la Nobleza en Toledo[1].

La versión de Bernardo Bordas, la otra parte en el pleito, aparece recogida en el descargo efectuado ante la Junta General de Minas en el año 1778, que fue copiado y entregado al conde de Murillo para que pudiera alegar[2]. Ha sido complementada y ampliada cronológicamente con otra información de carácter económico de los años 1780-1788 procedente de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, con sede en Zaragoza[3].

Estas fuentes históricas, sobre todo las de carácter epistolar, nos ofrecen un único punto de vista, el mantenido entre los protagonistas. Su mayor valor es el retrato social de los personajes involucrados. Además de transmitir información, recogen las valoraciones y opiniones personales de los mismos, muchas de ellas subjetivas, los problemas que afrontan y las relaciones sociales y dependencias que mantienen entre sí.

En la trama del pleito minero de Calamocha se pueden destacar los siguientes protagonistas:

Manuel Fulgencio Ramírez de Arellano y Burgos, VI conde de Murillo. Se trataba de una de las familias nobiliarias más influyentes de la corte madrileña. Desde 1739 era considerado grande de España. Poseía numerosas propiedades rústicas y pecuarias repartidas por toda la geografía española. Desde 1605, por herencia de sus antepasados, gestionaba a través de un administrador todas las minas que se pudieran descubrir en el distrito minero de Molina de Aragón.

Bernardo Bordas, industrial vecino de Luco de Jiloca. Era el propietario, junto con su hermano Pedro, de un martinete de fundición, refinado y forjado de cobre en esta localidad. En algunos años arrendó también una fábrica de fundición en Calamocha. Aparece como el descubridor de la mina de cobre de *la Serratilla* y el empresario que la registra e inicia su explotación[4].

Narciso Urtiuri Navarro. Era el administrador o escribano de rentas de los bienes y derechos que poseía el conde de Murillo en el distrito minero molinense. Residía en la localidad de Molina de Aragón. Fue el encargado de organizar la extorsión y el espionaje industrial de Calamocha en defensa de los intereses del conde.

1 Toda la correspondencia citada en el artículo procede de AHN (Nobleza). Bornos, C. 202, d. 1.
2 AHN (Nobleza). Bornos, C. 61, d. 12.
3 ARSAAP. Libros de Actas, tomo 6 (1780), tomo 7 (1781), tomo 12 (1786), tomo 14 (1788). Expedientes sueltos nº 1780-14/3, 1780-25/1 y 1781-15/1.
4 La familia Bordas ha sido descrita, a partir de la actividad de tres generaciones, por Benedicto Gimeno, Emilio (2006): "El martinete de Luco de Jiloca", *Cuadernos del baile San Roque*, n. 19, p. 79-88.

Pedro de Iparraguerri. Vecino de San Martín del Río, fue contratado por Narciso Urtiuri como confidente o enlace en Calamocha, para espiar la actividad de los industriales de Luco e intervenir en sus actividades. Acabó agraviado por el señor conde, que retrasaba injustificadamente sus salarios, y por la penosidad e incomodidad de los trabajos desempeñados.

Punto de partida. El enredo jurídico del distrito minero de Molina

Los reyes castellanos y aragoneses, desde la Edad Media, habían creado grandes concesiones mineras que entregaban a miembros destacados de la nobleza cortesana, para fortalecer fidelidades o en pago de servicios prestados. La concesión minera de Molina de Aragón era una de las más extensas de la península. Configurada por el rey Fernando de Aragón en 1511, incluía todas las explotaciones que pudieran encontrarse en la villa de Molina y seis leguas alrededor, ampliadas en 1522 a "ocho leguas", una distancia que se mantuvo en las posteriores concesiones durante más de tres siglos, hasta su derogación tras la ley de minas de 1825[5]. El privilegio fue también muy generoso en lo que respecta a los derechos concedidos, pues estaban incluidos todos los yacimientos metálicos de hierro, cobre, plomo, zinc, etc., y todas sus variaciones compuestas o "tierra de valor" (caparros, alcohol, alumbre, etc.).

La extensión y condiciones del privilegio no ofrecían dudas. Sin embargo, los diversos intereses concentrados en esta zona geográfica, muy rica en minerales, las ambigüedades introducidas por la legislación, la influencia política del conde de Murillo y la larga permanencia del privilegio durante más de tres siglos provocaron la necesidad de matizar y clarificar las afirmaciones. El tema del uso de un determinado patrón de medición y el método de aplicación dieron lugar a varias disputas. Existían en Castilla varias clases de leguas. La medida oficial otorgaba a la legua una longitud de 15.000 pies o 5.000 varas castellanas, patrón habitual para los asuntos de minas. Se medían por tierra, a través del camino más recto y sin considerar los posibles accidentes topográficos. Había otra legua llamada "vulgar" de 20.000 pies, e incluso más, muy utilizada por la población para medir los caminos reales.

Cuando se midió por primera vez la concesión en 1625, se utilizó un cordel gordo de 50 varas lineales, el patrón oficial de Molina. Dos hombres iniciaron la medición, en segmentos de 50 varas, desde la puerta de Valencia de la ciudad de Molina, siguiendo el Camino Real: uno se quedaba quieto mientras el otro lo adelantaba hasta extender el cordel para luego turnarse y repetir el proceso. Desde la villa de Molina hasta el mojón del reino de Aragón contabilizaron 8,615 leguas, por lo que las minas de Ojos Negros y todas las ubicadas en el reino de Aragón quedaban fuera del privilegio. Esta medición fue aceptada en todos los pleitos abiertos en el siglo XVII.

Tampoco estaba clara la expresión de "alrededor de la villa de Molina" fijada en el privilegio. La figura de la concesión pretendía ser un círculo cuyo punto central se situaba en la villa de Molina. Puestos a poner trabas, las ocho leguas podían hacer referencia a una unidad de superficie, por lo que el privilegio se reduciría a muy poca

5 La concesión minera de Molina de Aragón entre los siglos XV y XIX y las disputas vinculadas a su extensión han sido analizadas detalladamente por Benedicto Gimeno, Emilio (2018): *Sierra Menera y la siderurgia tradicional en la cordillera Ibérica, siglos XV-XIX*. Zaragoza, p. 39-50.



Mapa de la extensión de la concesión minera de Molina de Aragón, con las variaciones provocadas por la desigual interpretación de las 8 leguas del privilegio

tierra, básicamente al término municipal de Molina y pueblos aledaños. También se alegó que podían referirse al diámetro del círculo, por lo que el privilegio quedaría limitado a cuatro leguas desde Molina por cada uno de los puntos cardinales. Ante las numerosas disputas sobre el tamaño y la forma de la concesión, el 5 de diciembre de 1613 el Rey matizó el privilegio concedido, afirmando que incorporaba todo lo que se encuentre "en la villa de Molina y su tierra, con ocho leguas alrededor".

En vez de aclarar, la nueva matización venía a complicar la interpretación. De hecho, la tierra de Molina empezaba tras las murallas de la ciudad, por lo que el privilegio se extendía a un círculo con un radio de ocho leguas desde la puerta de la villa. Esta fue la acepción comúnmente utilizada para delimitar el privilegio: las mediciones realizadas en 1625 a instancia de la Real Audiencia de Zaragoza contaron las ocho leguas desde las puertas de entrada a Molina. Sin embargo, Carlos de Arellano y sus herederos, los condes de Murillo, hicieron una lectura distinta del privilegio de 1613, al defender ante los tribunales en 1624, 1774 y 1793 que la merced se extendía ocho leguas desde el límite de la tierra de Molina, por lo que había que contabilizarlas a partir de los mojones del señorío. El círculo alcanzaba así un radio que podía superar las dieciocho o diecinueve leguas, penetrando profundamente en Cuenca, Soria y Aragón, creando una superficie de más de 1.000 leguas cuadradas.

La mina de cobre de Calamocha se encontraba a más de 10 leguas de Molina, por lo que solo quedaba dentro del privilegio si se entendía en el sentido más beneficioso

para el conde de Murillo. Según esta interpretación, que ningún tribunal había aceptado hasta entonces, todas las minas del sur de la cordillera Ibérica, incluyendo todas las aragonesas de Sierra Menera, Albarracín y Calamocha, quedarían dentro de la concesión de Molina. El enredo jurídico estaba servido.

Primer episodio. La apertura de un pleito ante la Junta de Minas

Todo comienza en el año 1772, cuando Bernardo Bordas registró una mina de cobre descubierta en la Serratilla ante la Justicia del lugar de Calamocha, y después, cumpliendo con los requisitos de las ordenanzas de minas del Nuevo Cuaderno de 1584, levantó escritura ante notario de la localidad para remitirla a la Junta de Minas en Madrid. Con posterioridad envió una caja con mineral para realizar un ensayo en la Real Casa de la Moneda. Tras el registro oficial comenzó la explotación, con una inversión para abrir varios pozos e iniciar la extracción del mineral. Quedaba obligado a entregar a la Hacienda Real 1/30 parte del mineral obtenido y fundido, lo que era habitual para las minas de cobre.

Según se recoge en la documentación, las dos partes en disputa consideraron que esta mina era la primera registrada en Calamocha, afirmando que, con anterioridad, todo el cobre utilizado por los caldereros en esta localidad procedía del exterior. Hace ya algunos años que matizamos o interpretamos esta afirmación. El hecho de ser la primera registrada oficialmente, que era cierto, no implicaba que fuera la primera explotación minera abierta en esta localidad, pues posiblemente algunos yacimientos fueron aprovechadas desde hace siglos sin permiso oficial. No tiene mucho sentido constatar la presencia de caldereros en Calamocha y Luco de Jiloca desde 1546, construir tres fábricas de fundición de cobre en los años 1686, 1720 y 1762 sin la existencia cercana de un mineral de cobre que pudiera aprovecharse. Creemos que el registro minero oficial efectuado por Bordas en 1772 no hacía sino legalizar una actividad empresarial ya consolidada en los siglos anteriores[6]. Tampoco hay que descartar, dada la escasa información conservada, que las minas de Calamocha solo aportaran una pequeña parte del metal trabajado en estas fábricas, mientras que el resto se adquiriera, en lingotes ya fundidos, en mercados más o menos lejanos.

Lo cierto es que el registro público incoado en 1772 llega a los oídos del conde de Murillo, quien considera que la mina estaba situada dentro del distrito minero de Molina de Aragón, especialmente si se entendía en su versión más amplia (ocho leguas desde el límite del señorío molinés). En el verano de 1774 denuncia la situación a la Real Junta de Minas, ya que dicha mina:

> "toca y pertenece al conde a consecuencia de sus Reales Privilegios, y que en su virtud se condene a que [Bernardo Bordas] la deje libre y desembarazada con restitucion de todos los fruttos que hubiese dado y devido dar, e imposicion de costas".

6 Este planteamiento fue defendido inicialmente en Benedicto Gimeno, Emilio y José Antonio Mateo Royo (2013): *La minería aragonesa en la cordillera Ibérica durante los siglos XVI y XVII. Evolución económica, control político y conflicto social*. Zaragoza, p. 112-116.

El pleito fue aceptado por la Junta de Minas, pues el conde tenía varios documentos que demostraban los privilegios alegados. No obstante, como el pozo ya estaba abierto, reforzado y explotado por la familia Bordas, un decreto judicial del 26 de septiembre de 1774 determinó que, mientras no se fallara el juicio, la familia Bordas podría continuar explotando las minas sin ningún impedimento. Ahora bien, para garantizar los posibles derechos del conde de Murillo, se establecía una fianza sobre parte del mineral extraído, que se añadía al treintavo pagado a la Corona.

El conde de Murillo ordenó a Narciso Urtiuri, administrador que tenía contratado en Molina de Aragón, un seguimiento más intenso del caso. Por su lejanía, existían dudas sobre si las minas se encuentran dentro del distrito minero del conde, además se desconocía si eran lo bastante productivas como para justificar la apertura de un pleito. Como el administrador no conocía a nadie en Calamocha para informarse del tema, recurrió a Pedro de Iparraguerri, un vecino de San Martín del Rio, con el que había mantenido algunas relaciones comerciales en los últimos años. Su función era espiar, con cierta discreción, las actividades mineras.

A partir del año 1777 las noticias sobre la mina de Calamocha se recogen en la correspondencia epistolar cruzada entre el conde, el administrador y el confidente. El mecanismo era siempre el mismo. En primer lugar, las misivas cruzadas entre Narciso Urtiuri y Pedro de Iparraguerri en ambos sentidos, entre Molina de Aragón y Calamocha. En una segunda etapa, las enviadas por Narciso Urtiuri al domicilio en Madrid del conde de Murillo, informándole de la evolución de los hechos, y las órdenes que le devolvía.

La primera carta conservada, enviada por Pedro de Iparraguerri el 5 de abril de 1777 al administrador molinense, constituye un interesante punto de partida para esta historia:

> "Muy Sr. Mío: Como haze muchos días que no he participado a Vm. del estado de los meneros, haora lo practico, diciendo que prosiguen en sacar metal, con la mayor abundancia: han echo repeso ante la Justicia y Escrivano y ha rresultado 27 arrobas extras mag.a es profunda y se puede colegir de ella que con este corto manifiesto truncaran persuasiones y satisfaran con poco en caso de rigurosa residencia que se haze tan precisa como el ostaculo de sus progresos, que son tan bentajosos como que han construido un ffundidor que les cuesta mas de cien duros. Dicen los testigos de vista que el banco que haora cultivan es tan grande que puedes utilizar a grandes obligaciones, bien se deja conozer por el mucho arambre que antes conducian de Zaragoza y haora no les es nezesario. Pongo en notizia de Vm. estas circunstancias paa la inteligenciad e V.E. y en el entretanto espero presep.s de su agrado, para que quede satisfecha mi obligacion. Dios guarde a Usted muchos años, de su seguro servidos y apasionado Pedro Yparraguerri"

No tenemos más noticias a lo largo de 1777, aunque seguramente Pedro de Iparraguerri continuó acercándose, de manera más o menos habitual, a las minas de Calamocha, para informar posteriormente al administrador.

El 10 de febrero de 1778 Narciso Urtiuri, tras desplazarse personalmente de Molina a Calamocha para visitar la partida de la Serretilla, informaba al conde de Murillo de una serie de noticias sobre las explotaciones:

"Muy Señor mío: Por el adjunto pliego quedara V.E. informado de las particulares noticias, que haviendome acercado estos días pasados a la mina de Calamocha, he podido adquirir acerca de este asunto y manejo de los Bordas:

[En folio aparte] Notizias nuebamente adquiridas sobre el tiro de la mina de Calamocha a cargo de los Bordas, año 1778.

1ª. Que los Bordas continuan con esfuerzo el benefizio de la mena de Calamocha, extrayendo considerable porcion de mena.

2º. Que dicha mena la funden en su martinete de El Luco usando della como propia.

3º. Que para cautelar el mayor util en dicha fundicion han echo la zeremonia de dos repesos de el cobre o metal que sacan con la asistencia de la Justizia de el lugar de Luco y su fiel de fechos, uno de diez y siete arrobas y otro de noventa arrobas poco mas o menos.

4º. Que de demasiado tiempo a esta parte no solo no se adbierte compren porzion alguna de cobre dichos Bordas, como la hazian anteriormente para trabajarlo en su martinete y fabrica que tienen continua a las casas de su abitazion, sino es que se comprende con fundamento venden porziones de dicho metal, cuyo comerzio pueden fazilitar en Calamocha y Teruel, sus ynmediatos, donde tienen parientes y hermanos, martineteros y de su misma facultad.

5º. Que Ygualmente corre por notorio que de cada nobenta arrobas de metal que repostra Bordas a su antojo de dicha mina como ba ynsinuado, pretexta solo da a su magestad tres arrobas y no mas por conbenio.

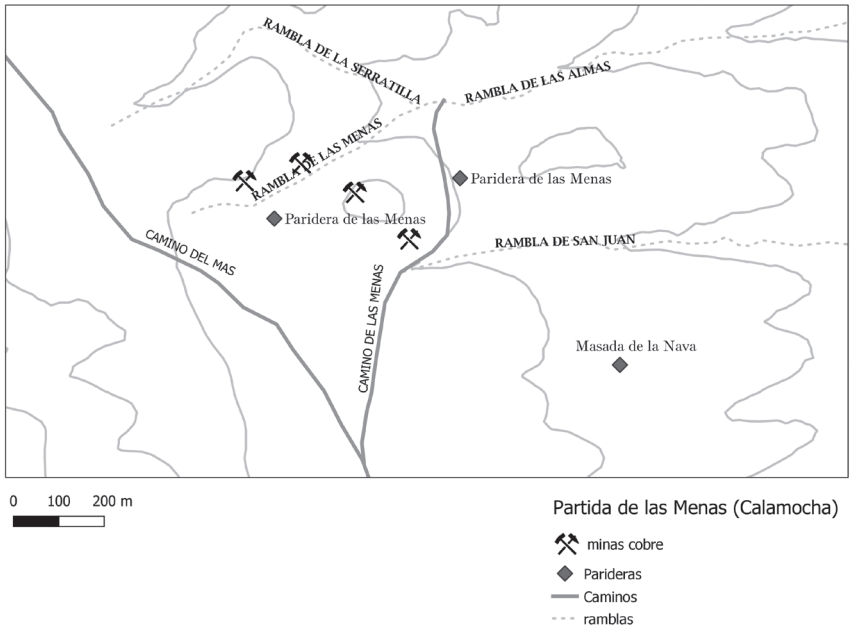
6º. Que en Calamocha y en Luco se ha diulgado por notorio causa o puede causar Bordas considerable perjuizio a S.E. por las razones insinuadas".

El 24 de febrero de 1778 el conde de Murillo le contestaba brevemente de la siguiente manera:

"Vere si puedo logar que se termine el pleito de Calamocha, que haze tiempo esta concluso, pero no hay ministros que lo voten y de esto procede de que no tengan curso los demas que sigo por lo tocante a minas, y de irrogarseme conocido perjuicio".

El 19 de mayo, Narciso Urtiuri manda al conde nuevas noticias sobre las minas de Calamocha:

"Muy señor mío: ...Bernardo Bordas se halla en esa Corte promobido (por lo que se me ynforma) de cierto recurso al Consejo Supremo, subsistencia de cierto remate que en el se hizo poco tiempo hace en este juzgado de cien mil cargas de carbon de pino para consumirlo, o a lo menos, parte de ellas, en sus dos fabricas



Partida de las Menas de Calamocha, con los principales caminos, ramblas y edificaciones existentes

que parece tiene corrientes de arambre, una para fundirlo y otra para trabajarlo. Y aunque tambien se dize que por si solo no puede sufrir el corte de dicho carbon, y que otros lo sobstienen, siempre resulta el demasiado tiro que ha tomado su casa, desde que biene en usso la mina dicho genero en Calamocha y los demasiados intereses en que puede lucrarse, como asi se me ha contestado por el confidente de San Martin, y en otros pueblos zerca donde estube pocos dias haze".

Segundo episodio. La infamia política del Corregidor de Daroca

El Conde de Murillo, ante la lentitud de la demanda abierta ante la Junta de Minas, decidió recurrir a medidas coercitivas para presionar a la familia Bordas. No era la primera vez que lo hacía. Aprovechando su gran influencia política en Madrid y su peso ante las autoridades reales fuera de la Corte (alcaldes, corregidores, etc.) había conseguido eliminar en las últimas décadas a algunos competidores mineros. El enfrentamiento con el concejo de Almohaja entre 1740 y 1760, utilizando al alcalde mayor de Daroca para defender sus intereses, es buen ejemplo de sus prácticas intimidatorias[7].

El día 27 de mayo de 1778 informa a su administrador de que había enviado un despacho al Corregidor de Daroca para que ponga más diligencia en el control del mineral de cobre extraído en Calamocha y que, cuando se mesure, se encuentre presente una persona de confianza del conde. Mientras se falla el pleito, ordena al administrador que mande "algun confidente que con sigilo diga a VM si ocultan o no los productos, que redinde la mena para nuestro gobierno".

7 Benedicto Gimeno, Emilio (2018): *Sierra Menera y la siderurgia tradicional en la cordillera Ibérica, siglos XV-XIX*. Zaragoza, p. 48-49.

La presión ante las autoridades de Daroca, con poder ejecutivo sobre el tema, proporciona sus frutos. El 16 de junio de 1778 Narciso Urturi envía un nuevo despacho al conde con abundante información sobre la explotación de Calamocha. La carta va acompañada de un plano "diseño de la mina y sus inmediatos terrenos", que lamentablemente no se ha conservado entre la documentación. Las autoridades de Daroca han decidido intervenir la actividad extractiva para llevar un control exhaustivo de la producción, una de las exigencias planteadas por el conde. Consiguió que se nombrase interventor de las minas a Pedro Iparraguerri, confidente del conde, y se eligió un depositario judicial para dar fe de la producción de las fábricas, cargo que recayó en Joaquín Tomás de Valenzuela. Ambos debían cobrar una pequeña retribución diaria por sus trabajos, sufragada en principio por el conde, pero con la idea de costearla posteriormente con la venta del mineral. Las descripciones y apreciaciones detalladas sobre el nuevo control ejercido por las autoridades de Daroca son muy interesantes:

> "Aunque Bordas aparente crezidos gastos en la mina, siempre se concive comunmente en quel pais han sido y son muy excesivas las sutilizadas por lo fructifero de ella, sin que pueda prestar la menor regla el preventibo y caviloso manejo que con artificio ha ussado de hazer dos repessos de el cobre hasta 220 arrobas en roseta y sin refinar (como ya tengo insinuado a V.E.) dize ha sacado, cuya noticia comento extrajudicialmente un hermando de Bordas, su apoderado, que ha travajado en calidad de refinador, como el no haver mas enseres haora que las siete arrobas y 13 libras de esta clase, y una arroba y media en bruto que constan por diligencia despues de lo qual manifesto asimismo haze muchos dias tenia estos enseres separados y resercados como correspondientes a V.E. o a la Real Audiencia, sin duda queriendo Bordas dar la Ley, en su ilusorio concepto, o calculo de tocar a S.M. o al Señor de la mina (segun ordenanzas) una arroba de metal por treinta de las 220 arrobas que dice ha sacado.
>
> A Bordas ha sentado muy mal la intervencion y diligencia executadas hasta haora, y por sus impugnaciones dirigidas a retardarlas y entorpezerlas con cavilosos proyectos contra lo hazedero y peculiar de esta Comision. Desagrado tanto a dicho comisionado que falto poco para arrevatarlo: y si se lo grave que informe el mismo, sre utilidades manejo en la mina, y no buena berisazion de Bordas y hermanos en ellas, podriamos prometernos se adelantara mucho.
>
> En el particular de dietas (que se resistio Bordas con esfuerzo de satisfacer), pude lograr se pagaran por el depositario de dicho metal lo que igualmente consta por diligencia, y para ello se vendio una porzion.
>
> El haver construido Bordas de poco tiempo a esta parte otra nueba fabrica con el costo de 150 pesos inmediata a su martinete con dos barquinos para la fragua que alli ha duplicado emplea, que tambien ha echo de considerable porcion de carbon de carrasca hasta en cantidad de diez mil reales vellon, y remate en su cabeza de ottras cien mil cargas de el de pino, con el aparatto de quatro maniobras, que son: mina, martinettes, primero fundicion y forjar las piezas, nueba fragua para el refinado y otro obradero que tiene frente a la casa de su avitacion, con exercicio de cinco o seis ofiziales para perfeccionar las piezas de cobre en la ultima mano. Precisa poderoso fundamento para inferir exige crecidos inttereses de dichas minas.



Edificaciones ubicadas en la rambla de las Menas, junto a los pozos de extracción. Ambas son denominadas como Parideras de la Mena en los catastros antiguos. Actualmente son parideras de ganado, pero alguna de ellas pudo albergar a los trabajadores mineros o servir para guardar las herramientas utilizadas



El interbentor, que lo es el confidente Yparraguerri, quedo con su establecimiento y el de su familia en el mismo lugar de Luco, para entrar con fijo, y continua residenzia en la mina, manejo de sus laborantes, fundiciones y demas concernientes a su empleo, con el salario que diariamente le ha señadado dicho Señor comisionado de seis reales de vellon, por lo que se hace preciso que V.E. se sirba providenziar de donde se han de pagar los salarios de este fiel, como los de los demas ofiziales, asi por el reducido fondo que quedo en dicho depositario, como porque no podemos con seguridad contar con el que puede prestar en adelante la mina, por la tibieza que manifiesta Bordas en venefiziarla, y concurrir como hasta ahora a sus gastos amenazando y de su hermano (que ha hecho de su apoderado) se retirava de travajar en su empleo de refinador de dicho metal, sino le pagaba de pronto sus jornales venidos y los que debengara diariamente.

En quanto a Depositario de dicho metal (que tambien fue nombrado por dicho Sr. Comisionado dando de fianza hasta cerca de dos mil escudos, a mas de el que le abrio en clase de su fiador) se me han dado buenos informes de sus circunstancias, haviendo dejado a este y al interventor un formulario por su gobierno de los asienteos de el cargo de cada uno.

Las remesas de las cajas de mena mandadas executar con el testimonio quedo en practicarla dicho Señor Comisionado desde Daroca, en la mas promptta coyuntura, recogiendo y llevando comigo a este fin uno y otro el Esscribano, sin olbidarme yo de estar a la mira de quanto ocurra, y deparar a V.C. la ultima quentas de este el Administrador Intterim".

El Conde de Murillo, a los pocos días, da las gracias a su administrador por la diligencia mostrada ante las autoridades de Daroca en su favor y le solicita que continue vigilando estrechamente la actividad minera, nombrando si fuera preciso nuevos confidentes.

Tercer episodio. El cierre de la mina en el verano de 1778. Huelga patronal.

Bernardo Bordas y sus hijos no estaban dispuestos a aceptar el enredo político trazado por el conde de Murillo. El nombramiento de un Interventor y un Depositario externos complicaba los procesos de gestión, sobre todo cuando el resto de las tareas más técnicas (extracción del mineral, fundición y forjado) y el control de los operarios seguían en manos de la familia Bordas. Así que deciden cerrar la fábrica de Luco de Jiloca. Los hijos de Bernardo Bordas dejan de trabajar en el refino del metal, y los operarios del martinete paralizan los trabajos por falta del cobro de los salarios. No estaban dispuestos a trabajar para que el único beneficiado fuera el conde. No debe extrañar que, a los pocos días, la mina de Calamocha paralizase completamente la actividad. Así lo comentaba Narciso Urturi al conde el 23 de junio:

"Muy Sr. mio: ...como de la llegada del expediente de Ynterbenzion en la mina de Calamocha y demas particulares que V.E. prebiene en la ultima zitada carta,

y haora dirijo adjunto testimonio de el malicioso desamparo que Bordas ha executado de dicha mina, sin usarla e impidiendo su manejo en ella enteramente al Ynterbentor...

Aunque en el lugar de Luco y sus inmediatos he practicado nuebamente con actibidad y cautela quantas diligencias me han sido posibles, asi con los laborantes de la mina como con otras personas, no se ha podido aberiguar las utilidades de boca y en dicha mina, aun al poco mas o menos, porque se conoze bien de su parte a dichos oficiales, y los mas de los ymparciales contestan solo tiene un gran patrimonio en ella, por lo que no sera facil anibelar este punto a determinada cantidad.

Por dicho ynterbentor y el depositario se me continuan ynstancias sobre apronto de maravedies para salarios de el primero y demas gastos de ofiziales y herramientas, especialente para en el caso de darle curso a la mina, ya sea por V.E. o por Bordas, como ynsinue en mi antecedente carta que es quanto por haora se ofrece manifestar a V.E., cuya ymportante vida ruego a Dios guarde muchos años".

El conde contesta casi inmediatamente, pues la siguiente epístola está fechada el 27 de junio. No le importa que la mina esté algunos días cerrada, aunque deberán vigilar para que no se extraigan minerales de forma clandestina. Lo que de verdad le interesa es averiguar los rendimientos de la explotación, un tema reiterado en la correspondencia mantenida desde hace varios meses con el administrador. Hay que preguntar a los operarios y a los vecinos de Luco, gratificándoles si fuera necesario, para conocer las cantidades de cobre que se obtienen de la mina. El motivo es muy claro: según la producción se puede pedir más o menos arrendamiento. El conde lo plantea abiertamente en la citada carta:

"Yo tengo una casi positiba confianza de que la mina se ha de declarar a mi fabor por hallarse comprehendida dentro de las ocho leguas, y los jueces propicios a complacerme en este supuesto. Quisiera que Vmd tomase los informes completos e instructivos, si me sera mas util y conveniente beneficiarla por mi, formalizando arrendamientos a los que quisieran surtirse de ella, en iguales terminos que las que adminstra Vmd, o darla por un tanto a Bordas, que precisamente por aprovecharse de sus 4 maniobras nos hara parecido ventajoso, o que este se entienda a quintalage, o por año. Vmd no omitira el rumbo mas seguro que deba seguir".

Mientras el pozo estuvo cerrado, Pedro de Iparraguerri realizaba una vigilancia diaria a las menas para evitar el deterioro de las instalaciones, el cuidado de las herramientas y el control de posibles extracciones clandestinas. En una de estas visitas, cayó del caballo y se fracturó el brazo. Como el accidente lo iba a apartar de sus funciones durante varias semanas, el conde tuvo que buscar otro guarda de la explotación. Las cartas conservadas de los días 4, 14, 18 y 30 de julio y 9 de agosto muestran la dificultad de encontrar otra persona de confianza para custodiar los pozos, por lo que el verano discurrió sin vigilancia.

Las autoridades y vecinos de Calamocha y Luco de Jiloca estaban claramente a favor de la familia Bordas y no querían apoyar los subterfugios del conde. Todos

sabían que al conde de Murillo no le interesaba la explotación de la mina de Calamocha ni el fomento de las actividades metalúrgicas. Lo único que buscaba era asegurarse la percepción de unas rentas procedentes del dominio de la concesión minera, garantizadas a través de su arrendamiento a terceras personas o mediante el suministro de minerales a las fábricas de fundición ya existentes. Los modelos de gestión que plantea son los mismos que encontramos en esos momentos en las concesiones de Molina de Aragón, propiedad del conde.

Para imponer sus criterios, el conde debía de conocer los posibles rendimientos del pozo. Como ningún vecino quería revelar la producción, se incrementó su irritación. En sucesivas cartas ordena al administrador que soborne o gratifique a algunos trabajadores para que le informen de la situación del pozo. Ante la falta de noticias, el conde de Murillo decide escribir personalmente a José Rubio, caballero hidalgo residente en la localidad de Luco. No lo debía conocer personalmente, pero se sobrentendía la obligada solidaridad entre las familias nobiliarias, a pesar de la gran diferencia existente entre un grande de España y un pequeño hidalgo aragonés. La carta del hidalgo luquense, recibida el 29 de agosto, fue cortés y educada, pero igual de insatisfactoria: desconocía los rendimientos de la mina y conseguir el apoyo de algún trabajador era muy dificultoso.

Cuando Pedro de Iparraguerri se recuperó a comienzos de septiembre, volvió a ocupar el cargo de Interventor y vigilante. Los pozos estuvieron abandonados entre los meses de junio y octubre de 1778. Mientras tanto continuaba en Madrid el juicio de posesión ante la Real Junta de Minas, en la que el conde de Murillo y Bernardo Bordas dirimían la propiedad de la concesión minera. En algunas cartas se describe el estado de la cuestión. El administrador exponía sus dudas sobre la ubicación del pozo, a escasas 4 leguas del señorío de Molina de Aragón, y sobre la extensión del privilegio que poseía el conde sobre las minas del sur de la cordillera Ibérica.

Cuarto episodio. Las minas se reabren, pero no se extrae mineral

A finales de octubre de 1778 la familia Bordas recuperó de forma improvisada la explotación de las minas, recogiendo las herramientas que todavía permanecían en la proximidad de los pozos y contratando a los operarios necesarios. Pedro Iparraguerri, que seguía vigilando las instalaciones, manda un aviso al administrador de Molina de Aragón, y este envía el 27 de noviembre una carta al domicilio del conde de Murillo en Madrid en la que detalla la inflexión de la situación:

> "Muy Sñr. mio: con fecha 12 de el que rige me avisa el Ynterventor de la mina de Calamocha que en el 31 del mes anterior dieron prinzipio los Bordas al travajar de su quenta en ellas y que estos esparzen bozes de que el Rey se echa sobre dicha mina. En cuya vista, y de que le tengo avisado al dicho Ynterventor este a la mira, assi de los travajos como de el metal que se extrajese y fundicionase, depositandolo con la devida quenta y razon. Lo participo a V.M. para que se sirva comunicarme las ordenes que tenga por combenientes hacerme. Ruego a Dios que su importante vida guarde".

El conde de Murillo, que contesta rápidamente, vuelve a insistir en la necesidad de averiguar la producción del pozo, para poder determinar su posible rentabilidad y los beneficios que proporcionaba. Una carta del 11 de enero de 1779, enviada por el administrador, muestra la dificultad de semejante empeño, pues los Bordas hacen todo lo imposible para ocultarlo:

> "Muy Sñr mio: ... El Ynterbentor de la mina de Calamocha, en su carta de ocho de el que rixe, me abisa esta prebenido el depositario con su cuenta que le signifique fuera formando. Que en el mes de diziembre anterior trabajaron en la mina un hombre y un muchacho sin haber sacado cosa alguna. Considerando que entre estos y los Bordas puede haber alguna inteligencia, pues antes de esta nueba planta se miraba dicha mina de mucha utilidad y haora de ninguna. Como la existencia que zensuran inutil de dicho interbentor, y que esta massima tiene su objeto a que zese la instancia de V.E. ocultando la veta o seguida de el metal, y tirando por la parte opuesta, prestando no poco fundamento para considerar la malicia haber desamparado el pozo grande que se reconocio por el caballero corregidor de Daroca a mi presencia".

El conde sospechaba que los Bordas no tenían ningún interés en recuperar la explotación mientras durase el juicio. Estaba convencido de que la reapertura sin producción buscaba acabar con el control impuesto por el corregidor de Daroca, y eliminar la figura del interventor. Al no haber extracción, no se confiscaba mineral ni se vendía, por lo que no podía pagarse los salarios de los oficiales contratados por el conde.

Pedro Iparraguerri, buscando satisfacer los deseos del conde, decidió esconderse en la masada de la Nava, una sencilla paridera con alojamiento para el pastor sobreelevada sobre una loma, desde donde podía espiar a los operarios de la mina. Allí pasó varias semanas en pleno invierno, sin cesar la vigilancia de las actividades, pero sin poder descubrir extracciones furtivas de mena. El 6 de febrero de 1779 declaraba en otra carta lo siguiente:

> "Certifico como fiel Ynterbentor de la mina llamada la Serretilla situada en termino del lugar de Calamocha, Reino de Aragon, que habiendome empleado ocho meses en dicho oficio con continua asistencia al pie de los pozos y celando de noche su custodia, quedandome en la masada llamada la Naba, inmediata a dicho sitio, ninguna porcion de mena se me ha manifestado de dicha mina por parte de Bordas ni ningun otro sujeto de los oficiales que alli ha tenido y tiene tanto tiempo; siendo cierto que antes de la diligencia Judicial de la Ynterbencion se sacaba mena y fundian dichos Bordas varias porciones de la misma mina, sus vetas o caños, sacando de ella cantidades de cobre, como resulta de la misma diligencia de Ynterbencion se hizo de la roseta y mena que aun existe depositada, sin alcanzarse la novedad en orden a aquel tiempo y el actual. Y para que conste lo firmo en Calamocha, a 6 de febrero de 1779. Pedro Yparaguerri, Interbentor".

Pedro Iparraguerri, el vecino de San Martín del Río, espía, confidente y vigilante por orden del conde, fue el principal damnificado de toda esta situación. Como hemos destacado, desde que en junio de 1778 se impuso el control judicial de la mina ejerció el cargo de interventor. Esto suponía desplazarse todos los días al pozo con



Restos de la masada de la Nava. En la parte más próxima al camino todavía se conservan los muros de una vivienda. Edificación utilizada por Pedro Iparraguerri para espiar a los mineros

su caballo, vigilar que no sacasen mineral, custodiar por la noche los pozos, dormir muchas noches en la masada de La Nava, fracturarse un brazo en una caída, continuar con el trabajo sin que nadie le sustituyera tras el accidente y, lo que era más grave, sin percibir el salario de seis reales diarios prometido. El 13 de febrero de 1779 se quejaba amargamente de que se le debían los salarios de los últimos ocho meses. Al no extraerse mineral no había ingresos para pagar al interventor.

Ese mismo mes de febrero el conde de Murillo ordena la venta inmediata del mineral retenido en un primer momento por el depositario, el señor Joaquín Tomás de Valenzuela, y el pago de las deudas existentes, incluyendo el salario que se debe a Iparraguerri. A comienzos de marzo el depositario judicial vendió 7 arrobas y 13 almudes de cobre roseta, al precio de 8,5 pesos la arroba, moneda y peso de Aragón. La conversión a la moneda castellana aportaba 942 reales de vellón y 6 maravedíes que fueron utilizados para pagar gastos administrativos (432 reales) y el salario del interventor (481 reales). Quedaron en el depósito judicial 27 reales, además de 1 arroba y 18 almudes de cobre en basto que no encontraron comprador.

Quinto episodio. Especulación empresarial y abandono definitivo de la explotación

El 27 de abril de 1779 aparece en *La Gaceta de Zaragoza* la siguiente noticia[8]:

"Es ultimamento digno de saberse, que Joseph, Bernardo y Simon Bordas, padre e hijos, vecinos del lugar de Luco, han descubierto en los terminos de el de Calamocha, partido de Daroca, una mina de cobre, la qual benefician con su

8 Archivo Municipal de Zaragoza, *La Gaceta de Zaragoza*, 27 de abril de 1779, p. 136. Posteriormente se copió la información en *Gaceta de Madrid*, 11 de mayo de 1779, p. 323.

> caudal, habiendo escabado tres pozos, que dan metal bundante, y de perfecta calidad, del que ya trabajan en vaios martinetes, surtidos antes por el extrangero. Los mismos minadores aseguran pueden abrirse otros muchos pozos en las cercanias, pues hay señales de que las venas se estienden hasta Toralvilla de los Sisones, distante legua y media de las escabaciones expresadas".

La publicación de la noticia y su difusión en los principales periódicos aragoneses y nacionales fue promovida por los Bordas[9], quienes iniciaron simultáneamente una nueva estrategia para apoyarse en las instituciones aragonesas en defensa de sus intereses. Esta referencia periodística no significaba el fin del pleito con el conde de Murillo ni la garantía de la propiedad de la concesión, pero sí que presagiaba un cambio en el proceso judicial. La extracción de mineral continuó paralizada algunos meses más, pero se consiguió la desaparición del interventor impuesto por el corregidor de Daroca. En la correspondencia enviada al conde el 15 de mayo se reconoce el cese del interventor Iparraguerri, al que todavía se le deben algunos restos de su salario, que se le pagarán cuando se venda la arroba de cobre en basto retenida.

En julio de 1779 el fiscal general nombrado por la Junta General de Comercio, Monedas y Minas defendió que la explotación de Calamocha quedaba fuera del privilegio del conde de Murillo. Vistos los inconvenientes que las decisiones del corregidor de Daroca habían causado a la actividad minera, paralizándose durante meses, la Junta ordenó que se entregasen todas las herramientas y derechos a Bernardo Bordas, para que pudiera continuar libremente la explotación de los filones. Se eliminaba la confiscación de una parte del mineral para salvaguardar los intereses del conde, limitando la entrega al depositario real de una treintava parte de lo extraído para el pago de impuestos. Daba por bueno el nombramiento de Joaquín Tomás de Valenzuela como depositario real, pero limitaba las funciones de un posible interventor nombrado por el conde a la supervisión de la fundición y refinación del metal, desligándolo del control de la extracción minera. Esta situación era provisional, hasta que se fallase definitivamente el pleito[10].

Las noticias conservadas del resto del año son muy escasas. Los Bordas siguen sin explotar la mina ni dan explicaciones al interventor judicial patrocinado por el conde. Esperaban ansiosos el fallo del pleito. El conde de Murillo, antes muy convencido de su triunfo judicial, muestra ahora cierto pesimismo. El 6 de noviembre de 1779 reconoce que el fiscal, el relator y el escribano de la Junta de Minas muestran simpatía hacia los Bordas.

A finales de año observamos cierta evolución en el comportamiento de los empresarios de Luco de Jiloca. El administrador de Molina de Aragón recibe noticias desde Calamocha, fechadas el 23 de noviembre y 10 de diciembre, de la puesta en marcha de la explotación de la mina. Los Bordas han empezado a sacar abundante mineral, y se niegan a hacer los repesos y refinos que exige el interventor. Es la última noticia sobre las minas de Calamocha conservada en la correspondencia del conde de Murillo.

9 La relación de los Bordas con la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País en Benedicto Gimeno, Emilio (2006): "El martinete de Luco de Jiloca", *Cuadernos del baile San Roque*, n. 19, p. 79-88.
10 AHN (Nobleza). Bornos, C. 61, d. 12.

Las noticias publicadas en la prensa sobre la mina de Calamocha tuvieron su efecto empresarial, favoreciendo los movimientos especulativos. En abril de 1780 Andrés Aznar, aragonés residente en Barcelona, se entera del descubrimiento y envía una carta a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País planteando la posibilidad de enviar el cobre a la Real Fundición de Artillería de Barcelona, pues a causa de la guerra angloespañola (1779-1783) estaban muy necesitados de materias primas para la elaboración de cañones[11]. La Real Sociedad se toma muy en serio esta propuesta, pues permitiría crear abundante empleo en el valle del Jiloca (mineros, carboneros y fundidores) y dar trabajo a los numerosos arrieros necesarios para el transporte hasta el Mediterráneo. Se ponen en contacto con Bernardo Bordas e inician el reconocimiento de la mina de Calamocha, el análisis de la calidad del mineral extraído, las necesidades de carbón vegetal, el estado de los bosques de la contornada, las posibilidades de fundirlo en los martinetes del Jiloca y el coste de transportarlo hasta el Mediterráneo[12]. A los pocos meses se envían 4 arrobas de mineral a Barcelona. En el examen del mineral se obtuvo un 44 % de riqueza "habiendo sido reputado por los que no lo sabían por cobre de Suecia, que es el mejor que se emplea en la fundición de artillería de dicha ciudad" [13].

El 1 de junio de 1781 se auguraba un gran futuro para la mina calamochina. El conde de Floridablanca, primer secretario de Estado, recibe a la representación enviada por la Real Sociedad Aragonesa, y les confirma que informará directamente al rey de la calidad del mineral de este pueblo y de las pruebas realizadas en Barcelona[14]. No hubo respuesta por parte de la Corona. Los análisis económicos realizados por la Real Sociedad Aragonesa eran muy ingenuos. Increíblemente, los académicos no habían valorado las reservas existentes ni los gastos de extracción. Además, los costes de los transportes necesarios para enviar el mineral hasta Barcelona hacían inviable el proyecto. A partir de 1783, una vez finalizada la guerra, desapareció cualquier interés oficial por esta empresa. Aun así, las campañas de promoción lanzadas por los Bordas y por la Real Sociedad Económica Aragonesa sobre la bondad de estas minas llegaron a los más afamados economistas del momento. Arteta, Asso y Generes las consideraron en las últimas décadas del siglo XVIII unas de las minas más importantes de Aragón[15].

Mientras tanto, continuaba el juicio contra el conde de Murillo sobre la propiedad de la concesión minera, aunque ya con cierto desinterés por las dos partes. Desconocemos el final de esta historia jurídica. El pleito se estancó durante décadas en la Junta de Minas, pues se vinculó a otros juicios abiertos por las minas de hierro de Ojos Negros, mucho más rentables. En ambas zonas

11 Andrés Aznar no sabe muy bien donde se encuentra la mina de cobre "descubierta cerca de Calanda o Borja". ARSAAP. Libros de Actas, tomo 6, p. 46 y 46b (7 de abril de 1780) y p. 175-176 (15 de diciembre de 1780)
12 ARSAAP. Libros de Actas, tomo 6, p. 83b-84 (23 de junio de 1780), p. 144b-145 (27 de octubre de 1780), tomo 7, p. 16b y 17 (16 de febrero de 1781) y (30 de marzo de 1781).
13 ARSAAP. Sig. 1781-15/1, Representación hecha a S.M. sobre el reconocimiento de las minas de cobre de Calamocha y carbón de piedra de Montalbán, 6 de julio de 1781.
14 ARSAAP. Libros de Actas, tomo 7, p. 90-91 (8 de junio de 1781).
15 Arteta de Monteseguro, A. (1783): *Discurso instructivo sobre las ventajas que puede conseguir la industria de Aragón con la nueva ampliación de puertos concedida por SM. Para el comercio con América*. Zaragoza, p. 95; **Asso, I**. (1788): *Historia de la economía política de Aragón*. Zaragoza, p. 152 y Generes, D. (1793): *Reflexiones políticas y económicas sobre la población, agricultura, artes, fábricas y comercio del Reyno de Aragón*. Zaragoza, p. 5.







Bocas de los tres pozos cupríferos conservados en la actualidad. Las galerías, con un diseño bastante vertical, están completamente enrunadas

minas se utilizaban los mismos argumentos jurídicos, basados en la extensión de la concesión minera de Molina de Aragón. En el año 1793 todos estos juicios abiertos en Madrid seguían en deliberación[16].

Las minas se abandonaron antes de finalizar los pleitos sobre su posesión. En la actualidad apenas quedan restos de los antiguos desmontes, que no debieron ser muy impactantes en el paisaje. Se conservan las bocas de tres de los pozos abiertos, teniendo documentado también un cuarto pozo enrunado completamente hace algunas décadas. Si hacemos caso a los refinos efectuados ante notario en abril de 1777, febrero y junio de 1778, citados líneas arriba, el metal en roseta (antes de refino) obtenido en la mina alcanzó las 350 arrobas, o lo que es lo mismo, unas 4,3 toneladas de cobre. Esta cantidad es bastante notable para elaborar calderos, pero muy pírrica para plantear una explotación minera con premisas capitalistas. A pesar de la calidad del mineral testada en Barcelona, la productividad minera de la mina de Calamocha era muy escasa y, además, los problemas de drenaje de las galerías se agravaban tras las lluvias, impidiendo la extracción.

Nos encontramos en una zona geológica muy poco propicias para la formación de grandes depósitos de sulfuros cupríferos, pero que podían albergar pequeñas bolsadas superficiales fáciles de extraer. Los caldereros y metalúrgicos locales conocían estas bolsadas desde la Edad Media y las aprovecharon puntualmente. Cuando surgían los primeros problemas, los pozos se abandonaban con la misma parsimonia. En el caso de la partida de las Menas de Calamocha, junto con la escasa producción, la proximidad de las ramblas de la Serratilla y las Menas dificultaba la extracción, pues inundaba los pozos más bajos cuando alcanzaban las capas freáticas, sin necesidad de que en el exterior se produjeran precipitaciones[17]. Todo fue una gran ilusión empresarial y, en lo que afecta al juicio, un choque sin justificación de intereses contrapuestos.

16 Eso parece indicar la referencia a las minas de Calamocha en el impreso: *Adición al papel en derecho, escrito en defensa del conde de Murillo T de Bornos, en el pleyto con Don Gonzalo de Liñan y Matheo, vecino del lugar de Ojos-Negros, reyno de Aragon: Sobre la pertenencia de las minas de hierro existentes en el término de dicho lugar*. Madrid, por Don Blas Román, 1793, p. 11-12 (Una copia en AHN (Nobleza). Bornos, C. 689, d. 17).
17 En 1786 la Real Sociedad Económica ya era alertada de los problemas de inundación que tenían los pozos mineros de Calamocha. ARSAAP. Libros de Actas, tomo 12, p. 169-173 (1 de septiembre de 1786).

Xiloca 52
págs. 57-84
2024
ISSN: 0214-1175

En busca de Eusebio Serrano Agudo *Carbonerito* y Lamberto Carrato Beltrán, naturales de Cerveruela

Agustín Martín Soriano, Paco Felipe Ayala, Raúl Vicente Pérez y Valentín Pinilla Gracia.

RESUMEN: Artículo de reconstrucción histórica de las figuras —y su entorno familiar— de dos cerveruelanos que destacaron en dos mundos tan distintos como los toros y el sindicalismo revolucionario, que vivieron y sufrieron cruentamente los momentos iniciales del golpe de Estado de julio de 1936 en Zaragoza. Se recoge desde su nacimiento en el pueblo hasta su marcha a la capital y su entrada en el mundo taurino de uno, y del movimiento libertario del otro. Les unió su origen, su relación familiar y su amistad y, desgraciadamente también su muerte.

ABSTRACT: An article of historical reconstruction of the figures —and their family environment— of two cerveruelanos who stood out in two worlds as different as bullfighting and revolutionary syndicalism, who lived and suffered bloodily the initial moments of the coup d'état of July 1936 in Zaragoza. It is collected from his birth in the village to his departure to the capital and his entry into the world of bullfighting of one, and of the libertarian movement of the other. They were united by their origins, their family relationship and their friendship and, unfortunately, also by their death.



Placa de Eusebio Serrano Agudo en el Memorial a las víctimas de la guerra civil y el franquismo, en el cementerio de Torrero

Cerveruela y Aladrén

Cerveruela[1] y Aladrén son dos pequeños pueblos que, junto a Vistabella, se enclavan en la sierra de Paniza, entre el santuario de la Virgen del Águila y el río Huerva. Históricamente han sido pequeñas aldeas serranas, más pequeñas que el resto de pueblos de su entorno, lastradas en su crecimiento por una orografía de montaña poco productiva para la agricultura, donde la necesidad hacía que en la mayoría de las casas se combinasen diferentes labores a lo largo del año, destacando la elaboración de carbón vegetal, fabricado a partir de la leña de carrasca que se cortaba y preparaba en el monte. Era de este modo como muchos vecinos conseguían tener acceso a la moneda, al vender el carbón a distribuidores que luego lo llevaban hasta Cariñena y, sobre todo, a la ciudad de Zaragoza.

Anecdóticamente esta relación con el carbón va a acompañar a nuestros protagonistas, en su migración a la ciudad de Zaragoza[2].

En Cerveruela, durante la II República se abordó la obra de la apertura de una modesta carretera que ponía fin a la comunicación por caminos de herradura, facilitando así el trasiego fluido de mercancías y personas, si bien Cerveruela y Aladrén permanecieron comunicados por el histórico sendero al dar la carretera una larga vuelta buscando el paso de Vistabella. En cualquier caso, la Guerra Civil interrumpió la finalización de la carretera, que no se pudo acometer hasta una vez terminada la contienda.



Cerveruela en 1934

1 Cerveruela, cuna de los protagonistas de nuestra historia, es un pueblo de la Comarca de Daroca y del partido judicial de dicha población. Tiene 39 habitantes y está situada a 815 msnm, en un meandro del río Huerva —lo que originó que se le llamara coloquialmente La Isla—, enclavada entre las sierras del Águila y del Peco, en un paraje de pizarras oscuras y carrascas. Su distancia a Zaragoza es de 66 km. El gentilicio es cerveruelano y popularmente islero.
2 No sólo la familia Serrano Agudo dispuso de una carbonería en la ciudad de Zaragoza (en su domicilio de la calle Boggiero nº 57), sino que también la de otro cerveruelano, Lamberto Carrato Beltrán —cuyo final iría unido al de Eusebio Serrano Agudo— pues un tío de Lamberto, Balbino Beltrán Carrato (hermano de su madre Sixta) tenía una carbonería en la calle Gavín nº 7 durante la época republicana. Balbino murió en 1963 y está enterrado en el cementerio de Torrero.

Eusebio Serrano Agudo, un torero al que le tocó lidiar el peor toro posible: el fascismo

a) La familia del *Carbonerito*

Fue gracias a Luisa Miralles Serrano, hija de Quiteria[3], la hermana de Eusebio Serrano Agudo, como pudimos contactar con su primo Luis Serrano Trasobares y tener una entrevista en su domicilio barcelonés.

Luis Serrano Trasobares nació en Zaragoza el 24 de agosto de 1935, hijo de Eusebio Serrano Agudo (Cerveruela, 5 de marzo de 1909) y Antonia Trasobares Ubalde (Zaragoza, 13 de noviembre de 1911), residentes en Zaragoza, domiciliados en la calle Boggiero 57, Barrio de San Pablo, Casco Viejo. Como curiosidad podemos reseñar que la boda de Eusebio y Antonia se produjo a las seis de la mañana en la iglesia de San Pablo de Zaragoza.

Al nacer, sus padres le pusieron de nombre Progreso[4], pero fue rechazado por el cura de la parroquia de San Pablo y tuvieron que convertirlo en Bartolomé del Progreso, para que lo pudieran inscribir en el libro de bautismos. Más tarde, ya durante el franquismo, se transformó en Luis, por "imperativo legal". Pero, sin embargo, Luis era conocido como Alfredo, por su gran parecido con su tío Alfredo Trasobares Ubalde, hermano de su madre Antonia.

En su domicilio estaba el negocio familiar, una carbonería que regentaron primero sus abuelos paternos, y más tarde sus padres. Sus abuelos paternos eran Agustín Serrano Andrés (Cerveruela, 1882, como su hermano gemelo Juan) y Raimunda

3 Quiteria Serrano Agudo era hermana de Eusebio, había nacido en Aladrén el 22 de mayo de 1914 y estaba asentada en Zaragoza en la calle Boggiero. Era de familia de izquierdas, pero no afiliada, y modista de profesión. Tras la muerte de su hermano Eusebio asesinado por los falangistas en septiembre de 1936 fue detenida por denuncia anónima. En el registro de su casa encontraron libros y folletos de literatura extremista y anticatólica" y tras tomarle declaración, de ella se decía que era una mujer "aficionadísima a la lectura y, aunque quiere demostrar lo contrario, de una cultura bastante elevada". Fue detenida quince días en la prisión provincial de Torrero y puesta en libertad tras pagar una multa. Desde entonces Quiteria se dedicó a ejercer de nexo de unión con personas que querían abandonar la ciudad y llegar a la zona republicana. Para ello se ponía en contacto con los líderes sindicales, escondía a los refugiados en su casa, los ponía en contacto con otras personas e incluso los acompañaba en parte del camino de evasión. En marzo de 1938, cuando los franquistas tomaron Caspe e intervinieron la documentación del Consejo de Aragón encontraron registros en los que figuraba Quiteria como una de las implicadas en las evasiones de Zaragoza. A raíz de ello fue nuevamente detenida e ingresó en la cárcel de Torrero, soportó largos interrogatorios, pero negó todos los cargos. El 30 de noviembre de 1939 tuvo lugar en la Audiencia el consejo de guerra que la condenó, por ayuda a la rebelión a 20 años de reclusión menor y pasó 4 años por las cárceles de Torrero, Predicadores y Barbastro, donde tuvo que sufrir las duras condiciones penitenciarias. En 1942 obtuvo la libertad condicional, reanudó su trabajo de modista y en cuanto pudo, en 1945 marchó a Francia, donde contaba con la ayuda de una familia amiga: los Muñoces (los Muñoz Laviñeta del barrio zaragozano de Torrero). Tras su paso por Auzat se asentó en París, donde conoció a Juan Isidro Miralles García, militante de la CNT nacido en 1905 en Forcall (Castellón), que había sido militante de la Columna Durruti, comisario del Batallón Remiro y consejero del Consejo de Aragón como responsable del departamento de Agricultura de abril a agosto de 1937. En 1950 marcharon a Chile, donde Quiteria tenía una amiga que les facilitó la entrada en el país. En el país andino se casaron y tuvieron un hijo (Francisco) y una hija (Luisa) y hasta 1979 se mantuvieron en estrecho contacto con el Centro Republicano Español. En 1957 asistieron al entierro de Servet Martínez Vicente en Santiago de Chile, junto a Joaquín Ascaso (el que fuera presidente del Consejo de Aragón) y los hermanos Luis y Rafael Muñoz Laviñeta. Los caprichos del destino les hicieron vivir otro golpe de Estado —el del general Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973— en carne propia, al estar su hijo mayor desaparecido durante un mes "al raso en el estadio". En 1980 la pareja vuelve a España y se instala en Zaragoza, hasta la muerte de Isidro en 1986, tras la cual Quiteria residió en Valls (Tarragona), donde murió el 14 de julio de 2001 con 87 años. Su hija Luisa sigue viviendo en Valls, con su marido Juan Ramírez Pérez.

4 Era común en aquellos años republicanos y en ambientes con especial sensibilidad social, que los padres pusieran a sus hijos nombres de ese tenor: Progreso, Libertad, Acracia, Amor, etc.

Agudo Laín[5] (Aladrén, 1885). Raimunda falleció en Zaragoza el 10 de julio de 1932 a los 47 años de edad y Agustín el 19 de febrero de 1933 a los 51, y ambos están enterrados en la misma tumba en el cementerio de Torrero.



Eusebio Serrano Agudo de carabinero. Año 1936

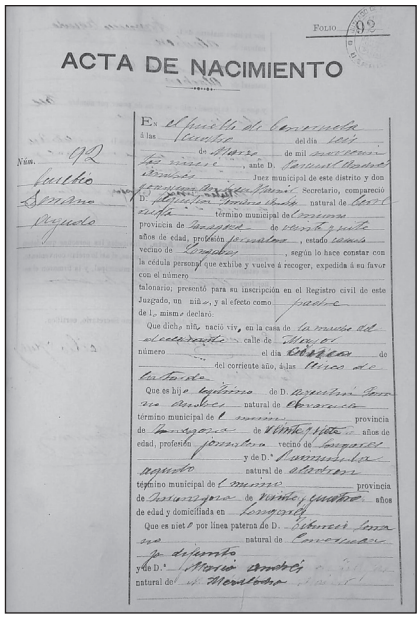
Raimunda y Agustín habían regentado anteriormente una tienda de vinos en el barrio de Torrero, ya cerca del cementerio, en el Camino del Cementerio, luego calle Pasqual de Quinto (años treinta, Segunda República), Camino de las Canteras (primeros años del franquismo) y actualmente calle Fray Julián Garcés. La tienda de vinos estaba ubicada en el llamado Casetón, una vivienda situada entre lo que ahora es el Stadium Venecia (que se inauguró en 1966) y la funeraria La Estrella, desaparecida al construirse la conexión de la calle con el Tercer Cinturón o Z-30, concretamente este tramo del mismo en el año 2002. Tras el paso de la familia Serrano por esta tienda se hizo cargo de la misma en los años treinta[6] José Echevarría Cortés, el *tío Chavarría,* que había nacido en Paniza en 1866, donde vivió hasta 1924 en que se traslada a Zaragoza al barrio de Torrero, residiendo en la calle Almería y luego en Tiro Nacional (en 1932-1934). Es fácil pensar que el vino que se vendía en dicho local fuera de la localidad natal de Echevarría…Desde julio de 1936 el *tío Chavarría* mostraba claramente su adhesión a los sublevados. Cada vez que veía pasar los camiones cargados con las personas que iban a ser fusiladas en las tapias del cementerio, los colmaba de insultos e improperios. Fray Gumersindo de Estella[7] hace mención de él en los siguientes términos: … *Había un guarda de campo que solía acercarse a presenciar el espectáculo de los fusilamientos… aquel guarda, que no oía nunca misa, no era Jarabo, el del barrio de Torrero, en que se hallaba situada la prisión. Era un tipo que según parece pretendía acreditarse de derechista. Y quería conseguirlo a costa de los pobres reos. Ya en algún otro fusilamiento había hecho lo mismo. Aquel día terminado todo, lo cogí por mi cuenta y le dije: Tenga Vd. la bondad de ser correcto con todos y sobre todo con los pobres reos, porque los gritos de Vd. pueden perjudicar a sus almas. Los reos no son infames, quizás sean mejores que Vd.*

5 Tía del que es el personaje más ilustre de Aladrén, Basilio Laín García (Aladrén, 1892 - Zaragoza, 1973), profesor de español y latín, y escritor, autor de 28 obras sobre gramática castellana, española, latina e italiana y libros sobre moral. Fue también canónigo de la catedral de La Seo de Zaragoza. Era de origen humilde pues su padre Cayo solo poseía algunas pequeñas fincas insuficientes para el mantenimiento de la familia por lo que tenía que recurrir a trabajar en los Algezares, haciendo yeso. Realizó los estudios eclesiásticos, por medio de becas, en el seminario de Zaragoza. Su primera misa la celebró en Aladrén el 27 de diciembre de 1916, siendo los pueblos de Oliete y Urrea de Gaén, en donde ejerció su ministerio antes de trasladarse a Roma para estudiar Teología. En 1922, gana las oposiciones a canónigo y es enviado a Huesca en cuyo Instituto Nacional ocupó la cátedra de Latín. En la ciudad oscense, a pesar de las dificultades de la época, consiguió licenciarse en Filosofía y Letras. Trasladado al Cabildo zaragozano, ejerció como profesor en el Seminario Conciliar. Amante de su pueblo natal y preocupado por la penuria que tras la Guerra Civil en él se vivía, compró 800 hectáreas en el monte de Alcañicejo que una vez parceladas y sorteadas en lotes se distribuyeron entre la mayoría de los vecinos, pudiendo amortizar su coste a lo largo de 20 años. El terreno de monte, con abundante carrasca, se roturó convirtiéndose en tierra excelente para el cultivo del cereal. El pueblo, agradecido por esta iniciativa social, nombró a Basilio hijo predilecto, ofreciéndole un entusiasta homenaje el 22 de mayo de 1948 que incluía el descubrimiento de una lápida con la efigie del homenajeado en el frontal de su casa natal, que desde entonces le ha dado nombre a la calle. Basilio Laín falleció en noviembre de 1973 a los 81 años de edad. Sus restos recibieron sepultura en el mausoleo que el Cabildo zaragozano tiene en el cementerio de Torrero de Zaragoza.

6 Información extraída del libro *Un paseo por el recuerdo. Torrero, un barrio con historia*, de Bernal, Pinilla y Sancho, pág.132.

7 Del libro *Fusilados en Zaragoza 1936/1939. Tres años de asistencia espiritual a los reos,* de Gumersindo de Estella.

Y además debo decirle que Vd. no tiene derecho a acercarse al lugar de la ejecución. Y le advierto que si grita Vd. otra vez, elevaré una denuncia…Este individuo no debía de tener ninguna amistad en el vecindario pues, según cuentan, cuando murió —poco después de finalizada la guerra civil— nadie se quería hacer cargo de su cuerpo y tuvieron que venir directamente los empleados del cementerio a por el mismo.


FOLIO 92

ACTA DE NACIMIENTO

Acta de nacimiento de Eusebio Serrano Agudo

Eusebio había nacido el 5 de marzo de 1909 en Cerveruela —donde la familia era apodada *Capirrán*— pues, aunque sus padres vivían entonces en Longares, donde tenían también familia —alojados en casa de José, hermano de Agustín— decidieron que el niño naciera en Cerveruela, en la casa paterna.

La familia Serrano Agudo se fue moviendo de domicilio a lo largo de los años, de forma que en 1908 y 1910 Agustín aparece censado en Cerveruela (calle Mayor, 34); en 1914 nace Quiteria en Aladrén, por lo que entendemos que sus padres vivían allí; de 1917 a 1923 también censado en Aladrén; en 1924 en Paniza[8] (en calle Mayor, 67), donde tenía asimismo familia —el apellido Serrano era abundante entonces allí—, y en 1932 en Zaragoza (calle Boggiero, 57).

b) Los toros

Eusebio era un gran aficionado a los toros y durante su juventud fue novillero, actuando con el sobrenombre de *Carbonerito*, seguramente en alusión directa al negocio familiar. Hay registros en la prensa local zaragozana[9] de distintas corridas en las que participó en 1929, por ejemplo, en la celebrada en la plaza de toros de Zaragoza el 10 de febrero de 1929 junto a otros dos novilleros: Julián Carrato (apellido muy corriente en Cerveruela, por lo que podría tener


Plaza de Toros de Zaragoza

HOY domingo 10 de febrero de 1929

¡¡GRAN FESTIVAL!!

PRIMERA PARTE

3 novillos de Lizárraga, para

Eusebio Serrano -- Julián Carrato -- Morenito II

SEGUNDA PARTE

GRANDES BAILES DE CARNAVAL

amenizados por las aplaudidísimas bandas de música

HOSPICIO PROVINCIAL Y CRUZ ROJA

ANDANADA, 0'75. :—: TENDIDO GENERAL y demás localidades, UNA PESETA.

El espectáculo comenzará a las tres y terminará a las siete en punto.

La Voz de Aragón 10.02.1929

8 El año 1923 don Ramón García Gárate, Maestro Nacional de Albalate del Arzobispo, publicó una Guía General de Aragón en la que muy meticulosamente aporta abundantes datos de todos los pueblos. De Paniza dice que tiene 1.400 habitantes, que se comunica diariamente con Cariñena por carretera y desde aquí por ferrocarril hasta la capital. Posee alumbrado público (se inauguró en 1905) y que el vino y su industria, junto al cereal y la caza menor, son su mayor riqueza. Pero lo más interesante de la Guía es que nombra a todas las personas que tienen algún cargo político, así como los propietarios de tiendas, industrias y servicios... en el siglo XVI llegaron a Paniza las grandes familias aragonesas como los Valero Bernabé, procedentes de Calamocha, que emparentarían con la familia Muñío Amigo, de Paniza, y que cercana a la iglesia, en la calle principal, edificarían su residencia convertida en verdadera casa palacio como más tarde haría la familia Zabal. (http://losvecinosdemicalle.blogspot.com/2016/11/nuestros-antepasados.html).

9 *Heraldo de Aragón* (09.02.1929), *La Voz de Aragón* (10.02.1929) y *El Noticiero* (10.02.1929 y 12.02.1929).

relación con el pueblo) y Morenito II. Los padres de Eusebio no veían con buenos ojos la afición de su hijo y trataron de quitársela de la cabeza por todos los medios. Ya durante la República y tras la muerte de sus padres, se inclinó por unir su futuro al Cuerpo de carabineros, en el que logró entrar tras una oposición que se celebró el 15 de junio de 1935.

c) El golpe de estado, la guerra civil y el asesinato de Eusebio

Cuando se produjo el golpe de estado fascista del 18 de julio de 1936, Eusebio estaba de permiso en Zaragoza y decidió no reintegrarse a su unidad. Aguantó escondido hasta bien entrado septiembre de 1936, en que junto a su primo y amigo Lamberto Carrato Beltrán —también natural de Cerveruela— intentaron alcanzar las líneas republicanas[10] por la zona cercana a su pueblo —pues Eusebio era conocedor del terreno por haber acompañado a su padre a las faenas del carbón— y estando escondidos cerca del santuario de Herrera de los Navarros fueron detenidos por un grupo de falangistas de Paniza, tras la delación de un campesino que los había visto. Algunas fuentes orales, próximas a la familia, indican que la denuncia la realizó un conocido suyo ¿de Paniza? apodado *El Culebras* (que al parecer tenía alguna cuenta pendiente con Eusebio), pues recordemos que la familia Serrano estuvo viviendo unos años (en torno a 1924) en dicho



Cuneta del enterramiento en Paniza

10 Desde finales de agosto de 1936 la columna anarquista Carod-Ferrer, compuesta por unos 800 milicianos y cuyo jefe era el cenetista Saturnino Carod (que era natural de Moneva) se había apoderado de Azuara (el 18 de agosto) —donde se instaló el cuartel general republicano— y otros pueblos de la comarca. Seguramente ese sería el destino final de los huidos Lamberto y Eusebio, pues desde Herrera de los Navarros el acceso a Azuara era ya más fácil.

pueblo. El caso es que fueron llevados a Paniza ante el jefe local de la Falange (partido fascista entre cuyos miembros paniceros destacados estaban M.M.B. *y* J.M.J.G. que, según el testimonio de los más viejos del pueblo, eran los que solían dar el tiro de gracia a los fusilados) que, a pesar de conocer a Eusebio, no dudó en mandar que los mataran. Su asesinato se produjo el 21 de septiembre de 1936 en el Puerto de Paniza (carretera vieja de Zaragoza a Teruel), enfrente del paraje denominado Huerto del Cura, pero al otro lado de la carretera[11], según explicó un pastor de la localidad, Cecilio Eizaguerri Floria, dueño de la finca de al lado, que presenció la escena escondido en una cabaña de monte aledaña al lugar de los hechos, y que relató en 1955 en el periódico *Solidaridad Obrera*[12] Florentino Galván Trías[13], compañero de trabajo (La Veneciana[14]) y sindicato (CNT) de Lamberto. Se da la macabra circunstancia de que Eusebio le dijo al jefe falangista que siendo conocido suyo no lo iba a matar, a lo que el mismo le espetó: ''Yo, no, pero estos sí'', refiriéndose a los otros falangistas que le acompañaban.

La viuda de Eusebio, Antonia Trasobares Ubalde, al fallecer su marido estaba embarazada de su hija Flora, que nacería unos meses después del asesinato de su padre. A esa cruel circunstancia se vino a sumar otra: el fallecimiento de la niña con tan solo

11 El campo en cuestión pertenecía entonces a Carmelo Ubide Oteo, luego a Luis Eizaguerri Oteo y en la actualidad a su sobrina Lucila Eizaguerri Mateo.

12 Ejemplar de fecha 20.10.1955, págs. 4 y 2, firmado por Uno del charco, seudónimo de Florentino Galván Trías. En este artículo se comenta que Carbonerito era primo de Lamberto Carrato (algo que no hemos podido contrastar), por lo que algunos interpretaron (pero ya descartado, ante las pruebas que hemos recopilado) que el segundo apellido del ex novillero sería Carrato, que además era muy corriente en Cerveruela en aquella época. Pero no hemos encontrado ninguna reseña de nadie llamado Eusebio Serrano Carrato, aunque sí una familia de origen calamochino con tales apellidos: los hijos de Esteban Serrano Catalán y María Carrato (que seguramente procedería de Cerveruela o de alguno de los pueblos cercanos, en los que ese apellido era común, como Villadoz o Villarreal de Huerva): Antonia, Josefa, Benita, María del Pilar, Joaquín y Juan Serrano Carrato (Calamocha, 1879), escolapio insigne conocido con el nombre de Juan de la Virgen del Pilar, que impulsó la estación meteorológica de Daroca (de la que fue encargado de 1929 a 1949) y tiene allí un parque en su honor.

13 Florentino Galván Trías había nacido en 1905 en Encinasola (Huelva) y al morir su padre, su madre vuelve a Zaragoza, su ciudad natal, junto a Florentino y sus cuatro hermanos. Estudia en las Escuelas Pías de Zaragoza, donde conoce a Luis Buñuel en 1915 y de las que es expulsado. Comienza un recorrido por distintos trabajos y con 16 años se hace banderillero. Tras el servicio militar en Marruecos (1926-1929), se interesa por las ideas anarquistas y entra en contacto con el movimiento libertario. Entre 1929 y 1936 la militancia pasará al primer plano, abandonando la tauromaquia y es nombrado presidente del Sindicato del Vidrio de la CNT, trabajando en la empresa La Veneciana. En 1933 es detenido, al estar preparando la Huelga General, y es encarcelado en la prisión zaragozana de Predicadores junto a Antonio Ejarque, Ramón Álvarez, el doctor Alcrudo, Buenaventura Durruti y otros, y más tarde trasladado a la de Pamplona. A comienzos de 1934, por un error administrativo, es liberado antes que el resto de compañeros. A partir de este momento se dedicará a dar conferencias por todos sitios. En febrero de 1936 es nombrado miembro del Comité Regional de la CNT de Aragón con el encargo de reorganizar, con Saturnino Carod Lerín, los sindicatos campesinos. Es uno de los organizadores del Congreso de la CNT de Zaragoza de 1936. Cuando el golpe de Estado fascista, su tío, Jacinto Mingote Sánchez, es fusilado el 26 de julio de 1936 al ser confundido con Florentino, pero éste consigue pasar a la zona republicana el 12 de octubre de aquel año después de estar todo este tiempo escondido. En enero de 1937 es miembro de la Junta de Seguridad de Aragón y en representación de Zaragoza subsecretario de Agricultura, con el consejero Isidro Miralles, en el Consejo de Aragón. En julio de 1937 da mítines en Barbastro con Vallejo y Evelio Servet Martínez y a raíz del Pleno Regional de septiembre de 1937 se integra en el Comité Regional de la CNT. Es comisario del Ejército Republicano y puede comprobar como las mejores armas rusas se destinan a las tropas comunistas y los fusiles inútiles a las filas anarquistas. En 1938 asiste al Pleno Económico de Valencia. Al acabar la guerra, en 1939 pasa a Francia con documentación falsa. En 1940 es detenido por los alemanes con otros cuatro militantes españoles y enviado el 15 de noviembre de 1940 a un campo de trabajo de Alemania. En 1942, vuelve a Francia y su familia a España. En 1946 la familia Galván se instala a partir del verano en Vierzon de manera definitiva y Florentino participa activamente de las actividades de la CNT. También en estos años, ayuda como puede a los guerrilleros que cruzan los Pirineos. En 1947 redacta un texto: ''Colectividades de Aragón'', que ha quedado inédito. Este mismo año es delegado de Vierzon en el Congreso de Toulouse de la CNT y del Movimiento Libertario Español (MLE). Escribió en la prensa libertaria con el seudónimo Uno del charco. El 28 de enero de 1966 muere en Mereau, cerca de Vierzon.

14 La Veneciana SA (nacida en 1876, tuvo como fundador y creador a Basilio Paraíso Lasús) era la fábrica que integraba el sector del vidrio, cuyos trabajadores estaban afiliados mayoritariamente a la CNT en los años treinta. Estaba situada en el antiguo Camino de los Cubos (antes paseo de la Romareda y ahora Doctor Cerrada). Junto a Lamberto Carrato Beltrán, destacados militantes cenetistas zaragozanos trabajaban en ella: Servet Martínez Vicente, Antonio Ejarque Pina, Florentino Galván Trías...

ocho meses de vida a causa del sarampión. Así, en menos de un año la familia recibió dos golpes de extrema magnitud. Pero no acabó ahí su trágico destino pues Antonia se vio inmersa en la cruel represión franquista e ingresó varias veces en la cárcel, por su condición de republicana, pasando por distintos penales: Predicadores y Torrero (Zaragoza), Amorebieta, Segovia…

d) La posguerra y el franquismo

De este modo, Luis Serrano tuvo que ser criado por vecinos y familiares como su tía Quiteria Serrano Agudo (hermana de su padre Eusebio, que vivía en la misma acera a dos portales de Luis), que lo acogió durante unos dos años y sufrió luego las penurias de las prisiones franquistas por su lucha contra el fascismo. Paradójicamente, su abuelo materno, Julián Trasobares Martínez, que vivía justo enfrente (calle Boggiero nº 72), no se hizo cargo de él en ningún momento, a pesar de tener una situación económica holgada.

De niño, Luis estuvo un año de alumno en el colegio Santo Tomás de Aquino de la familia Labordeta, siendo compañero del propio José Antonio, del que se muestra admirador. Era un colegio de pago y la escasa economía familiar le hizo abandonarlo pronto, a pesar de que, en esos años, el colegio hacía muchas excepciones con hijos con padres represaliados en la guerra. Era algo que se hizo entonces y se siguió haciendo con muchachos que no pagaban las cuotas[15], Luis seguramente fue uno de ellos. Al ir formándose sintió mucha atracción por la música lírica y el bel canto, formando parte durante unos dos años (de 1949 a 1951) del Orfeón zaragozano, del que, aún hoy, guarda muy buenos recuerdos. También recuerda la fama que tenían los dos cabarets zaragozanos más importantes de entonces: el Oasis (al lado de su casa, en la misma calle Boggiero) y El Plata (situado en la calle Cuatro de agosto, en el Tubo), y los espectaculares cafés del paseo de la Independencia y plaza de España: Ambos Mundos (el mayor de Europa en ese momento, desaparecido en 1955) y Gambrinus (que cerró sus puertas en 1968), respectivamente. Con 14 años, Luis tuvo su primer trabajo en Zaragoza, en Radios Iberia.



Luis Serrano Trasobares de niño. Año 1936

A los 15 años se marchó a Barcelona, donde comenzó a trabajar en la Sociedad General de Publicaciones, como hueco grabador, durante 12 años. Posteriormente, pasó a *La Vanguardia*

15 Según nos cuentan desde la Fundación José Antonio Labordeta.

Calle Boggiero. Año 1951. GAZA



y más tarde al *Correo Catalán*, donde implantó el huecograbado. Esta empresa pasó luego a llamarse Gráficas Industriales. Colaboró también como hueco grabador y retoque de cilindros en eurohueco y en el *Diario Avui* en el área de reproducción. Finalmente trabajó aproximadamente nueve años en la Conselleria de Benestar Social de la Generalitat de Catalunya, como delegado del Conseller, para los barrios de Horta, Gràcia y Guinardó.

El registro del fallecimiento de su padre Eusebio[16] se produjo a raíz del llamamiento a filas de Luis en 1957. Para librarse del servicio militar obligatorio adujo ser hijo de viuda, pero como Eusebio no figuraba como fallecido, sino que se le daba como desaparecido, tuvo que echar mano de dos antiguos vecinos del barrio de San Pablo zaragozano, conocidos de la viuda, para que testificaran sobre la muerte de Eusebio. Uno de los testigos era el propietario de una tienda de vinos de Cosuenda sita en la misma calle Boggiero y cercana al domicilio del fallecido.

e) Siglo XXI

Antonia Trasobares Ubalde murió el 4 de enero de 2004 a la edad de 93 años, en la ciudad condal y allí está enterrada, en el cementerio de Les Corts.

Al escribir este artículo (mayo de 2024) Luis tiene 88 años de edad, vive en el barrio barcelonés del Guinardó junto a su esposa Mercedes Teixidó i Ferrer, tienen dos hijos (David y Nuria) y tres nietos (Gerard, Marc y Arnau), y su gran ilusión y esperanza es poder encontrar un día los restos mortales de su padre, zanjar con ello esa deuda pendiente y conseguir para Eusebio el reconocimiento que, durante casi noventa años, tan injustamente se le ha negado.

16 Como se recoge en la pág. 276 del libro: Casanova, Julián. (coord.). *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón 1936-1939*. Zaragoza: Mira Editores, 2001. El nombre de Eusebio Serrano Agudo figura también (con el número 1119) en el memorial de las víctimas del franquismo en el cementerio de Torrero, inaugurado el 27 de octubre de 2010 en la capital zaragozana. El monumento contiene 3.543 placas con los nombres de los republicanos fusilados (salvo 607 que no han podido ser identificados), aunque Eusebio figura (como en el mencionado libro) como fusilado en Zaragoza, en lugar de Paniza. Un hecho nos descolocó a la hora de las investigaciones sobre Eusebio y fue la aparición de una información de un militar con su mismo nombre en el Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional de fecha 22 de enero de 1938 en Barcelona: un tal Eusebio Serrano Agudo figura (en la página 206) con el cargo de sargento de infantería desde el 12 de febrero de 1937. Una gran casualidad sin duda: Tribunal Militar Territorial 1 | Serie: Sumarísimos | Madrid | Referencia: Sumario 17041, Legajo 7385

Lamberto Carrato Beltrán. La corta, brillante y trágica carrera de un joven anarquista zaragozano

a) Origen del apellido Carrato

El apellido Carrato tiene su origen en la región italiana de Campania, cuya capital es Nápoles. En España lo encontramos en distintas provincias, siendo Zaragoza la que presenta mayor número de registros y en concreto el pueblo de Cerveruela. También aparece en otros pueblos de la Comarca de Daroca y, lógicamente, en la ciudad de Zaragoza, debido a la fuerte emigración de dichos pueblos. No sabemos cuándo llegó a Cerveruela el apellido Carrato, pero hay registros de su presencia allí desde hace al menos tres siglos.

b) La forja de un revolucionario

Lamberto Carrato Beltrán fue un joven, pero a pesar de su corta edad, importante anarcosindicalista zaragozano, militante de la CNT del sindicato del vidrio, como algunos destacados dirigentes libertarios aragoneses: Florentino Galván Trías, Servet Martínez Vicente, Antonio Ejarque Pina…

Lamberto era natural de Cerveruela (Zaragoza), donde nació el 19 de junio de 1916, hijo de Paulo Carrato Abad (Cerveruela, 1883-1922) y Sixta Beltrán Carrato (Cerveruela, 1892 - Zaragoza, 1968), domiciliados en la calle Mayor nº 36, una pareja de campesinos que tuvieron otros cinco hijos[17], todos nacidos en Cerveruela: Raimunda (n.1912), Juan Antonio —que suele figurar en la documentación como Antonio y a veces dicen de él que era gemelo de Lamberto, seguramente porque se parecían mucho físicamente— (n.1914), Pascuala (n. 1918), Benjamín (n.1920) y Segunda (n.1922). Su padre Paulo era jornalero y murió el 19 de enero de 1922, a consecuencia de una pulmonía contraída durante la labor de picar para preparar la sepultura del maestro del pueblo, amigo suyo. Su madre Sixta en el censo electoral de 1924 todavía aparece como residente en Cerveruela pero, al haber quedado viuda y con seis hijos, marchó años más tarde con ellos a Zaragoza, donde ya vivían su hermano Balbino (Cerveruela, 1884 - Zaragoza, 1963) que tenía una carbonería en la calle Gavín,7 y falleció en Zaragoza en 1963, pero también una hermana, Justa (Cerveruela, 1893) con la que se fue a vivir Sixta y sus hijos, en la calle Palomar, 7, cerca de La Magdalena, según aparece en el censo electoral de 1932, en el que ya aparece Sixta como obrera, pues la necesidad de sacar a su familia adelante la obligaría a trabajar en alguna fábrica o taller. En enero de 1935 Lamberto estaba domiciliado en la calle El Espino nº 1, 1º (Barrio de la Magdalena).

Lamberto entró a trabajar muy joven en la fábrica de vidrios La Veneciana (fundada en 1876 por Basilio Paraíso), era grabador y allí se afilió a la CNT —en 1930— y gracias a sus compañeros militantes se fue curtiendo en las ideas libertarias

17 Datos extraídos del Registro Civil de Cerveruela y facilitados por la jueza de paz Marieta Orduna Pérez. En relación con un supuesto hermano mayor de Lamberto, Mariano, no hemos encontrado documentación alguna sobre él en dicho Registro, ni a través del testimonio de Ángeles Bisa Carrato, sobrina de Lamberto. Este Mariano sería algún familiar.

y la lucha sindical[18]. Allí, y en el Sindicato del Vidrio, tuvo de compañeros a señalados anarcosindicalistas zaragozanos como Florentino Galván y Servet Martínez, entre otros (había unos 300 afiliados) que se habían señalado especialmente durante la insurrección anarquista de diciembre de 1933 en Zaragoza[19].



Pascuala y Segunda Carrato Beltrán. Año 1932

Fue uno de las decenas de cenetistas encarcelados por reuniones clandestinas el invierno de 1935: el 24 de enero fue detenido en un bar de la plaza del Carbón[20] junto a Manuel López Ramos, Rafael Melendo Erviti, Tomás Fernández Cristóbal, Francisco Gabarri Falo, Rafael Casado Ojeda y los hermanos Manuel y Victorio (Victoriano) Castán Guillén. Ingresó, con 18 años, en la Prisión Provincial de Zaragoza, 25-1-1935, a disposición del auditor de guerra (desde los sucesos de la Revolución de octubre, estaba en vigor el estado de Guerra y prohibidas todas las reuniones de tipo político o sindical), la causa pasó a la jurisdicción ordinaria, 5-6-1935, y al poco fue puesto en libertad, 19-6-1935. Volvió a la prisión de Torrero junto a otro aluvión de detenidos tras el asesinato del falangista Antonio Medrano, líder de los esquiroles en las obras del puente del Pilar, 13-7-1935 / 9-10-1935. Entre los muchos cenetistas detenidos por esa muerte estaba también Miguel Chueca Cuartero, uno de los máximos dirigentes anarcosindicalistas zaragozanos.

Lamberto Carrato a veces figura como Alberto Carrato, por ejemplo, en la documentación del AHPZ, que pone su nombre entre paréntesis[21].

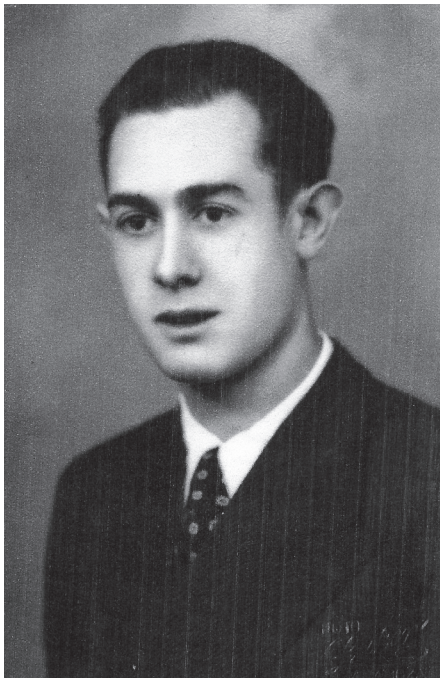
Entre febrero y mayo de 1936, participó en las giras de propaganda de la CNT por Aragón[22], especialmente en abril, tras el Congreso Regional de la CNT: siendo orador junto a Mariano Lencina y Francisco Muñoz en Tardienta, el 7 de febrero, poco después, el 14 de febrero, en Ariño y Alcorisa junto a Francisco Muñoz; entre el 12 y el 22 de abril de 1936 participa en una gira de mítines por distintas localidades de Huesca[23] con Miguel Abós, Paco Ponzán, Ramón Acín,

18 Íñiguez, Miguel (2008): *Enciclopedia histórica del anarquismo español*. Asociación Isaac Puente, Vitoria.
19 Ver en *Solidaridad Obrera* de fecha 26-05-1955 el artículo "El Sindicato del Vidrio" de Florentino Galván Trías, bajo el seudónimo de Uno del Charco.
20 Expediente de Lamberto Carrato Beltrán en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ) y *Heraldo de Aragón* del 25-01-1935
21 AHPZ A 5943 / 27 y A 5943 / 35.
22 Según recogen los periódicos *Solidaridad Obrera* de fechas 16-02-1936 y 19-02-1936 y *Heraldo de Aragón* de 07-05-1936, entre otros.
23 Ver Pardo Lancina, Víctor y Mateo Otal, Raúl (2016): *Todos los nombres. Víctimas y victimarios (Huesca, 1936-1945)*, Rolde de Estudios Aragoneses, Huesca, página 153. Reseña del mitin organizado por la CNT celebrado el 12 de abril de 1936 en el teatro Principal de Huesca. Lamberto Carrato intervino junto a Juan Barrabés, Miguel Abós y Paco Ponzán.

Juan Arnalda y Áureo (Aurelio) Blasco, y el 7 de mayo lo hace junto a Miguel Abós en Alagón. En total, hicieron mítines en 30 pueblos[24].

c) El golpe de Estado de julio del 36

En Zaragoza, el 18 de julio de 1936, el día del golpe de Estado, salió a la calle junto a otros muchos compañeros del sindicato. La confusión era enorme y había gente armada en el centro de la ciudad. A Lamberto lo detuvo una patrulla de la Guardia de Asalto en la entrada al Gobierno Civil, donde Lamberto acudió varias veces a lo largo del día para solicitar armas al gobernador Ángel Vera Coronel, que se resistía a su entrega a los sindicalistas. El oficial al mando de la patrulla, que hacía guardia en la entrada del edificio, le quitó el arma que portaba (una pistola ametralladora, según señala la prensa zaragozana unos días después), pues carecía de licencia y acreditación para llevarla, pero no lo detuvo, incluso, más tarde, enterado del hecho el gobernador civil, exigió al oficial de la Guardia de Asalto que le requisó el arma, que se la devolviera, y como éste se negó lo destituyó[25]. En la madrugada del día 19, sobre la una, una multitud (algunos la cifran en más de 10.000 personas) se agolpaba en la plaza San Miguel frente a los locales del Sindicato de la Construcción de la CNT[26]. Lamberto, que era un gran orador, tomó la palabra[27]: *¡¡CAMARADAS!!, con dolor vengo a manifestaos que la situación en toda España es algo delicada, el movimiento militar fascista está impulsado por los traidores de Franco, Queipo de Llano, Cabanellas y otros de igual calaña que*



Antonio Carrato Beltrán. Años 30

24 Ver Kelsey, Graham (1994): *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930-1938*, Fundación Salvador Seguí, Madrid, pág. 318.

25 Ver *Heraldo de Aragón* de fecha 24-07-1936, pág. 5 y *El Noticiero* de 23-07-1936 pág. 2

26 El sindicato de la Construcción de la CNT zaragozana era el más numeroso de la organización anarcosindicalista y estaba ubicado en la plaza San Miguel nº 14, bajos. El resto de sindicatos confederales estaban: el Comité Regional y la Federación Local en la calle San Jorge nº 20, bajos, donde también estaban los Sindicatos de Artes Gráficas, Alimentación, Madera, Obreros Municipales, Piel, Transporte, Vidrio, Higiene y Sanidad, Industrias Ferroviarias y el periódico Cultura y Acción; Teléfonos estaba en la calle 4 de agosto, 28 , 2º, al igual que Peluqueros y Barberos; Industria Hotelera y Camareros estaba en Don Juan de Aragón, 28, 1º; Metalúrgicos en la plaza San Antón, 4, 1º, al igual que Vestido, Textil y Fabril, y por último, Azucareros, Alcoholeros y Similares en Candalija, 10, 1º, al igual que Campesinos. Según los datos extraídos del periódico confederal Cultura y Acción de fecha 13 de agosto de 1931. Durante los años republicanos —y a pesar de su cierres y prohibiciones gubernamentales— el número de afiliados a la CNT zaragozana fue aumentando progresivamente, de tal manera que en julio de 1936 el número rondaba los 30.000, sin lugar a dudas, el sindicato más numeroso y potente de la capital aragonesa.

27 Según relata un testigo presencial, Benito Gil Abiol, del sindicato CNT de Almudévar, que había bajado a Zaragoza desde su pueblo para ver que se cocía en la capital aragonesa: Mateo Otal, Raúl, Oliva Garín, Ana y Palacio Pilacés, Luis Antonio (2006): De *hombres y sueños (Recuperando la Memoria Histórica y Oral de Almudévar)*, ARMHA, Zaragoza.

pretenden estrangular para siempre la libertad y el progreso del pueblo español. En Zaragoza, las armas que el gobernador había prometido entregar al pueblo en estos momentos están en poder de los traidores. El jefe de Asalto que ofrecía ser la persona de más confianza entre las fuerzas armadas, también se ha vendido a Cabanellas. Han encarcelado al gobernador; seguidamente declararán el estado de guerra. Ante la desventaja, los que tengan armas deben salir de aquí inmediatamente e incorporarse a su sitio antes de ser cazados por la policía, nadie debe dejarse detener y para responder con el arma que todos tenemos en nuestras manos, en Zaragoza y su región se declarará la Huelga General Revolucionaria con todas sus consecuencias. ¡¡MUERA EL FASCISMO!! ¡¡VIVA LA LIBERTAD!!



Lamberto Carrato Beltrán. Años 30

En esos difíciles momentos su propia experiencia de haber sido desarmado le llevó, sin éxito, a proponer el *jugarse el todo por el todo*, ir a la puerta de los cuarteles y tratar por todos los medios de sublevar a los soldados. Pasó un tiempo escondido en casa de su primo Eusebio Serrano Agudo *Carbonerito*, que estaba de permiso en Zaragoza y no pensaba reincorporarse. Ambos intentaron la evasión, siendo detenidos en las proximidades de la ermita de Herrera, traicionados por un campesino. Pidieron ayuda a un miembro de Falange de Paniza, conocido de Eusebio, pero ese se la negó y los dos fueron asesinados por los facciosos en la carretera de Valencia, entre Paniza y Cariñena[28] y enterrados en la cuneta, enfrente del llamado Huerto del Cura, según recoge el compañero de Lamberto, Florentino Galván Trías (bajo el seudónimo de "Uno del Charco" y con el título de Cosicas de Zaragoza) en *Solidaridad Obrera*[29] que asegura que ambos murieron como hombres, ya que Carrato, al ser fusilado, decía a sus asesinos: "Que me matéis a mí, que soy de la CNT, si bien no deja de ser un crimen, para vuestra mentalidad es lógico…pero que matéis a este que viene conmigo, al que yo he engañado, es sencillamente monstruoso, ni pertenece a la CNT, ni se preocupó jamás de cuestiones políticas, y además es casado y padre de un niño de

28 Según relata Florentino Galván Trías, compañero del sindicato de vidrio de la CNT zaragozana en un artículo publicado en *Solidaridad Obrera* el 20 de octubre de 1955, con el título de "Cosicas de Zaragoza", bajo el seudónimo de Uno del Charco, páginas 4 y 2.

29 *Solidaridad* Obrera de 20-10-1955, págs. 4 y 2; Ruiz Ruiz, Francisco Javier, Piedrafita Soler, José Ignacio y Ortiz Lejarza, Francisco Javier (2016): *La exhumación de una fosa de la guerra civil española junto a la carretera vieja del puerto de Paniza*; Kelsey, Graham (1994): *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930-1938*, Fundación Salvador Seguí, Madrid; *Fosas de Aragón*. ARMH;. https://www.armharagon.com/category/exhumaciones/

pocos meses''. Y *el Carbonerito* le decía a Carrato: ''No te esfuerces; para esta gente, sin conciencia ni dignidad, fanatizada, sedienta de sangre, un crimen más o menos no tiene importancia. Jugamos y perdimos, no nos toca nada más que saber perder como hombres''. De todo esto fue testigo un pastor que, escondido, lo vio todo y escuchó sus palabras, confirmadas por los propios asesinos cuando presumían de su hazaña.

En el BOP de Zaragoza, aparece su llamamiento a filas, e ignorándose su paradero, como mozo perteneciente al reemplazo de 1937 en el alistamiento de Cerveruela por parte del Ayuntamiento, con fecha de 12 de febrero de 1938. Estaba destinado al Regimiento de Infantería de Aragón 17. ¡Cuando llevaba ya desde finales de septiembre de 1936 bajo tierra en Paniza!

José Borrás Cascarosa nombra a Lamberto Carrato como fusilado[30], junto a Mariano Carrato (¿sería tal vez su hermano Antonio?). Esta información se recoge también en otras fuentes[31], pero Antonio no era hermano gemelo de Lamberto, sino dos años mayor, como ya hemos visto antes.

Según Francisco Javier Ruiz Ruiz[32] (arqueólogo especializado en exhumación de fosas comunes), que cita al prestigioso historiador del movimiento libertario zaragozano, el inglés Graham Kelsey[33], corroboradas también por Alejandro R. Díez Torre[34], máxima autoridad en el tema: *Lamberto formaba parte de una brillante generación de libertarios zaragozanos que vieron truncada su prometedora carrera y su propia vida con el golpe de Estado de julio de 1936.*

d) Sus hermanos

Su hermano mayor Antonio (dos años más que él) fue también asesinado por los fascistas, en los primeros días del golpe de Estado, fusilado en Valdespartera y luego enterrado en una zanja en el cementerio de Torrero, al igual que cientos, miles, de compañeros[35]: Rafael Artajona, Joaquín Aznar, Benito Esteban, *Los Caballicos, Los Dientes, Los Logroños,* Santiago Baranda, Valeriano San Agustín, Daniel Ávaro, Enrique Gracia, Félix García, Francisco Meseguer, etc. El 18 de julio de 1936 Antonio, que cumplía el servicio militar en Seo de Urgel (pertenecía al llamamiento de 1935), estaba de permiso junto a otro compañero y ninguno de los dos quisieron presentarse a pesar de ser requeridos por la prensa —como todos aquellos que se encontraban en aquella situación—. En la casa en que vivían los hermanos Carrato (la policía confundía a Lamberto y Antonio, por su gran parecido) residían también

30 Borras Cascarosa, José (1983): *Aragón en la revolución española*, Ed. César Viguera, Barcelona, pág. 228.
31 Íñiguez, Miguel (2008): *Enciclopedia histórica del anarquismo español*. Asociación Isaac Puente, Vitoria; Martín Soriano, Agustín (2015): *Libertarios de Aragón. Cronología en torno a Joaquín Ascaso, el Consejo de Aragón y los anarquistas de nuestra tierra*, Doce Robles, Zaragoza, pág. 219. http://www.navioanarquico.org/index.php/sangre/represion/C/570
32 Ruiz Ruiz, Francisco Javier, Piedrafita Soler, José Ignacio y Ortiz Lejarza, Francisco Javier (2016)*: La exhumación de una fosa de la guerra civil española junto a la carretera vieja del puerto de Paniza*.
33 Ruiz cita a Kelsey, Graham (1994): *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930-1938*, Fundación Salvador Seguí, Madrid.
34 Ver páginas 183 y 303 de Díez Torre, Alejandro R (2003): *Orígenes del cambio regional y turno del pueblo Aragón, 1900–1938*. Volumen I: *Confederados. Orígenes del cambio regional de Aragón, 1900–1936*. Volumen II: *Solidarios. Un turno del pueblo. Aragón, 1936-938*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid; Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza; Librería UNED, Madrid.
35 *Solidaridad Obrera* de 20-10-1955: págs. 4 y 2. Artículo ''Cosicas de Zaragoza'' de Florentino Galván Trías con el seudónimo de Uno del Charco.

Joaquín Ascaso Budría (que luego sería el presidente del Consejo de Aragón[36]), que en aquella fecha se encontraba en Barcelona —pues un hijo suyo estaba allí muy enfermo—, su hermano José, Agustín Barrios Corredera y otras familias de militantes libertarios o simpatizantes de la causa. Buscando a Antonio Carrato, la policía —que había comenzado una implacable caza de rojos— había detenido al soldado que estaba de permiso y acabó delatándolo. Una noche cercó la casa y como no lo encontraron detuvieron a José Ascaso (al que fusilaron poco después) y a Benjamín, el hermano pequeño de Antonio, a los que llevaron a comisaría y sometieron a "interrogatorios". Benjamín, a pesar de sufrir un simulacro de fusilamiento, negó en todo momento que su hermano Antonio estuviera en Zaragoza, sino que se encontraba en Seo de Urgel, realizando el servicio militar, sin embargo, el compañero de Antonio, acobardado y llorando aseguraba que habían hecho el viaje juntos a Zaragoza. Entre tanto detienen a Antonio y los policías le dicen a Benjamín: "Ves, con lo joven que eres, eres ya tan cabrón como tu hermano; pero ya lo hemos agarrado y ahora las pagará todas juntas". Benjamín no se lo creía y pensaba que era una artimaña para hacerlo hablar. Pero desgraciadamente era cierto y aun pudo verlo por el "chivato" de la celda. Antonio fue detenido cuando se trasladaba de una casa a otra que creía más segura. Junto a él fue detenida su hermana menor Segunda, que más tarde sería puesta en libertad. Un compañero consiguió ver a Antonio antes de ser fusilado, pero ya destrozado por los martirios, el aceite de ricino y el sufrimiento moral.

Aunque desde la familia se tiene otra versión, ligeramente diferente: Antonio fue arrestado junto a su hermana pequeña Segunda (que entonces tenía apenas 14 años) y llevados a la comisaría de policía de la calle Ponzano, donde sufrieron el correspondiente interrogatorio y torturas. Segunda fue puesta en libertad el mismo día, tras vanos intentos porque diera la información que le solicitaban, sobre más personas comprometidas con la causa libertaria pues, según le espetaron sus captores: "estás bien informada, pero también bien educada para no decir nada…". Pero a Antonio lo llevaron los falangistas en un camión a la Academia General Militar de Zaragoza[37] —

36 Consejo Regional de Defensa de Aragón (CRDA) o, simplemente, Consejo de Aragón (CA). Se constituyó el 6 de octubre de 1936 en la localidad zaragozana de Bujaraloz, en un congreso extraordinario de la regional de CNT de Aragón, La Rioja y Navarra. Se materializa así lo aprobado en Madrid el pasado 15 de septiembre en el Pleno de Regionales de la CNT, donde se acordó proponer a los sectores políticos y sindicales la constitución de Consejos Regionales de Defensa vinculados de forma federada a un Consejo Nacional que hará las veces de un Gobierno Central. Al congreso acuden delegados que representan a las columnas confederales y a más de trescientos sindicatos cenetistas aragoneses. Están representados ciento treinta y nueve pueblos por ciento cincuenta y cuatro delegados, y se cuenta con la presencia del Comité Nacional, además de varias columnas: Cultura y Acción, Roja y Negra, cuarta agrupación de Gelsa —columna Durruti—, Los Aguiluchos, centuria Malatesta, comité regional de CNT y otros libertarios, entre ellos Joaquín Ascaso, que representa a la columna Ortiz. Aunque se guardan dos consejerías para la UGT y una para los republicanos, inicialmente sólo lo compondrán siete miembros de la CNT: Adolfo Arnal (Economía y Abastos), Adolfo Ballano (Justicia y Orden Público), Miguel Chueca (Trabajo), Francisco Ponzán (Transportes y Comunicaciones), José Mavilla (Agricultura), Miguel Jiménez (Información y Propaganda), José Alberola (Instrucción Pública). Asimismo, se elige a Benito Pabón (del Partido Sindicalista y CNT) como secretario general y a Joaquín Ascaso (CNT) como presidente. La sede provisional se instala en Fraga. El 7 de diciembre se constituye el nuevo Consejo Regional de Defensa de Aragón con la participación de los partidos del Frente Popular de Aragón (UGT, IR y PCE), además de la CNT. Ahora son seis consejeros de la CNT y seis del Frente Popular, pero el presidente sigue siendo Joaquín Ascaso. El 23 de diciembre, por medio de un Decreto el Gobierno de la República reconoce oficialmente al Consejo de Aragón La residencia del Consejo se fija en Caspe de modo provisional a mediados de mes, hasta que sea tomada alguna capital de provincia aragonesa. Con distintos titulares de los Departamentos, el Consejo de Aragón se mantendrá hasta el 11 de agosto de 1937 en que fue disuelto manu militari por las tropas de la 11 División del comunista Enrique Líster.

37 Durante la Segunda República, en el marco de las reformas militares impulsadas por el ministro de la Guerra del gobierno provisional, Manuel Azaña, se cierra el centro (Orden de 30 de junio de 1931), que dirigía el general Francisco Franco desde el 4 de enero de 1928 por Real Decreto de Alfonso XIII —a petición de Primo de Rivera—.



Sixta Beltrán y su hijo Benjamín en Francia. Años 60

tal vez por ser mozo del reemplazo de 1935 y estar cumpliendo el servicio militar, al que no se quiso reincorporar— que hacía las veces de prisión, y aunque durante el trayecto fue visto por un conocido al que le dijo "decidle a mi madre que estoy bien…" ya nunca más se le vio con vida. Con respecto a los falangistas[38] zaragozanos, el día 19 de julio, al parecer, eran en torno a un centenar, pero en dos días su cifra se incrementaría hasta los 2.000 voluntarios e incluso poco después llegaron a los 2.500, mientras que hacia el final de la guerra en todo Aragón los falangistas llegarían a los 4.500. Antonio tenía novia, pero no llegó a casarse ni tampoco tuvo hijos. Su hermano pequeño Benjamín (que había nacido en Cerveruela el 31 de marzo de 1920), con 16 años fue detenido durante el golpe de Estado y, como ya hemos dicho antes, sufrió un simulacro de fusilamiento[39]. Con todo, consiguió salvar la vida y al acabar la guerra civil huyó a Francia. No volvió a Zaragoza hasta años más tarde de la muerte de Franco. La primera vez fue en 1988 con motivo de la boda de su sobrina María Elena y la segunda en los años noventa. Su muerte se produjo el 26 de marzo de 1996 en Andrézieux-Montrond-les-Bains (Loire, Rhône-Alpes), donde vivía con su compañera, pero no tuvieron hijos. Sus hermanas Raimunda, Pascuala y Segunda también sufrieron en primera persona las consecuencias de la guerra y del fascismo. No sabemos si las dos primeras (Segunda era aún muy joven)

Tras la guerra civil, la Academia General Militar volvió a abrirse, por decreto, el 27 de septiembre de 1940. Con el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 sirvió de prisión donde los falangistas llevaban a los detenidos, hasta poco antes de Navidad de ese mismo año en que cesaron las visitas de los falangistas, aumentaron las órdenes de libertad y los juzgados militares empezaron a adquirir mayor efectividad: Aizpuru, Mikel y otros (2007): *El otoño de 1936 en Guipúzcoa. Los fusilamientos de Hernani*, Alberdania SL, Irun.

38 "... la función de estos voluntarios falangistas fue la de ser fuerza de choque de la sublevación, además de un estímulo ideológico en el seno de las unidades militares entre las que fueron distribuidos. Establecidos en el cuartel de Castillejos, desde allí partían sus expediciones que, según *El Noticiero,* no consistían sólo en «acciones de guerra», sino que también actuaban ocupando los pueblos de la provincia a los que se iba extendiendo la sublevación, custodiando ayuntamientos, patrullando, escoltando expediciones, cacheando y registrando en las «barriadas rojas», «extirpando focos peligrosos marxistas» con vehemencia, etc En pueblos más pequeños, las intervenciones de las fuerzas sublevadas eran más sencillas, pero igual de violentas y persiguiendo objetivos claros y predeterminados. Bastaba la llegada de un vehículo cargado de falangistas, con sus camisas azules, sus correajes y sus armas, en muchos casos repartidas en los cuarteles como hemos visto, para desatar la violencia. Al arribar, solían requerir la presencia de las personas significadas de izquierdas del pueblo, que así eran detenidos para ser posteriormente ejecutados en cunetas, campos o junto a las tapias de los cementerios…". Ver *El Noticiero* de fecha 25 de julio de 1936 y *Amanecer* de fechas 21,22 y 25 de enero de 1939. Alcalde Fernández, Ángel (2010): *Lazos de Sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta Recaudatoria Civil (1936-1939).* Institución "Fernando el Católico", DPZ, Zaragoza.

39 *Solidaridad Obrera* de 20-10-1955: págs. 4 y 2. Artículo "Cosicas de Zaragoza" de Florentino Galván Trías con el seudónimo de Uno del Charco.

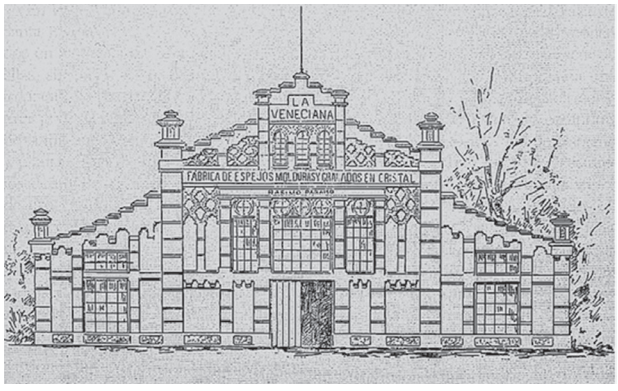
militaban también en la CNT, como sus hermanos Antonio y Lamberto, pero sí que debían ser simpatizantes, pues en cierta ocasión viajaron a Madrid con ellos a un gran evento sindical, según nos cuenta su sobrina Ángeles. Raimunda estaba casada con Julio Gracia y vivía en Zaragoza, pero tras los asesinatos y la represión fascista consiguieron —junto a sus hermanas Pascuala y Segunda, su hermano Benjamín y su madre Sixta— llegar a la zona republicana, tras mudarse de casa para no ser apresadas y refugiarse temporalmente en el barrio de Torrero, de donde salieron a la zona republicana en las llamadas evasiones[40], asentándose finalmente en Alcañiz, población bajoaragonesa que recibió a muchos refugiados de la zona rebelde. Pero allí el destino les tenía preparada otra mala pasada: sufrir el criminal bombardeo[41] fascista del 3 de marzo de 1938, que produjo cientos de muertos entre la indefensa población civil alcañizana. En él fallecieron las dos hermanas, y a punto estuvo de morir también Aurora, la hijita de Raimunda, salvada *in extremis* por su abuela Sixta. Aurora Gracia Carrato se asentaría más tarde en el País Vasco, donde falleció finalmente hace unos diez años.

Su hermana pequeña Segunda nació el 29 marzo de 1922 y no llegó a conocer a su padre Paulo pues éste murió unos dos meses antes de nacer ella. Durante la guerra civil conoció en Alcañiz al zaragozano Ángel Bisa Guerrero (n. 18 de febrero de 1918), afiliado a la CNT y a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL)

40 Con estas evasiones se lograron salvar a varios centenares de personas -y no solo de filiación libertaria. Así, el zaragozano barrio de Torrero —que era de mayoría anarcosindicalista, hasta el punto que se conocía como Torrerico Libertario— fue escenario de una de las mayores gestas de solidaridad y compromiso tras el alzamiento fascista. Como anécdota, se cuenta que, a modo de lema decían: "¡total, lo único que se puede perder es la vida!". Como nos relata Chema Gregorio Uribarri de la Asociación Sociocultural El Cantero de Torrero, el modo de proceder de los guerrilleros era el siguiente: desde Fuendetodos (ya conquistado por los milicianos anarquistas de la columna Carod-Ferrer el 22 de septiembre de 1936) bajaban del monte cuatro o cinco personas integrantes de los Hijos de la Noche —guerrilleros de la CNT-FAI—. Contactaban con Torrero y se guarecían aquí, que en aquel entonces eran cuatro casas en la actual Avenida América y el resto eran campos. Del barrio bajaban a Zaragoza para hacer labores de espionaje con el objetivo de conocer cuántas tropas fascistas había en la capital, cuántas eran de refresco o habían llegado nuevas y esa serie de cosas. Mientras tanto la organización, o sea el sindicato CNT, se encargaba, a través de personas que repartían el pan o la leche, de ir por las casas, que ya conocían de antemano, avisando de para tal día, a tal hora y en tal sitio. ¡Así, a través de diferentes puntos del barrio de Torrero, se organizaban las fugas! Desde 2019 varios colectivos zaragozanos: ARMHA, las asociaciones vecinales La Paz y Venecia, la Asociación Sociocultural El Cantero, CGT y el Ateneo de Historia Popular Paco Ponzán conmemoran dicha acción con un acto llamado "Senderos de Libertad", reproduciendo el recorrido nocturno a pie desde Fuendetodos hasta Zaragoza, a través de la Plana de María y el monte de Torrero, tal como lo hicieron los guerrilleros del grupo "Los Hijos de la Noche" desde primeros de octubre de 1936 hasta febrero de 1937. Se pretende con ello realizar un homenaje a esta gente, a la organización sindical y a los que arriesgaron su vida por salvar la de otros. Ver artículo de Martín Soriano, Agustín, Pardillos Martín, David y Aldecoa Calvo, Serafín (2023): "Pascual Alda Cutando (1905-1937), un burbaguenero en Los Hijos de la Noche". *Xiloca* nº 51, pp. 69-86, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.

41 Fue uno de los mayores bombardeos que se registraron durante la Guerra Civil Española. Sus víctimas ni siquiera pudieron ser contabilizadas correctamente, aunque probablemente ascendieron al medio millar. Y, sin embargo, quedó olvidado, oculto al resto del país y a los propios habitantes del Alcañiz, donde ocurrió la tragedia. Fue un ataque perpetrado por quince aviones bombarderos del Cuerpo de Tropas Voluntarias (CTV) del Ejército italiano, que pocos días después entraron en el municipio. Estos respaldaban a Franco, motivo por el que el ataque quedó silenciado. Así lo explica el historiador José María Maldonado, autor del libro *Alcañiz/1938. El bombardeo olvidado,* Diego Saz. elDiario.es Teruel - 24 de marzo de 2020. La orden general para el ataque a Alcañiz era clara y tenía como objetivo el bombardeo del pueblo para amedrentar a la población civil, tal y como informaba el parte firmado por el general Juan Kindelán. El mandato fue cumplido al pie de la letra por el Ejército Italiano, que empleó quince aviones bombarderos, con 96 tripulantes y repartidos en tres escuadrillas en forma de uve, que lanzaron 160 bombas sobre la localidad en apenas unos minutos. Según palabras del propio José María Maldonado: "La tragedia fue inmediata cuando levantó el humo y se vieron los daños causados, con al menos medio millar de víctimas, más de 170 viviendas destruidas y otros muchos otros edificios y espacios anegados". El Gobierno de Aragón (PSOE, CHA) decidió el 8 de noviembre de 2018 establecer el 3 de marzo como el día de la Memoria Democrática de Aragón. En 2019 fue el primer año que se llevó a cabo la conmemoración, que se repitió ya cada año; pero tras la formación del nuevo ejecutivo aragonés en 2023 (PP-VOX), el 15 de febrero de 2024 en las Cortes de Aragón dicha ley se derogó y, para vergüenza de los que la anularon (PP, VOX y PAR), se dejó de celebrar oficialmente dicha efeméride.

y comisario del Batallón de Obras y Fortificaciones nº 60, afecto a la Comandancia General de Ingenieros del Ejército de Levante[42], del Ejército Republicano. Con la caída del frente aragonés, huyeron al Levante, en concreto a Cheste (Valencia). Tras la guerra, la pareja marchó a Zaragoza y también deambuló por la geografía aragonesa, pero con sumo cuidado, pues la documentación de Ángel no estaba "al corriente", y tenían que ser cautelosos, todo esto hasta la tardía muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975. Así en 1946 la pareja vivía en Ateca, pues Ángel era carpintero y estaba allí enseñándole el oficio al hijo de un conocido, y allí murió su hijo de cuatro meses de edad Antonio Bisa Carrato, debido a una de las abundantes infecciones de la época de la posguerra que tanta mortandad originaron. Está enterrado en el cementerio municipal de dicha localidad, aunque no se puede localizar, pues no está identificado.



Fachada de *La Veneciana* en el Camino de los Cubos. Año 1897. Gran Archivo Zaragoza Antigua

e) Su sobrina

La hija de Ángel y Segunda, Ángeles Bisa Carrato, nació en Alagón el 18 de marzo de 1942, pero estuvo viviendo de continuo en Zaragoza, donde en 1961 conoció a Ramón Blasco Oroñez, con el que se casó el 10 de julio de 1965 en la iglesia del Portillo. Ramón trabajaba de carpintero para los Hermanos Lapetra en Torrero. La empresa disponía de talleres de carpintería, herrería y mármol. Ramón era el responsable del taller de carpintería. Pero, como tenía familia en Londres —un primo y una tía que vivía con su pareja, un catalán exiliado de la guerra civil— Ramón marchó a Londres en 1964 con la idea de estar un año y volver a Zaragoza, pero el matrimonio se quedó ya definitivamente en la capital inglesa. Allí trabajó en la hostelería y permaneció durante 23 años en el The Connaught Hotel hasta su jubilación en 2002. Ramón ha trabajado también, altruistamente, ayudando a la integración de los emigrantes españoles en Reino Unido, lo que le ha valido el reconocimiento oficial al serle otorgada la Cruz de Plata de la Orden del Mérito Civil con fecha del 19 de junio de 2019, que le fue impuesta el 25 de febrero de 2020 por el Embajador de España en Londres Carlos Bastarreche, quien destacó su gran labor con la colonia de españoles emigrados al Reino Unido.

42 Bajo su jurisdicción se hallaban las fuerzas republicanas desplegadas originalmente en el frente de Teruel y, posteriormente, en el frente de Levante. Jugó un papel relevante durante la batalla de Teruel y durante la campaña del Levante.

Angelines —como la llama la familia— siempre ha trabajado en la costura, tanto en Zaragoza como en Londres, hasta que lo dejó en 2002 para cuidar a los nietos.

El matrimonio tiene dos hijos: María Elena y Ramón. María Elena está casada con un español, Vicente Guillem y tienen dos hijos: Benjamín y Daniel. Ramón está casado con una inglesa, Emma Colman y tienen dos hijos: Isabel y Nicolás. Los abuelos vienen a menudo por Zaragoza —varias veces al año— pues mantienen su casa en el barrio de Delicias, y todos los veranos se acercan también a la costa mediterránea de Tarragona en Las Casas de Alcanar. Así pues, todos los años por una de esas casualidades de la vida —o caprichos del destino— Angelines, la sobrina de Lamberto Carrato, y Luisa, la sobrina de Eusebio Serrano —que reside en Valls—, están muy próximas geográficamente, como sus tíos lo estuvieron en aquel fatídico verano de 1936.

Angelines tenía familia en Cariñena y a través de ella fue como se enteraron en su día del asesinato de Lamberto en Paniza. En la capital aragonesa fallecieron sus padres, Ángel Bisa el 19 de agosto de 1999 y Segunda Carrato el 28 de junio de 2006, y ambos están enterrados en el mismo nicho del cementerio de Torrero. En la actualidad no le queda familia directa en España, pues su prima Aurora (hija de su tía Raimunda), que vivía en Bilbao, murió hace unos años ya. Angelines y Ramón estuvieron visitando en 1975 Cerveruela, el pueblo de los ancestros de ella, pero desde entonces ya no han vuelto.

f) La muerte de su madre

Sixta Beltrán Carrato tras la guerra civil volvió a Zaragoza y allí pasó una década con el tremendo dolor de haber visto como su familia se había desintegrado por la acción fascista. Además, a finales de los años cuarenta, aún tuvo que vivir un triste y macabro suceso en Cariñena, donde vivía su sobrina, que regentaba un bar de pueblo con baile —o ambigú— y Sixta y su nieta Angelines (que llegaban desde Zaragoza en tren a Cariñena) le ayudaban en la época de las fiestas patronales de la localidad (en honor al Santo Cristo de Santiago, el 14 de septiembre) en que se congregaba mucha clientela. Un determinado día durante las mismas, tras un ajetreado servicio, se le acercó a Sixta un parroquiano y, sin ningún tipo de miramiento, le espetó:

— ¿pero sabes que uno a los que has estado sirviendo bebida es el que mató a tu hijo Lamberto?

¡El golpe emocional que sufrió Sixta nos lo podemos imaginar!

Y aunque intentó salir de España en varias ocasiones (en una de ellas tuvo que regresar desde Irún a Zaragoza, cuando intentaba pasar por tren, al revisar la Guardia Civil sus papeles), no fue hasta 1950 cuando consiguió llegar a Francia y contactar con su hijo Benjamín y buscar a otros familiares exiliados. En julio de 1951 vivía en Montbrisson (Loire), en la calle Impasse de la Croix y ese mismo año publicó un anuncio en el periódico *Ruta*[43] (órgano de la FIJL en Francia) solicitando el paradero de un familiar suyo: Luciano Andrés Beltrán. Desde entonces vino a Zaragoza a menudo, sobre todo los veranos. Hasta que, años más tarde, enferma de cáncer, volvió

43 Revista *Ruta* de julio de 1951. Órgano de la FIJL en Francia y https://geneafrance.com/?i=42149

definitivamente a Zaragoza, donde falleció el 1 de julio de 1968 y está enterrada en el cementerio de Torrero. Precisamente el descubrimiento de su tumba fue lo que nos movió (de una manera algo rocambolesca, pero finalmente muy satisfactoria) a buscar a sus descendientes y que éstos nos proporcionaran la información, sobre Lamberto y sus hermanos, que desconocíamos. Ahora ya disponemos de la misma, gracias a Angelines y Ramón, y nuestra meta —y la suya— es conseguir realizar la exhumación de Lamberto y rescatar del olvido su figura y su memoria. El apellido Carrato ya se ha perdido en las nuevas generaciones de familiares directos, pero ojalá este trabajo ayude a que su recuerdo perdure para siempre.

Otros Carratos y compañeros de Lamberto, miembros también de la CNT

Juan Puértolas Lacoma: (San Mateo de Gállego, 1906 - Lyon (Francia) 1972). Trabajaba en La Veneciana y militó en el sindicato del vidrio zaragozano de la CNT. Formó en los grupos de defensa confederal y participó en los sucesos de San Juan de los Paneles en diciembre de 1933. Huido de Zaragoza en agosto de 1936, luchó en la Columna Durruti y durante un tiempo con Diego Franco Cazorla *Amador Franco* intervino en la organización de las JJLL en el frente aragonés. Tras la derrota, pasó por los campos de concentración galos de Maceres y Vernet, más tarde residió en la comarca del Tarn y, comenzada la guerra mundial, se enroló en la resistencia francesa anti alemana. Vencidos los nazis vivió y militó en la CNT en el exilio en Tarny y Lyon, donde murió a finales de 1972 con 66 años.

Rafael Artajona Gimeno: (Zaragoza, 1896-1936). Trabajaba en la fábrica La Veneciana. Este militante de la CNT de Zaragoza fue presidente del Sindicato del Vidrio durante los años republicanos. Estaba domiciliado en Avda América, 432. Murió fusilado en Zaragoza el 3 de septiembre de 1936, con 38 años.

Juan Yus Carrato: Nació en 1895 en Zaragoza. Era panadero y estaba domiciliado en la calle san Pablo, 153. En 1920 estaba afiliado al sindicato de la Alimentación de la CNT de Zaragoza. Por su activismo sindical estuvo encarcelado en 1909, 1923 y 1924. Junto a Domingo Morata Julián fue detenido por el llamado'' Crimen de las tres boinas'' —llamado así por ser ese el número de boinas encontradas en el lugar del crimen— en el que la madrugada del jueves al viernes 2 de abril de 1920, en plena festividad de Semana Santa, dos hombres fueron asesinados en la esquina de la calle Echeandía de Zaragoza tras salir del Royal Concert, la actual sala Oasis. Uno de ellos era Agustín Flaños de 27 años y natural de Bilbao, esquirol en la huelga de camareros y camareras y que trabajaba durante esos días en el Café Royalti. La otra víctima era Ángel Romero Galindo de 22 años, labrador natural de Arándiga. El juicio se celebró un año después en la Audiencia Provincial. Tras el juicio, y ante la falta de pruebas en su contra, fueron absueltos y los acusados fueron puestos en libertad. Además, se demostró que toda la investigación había sido una burda manipulación: testimonios falseados, testigos falsos, coacciones, etc[44].

44 Ver *Arainfo* del 02-04-2020. 1920-2020: El atentado de las tres boinas por Enrike García Francés.

Domingo Morata Julián: (Manchones, 1897 - Barcelona, 1938). En 1920 estaba afiliado al sindicato de la Alimentación de la CNT de Zaragoza y junto a Juan Yus Carrato fue detenido por el llamado" Crimen de las tres boinas". Mas tarde marchó a Barcelona, donde siguió militando en la CNT y durante la Guerra Civil española estaba adherido a Solidaridad Internacional Antifascista (SIA). Murió en un bombardeo en Barcelona el 31 de diciembre de 1938.

Juan Luis Carrato: detenido por orden gubernativa en la Prisión Provincial de Zaragoza (14.05.1924-10.03.1925), junto a Manuel Suelves Tobajas, Domingo Morata Julián y Antonio Ejarque Pina.

Antonio Andrés Carrato: miembro de la CNT zaragozana, aparece con expediente penal en 1940, ingresando en la Prisión Provincial de Zaragoza el 3 de abril, de la que salió el día 7, en tránsito para el Batallón de Trabajadores[45] nº 8 de Arañones (Canfranc).

Cristóbal Carrato: cenetista zaragozano encarcelado durante diciembre de 1932 en la Prisión Provincial de Zaragoza.

Mariano Carrato: aparece en alguna fuente vinculado a los hermanos Carrato Beltrán, pero no hemos encontrado documentación al respecto.

Adolfo Carrato: cenetista zaragozano que aparece en algún listado de confederales en los años treinta.

Telesforo Floria Cebollada: secretario de la CNT local de Cerveruela y concejal de dicho ayuntamiento con el Frente Popular. AHPZ J 5634 / 5 (DARA, En red).

La familia Carrato - Baquedano

Seguramente estaban emparentados con los Carrato Beltrán.

Basilisa Carrato Baquedano (n. ¿Zaragoza?, 1890). Residente en 1934 en calle Boggiero nº 150. 44 años. Sus labores. Vivía con su hermano Alejandro.

Mariano Carrato Baquedano (n. Zaragoza, el 4 de agosto de 1892). Torero y luego banderillero y peón de brega, se retiró en 1951. Residente en 1926 en calle Danzas, 6; en 1934 en calle Danzas, 10 y en 1955 en calle Graus, 26. En 1933 estuvo ingresado en la Prisión Provincial de Zaragoza. Fue un excelente banderillero y peón de brega de figuras del torreo como Nicanor Villalta, Manuel Mejías "Bienvenida", Jaime Noaín, Manuel Jiménez "Chicuelo", Julián Sáinz "Saleri II" y Francisco Vega "Gitanillo de Triana ", entre otros, y realizó con ellos giras por España y América. En 1955 estaba casado, tenía 64 años y era inválido pues en 1953 le tuvieron que cortar una pierna, debido a una cogida que tuvo unos años antes.

45 Según información facilitada por Fermín Escribano Espligares a partir del expediente de Antonio en el AHPZ. Y, además, "... Los batallones de trabajadores fueron unidades de trabajos forzados que se crearon durante la Guerra Civil, a partir de integrar prisioneros de guerra del ejército republicano, con el objetivo de realizar diferentes trabajos y sobre todo represaliar al enemigo. Su buen funcionamiento provocó que las autoridades franquistas, una vez finalizó la guerra, los mantuviera en funcionamiento con el fin de seguir castigando a los perdedores de la guerra y que estos mismos se encargaran de reconstruir el país. En 1940, los batallones de trabajadores originarios fueron sustituidos por los nuevos batallones disciplinarios de soldados trabajadores..." como nos indica Dueñas Iturbe, Oriol (2006-2007): *Los batallones de trabajadores. Trabajos forzados, reconstrucción y represión militar en Cataluña 1938-1942*, Universidad de Barcelona.

Alejandro Carrato Baquedano (n. ¿Zaragoza?, 1904). Jornalero. Pertenecía a la CNT. En 1924 estuvo ingresado en la Prisión Provincial de Zaragoza y años después fue condenado por la sublevación anarquista de diciembre de 1933 en Logroño a dos años. Residente en 1934 en la calle Boggiero nº 150. Vivía con su hermana Basilisa y su madre Casimira Baquedano Pelús (n. 1863) de 71 años. En el Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional de fecha 15 de enero de 1939 aparece Alejandro como sargento de la 117 Brigada Mixta…

Julián Carrato Baquedano (n. ¿Zaragoza?, 1907). Industrial. Residente en 1932 y 1934 en la calle Armas, 55 y en 1955 en calle Coso, 6 y estaba casado. ¿En 1929 era novillero, junto a Eusebio Serrano Agudo *Carbonerito*? En 1937 estuvo ingresado en la Prisión Provincial de Zaragoza.

Cristina Carrato Baquedano (n. ¿Zaragoza?, 1908). En 1955: viuda, cabeza de familia, con 47 años, residente en calle Cereros,11.

Epilogo

A primeros de marzo de 2024 los familiares de Eusebio Serrano Agudo y Lamberto Carrato Beltrán —Luis Serrano Trasobares y Ángeles Bisa Carrato— inician los trámites legales para conseguir la exhumación de los restos de la fosa común del puerto de Paniza. La gestión de la misma la va a realizar la asociación CHAMA (Colectivo de Historia y Arqueología Memorialista Aragonesa), a través de los fondos estatales del Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática, que para para tal fin maneja la DPZ (única institución aragonesa que lo hace en la actualidad, tras la derogación de la ley Aragonesa de la Memoria Democrática el 15 de febrero de 2024 y el desmarque de la DGA), con su correspondiente delegación a cargo de Rubén Estévez Miguel.

Y, por otra parte, el 12 de marzo de 2024 Ángeles Bisa Carrato solicita al Servicio de Cementerios del ayuntamiento de Zaragoza la inclusión de una placa con el nombre de Antonio Carrato Beltrán —hermano de Lamberto que fue asesinado por los fascistas en Zaragoza unos pocos días después del golpe de estado del 18 de julio de 1936 y enterrado en una fosa común del cementerio de Torrero— en el memorial a las víctimas de la guerra civil y la posguerra.

Esperemos que, en este mismo año, ambas familias vean cumplidos sus deseos y se consiga, finalmente, la tríada deseada: verdad, justicia y reparación.

Fuentes. Archivos

Archivo Municipal y Registro Civil de Cerveruela
Archivo Municipal y Registro Civil de Paniza
Archivo Municipal de Calamocha
Archivo Parroquial de Calamocha
Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ).
Archivo Municipal de Zaragoza (Hemeroteca Municipal y Hemeroteca Digital).
Archivo General Militar de Guadalajara.
CNT Teruel
DARA. Aragón.
Fundación Anselmo Lorenzo.
Tribunal Militar Territorial | Madrid

Bibliografía

AIZPURU, Mikel; APAOLAZA, Urko: GÓMEZ, Jesús Mari y ODRIOZOLA, Jon (2007*): El otoño de 1936 en Guipúzcoa. Los fusilamientos de Hernani*, Alberdania SL, Irún.

ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel (2010): *Lazos de Sangre. Los apoyos sociales a la sublevación militar en Zaragoza. La Junta Recaudatoria Civil (1936-1939)*. Institución "Fernando el Católico", DPZ, Zaragoza.

BERNAL SÁNCHEZ, Raúl, PINILLA GRACIA, Valentín y SANCHO CASTILLO, Juan (2005): *Un paseo por el recuerdo. Torrero, un barrio con historia*, Zaragoza, Certeza.

BETRÁN ABADÍA, Ramón (2015): *La ciudad y los muertos. La formación del cementerio de Zaragoza,* Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.

BORRÁS CASCAROSA, José (1983): *Aragón en la revolución española*, Ed. César Viguera, Barcelona.

CARRASQUER LAUNED, Francisco (2003): *Ascaso y Zaragoza. Dos perdidas: la perdida*. Alcaraván Ediciones, Zaragoza.

CASANOVA RUIZ, Julián (1989): *Guerra y Revolución en Aragón (1936-1938)*, IFC, Zaragoza.

CASANOVA, Julián, CENARRO, Ángela, CIFUENTES, Julita, MALUENDA, María Pilar y SALOMÓN, María Pilar (1999): *El pasado oculto, Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Mira Editores, Zaragoza.

CASANOVA, Julián; CENARRO, Ángela y otros (2014): *Pagar las culpas: la represión económica en Aragón (1936-1945),* Barcelona y Zaragoza, Editorial Crítica y Rolde de Estudios Aragoneses.

CIFUENTES CHUECA, Julia y MALUENDA PONS, Pilar (1995): *El asalto a la República. Los orígenes del franquismo en Zaragoza (1936-1939)*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico.

CIRIA, Pedro (2023): *18 de julio*, Zaragoza, Doce Robles,

DIEZ TORRE, Alejandro R (2003): *Orígenes del cambio regional y turno del pueblo Aragón, 1900–1938. Volumen I: Confederados. Orígenes del cambio regional de Aragón, 1900–1936. Volumen II: Solidarios. Un turno de pueblo Aragón, 1936-1938.* Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid; Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza; Librería UNED, Madrid.

DUEÑAS ITURBE, Oriol (2006-2007*): Los batallones de trabajadores. Trabajos forzados, reconstrucción y represión militar en Cataluña 1938-1942*, Universidad de Barcelona.

ENGEL MASOLIVER, Carlos (1999): *Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República (1936-1939),* Almena Ediciones, Madrid.

ESCRIBANO BERNAL, Francisco (coord.) (2005): *Guerra Civil en Aragón II. Imágenes*. Zaragoza, Editorial Delsan-Historia.

ESCRIANO ESPLIGARES, Fermín (2024): *Choque de trenes. CNT, Zaragoza 1931-1933*, Zaragoza, Comuniter Editorial.

ESCUER FUSTERO, Julián (2011): *Julián Escuer Fustero. Sendero hacia la libertad*. Edición de Herminio Lafoz Rabaza. Zaragoza, Comuniter Editorial.

GARCÍA FRANCÉS, Enrike (2014): *Diario de una ciudad libertaria. Zaragoza 1872-1936,* Ara Cultural, Zaragoza.

GARCÍA MERCADAL, José (1937): *Frente y retaguardia (impresiones de guerra),* Zaragoza, Tip. La Académica.

GUMERSINDO DE ESTELLA (2003): *Fusilados en Zaragoza 1936/1939. Tres años de asistencia espiritual a los reos,* Zaragoza, Mira Editores.
JIMENOVELILLA, Arsenio (1987): *Zaragoza en la tormenta. Testimonio de un superviviente,* Zaragoza, UGT. En 2020 Reedición de Comuniter Editorial.
ÍÑIGUEZ, Miguel (2018): *Enciclopedia del anarquismo ibérico*, Vitoria, Asociación Isaac Puente.
JUSAMAR (1995): *Vida y luchas de un idealista*. Valencia. Editorial Tetragrama.
KELSEY, Graham (1994): *Anarcosindicalismo y estado en Aragón, 1930-1938*, Madrid, Fundación Salvador Seguí.
LOS GIMENÓLOGOS (2023*): ¡A Zaragoza o al charco! Aragón 1936-1938. Historias de protagonistas libertarios,* Madrid, Aurora fundación intermitente y Sueños de sabotaje.
MALDONADO MOYA, José María (2018): *Alcañiz/1938. El bombardeo olvidado*. Editorial Prames, Zaragoza.
MARTÍN SORIANO, Agustín (2015): *Libertarios de Aragón. Cronología en torno a Joaquín Ascaso, el Consejo de Aragón y los anarquistas de nuestra tierra,* Doce Robles, Zaragoza.
MARTÍN SORIANO, Agustín; PARDILLOS MARTÍN, David y ALDECOA CALVO, Serafín (2023): "Pascual Alda Cutando (1905-1937), un burbaguenero en Los Hijos de la Noche". *Xiloca* nº 51, pp. 69-86, Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca.
MATEO OTAL, Raúl, OLIVA GARÍN, Ana y PALACIO PILACÉS, Luis Antonio (2006): *De hombres y sueños (Recuperando la Memoria Histórica y Oral de Almudévar),* ARMHA, Zaragoza.
MONTAÑÉS PRIMICIA, Enrique (1989): *Anarcosindicalismo y cambio político. Zaragoza, 1930-1936,* Zaragoza, Institución Fernando El Católico.
PARDO LANCINA, Víctor y MATEO OTAL, Raúl (2016): *Todos los nombres. Víctimas y victimarios (Huesca, 1936-1945),* Rolde de Estudios Aragoneses, Huesca.
RODRÍGUEZ AGUADO, Francisco (2019): *Diccionario biográfico-estadístico de los matadores de toros españoles olvidados del siglo XX*. Tomos 1 y 2, Editorial Círculo Rojo, Almería.
ROMERO PÉREZ, Luis (1967): *Tres días de julio*. Editorial Ariel, Barcelona.
VAZQUEZ-PRADA, Ricardo (1999): *Toreros aragoneses*, Cai100, Zaragoza.
RIVAS, Félix A. (2021): *Nos llamaban La Isla. Cerveruela en el recuerdo a través de los testimonios de sus propios habitantes,* Zaragoza, Asociación Cultural La Chaminera que humea y Ayuntamiento de Cerveruela.
SANCHO RAMO, Gerardo: *Memorias* (inédito).

Hemeroteca

Amanecer de fechas: 21-1-1939, 22-01-1939 y 25-01-1939
BOP Zaragoza de fechas: 22-05-1931, 15-03-1933, 12-02-1938, 21-06-1947, 10-12-1953, 24-12-1953, 24-05-1958, 20-11-1958, 15-03-1963 y 22-01-1990.
CNT de fechas: 02-12-1932 y 06-08-1936
Cultura y Acción de fechas: 13-01-1931, 07-05-1936 y 14-05-1936
Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional (año 1938, 22-01-1938, nº 19, pág. 206) y 15 de enero de 1939
Diario Oficial del Ministerio de la Guerra (año 1935, nº 97, 28.03.1935, pág.97).
El Noticiero de fechas: 10-02-1929, 23-07-1936, 25-7-1936 y 12-05-1943

El Ruedo. Semanario gráfico de los toros de fecha 18-06-1953
Heraldo de Aragón de fechas*: 09-02-1929,* 25-01-1935, 07-05-1936 y 24-97-1936
La Fiesta Brava. Semanario Taurino de fecha 15 de agosto de 1930. Número 196.
La Provincia (Huelva) de fecha: 11-01-1936
La Voz de Aragón de fechas: 10-02-1929, 11-09-1934 y 29-09-1935
Polémica: n.º 22-25, julio 1986
Ruta (Órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias -FIJL- en Francia): nº de julio de 1951
Solidaridad Obrera de fechas 16-02-1936, 19-02-1936, 24-07-1936, 07-10-1950, 26-05-1955, 14-07-1955, 14-08-1955, 15-09-1955, (26-05-1955, pág.2) y 20-10-1955 (págs. 4 y 2).

Páginas webs y artículos en la red

https://15mpedia.org/wiki/Fusilamientos_del_21_de_septiembre_de_1936_en_Zaragoza
http://zaragoza.es/gicem2/kiosko/cementerio.jspx
http://www.zaragoza.es/ciudad/cementerios/listado_Memorial?
Con Nombre & Apellidos . Eusebio Serrano Agudo
https://buscar.combatientes.es
https://www.navioanarquico.org/index.php/sangre
Mapa de Fosas de Aragón (ARMHA). Fosas en Paniza
http://www.enrecuerdode.com/lbvistaciudad.php?p=52&id=982&fallecidos_de
(en recuerdo de todas las víctimas)
https://15mpedia.org/wiki/Portada. Enciclopedia de la Memoria Histórica. Eusebio Serrano Agudo
Gran Archivo Zaragoza Antigua
La Veneciana
https://www.dictionnaire.international.des.militants.anarchistes
http://gimenologues.org/
http://dlib.nyu.edu/findingaids/html/tamwag/tam_326/tam_326.html [SPANISH REFUGEE AID (SRA)]
https://geneafrance.com/?i=42149
http://campodecarinena.org/aladren/personajes/
https://prensahistorica.mcu.es/es/
https://www.familysearch.org/es/
https://www.myheritage.es
http://losvecinosdemicalle.blogspot.com/2016/11/nuestros-antepasados.html
(Blog de Laureano Molina Gómez)
https://cogullada1936.wordpress.com/
https://cogullada1936mas.files.wordpress.com/2020/11/voluntarios.pdf
Fosas de Aragón. ARMHA. https://www.armharagon.com/category/exhumaciones/
http://autogestionacrata.blogspot.com/2012/09/miguel-chueca-cuartero.html
https://revistapolemica.org/2013/07/19/el-19-de-julio-de-1936-en-aragon/
https://revistapolemica.org/2013/07/25/zaragoza-y-ascaso-dos-perdidas-la-perdida-i/
https://www.youtube.com/watch?v=wG0c3CRy0eA
https://gestauro.blogspot.com
https://dbe.rah.es/biografias/12970/maria-juana-moliner-ruiz

https://www.eldiario.es/aragon/bombardeo-olvidado-alcaniz-masacrada-aviacion_1_1009891.html

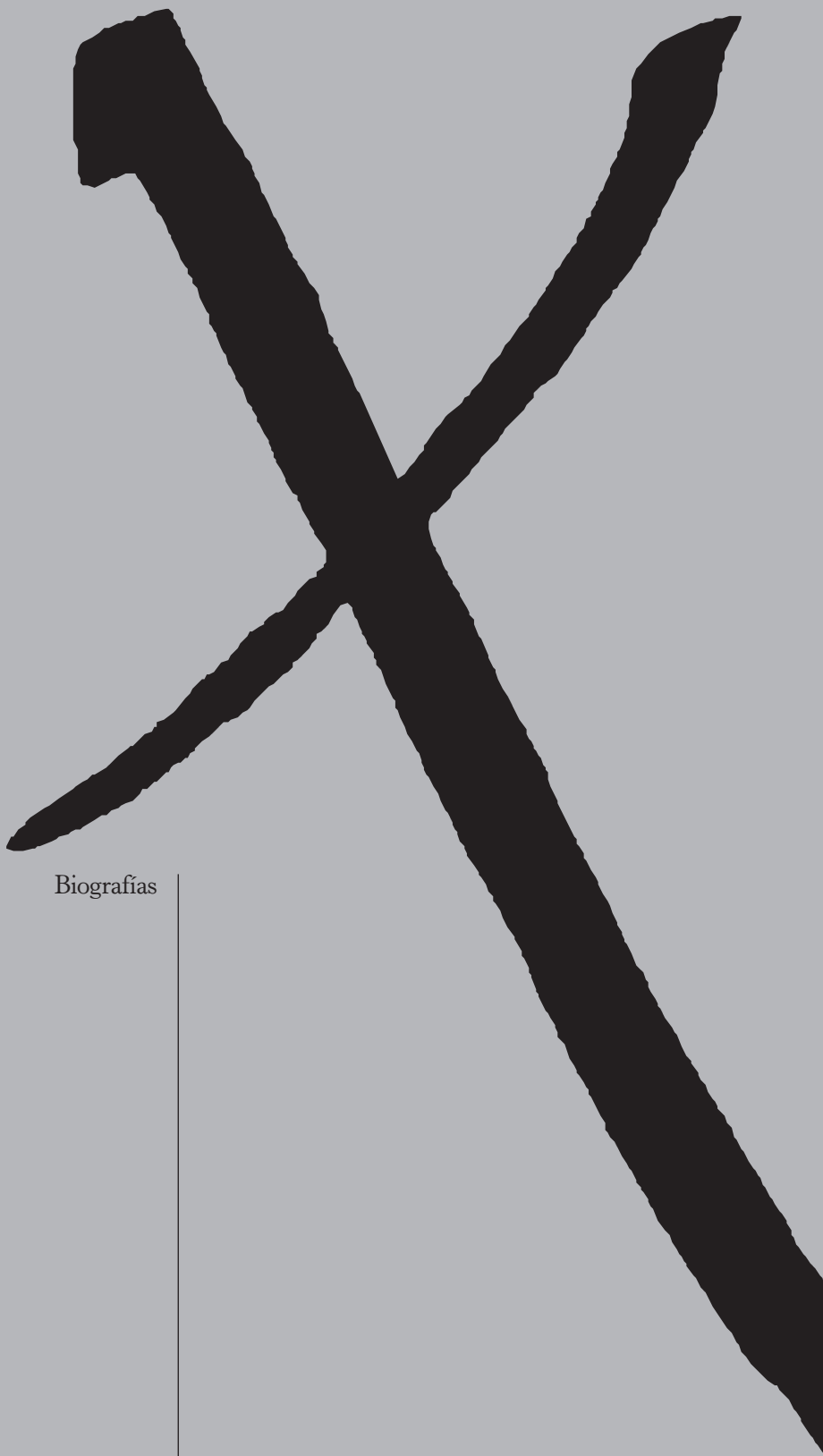
GIL IBÁÑEZ, Triana (2018): *La perla negra: Conflictos sociales y sindicales en la Zaragoza anarcosindicalista (1917-1936).*

KELSEY, Graham: *El movimiento libertario español en vísperas de la sublevación fascista-militar de julio de 1936.*

RUIZ RUIZ, Francisco Javier, PIEDRAFITA SOLER, José Ignacio y ORTIZ LEJARZA, Francisco Javier (2015): *La exhumación de una fosa de la guerra civil española junto a la carretera vieja del puerto de Paniza.*

Agradecimientos

Nuestro más sincero agradecimiento a Luis Serrano Trasobares y Luisa Miralles Serrano, hijo y sobrina respectivamente de Eusebio Serrano Agudo, que nos han facilitado mucha información sobre él, así como valiosas fotografías de la familia. Del mismo modo a Angelines Bisa Carrato (sobrina de Lamberto Carrato Beltrán) y su marido Ramón Blasco Oroñez, que desde Londres nos han acercado los recuerdos y las imágenes de la familia Carrato. Muchas gracias a los informantes de Paniza: Lucila Eizaguerri Mateo, dueña de la finca de la fosa común; Faustino Eizaguerri Oteo (ya fallecido), padre de Lucila, que le contó ésta y otras historias de la Guerra Civil; Luis Eizaguerri Oteo (Paniza, 1932), tío de Lucila; Manuel García Domínguez (Paniza, 1931 - Cariñena, 2024) y Pedro Mata Hernández (Paniza, 1930), por sus impagables testimonios. Muchas gracias también a José Miguel Tomey Moreno *El Chato* (alguacil de Paniza); Marieta Orduna Pérez (jueza de paz de Cerveruela); Javier Ruiz Ruiz (director del Equipo Arqueológico Forense de Aragón); Cristina Sánchez Martínez (CHAMA); Rubén Estévez Miguel (diputado de Memoria Democrática de la DPZ): Jorge Armando Ramos Marvikovich (CNT-Aragón y Rioja); José Manuel Conejero Fernández (CNT-Teruel); Mercedes Sánchez Redondo (ARMHA); Luis Antonio Palacio Pilaces (historiador); Ramón Betrán Abadía, Miguel Ángel Abadía Iguacén y Carmen Forga Capapey (Ayuntamiento de Zaragoza); Isabel Moragriega Martínez (Archivo Municipal de Calamocha); Francisco Lázaro Reyes (Párroco de Calamocha); Fundación José Antonio Labordeta; José Luis Hedo Idoipe (fiscal), Santiago Enfedaque Aparicio (estudioso del golpe del 36 en Zaragoza); Myrtille Gonzalo (de Les Gimenologues) y a Fermín Escribano Espligares (historiador de la CNT y uno de los mejores conocedores del movimiento libertario aragonés).



Biografías

Xiloca 52
págs. 87-104
2024
ISSN: 0214-1175

Juan Gonzalo de Liria y su título de hidalguía

Serafín Aldecoa Calvo

RESUMEN: En este artículo transcribimos dos documentos del siglo XVIII en los cuales Juan Gonzalo de Liria, vecino de Monreal del Campo, solicita al rey Felipe V, la ejecutoria del título nobiliario de hidalgo presentando los méritos de vasallaje y apoyo al monarca que habían acumulado él y su familia. Además, comentamos el contenido de los dos escritos relacionado con la Guerra de Sucesión al trono de España entre las familias nobles de la Comarca del Jiloca y especialmente de los Gonzalo de Liria de Monreal del Campo.

Palabras clave: hidalguía, familia de Gonzalo de Liria, vasallaje, Guerra de Sucesión, rey Felipe V

ABSTRACT: "This article we transcribe two 18th-century documents in which Juan Gonzalo de Liria, a resident of Monreal del Campo, requests from King Felipe V the granting (appointment) of a noble title of "hidalgo," presenting the merits of support to the monarch accumulated by him and his family. Additionally, the content of the two writings related to the War of Succession to the Spanish throne among the noble families of the Jiloca Region is discussed, with special emphasis on the Gonzalo de Liria family of Monreal del Campo."

Keywords: Nobility, Gonzalo de Liria's family, Vassalage, War of Succession, King Felipe



Blasón de Ricarda Gonzalo de Liria con la estrella de La Salle

Gracias a María Luisa Vicente García, natural de Bello, han llegado hasta nosotros dos documentos del siglo XVIII relacionados con el vecino de Monreal del Campo Juan Gonzalo de Liria y Blas de Esplugas que hemos transcrito del original y que hemos adaptado lo mínimo posible al castellano actual para ser más legibles introduciendo pequeñas variaciones gramaticales, pero respetando la irregular ortografía que presentan ambos escritos en un momento en que las normas ortográficas académicas estaban por regularse.

Cuando hoy una persona llegue a Monreal del Campo, aunque busque con insistencia a algunos de los descendientes de la familia o del linaje de los Gonzalo de Liria, no encontrará a ninguno pues la última sucesora y heredera, Ricarda, falleció en Valencia en 1906. Tras casarse con Victorino Acquavera, otro miembro de una familia de potentados con residencia en Teruel capital, tuvieron como descendencia una hija, María Acquavera Gonzalo de Liria que falleció tempranamente en el mes de agosto de 1893 con 17 años en Valencia "a donde pasaba una breve temporada de baños" y "siendo víctima de una grave enfermedad". No poseemos más que estos escuetos datos aparecidos en un periódico[1] de la época que confirmaban el fallecimiento de la última descendiente de la rama monrealense de los Gonzalo de Liria.

La prensa también hablaba de María como "heredera de una de las casas más opulentas de la ciudad de Teruel" y no le faltaba razón porque hubiera heredado, aparte de los bienes de sus padres, los procedentes de su tío Joaquín Gonzalo de Liria casado con Bárbara Jordana que debía cumplir la disposición testamentaria de su primera esposa, Juana del Corral y Azlor[2] que no era otra que la de construir un hospital en Monreal del Campo. Ello dio lugar a una disputa judicial familiar en la que pudo influir el hecho de la constitución de un mayorazgo ante el notario de Calamocha al que nos referimos más tarde.

Ahora bien, el apellido de los Gonzalo de Liria sí que pervive en sus calles recordando a esta benefactora que al quedarse sin descendencia, dispuso en una cláusula de su testamento que "con el remanente de todos mis bienes, derechos y acciones presentes y futuras instituyo por heredera a mi alma y al efecto ordeno que en mi casa de Monreal del Campo y Huerta de San Juan se funde una escuela de artes y oficios donde además se enseñe Latín a los que pretendan seguir la carrera eclesiástica". Esta escuela estaba destinada, por tanto, a que los niños pobres pudieran aprender un oficio de forma gratuita que les permitiera llevar una vida digna posteriormente.

La fundación creada para cumplir la voluntad de la testadora y regir el colegio fue dirigida, en principio, por los PP Menores Franciscanos que serían sustituidos posteriormente por los frailes de La Salle, y para su sostenimiento destinaba "todos los bienes que poseo" en los términos de Monreal del Campo (250 hectáreas de secano, 80 de regadío, la casa solariega…) y "los que no he dispuesto de ellos en Barrachina, Pobo de Molina y Puebla de Valverde."

1 *Eco de Teruel,* 6 de agosto de 1893

2 Según exponía en su testamento, "Ítem. Yo, Dña. Juana, quiero que [con] el remanente de mis bienes se haga y se dote en este pueblo para asilo de los hijos pobres del mismo, un Hospital cuya construcción y arreglo será de la inspección de solo mi marido, para lo cual le doy mis más amplias facultades. Más si este muriera sin haberlo construido y planteado, le sucederán con iguales facultades el Párroco, el Alcalde y Síndico que son y serán de este pueblo y también el heredero que poseyere esta nuestra casa a los cuales…"

La casa familiar, el casal de los Gonzalo de Liria en Monreal del Campo, que sirvió en principio de escuela, se ubicaba en la calle que actualmente lleva su nombre, junto a la vivienda del cura-párroco de la iglesia de la Natividad y que va a desembocar en la Plaza Mayor. Este inmueble, debido a sus deficientes condiciones, fue derribado en su día y sobre el espacio que ocupaba se levantó otro edificio en 1927 en el que se ubicaría definitivamente el colegio[3] tal como había dispuesto la testadora.

Queremos realizar, antes de proseguir, una relación de antecesores del linaje de los Gonzalo de Liria que residieron en Monreal del Campo desde finales del siglo XVII, aunque somos conscientes de que existieron otras ramas con este apellido compuesto en localidades de la provincia de Teruel y de Zaragoza. Así, en el padrón de Monreal del Campo realizado por el escribano León Pedro Gil el 28 de octubre de 1787 incluye a Ignacio Gonzalo de Liria que obtuvo Real Provisión ejecutoria de infanzonía en 1765, mientas que Miguel Gonzalo de Liria vecino de Burbáguena la obtuvo en Zaragoza el 14 de abril de 1764 y "con el mismo apellido sus consortes e hijos, vecinos de Monreal del Campo y de Used". A ellos habría que sumar a "Antonio Gonzalo de Liria, que fue a Used, donde casó con Teresa García. De este matrimonio nació Salvador Gonzalo de Liria, que casó con Ana Julián, con quien tuvo a Jerónimo Gonzalo de Liria y Julián, que pasó a Burbáguena, donde casó con Josefa Gasenda. De este matrimonio nació Tomás Gonzalo de Liria y Gasenda, que casó en Munébrega con Mariana Tris, con quien tuvo al interesado, Miguel Gonzalo de Liria".[4]

Los Gonzalo de Liria de Monreal del Campo

El primer miembro de esta familia que tratamos es Juan Gonzalo de Liria y Blas de Esplugas, por ser el protagonista de los dos documentos que hemos transcrito. Había nacido en 1695 y fue alcalde mayor de Monreal del Campo. Era un miembro del linaje de los Gonzalo de Liria con "casa y casal de solar conocido y antiguo" en dicha localidad, tal como se subraya en los documentos transcritos.

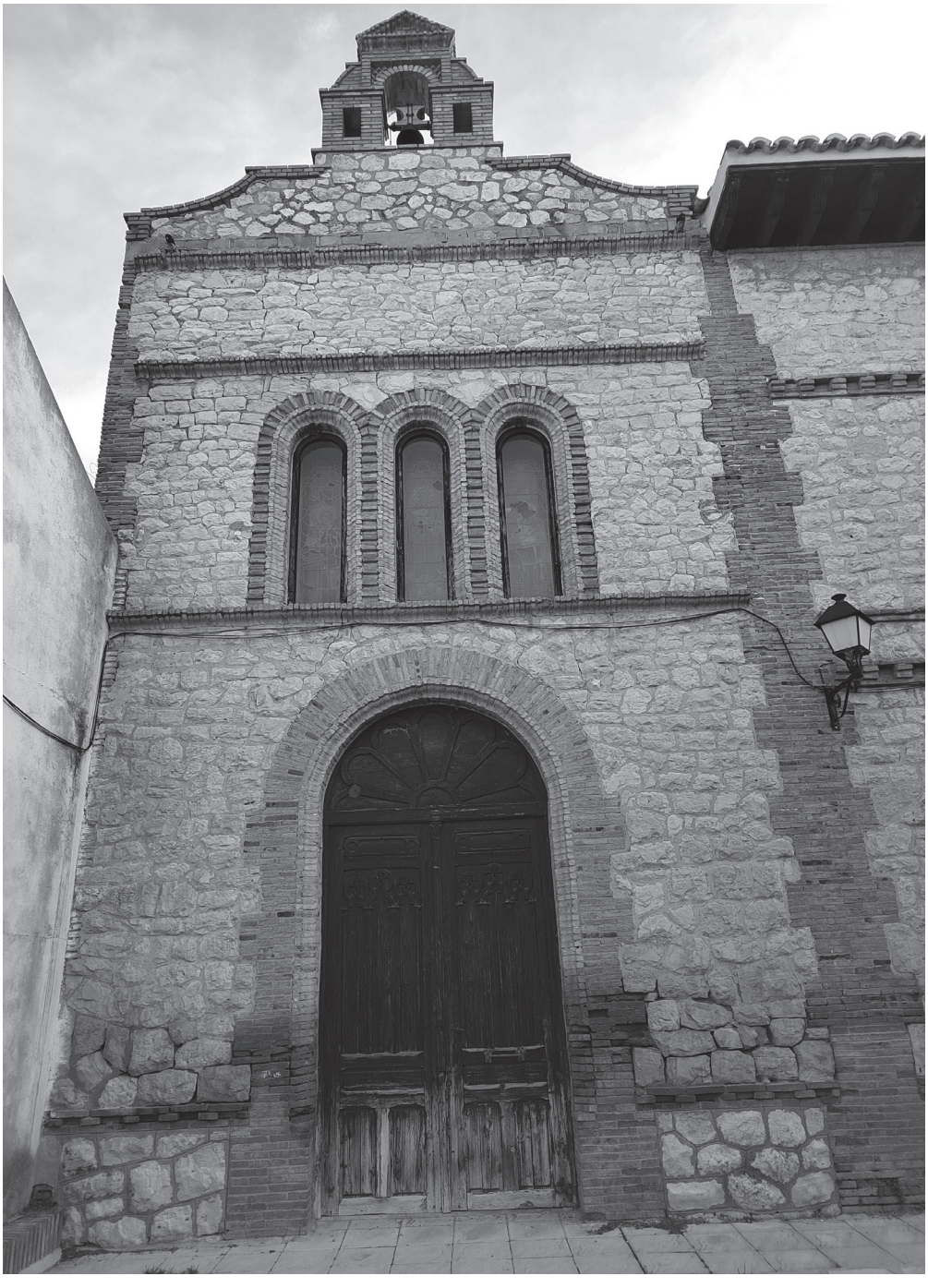
Anteriormente, los primeros miembros de este linaje que hemos localizado y que ya aparecen domiciliados en Monreal del Campo por lo menos desde mediados del siglo XVI, son Antonio y Gaspar Gonzalo de Liria ocupando los dos durante décadas el significativo empleo de notarios en unos años en los que existía notaría en esta localidad.

Juan Gonzalo de Liria subrayaba vehementemente la presencia en Monreal del Campo de su familia "desde tiempo inmemorial" y posteriormente afinaba un poco más y daba una cifra de "más de doscientos años a esta parte ha estado la Casa y Casal de Solar conocido y antiguo de los Gonzalo de Liria y de la que es sucesor el suplicante en la Villa de Monreal del Campo tenida [e] imputada por pública notoriedad por Personas Principales de primera línea [de] estimación y sangre".

Entre esas "personas principales" cabría destacar la nobleza local de antiguo arraigo, algunos de origen medieval como los Catalán de Ocón cuyo solar se encontraba frente a la iglesia de la Natividad, pero también los Vázquez de Molina, los Valero de Bernabé

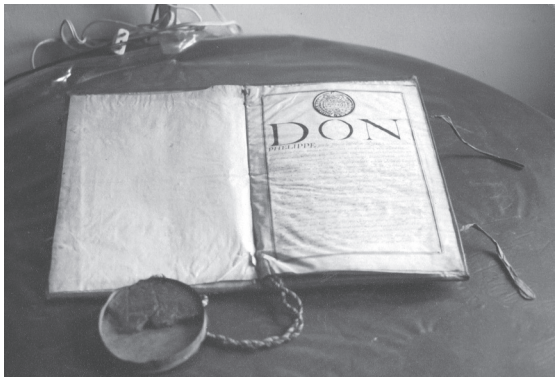
3 Los actos de inauguración del colegio en el diario *La Voz de Teruel* de 25 de mayo de 1927. Para su construcción, vid. el libro autobiográfico *Los quintos del 40* de Tomás Esteban López. Edición del autor. 2011

4 Torres García, Susana y de París Marqués, Amparo (2001): "Piedras armeras e infanzones de Santa Eulalia del Campo (Teruel)" en *Emblemata* nº 7, pág. 180.



Colegio construido en 1927 sobre el solar que ocupaba la casa de Ricarda Gonzalo de Liria

o los Mateo de Gilbert[5] cuyos casales restaurados ejemplarmente se conservan en la actualidad. Tampoco eran muchos pues en 1736 eran seis el total de infanzones según el padrón.



Carta concedida por Felipe V a la villa de Monreal del Campo. Archivo de Monreal

Pese a la notoriedad del linaje de los Gonzalo de Liria, Juan no había conseguido el favor real para la obtención del título nobiliario más bajo, que en este caso era el de hidalgo o infanzón en Aragón que le hubiera permitido estar separado del estado general y ser incluido en el padrón de infanzonía de Monreal del Campo con el honor que ello suponía pero, especialmente, porque le eximía de tener que pagar ciertos impuestos o pechas, hecho este muy apetecible.

No es nuestra intención llevar a cabo un extenso y detallado árbol genealógico de los Gonzalo de Liria porque sería un asunto bastante complejo, sobre todo porque este apellido compuesto, como ya se ha dicho, se encuentra esparcido por diferentes localidades de la geografía aragonesa (Used, Bubierca, Burbáguena…), ni tampoco lo vamos a hacer con las personas de ambos sexos que se citan en los dos textos que hemos transcrito porque también sería un trabajo arduo que requeriría un extenso estudio genealógico que no es este el objetivo de este artículo.

Simplemente hemos elaborado una aproximación a línea sucesoria de los Gonzalo de Liria de Monreal del Campo desde finales del siglo XVII hasta el XX a través de diferentes fuentes:

— Pedro Gonzalo de Liria casó con Teresa González Manrique y Garcés de Marcilla en 1685 y sucedieron en el Patronato de la capilla y altar de iglesia de Santa Ana de la parroquial de Barrachina.

— Del matrimonio anterior, nació Bernardo Gonzalo de Liria y González Manrique, caballero, jurado mayor (alcalde) de Monreal que casó en 1685 en Barrachina con Teresa Blas de Esplugas y Sanz nacida en 1663.

— Hijo del matrimonio anterior, nació el protagonista de nuestro artículo: JUAN GONZALO DE LIRIA y BLAS DE ESPLUGAS, nacido en Monreal del Campo en 1695, que fue el que consiguió el privilegio de hidalguía de Felipe V "sin perjuicio de la que la que ya gozaba por su Casa"[6]. Casó en 1724 con su prima María Josefa Blas de Esplugas y Ojosnegros y del emparejamiento de ambos nacieron dos hijos: Teresa y Pedro Gonzalo de Liria y Blas de Esplugas.

5 Vicente García, María Luisa (1990): "Los padrones de infanzonía como fuentes para el estudio de Calamocha y su comarca en el siglo XVIII", en *Xiloca* nº 6, p. 69-110 y Fuertes de Gilbert Rojo, Manuel (1990): "Los Mateo de Gilbert de Monreal de Campo" en *Xiloca* nº 6, pág. 183-201.

6 Parte de este apartado relacionado con el árbol genealógico de los Gonzalo de Liria ha sido extraído del artículo "Los Mateo de Gilbert, nobles, barones y ricoshombres de Aragón y su descendencia" de Oscar de Ascoz Planes, en *Historia y Genealogía* Nº 10 (2020), págs. 7-58

Ambos cónyuges constituyeron ante notario el vínculo o mayorazgo con los bienes de los dos que benefició a su hijo Pedro en perjuicio de sus hermanas. Como se ha mencionado anteriormente, este hecho dará lugar a que en el siglo XIX se produzca un pleito judicial entre herederas y más concretamente, entre Ricarda Gonzalo de Liria que se consideraba heredera de la mitad del mayorazgo[7], que como es sabido no se podía dividir, y Bárbara Jordana y Osset en Monreal del Campo que estaba emparentada con Joaquín Gonzalo de Liria en segundas nupcias.

— De los dos hijos, Teresa casó con Pascual Pérez de las Cuevas y Vicente pero no tuvieron descendencia mientras que Pedro matrimonió con Pascuala Pérez de las Cuevas y Vicente, hermana del anterior. Ambos tuvieron solamente un varón con el nombre de Manuel Gonzalo de Liria y Pérez de las Cuevas.

— Manuel Gonzalo de Liria casó con Antonia Salvador y Casano los cuales tuvieron cuatro hijos: Joaquín, Manuel, Íñiga y Martina Gonzalo de Liria Salvador.

— El primero, Joaquín Gonzalo de Liria, citado anteriormente, ya en el siglo XIX, casó en primera nupcias con Juana del Corral y Azlor y en segundas con Bárbara Jordana y Osset sin tener descendencia.

— Mientras que Manuel Gonzalo de Liria casó con Rosa Blesa Villalba con la que tendría una sola hija: Ricarda Gonzalo de Liria y Blesa que casó con el propietario turolense Victorino Acuavera y Arahuete que, como se ha dicho, tuvieron una hija que falleció cuando era adolescente. Hasta aquí, una relación de los últimos descendientes de los Gonzalo de Liria residentes en Monreal del Campo[8].

Los dos documentos como fuentes para la Historia y la Historia del Arte

Los documentos históricos, en sus diversos formatos (prensa, actas, publicaciones…) son las fuentes fundamentales para el estudio de lo acontecido en el pasado de los pueblos y de las gentes. En general, hay que subrayar que las dos "cartas" que hemos transcrito son muy "útiles" para los historiadores e investigadores porque aportan una información considerable sobre la sociedad nobiliaria del siglo XVIII y sobre hechos acaecidos en España, en la Comarca del Jiloca y en una localidad pequeña como Monreal del Campo, sin olvidar lo que fue la Comunidad de Aldeas de Daroca, demarcación administrativa más amplia en la que se incluía Monreal.

Evidentemente se pueden extraer de los dos textos que comentamos una información valiosa sobre diferentes aspectos como:

Primero, la cronología y los fueros. Ambos documentos están fechados en las décadas 30-40 del siglo XVIII. El segundo tiene una data próxima al final de la vida

7 *Gaceta de Madrid* de 1º de junio de 1878

8 Junto al documento anterior, en el número 7 de la revista *Dijiendas* editada por el Instituto de Educación Secundaria "Salvador Victoria" de Monreal del Campo, aparece un monográfico dedicado al centenario del fallecimiento (1906) de Ricarda Gonzalo de Liria en el que se incluye un árbol genealógico de los últimos Catalán de Ocón que nos ha servido en parte como fuente para la redacción de este apartado.

del francés Felipe de Anjou (Felipe V, IV de Aragón), nieto de Luis XIV, fallecido en 1746. Digamos que fue designado rey de España a la muerte de Carlos II porque este no había tenido descendencia lo que desató una guerra contra el archiduque de Austria que también se consideraba con derechos a ocupar el trono español.



Blasón nobiliario en Monreal del Campo. ¿Puede ser de los Mateo de Gilbert?

Se citan, sin dar los nombres específicos, en varios párrafos los llamados Decretos de Nueva Planta establecidos entre 1707 y 1716 por los que se abolieron las instituciones propias de los reinos que integraban la Corona de Aragón asimilándolos a los de Castilla cuando se apunta que "se establecieron las leies y Gobierno de los Reynos de Castilla", por ejemplo

Ambos textos se encuentran relacionados entre sí por cuanto que en el 1º, el suplicante expone los argumentos y los méritos, suyos y de familiares, ganados desde hace un par de siglos para la obtención del título nobiliario de hidalgo y en el 2º aparece la resolución final positiva por parte del monarca que no es otra que la concesión de la ejecutoria de hidalguía desde su residencia habitual de Monreal del Campo por parte de Felipe V (rey de España entre 1700 y 1746) después de admitir como buenos y válidos los méritos del suplicante.

Otro elemento significativo es que Juan Gonzalo de Liria menciona a una serie de personas pertenecientes a la alta y baja nobleza de Aragón así como los enlaces y las relaciones familiares entre ellas que podrían facilitar la elaboración de un árbol genealógico, pero ello no es asunto de este artículo.

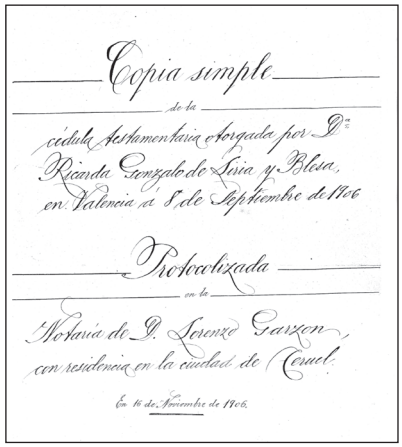
Otro aspecto interesante de carácter político que aportan los textos es la distinción entre pecheros del estado general y los nobles que eran los que ocupaban los cargos en la Comunidad de Aldeas de Daroca, especialmente mediante el procedimiento o mecánica de designación de dichos de cargos, tal como se afirmaba en uno de los textos: "Los predecesores del suplicante, obtuvieron insaculados[9] y sortearon los empleos, oficios más principales y honoríficos como era el de Asistente que hoy corresponde al Corregidor o de Diputados del dicho Reino, sin que tengan ni ayan tenido oficios serviles y mecánicos". Esto es, los corregidores o diputados, al contrario que los pecheros, no habían realizado trabajos que no fueran propios de su condición de hidalguía, de su nobleza.

Un tema que podemos conocer a través de los dos textos está relacionado con la heráldica como es la composición del escudo de los Gonzalo de Liria. En el texto 1º aparece una descripción de sus armas en la que se cita "una flor de lis de oro en campo de azul y

9 Sistema extendido en la Edad Media por el cual se elegían los cargos del Gobierno del municipio o del lugar. Consistía en introducir en un saco o bolsa los nombres de los aspirantes y extraer los correspondientes al Gobierno municipal o de la Comunidad.

sobre un Torreón o Celada'' que sería indicativo del apoyo de miembros de la familia al rey Borbón en sus luchas por implantar su trono en España

Es interesante desde el punto de vista de la Hª del Arte la mención que hacía el suplicante a que poseían en Monreal del Campo ''el dominio y señorío de dos retablos en dos capillas muy antiguas de la parroquial de dicha Villa que son de su Patronato, la una de San Martín y la otra de San Francisco de Asis'', aunque sobre la titularidad de ambas capillas parece que existía cierta pugna con otros vecinos hijosdalgo: ''Concurren a los Divinos oficios en dicha Yglesia el que tiene executado en contradictorio juicio con los demás hijos dalgo de la expresada Villa de que está en posesión de todo ello''.


Copia simple

de la

cédula Testamentaria otorgada por Dª Ricarda Gonzalo de Liria y Blesa, en Valencia el 8 de Septiembre de 1806

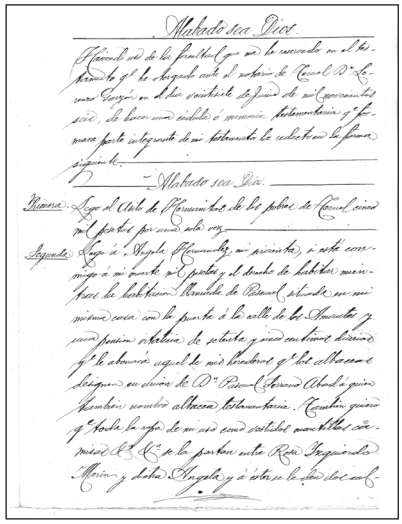
Protocolizada

en la

Notaría de D. Lorenzo Garzón, con residencia en la ciudad de Teruel.

En 16 de Noviembre de 1806.

Primera página del testamento de Ricarda Gonzalo de Liria


Alabado sea Dios

Primera. Luego el Alcalde de Monreal hizo de los pobres de Teruel como mi parte por cuanto solo soy

Segunda. Luego á Angela Monumbay mi criada, y á este convento á mi puerta de portal, y el dueño de habitar mientras la habitare Ramalde de Teruel, situada en mi misma casa con la puerta á la calle de la Amarguilla y cuya pensión arbitrio de peritos y cuando convenga dicho Sr. el albacea aquel de mis herederos que este albacea designare en virtud de Dª Ramona Clemencia Abad á quien nombro mi albacea testamentario. Cumplido quanto y todo lo expresado en mi cédula testamentaria, mando á los señores Dª Dª la parte sobre Rosa Irazquin de Marín y dicha Angela y á esta le dejo dos mil

Segunda página del testamento de Ricarda Gonzalo de Liria

Desconocemos los enterramientos de los Gonzalo de Liria que pudo haber en dichas capillas e incluso la cronología y el estilo artístico de ambos retablos aunque podríamos aventurarnos a situarlos en siglo XVI, alrededor del momento en que se levantó la iglesia originaria, porque la existencia de las dos capillas con dichas advocaciones ya aparecía testificada en el informe que realizó el visitador del arzobispado de Zaragoza a Monreal del Campo en el año 1605, mientras que cincuenta años más tarde, en1656, en otra visita del mismo se afirmaba que de las nueve capillas existentes en la parroquial seis son particulares. De ellas ''la 1ª de la Epístola, dedicada a San Martín es de los García, ahora Gonzalo (…) la de la 3ª es de San Francisco y pertenece a Pedro Gonzalo de Liria''[10]

En la actualidad tales retablos no existen en la iglesia de la Natividad de Ntra. Sra. porque suponemos que tales obras artísticas pudieron desaparecer cuando se produjeron los ataques carlistas que destruyeron la iglesia tal como señala Madoz en su Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España de mediados del siglo XIX:'' Durante la última guerra [carlista, 1833-1840] este pueblo sufrió varias incursiones de los carlistas. En el mes de septiembre de 1839 a pretexto de quererlo fortificar el general O´Donnell, el gefe [sic] carlista Llagostera mandó demoler la iglesia, la torre, las casas del Ayuntamiento y todos edificios que formaban la plaza principal, la ermita de Santa Bárbara y un casillo antiguo próximo a ella''.

10 Carreras Asensio, José María (2003): *Noticias sobre la construcción de iglesias en el noroeste de la provincia de Teruel*. CEJ. Calamocha, pág. 263



Iglesia parroquial donde se encontraban los retablos los Gonzalo de Liria antes de su destrucción

Con ser importante todo lo expuesto anteriormente, nos vamos a centrar ahora en la "utilidad" que tienen desde el punto de vista histórico ambos documentos para el conocimiento del pasado histórico de nuestros pueblos del Jiloca, en este caso, de Monreal del Campo y la participación en ellos del linaje de los Gonzalo de Liria.

Por esas décadas en que están documentadas las dos cartas, Felipe V ya había conseguido asentarse en el trono de España tras haber vencido a los austracistas en la definitiva Batalla de Almansa el 25 de abril de 1707. En realidad todos los enfrentamientos armados constituyeron una guerra civil entre ambos bandos por lo que los municipios y la nobleza, tanto alta como baja, tuvieron que definirse por uno de los dos bandos.

En este sentido, la lectura de las dos cartas, es también interesante para conocer el grado de adhesión y de apoyo que los Gonzalo de Liria y otros familiares suyos mostraron al monarca Felipe V en la Guerra de Sucesión en la que "habían manifestado gran zelo en mi Real Servicio que habían donado sus casas y su Hacienda en las turbaciones pasadas del Reyno de Aragón".

Juan Gonzalo de Liria menciona "al dicho Don Miguel Gonzalo de Liria, tío del suplicante y hermano de su padre, que antes de esto estaba sirviendo por voluntario a sus expensas con armas y caballos desde el año 1705 manteniéndose en servicio de su Majestad 25 años hasta que murió cumpliendo con sus obligaciones en diferentes empleos…" De alguna manera, la filiación borbónica de los Gonzalo de Liria y el apoyo decidido al monarca se remontaba a los primeros años de la presencia de Felipe V en España.

En varios párrafos de los documentos se reafirma esta fidelidad de los de Monreal del Campo pese al predominio austracista en la mayoría de pueblos de Aragón. Los

Gonzalo de Liria se sumaron a los Borbones aportando fuerzas armadas "porque desde que entró ha reynar en estos Reynos han sido los más fidelísimos vasallos" o "se agregaron a las tropas de Su Magestad [que] mandava Don Miguel Pons", según se explica en el texto. Creemos que en estos párrafos nos están mencionando posiblemente un pasaje ocurrido durante varios enfrentamientos en el Jiloca y especialmente en la Batalla de Calamocha (1706) en la de que "una partida de enemigos que le hicieron aprehender y le siguieron hasta Molina quitándole un caballo que llevaba un criado que le iba siguiendo…"[11]



Iglesia de Natividad de Nuestra Señora de Monreal del Campo

Esta definición y fidelidad inquebrantable hacia el partido borbónico hicieron que los Gonzalo de Liria sufrieran consecuencias que se mencionan en los textos: "Padeciendo notables pérdidas y travajos en Casa y familia por seguir este partido de su Majestad y que al padre del Suplicante lo quitaron de las bolsas y oficios del Reyno de Aragón inseculando a otros en su lugar y lo llamaron en públicos bandos y pregones con pena de la vida tratándolo por traidor haciéndole proceso como a tal que paraba en poder del difunto Don Jayme Ric oydor de esta Audiencia de Aragón…"

Es más, el suplicante aclara más esa vinculación con el monarca: "habandonaron sus casas y hacienda y se pasaron a varios Reynos de Castilla, su padre con mucho riesgo de que una partida de enemigos que le hicieron aprehender y le siguieron hasta Molina donde se agregó a las tropas de Su Magestad [que] mandava Don Miguel Pons" que era el mariscal que dirigía las fuerzas borbónicas, que fue derrotado por las tropas del archiduque de Austria y muerto en la citada Batalla de Calamocha[12]. No obstante, más tarde todo este territorio pasó a ser controlado por Felipe V. Estos hechos tendrían relación con la expresión genérica "las pasadas turbaciones" del Reyno de Aragón que se citan en una de las cartas.

Este ejemplo de fidelidad de su familia hacia Felipe V había servido "para que los vecinos de dicha Villa de Monreal se haian mantenido tan finos y constantes en la lealtad y el amor de la Justa Causa de su Majestad por lo que su real benignidad ha sido servida (…) aquella población haciéndola merced de dicha Villa con otros Privilegios…" como la concesión del título de "villa" a Monreal del Campo; la autorización para que en el blasón de armas de la localidad pudiese figurar la flor de lis; otorgamiento del título de "Fidelísima y Muy Noble" que podría incorporar en el escudo de armas; concesión de una feria franca, cada año, de ocho días de duración que debía iniciarte el día 1 de

11 Para conocer mejor el desarrollo de la conocida como Batalla de Calamocha, remitimos al lector al artículo de Benedicto Gimeno, Emilio (1999): "La guerra de sucesión en el corregimiento de Daroca", *Xiloca* nº 23., págs. 15-59.
12 Volvemos a hacer referencia al artículo de Emilio Benedicto, pág. 16

noviembre…[13] Esta "magnanimidad" del monarca Borbón parece que se hizo extensiva a muchas localidades que le apoyaron en el enfrentamiento armado con los partidarios del archiduque de Austria y para ello bastaría simplemente con revisar sus escudos de armas que incorporaron a él dicha flor de lis.

Para finalizar diremos que se observa claramente la preeminencia absoluta del monarca francés sobre esta nobleza rural en su condición más baja (hidalguía/ infanzonía) que ocupaba el poder en villas y aldeas cuando Juan Gonzalo de Liria, para reforzar su petición de hidalguía, califica incluso como "fidelísimos vasallos" a Don Miguel, a su tío y a Don Bernardo Gonzalo de Liria hermano de este, padre del suplicante y "a todos sus parientes" de tal manera que el propio monarca reafirma su autoridad por cuanto habla de "sus herederos y subcesores en estos Reynos y señoríos de mi propio motu, cuenta, creencia y poderío Real Absoluto de que en esta parte quiero usar y uso como Rey y Señor natural no reconociente superior en lo temporal."

Transcripción

Documento 1. Carta de la Cámara para que esta Audiencia informe sobre el memorial dado por D. Juan Gonzalo de Liria, vecino de la villa de Monreal del Campo

Excmo. Señor el Rey ha mandado que la Cámara consulte su parecer en vista de un memorial dado por Don Juan Gonzalo de Liria con que acompaña la pieza de autos adjunta de 49 foxas. En su memorial se presenta que de tiempo inmemorial y de más de doscientos años a esta parte ha estado y está la Casa y Cassal de Solar conocido y antiguo de los Gonzalos de Liria y de la que es sucesor el suplicante en la Villa de Monreal del Campo tenida y reputada por pública notoriedad por Personas Principales de primera línea [de] estimación y sangre conservando como actualmente lo están sus Armas que son un escudo con alusión a su apellido que se compone con una Flor de Lis de oro en campo de Azul y sobre un Torreón o Celada, en forma y reglas de Armería granadas [en] puertas y faxadas, en soportales, patios, adargas muy antiguos que ay en dichos patios de mi expresada Casa y en otros muchos puestos y lugares públicos de Dominio y Señorío de dicha familia y que señaladamente en los Ricos Altares y retablos de dos Capillas muy antiguas de la Parroquial que ay en dicha Villa que son de su Patronato la una de San Martín y la otra de San Francisco de Asís y en los sepulcros que en ella tiene la expresada Familia que ha visado y visa del honor, distinción y antecedentes de silla y tarima para siempre y quando que concurren a los Divinos oficios en dicha Yglesia el que tiene executado en contradictorio juicio con los demás hijos Dalgo de la expresada Villa de que está en posesión de todo ello concurriendo a esto el enlaze y parentesco de los casamientos que acreditan la naturaleza de Ydalquía de esta familia con las más Ylustres y Principales del dicho Reyno de Aragón, pues Doña María Gonzalo de Liria, natural de dicha Villa y descendiente de la referida Casa casó en primera nupcias con Don Francisco Díez de Arias y en el año de 1640 con Don Pedro Martínez de Luna como consta en el folio 8 de los autos que presenta adjuntos por testimonios de Bartolomé Romero, escribano real de

13 Véase el artículo de Aldecoa Calvo, José Serafín y Mª Carmen García Royo (1990): "Privilegios de Felipe V a la villa de Monreal del Campo", *Xiloca* nº 2, págs. 26-34

21 de maio de 1728 ambos de las más ilustres familias de aquel Reyno y que Don Bernardo Gonzalo de Liria, difunto padre del suplicante, que fue y era pariente y primo dentro del quarto grado de Don Joseph Fernández de Córdoba, conde de Priego y Don Antonio González de Andrade, marqués de Villel porque Doña Theresa Gonzalez Manrrique y Garcés abuela del suplicante fue visnieta de Don Ángel González de Marcilla y de Doña Leonor Garcés de Marcilla, su legítima mujer, terceros abuelos de los dichos Condes de Priego y Marqués de Villel. Y porque en el referido Reyno de Aragón desde muy antiguo y hasta que en él se establecieron las leies y Gobierno de los Reynos de Castilla todos los cavalleros Hijos Dalgo, no todos de sangre, naturaleza y solar conocido como la familia del suplicante, por poder obtener sus empleos de su Gobierno de las Comunidades de Calatayud, Daroca, Teruel, Albarracín voluntaria y libremente se abstenían de la posesión de las exempciones, privilegios inmunidades que correspondían a mi notoria infanzonía y como Hijo Dalgo y solar conocido y se hacían pecheros por servir los oficios honoríficos pero el Gobierno [de] dichas comunidades de aquel Reyno de forma que los más conocidos y calificados_cavalleros, Infanzones, Hijos Dalgo de solar conocido se abstenían de sus exempciones, privilegios y regalías pagando las cargas reales del estado general por las razones expresadas como es público y notorio y como tal lo alega el suplicante como se acredita por diversos autores preclaros de aquel Reyno y en su consequencia, los Predecesores del suplicante en las dichas comunidades y Villa y en especial en la de Daroca obtuvieron y inseculados y sortearon, tuvieron y sirvieron los empleos, oficios más principales y honoríficos como era el de Asistente que oy corresponde al Correxidor o de Diputados del dicho Reyno como todo consta desde el folio 30 al de 41 de las Justificaciones que acompañan a una información que tengo con 4 testigos, dos de ellos Hijos Dalgo hizo el Suplicante ante el Alcalde de Hijos Dalgo de dicha Villa de Monreal con citación del Prior Síndico de ella sin que tubiera que contradecirla e n cosa alguna por ser público, cierto y notorio quanto se dice en este escrito y así lo afirma y lo declara en su escrito de 19 de diciembre de 1733 dicho Alcalde que está al folio 48 buelta y el testimonio de la ordinación de las ordenanza de dicha Comunidad de Daroca que está al folio 48 [que] justifica la distinción y nacimiento de los que avían de obtener los empleos para el reximiento de la dicha Comunidad y que avían de ser pecheros y sin que tengan ni ayan tenido oficios serviles y mecánicos por lo que resulta que precisamente antes de recaer en Hijos Dalgo y familia de la distinción del Suplicante. Que la inclusión del Suplicante y el dicho su padre Don Bernanrdo Gonzálo de Liria con el conde de Priego y el Marqués de Villel, visnietos todos del Conde Don Rafael y Doña Ana Garcés de Marcilla hermanos del suplicante executoriada en la consignación que se ha hecho a sus sobrinas hijas de su hermano en los legados de las Cancellas de Zaragoza dejaron el patrón de sangre del dicho Conde de Priego varón de Santacroche, y consta al folio 9 de dichos autos del Arbol que estas tres familias descienden de Don Miguel Garcés de Marcilla y Doña Leonor Garcés de Marcilla su mujer y de la información de testigos de Doña Theresa González de Garcés mujer que fue de Don Pedro Gonzalo de Liria abuelos del Suplicante que se hizo ante el Theniente del Correximiento de la Villa de Molina en 26 de septiembre de 1675 y como la susodicha su padres abuelos, hermanos, visabuelos y primos hermanos eran Hijos Dalgo como consta desde el folio 10 hasta el 30 [de] dichos autos: Que a todo lo qual concurre la especialidad con que han servido su Magestad el suplicante, Don Miguel, su tío y Don Bernardo Gonzalo de Liria hermano de este, padre del Suplicante y todos sus parientes en tiempo de las Turbaciones en el dicho Reyno de Aragón pues desde que su

Magestad entró ha reynar en estos Reynos han sido los más fidelísimos vasallos los que han manifestado pues por no reconocer (…) habandonaron sus casas y hacienda y se pasaron a varios Reynos de Castilla, su padre con mucho riego que una partida de caballos enemigos que le fueron a aprehender y le siguieron hasta Molina quitándole un caballo que llevaba un criado que le iba siguiendo y se agregó a las tropas de Su Magestad [que] mandava Don Miguel Pons sirviendo a todas sus expensas con armas y cavallos en todos los requerimientos, funciones y expugnaciones salidas que a las dichas tropas mandadas por el referido Don Miguel Pons se ofrecieron hasta que se incorporaron con cinco reximientos mandados por el Heminente General Marqués de Geofebrila y después de la feliz Vatalla de Almansa penetrando todo el Reyno de Aragón se vinieron a unir con las tropas mandadas por el Señor Duque de Orleans que está en gloria procurando en todas estas ocasiones y tiempos el Suplicante, padre, tíos y parientes señalarse en las funciones que se ofrecieron de que resultó sequestrada su hacienda padeciendo notables pérdidas y travajos en Casa y familia por seguir este partido de su Majestad y que al padre del Suplicante lo quitaron de las bolsas y oficios del Reyno de Aragón inseculando a otros en su lugar y lo llamaron en públicos bandos y pregones con pena de la vida tratándolo por traidor haciéndole proceso como a tal que paraba en poder del difunto Don Jayme Ric oydor de esta Audiencia de Aragón y que por las exortaciones y exemplo de mi padre antes de estos travajos ha sido mucha parte para que los vecinos de dicha Villa de Monreal se haian mantenido tan finos y constantes en la lealtad y el amor de la Justa Causa de su Majestad por lo que su real benignidad ha sido servida (…) aquella población haciéndola merced de dicha Villa con otros Privilegios: Y que el dicho Don Miguel Gonzalo de Liria, tío del Suplicante y hermano de su padre antes de esto estaba sirviendo por voluntario a sus expensas con armas y caballos desde el año 1705 manteniéndose en servicio de su Majestad 25 años hasta que murió cumpliendo con sus obligaciones en diferentes empleos como consta en Certificaciones, patentes y títulos presentados en dichos autos desde el folio 1º hasta el folio 3 y por fin que en todo tiempo y ocasión las causas del Suplicante han sido las que más han padecido por ser de las más señaladas en la fidelidad y afecto a su Majestad y a su servicio como consta [en] dichos autos desde el folio 21 hasta el 29, cuanto no es justo que la familia tan calificada y leal a su Magestad que podía justificar mucho más de su nobleza que por los abolidos fueros de aquel Reyno se halle sin los honores y regalías que gozaba en los empleos de Villa y Comunidad que obtenían según interés absteniéndose del goze de preheminecias y exempciones de Hijos Dalgo por lo que será justo que buelvan al goze de ellas sin la contradicción del fiscal y (…) que sucederían si el suplicante quisiera provarlo esto en la Audiencia en justicia por tanto: Suplica sea servido su Majestad de declarar que el suplicante sus descendientes y la dicha familia de los Gonzalo de Liria han sido y son Hijos Dalgo [de] solar reconocido y que como tales deven gozar las preeminencias, regalías, honores y exempciones que les corresponde mandándoles despachar su título o privilegio en la forma que más convenga y que se den las providencias necesarias. La Cámara para consultar su parecer a su Magestad como se lo manda sobre la mencionada súplica sobre el expresado Don Juan Gonzalo de Liria ha acordado que esta Audiencia, oyendo al fiscal, informe [de]que se la ofreciere y pareciere en razón de la aquí mencionada representación y súplica y pieza de autos que en su justificación y abono ha presentado: Participo a su Excelencia para que enterada pueda su Excelencia y se haga dicho informe y pasarlo a mis manos con los mismos autos originales y el parecer fiscal para que yo pueda dar cuenta a nuestro Señor. Guarde a su Excelencia

dilatados años. Madrid, 12 de junio de 1735 el Abad de Vivanco = Señor Conde de Siruela = Zaragoza, Junio 21 de 1735. Acuerdo General= Obedeceré la orden de la Cámara que contiene esta Carta con el respeto y veneración devida, y se cumpla y se execute lo que por ella se mande para lo qual se pase al fiscal de Su Majestad y registrada en los libros de acuerdos, se ponga en el Archivo de esta Audiencia con mi carta de oficio de 12 de junio del año pasado de 1734 cuia copia adjunta remití de orden de la Cámara el memorial que Don Juan Gonzalo de Liria se dio a su Majestad acompañado de la pieza de autos que cita en justificación y abono de la que representa para que esa Audiencia oyendo al fiscal de su Majestad en ella informase lo que se le ofreciese y pareciese en razón de la representación del referido Don Juan y la súplica que hace que se declare y a sus Descendientes familia Gonzalo de Liria han sido y son Hidalgos de casa y solar conocido y como tales deven gozar las preeminencias, regalías, honores y exempciones que les corresponde y que se les despache título o privilegio en la forma que más conbenga: A que esa Audiencia satisfizo en su representación cuya copia es la adjunta de 23 del mismo mes de junio acompañada del parecer que dio el fiscal y exponiéndose conformaba con él sin que se le ofreciese otra cosa que expresar. Y habiendo visto todo en la Cámara ha acordado que esa Audiencia informe como se le ordena de la verdad a defecto que después de tomar las más ajustadas noticias de informes seguros hallase que tengan o falten a los hechos que la parte representa y en que esfuerza y funda el motivo para la declaración o gracia que pide explicando la Audiencia en su vista lo que se le ofreciere o pareciere, lo que de orden de la Cámara participo a Ustedes acompañando todos los papeles que ban mencionados para que disponga Usted se haga este informe y con él me lo buelva a fin de que yo dé cuenta (…) 29 de abril de 1734: El Abad de Vivanco Sr. Don Francisco Ysla. Zaragoza y Maio de 1735. Acuerdo General= Obecederé el orden de la Cámara que expresa esta Carta con el respeto y beneración devida y para su cumplimiento se pase al Fiscal de su Majestad y con lo dijere se lleve al Señor del Partido y registrada en los libros de Acuerdos y se ponga en el Archivo de esta Audiencia.

[Al margen]Auto: Señores Robles, Segovia, Franco, Mena, Fuertes, Cascal, Lagrana

Documento 2. Privilegio de hidalguía de D. Juan Gonzalo de Liria, vecino de la villa de Monreal del Campo de la Comunidad de Daroca para sí y sus descendientes perpetuamente

Don Phelipe por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalen = Por cuanto teniendo [en] consideración a los particulares méritos y celo a mi Real servicio de Vos Don Juan Gonzalo de Liria, vecino de la Villa de Monreal del Campo en el mi Reyno de Aragón y vuestra antigua [y] honrada familia, enlazada por parentescos y casamientos con otras de distinción en dicho mi Reyno de Aragón y aver procedido vuestro padre, Don Miguel Gonzalo de Liria, vuestro tío y vuestros parientes con gran zelo en mi Real Servicio habían donando sus casas y Hacienda en las turbaciones pasadas de Aragón, por resolución a consulta del mi Consejo de la Cámara de primero de junio de este presente año: He tenido por bien concederos la gracia de la Hidalguía para Vuestra persona y Descendientes. Por tanto en virtud del presente mi Real Despacho, en todos tiempos firmemente valedero por años por Mi y mis herederos

y subcesores en estos Reynos y señoríos de mi propio motu, cuenta, creencia y poderío Real Absoluto de que en esta parte quiero usar y uso como Rey y Señor natural no reconociente superior en lo temporal, hago y constituyo a vos el dicho Don Juan Gonzalo de Liria y a dichos hijos, nietos, vuestros y descendientes suyos legítimos y naturales por línea reta del varón para siempre jamás por Hijosdalgos: y que podáis y puedan traher y poner en vuestros escudos, reposteros, casas, capillas, obras y sepulturas y las otras partes que quisiereis y por bien tuviereis, por vuestras Armas, timbres, excudos y blasones las que van puestas al principio de este mi despacho de que habéis de usar y quiero y permito que uséis de ellas y las traigáis y las traigan vos y los dichos otros descendientes legítimos y naturales varones y hembras Hijosdalgo que por sus personas y propias virtudes y servicios hechos a sus Reyes y Señores naturales las merecieron, ganaron y adquirieron siendo mi voluntad [que] gocéis y gozen al expresado honor y gracia y privilegio de Hidalguía y que perpetuamente mantengáis y conserve en vos y en ellos y que en qualquiera parte de mis Reynos de Castilla o los de la Corona de Aragón donde residiereis o residieren o havieren o se hallaren os podáis y puedan titular y nombrar Hidalgos: Y que como tal seáis y sean tenidos y reputados, tratados y juzgados, y que gozéis y gozen de todos las atributos, honores, franquezas, exempciones, preheminenzias y prerrogativas que según fuero, Leyes y costumbres de mis Reynos de Castilla y lo establecido y resuelto en el nuevo Govierno de mis Reynos de la Corona de Aragón, gozar puedan y deben gozar los Hijosdaldo de ellas = Y en coformidad encargo al serenísimo Príncipe Don Fernando mi muy charo y querido amado Hijo y mando a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos Hombres, Priores de las órdenes, Comendadores, subcomendadores, Alcaydes de los castillos y Casas fuertes y llanas, a los de mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de todas las mis Chancillerías y Audiencias y a todos mis Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros qualesquiera [de] mis Juezes y Justicias de las ciudades, villas y lugares de todos los dichos Reynos y Señoríos súbditos naturales y vasallos de qualquier estado, grado, calidad o condición que sean y cada uno de ellos so incurrimiento en las penas de mi Arbitrio y de mis Herederos y subcesores reservadas que [es] esta mi gracia y conzesión y todo en ella contenido y anexo y dependiente de ello cumplan y hagan cumplir y observar sin permitir que en ello, ni en parte de ello se ponga, ni consienta poner embarazo, contradicción, ni impedimento alguno porque mi voluntad es como va mencionado al referido Don Juan Gonzalo de Liria y sus descendientes por línea masculina sea estable, firme y valedera perpetuamente para siempre jamás esta mi Gracia y Merzed sin límites, sin detrimento y si alguno o algunos de ellos quisiere o quisieren esta mi Carta [de] Privilegio y Confirmación, mando a mis Conzertadores y Escrivanos mayores de los Privilegios y confirmaciones, y a los mis Mayordomos y Chancilleres y Notarios mayores, y a los otros oficiales que están a la tabla de mis sellos que se la den, libren, pasen y sellen lo más fuerte, firmen bastante y valedero que les pidieren y menester huvieren, sin poner en ello embarazo ni dificultad alguna y de este Despacho se ha de tomar la razón en los libros a la contaduría general y en el de la dirección de mi Real Hacienda dentro de dos meses contados desde su fecha y se declara aveis satisfecho lo correspondiente al derecho de la media anata. Dada en San Lorenzo el Real a quatro de Diziembre de mi setecientos cuarenta y dos. =Yo el Rey=



Foto de Ricarda Gonzalo de Liria

Yo Juan Francisco Campo de Arbe, secretario del Rey nuestro señor la hize escribir por su mandado= Juan Miguel Pérez Munilla = Doscientos y cincuenta reales= Don Andrés González de Barcia= Don Joseph Bustamante y Loyola= Refieren data y secretaría= Quarenta ducados por mitad Privilegio y Gracia de Hidalgía a Don Juan Gonzalo de Liria en el Reyno de Aragón y a sus hijos y descendientes perpetuamente. Tome razón del Privilegio de S.M. escrito en tres ojas antecedentes en la contaduría general de la distribución de la Real Hacienda. Madrid siete de diciembre de mil setecientos quarenta y dos. Por ocupación del Sr. Contador Sr. Juan de Vicuña doscientos treinta reales. Notario mayor Joseph Fornies ante mí de Don Juan Gonzalo de Liria, ynfanzón vezino de Monreal del Campo de quien presenta Poder en la mejor forma que aya lugar. Digo: Que su Magestad el Rey que Dios guarde, bajo el día quatro del mes de diciembre del año pasado de 1740 concedió a mi parte Privilegio de Ydalguía para si, sus hijos y descendientes por esta línea masculina queriendo que gozasen perpetuamente así mi parte como otros sus descendientes como pareze del dicho Real Privilegio que en devida forma presento; Y respecto de que se ha hecho esa vez a mi parte, una Real Orden de V.E. para que presentase es el título de su Ynfanzonía: A V.E. pido y suplico lo haya sido todo por presentado y se sirva declarar haver cumplido mi parte como lo mandado por V.E. que así procede de Justicia. Joseph Fornies. Zaragoza y ¿septiembre? 29 de 1742. Acuerdo de obedecerse el Real Privilegio que expresa el ¿procedimiento? Con la veneración y respeto debido se guarde, cumpla y se execute en todo y por todo lo que en él se manda en la conformidad que lo pide el fiscal de S.M. Y tras sentado en los libros de Real Acuerdo se debuelba original con la provisión auditoría correspondiente con inserción de él; Y se prevenga al Ayuntamiento de la Villa de Monreal del Campo que en adelante no ponga en execución despachos algunos sin que primero le conste del cumplimiento de ellos de el Real Acuerdo de esta Audiencia pues de lo contrario se les castigará. Rubricado.

Bibliografía

AA.VV. (2006): *Historia de Monreal del Campo*. CEJ. Calamocha.

ALDECOA CALVO, José Serafín y GARCÍA ROYO, Mª Carmen (1990): "Privilegios de Felipe V a la villa de Monreal del Campo", *Xiloca* nº 2, p. 26-34.

ASCOZ Y PLANES, Oscar (2020): "Los Mateo de Gilbert, nobles, barones y ricoshombres de Aragón, y su descendencia", *Historia y Genealogía* nº 10, p. 7-58

CARRERAS ASENSIO, José María (2003): Noticias sobre la construcción de iglesias en el noroeste de la provincia de Teruel. CEJ. Calamocha.

BENEDICTO GIMENO, Emilio (1999): "La guerra de sucesión en el corregimiento de Daroca", *Xiloca* nº 23., p. 15-59.

ESTEBAN LÓPEZ, Tomás (2011): *Los quintos del 40*. Edición del autor.

FUERTES DE GILBERT ROJO, Manuel (1988): "Los Mateo de Gilbert de Monreal del Campo", *Xiloca* nº 6, p. 183-201.

HERNÁNDEZ MORENO, Juan Antonio (1998): *A cien años vista: Los Hermanos de la Salle de Monreal del Campo (1915-1972)*. Edición de La Salle. Paterna.

TORRES GARCÍA, Susana y PARÍS MARQUÉS, Amparo (2001): "Piedras armeras e infanzones de Santa Eulalia del Campo (Teruel)", *Emblemata* nº 7, p. 169-205.

VICENTE GARCÍA, Mª Luisa (1981): "Fuentes para la Historia de Tarazona en el siglo XVIII. Los registros de la Real Audiencia de Aragón", *Turiaso,* nº 2, p. 125-140.

VICENTE GARCÍA, Mª Luisa (1990): "Los padrones de infanzonía como fuentes para el estudio de Calamocha y su comarca en el siglo XVIII", *Xiloca* nº 6, p. 69-110.

104

Xiloca 52
págs. 105-122
2024
ISSN: 0214-1175

Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello". Nuevas noticias

José María de Jaime Lorén

RESUMEN: Se estudia un conjunto de cartas recibidas o dirigidas al general carlista Manuel Marco y Rodrigo, Marco de Bello, con noticias sobre los movimientos tradicionalistas en Teruel y otros lugares de Aragón, así como otros documentos relacionados con él y con la causa carlista.

Palabras clave: Marco de Bello, Carlismo, Teruel, Condesa de Montijo

ABSTRACT: Manuel Marco y Rodrigo, Marco de Bello, was a Carlist general. We studied a collection of letters written by or addressed to him regarding the Traditionalist movement in Teruel and other regions of Aragón. We also include the analysis of other documentation related to him and the Carlist movement.

Keywords: Marco de Bello, Carlism, Teruel, Condesa de Montijo



Lámina con el retrato de Manuel Marco y Rodrigo en la obra de Antonio Pirala *Historia de la guerra civil y de los partidos Liberal y Carlista* (1868)

Introducción y contexto histórico

Después del libro que publicamos hace años contando especialmente con la ayuda de la correspondencia personal que su familia guarda en el archivo de San Martín del Río, y de un artículo en el que aportábamos algunos retratos no conocidos hasta ahora, otra vez volvemos a ocuparnos del general carlista Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello" (en adelante MMR)[1]. ¿El motivo de este retorno? El hallazgo de un puñado de cartas que desconocíamos, junto a algunos otros documentos manuscritos o impresos que también comentaremos.

Los documentos analizados se enmarcan en el contexto de la Tercera Guerra Carlista que, aunque se desarrolló entre 1872 y 1876, venía gestándose desde varios años antes. La repentina muerte del primer pretendiente Carlos María Isidro (Carlos V) en 1855 supuso un duro golpe para el carlismo, toda vez que su sucesor Carlos Luis de Borbón y Braganza, su primogénito, fallecía en 1861 y el hermano de este, Juan, era un liberal declarado. De hecho, el Partido fue encabezado por la princesa de Beira, viuda de Carlos, hasta que finalmente Juan abdicó en 1868 sin haber llegado nunca a tener el poder entre los realistas. El nuevo pretendiente Carlos VII, Duque de Madrid, hijo de Juan y hombre fiel a las ideas tradicionalistas, vio en la revolución de 1868 que había obligado a Isabel II a salir de España, la oportunidad de alcanzar la Corona. Muy pronto, en 1869, se produjo ya un fallido levantamiento carlista por la "Unidad católica de España", citado en las primeras cartas estudiadas para la ciudad de Teruel.

En efecto, el gobierno revolucionario instauró en España un régimen democrático y eligió Rey a un liberal como Amadeo de Saboya. Muchos moderados contrarios a este Gobierno creyeron en D. Carlos como una alternativa a la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de culto y la educación laica y racionalista que impusieron los revolucionarios y preocupaba a los católicos. Buena parte de estos conservadores se pasaron al bando carlista que, en 1871, era la tercera fuerza más votada del parlamento. Sin embargo, el triunfo liberal demostró que la vía democrática no era suficiente y solo un nuevo alzamiento armado podría llevar al trono a Carlos VII con un régimen tradicionalista, católico y antiliberal. El retroceso en escaños de las elecciones de abril de 1872, entre denuncias de fraude, indignará a los realistas que se lanzarán a las armas. Marco de Bello lo hará como Capitán General de Aragón del Ejército Carlista. Sobre los preparativos en Aragón de este levantamiento hay también noticias en estas cartas.

Correspondencia

La muestra estudiada consta de 23 cartas y otros textos manuscritos, además de 4 documentos (3 impresos). Bastantes misivas no llevan la fecha completa, de algunas de ellas puede conocerse el año, de otras no está tan claro. En ambos casos lo indicamos

1 Jaime Lorén, J.M. de y José de Jaime Gómez (1992): *Manuel Marco y Rodrigo. "Marco de Bello"*. Calamocha, Centro de Estudios del Jiloca, 274 p.; JAIME LORÉN, JM. DE (1996): Daroca, la comarca del Jiloca y Marco de Bello en "El Guerrillero" de Polo y Peyrolón. *El Ruejo, 2*, 145-166; Jaime Lorén, J.M. de y V. Sierra Sesúmaga (2001): Manuel Marco y Rodrigo, "Marco de Bello": nuevas aportaciones iconográficas. *Xiloca, 28*, 227-234

entre interrogantes y, cuando no podemos saberlo dejamos los interrogantes sin fecharlos. En cualquier caso, consideramos que van desde septiembre de 1869 a septiembre de 1873.

Algo parecido ocurre con los nombres de los autores o receptores de las misivas, muy pocas veces va el nombre completo, pues lo normal es que aparezca solo el patronímico o sus iniciales. Incluso hay varias cartas de Marco que reconocemos perfectamente su autoría, están escritas por otra mano, seguramente la de su secretario y escribiente.

En cualquier caso, el principal corresponsal de Marco y a quien se confía abiertamente en sus cartas es Pedro Pablo Romero y Mesado, uno de los representantes más destacados del carlismo en la ciudad de Teruel. Natural de esta ciudad, en cuyo instituto cursó el bachillerato en 1845, en 1866 cesaba como oficial de la Administración civil de cuarta clase de Teruel, donde ejercía desde septiembre de 1864 con 800 escudos de sueldo anual[2].

Tras el levantamiento de abril de 1872, Pedro Pablo Romero será pronto apresado y condenado a destierro a Canarias. Los prisioneros aragoneses y navarros salieron de Zaragoza el 2 de octubre de 1872, dejando de su viaje una interesante misiva escrita desde el Castillo de Santa Catalina de Cádiz que fue publicada en *La Reconquista* y luego reproducida en otros periódicos. Da cuenta en la misma del excelente trato recibido por sus correligionarios de Cádiz, así como de las autoridades militares de la plaza[3].

De forma cronológica vamos a analizar cada carta, con la fecha, número de páginas (p.), autor, destinatario, asunto que se trata, etc.

9 de septiembre de 1869 (3 p.): Pedro Pablo Romero y Mesado (Teruel) - MMR (Bello).

Tras pasar "el chubasco sin frutos" para el Partido Carlista, con la pérdida de una "¡caterva de valientes! que llorar", le informa de la actuación de los correligionarios de la ciudad de Teruel. Se muestra muy crítico con el coronel de la línea Victorino Moreau, por no comprar armas ni municiones, no conocer "a un solo carlista de los que había de mandar algún día", prohibir cualquier tipo de contacto con carlistas como Ibáñez, Puerto y algunos capellanes, mostrar las instrucciones que recibía de Marco a través de Paricio incluso a niños de 14 años. Enseguida fue consciente que no servía para el cargo encomendado, si bien por obediencia no dijo nada. Como natural y vecino de Teruel le hizo algunas indicaciones que fueron desoídas. La víspera de Santiago los Voluntarios de la Libertad "cascan" mi casa y la de otros carlistas, y ni el gobernador, ni el alcalde, ni el último nacional se acuerdan de Moreau ni de Navarro "con extrañeza de la población entera". El 27 reciben aviso "seguro" que van a prenderlos por la noche y huyen inmediatamente. Todos menos Navarro y Moreau a quienes los voluntarios "dan una serenata". Desde entonces ninguna noticia han tenido los carlistas de Teruel de esos señores, "ni siquiera el vulgo, siempre malicioso,

2 Anónimo (1866): Oficiales de Administración civil de cuarta clase. *Boletín oficial de la provincia de Guadalajara, 146, junio*, 4

3 Romero y Mesado, P. (1872): [Carta]. *El Pensamiento español, 29 de octubre*, 2

ha sospechado de ellos". Si conocieron las autoridades que conspirábamos, lo lógico hubiera sido prender a los jefes y no a los que "fuimos blanco de las iras liberales". Sospecha que cuando le den cuenta (a Manuel Marco) de sus acciones, dirán que supieron ser más cautelosos, prudentes y previsores, cuando realmente lo que no tuvieron fue dignidad. Minguiella, el hombre de confianza de Navarro, ha sido nombrado canónigo de la catedral por la Unión Liberal a la que sirve agradecido. Otro de sus hombres de confianza es Mariano González, alias "Porgador", "republicano hoy, carlista mañana, según convenga a su protector". Con estos elementos, le anuncia, nunca podrán los carlistas hacer nada en Teruel. Como "carlista de campo" que está decidido a todo, Romero se ofrece incondicional a Marco: "primero ha de faltarle a Vd. el sol que este pobre soldado". Le comunica que, en adelante, él "y los pocos o muchos hombres que han de seguirle" estarán a sus órdenes directas, no a las de otras personas como las que "tan desdichadamente y con tan poca dignidad han dirigido el asunto". Alegre, Tarín y Melchor también están "disgustadísimos con la conducta de estos señores".

La carta hace referencia al alzamiento armado carlista "¡Por la unidad católica de España!" que tuvo lugar entre los meses de julio y agosto 1869, tras la aprobación de la nueva Constitución liberal que sancionaba por primera vez la libertad de cultos, vulnerando así lo establecido en el Concordato de 1851.

24 de septiembre de 1869 (1 p.): ¿Pedro Pablo Romero y Mesado? (Teruel) - [Florentino] Polo (¿?)

Seguramente escrita por Pedro P. Romero, la dirige a ¿Florentino? Polo lugarteniente de Marco de Bello. En la misma aparecen muchos apellidos de carlistas ocultos bajo cifras (también hay cifradas algunas otras palabras), de forma que a cada letra corresponde un número de dos dígitos, fácilmente identificables porque el mismo corresponsal pone sobre cada pareja de números la letra correspondiente en el caso de Alegre, Tarín, Melchor, Zaera, Navarro, Moreau, Pedro García (de Monteagudo) y Paricio. En la carta informa que han quedado citados en la feria de Alcalá ¿de la Selva?, donde hará "cuanto sepa por mentir y decir que estamos bien (23.80.10.16) y que pronto llegará nuestro día (90.80.17)". Reitera "a Don Manuel (60.17.16.90.10.48) que nunca le mande órdenes por conducto de Navarro ni de Moreau [en clave los dos], porque no quiere saber nada de ellos". Insiste que no debe fiarse de "Don V.M. [Victorino Moreau] que es tonto, cobarde y traidor".

30 de abril de 1870 (4 p.): MMR (Madrid) - ¿? (¿?)

"La mano de Dios" parece ver Marco "en lo sucedido con Cabrera". Considera que la opinión pública "se lo impuso al Rey contra su voluntad". En septiembre había sido Cabrera investido de todos los poderes, quedando el Rey "como los que reinan y no gobiernan. Yo no hubiese condescendido". En la pasada reunión de Vevey hubo representaciones de todas las provincias de España y nada se supo de Cabrera, "la correspondencia que se leyó suya con el Rey reveló lo que es". Hasta los más adictos a Cabrera se dieron cuenta "que había tratado de hundir el partido". Para Marco bastó la primera carta en la que se hablaba "de libertad, de civilización, de derechos, del progreso, de los adelantos del siglo y demás jerga progresista que suele usarse para embaucar; para

la Religión y para la Monarquía no había ni una sola palabra''. El mismo D. Carlos le había ofrecido que, puesto que no podía ir a Suiza, designase cualquier otro sitio para poder acudir a darle explicaciones verbales. ''Contestación de Cabrera. No se moleste V.M. porque no nos podemos entender. Quería la Constitución tal y como la había visto V. en los periódicos'', retirar al Rey su camarilla ''y respecto a la cuestión religiosa, lo que el Rey ni puede, ni debe, ni quiere hacer''. Desde Vevey marchó Ronquier a ver a su amigo Cabrera para decirle ''que borraba su nombre, su historia, todo en fin, y le contestó que él quería vivir con su mujer, con su familia y con sus hijos y que no podía ser si seguía con el partido carlista. En una palabra, está sin duda vendido a los protestantes''. Celebra Marco que el Rey mantuviera con firmeza sus buenos principios y, en lo personal y como aragonés, se sentía orgulloso de las palabras que le dirigió: ''Sé lo que eres y lo que son los aragoneses; sé que sois de los de principios y que con Cabrera y sin él sois los mismos''.



Banderín de la Compañía de élite del Ejército carlista de Aragón ''Guías de Aragón'', que se conserva en San Martín del Río en casa de los sucesores de Marco de Bello

La Asamblea carlista de Vevey tuvo lugar el 18 de abril de 1870, tuvo carácter de congreso y fue convocada por Don Carlos de Borbón (Carlos VII). Allí se comunicó la defección de Cabrera y se organizó la estructura política del tradicionalismo español. En representación de Aragón asistió Manuel Marco que en la fotografía que acompañamos figura con el número 8. La Constitución mencionada es la de 1869 calificada como ''democrática'', establecía que la soberanía residía en la nación, la monarquía como forma de gobierno y la división de poderes.

18 de mayo de ¿1870? (1 p.): ¿MMR? (¿Madrid?) - ¿Pedro Pablo Romero y Mesado? (¿Teruel?)

Breve nota sin firma enviada seguramente a Pedro Pablo Romero (cuyo nombre tampoco se indica), manifestando la confianza que tiene en los próximos movimientos del carlismo: ''no es esto decir que sea ahora ni el mes que viene, pero veo la mano de Dios en lo de Cabrera y en su protección al Rey, en lo firme que está en sus principios. Nuestro mal ha sido siempre la falta de dinero, y ahora el Duque de Módena que es el

único que puede sacarnos de este apuro, se [va] poniendo de buen talante, porque se ha alegrado de lo que su sobrino ha hecho con Cabrera, y confío en que se prestará a todo".

La intervención del Duque de Módena, italiano, procede del matrimonio de su hija la archiduquesa María Beatriz de Austria-Este con el también pretendiente carlista Juan, segundo hijo de Carlos María Isidro. Finalmente, Beatriz se separó de su marido retornando a Módena con sus hijos para apartarlos de la causa carlista. Aunque la letra no es la de Marco, no nos extrañaría que la carta la redactase él a algún secretario de confianza. No hay firma.

23 ¿de mayo de 1870? (1 p.): ¿MMR? (¿Madrid?) - P.P. [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

El mismo interlocutor desconocido envía una nota a Pedro P. Romero. Se mencionan nombres de correligionarios como Mariano, Agustín, el Páter, Martín, Pedro, Higinio y Javier. A Molina ¿de Aragón? Envía una carta con la correspondiente contraseña dirigida al capellán D. Melchor Gómez, para que le haga llegar "las espadas que eran del tío Quiñones". Espera ver a su interlocutor antes de los "azafranes". No es la letra de Marco ni lleva firma, pero casi seguro la mandó redactar él.

25 de mayo de 1870 (4 p.): MMR (Madrid) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Después de citar a Juan Manuel Clemente y "al Páter", pasa a explicar la situación política, "está todo dicho en dos palabras. Solo falta ocasión y dinero. La primera se presentará cuando se quiera, del segundo solo le diré a V. que Aparisi escribe que el D. de Mª. se porta como verdadero tío de su sobrino". Se refiere al político carlista Antonio Aparisi y Guijarro, y al Duque de Madrid o Carlos VII de los tradicionalistas. Interpreta que pronto se habrá vencido la dificultad económica. Sobre política general señala que prosigue la interinidad y andan buscando un rey. El "mamarracho de Espartero […] se está muriendo según dicen […] no resuelve nada, ni tendría mayoría en las Cortes. Caín 2º (a) Montpensier estrecha a los unionistas demasiado, parece que les ha dicho que quiere luego salir de dudas, o ir a Palacio o a Inglaterra, pero le han contestado que no es ocasión". Parece este último haber caído en mucho descrédito "y estos días le han dado una cencerrada mayúscula. Los alfonsinos están como perros y gatos". Menciona a ¿Gizgurti?, Pezuela, Calonge y Lersundi. De Roma le llegan noticias de la primera comunión de D. Alfonso (¿el futuro Alfonso. XII?) que le dio el Papa, quien le vaticinó que si llega a ser rey será buen defensor de la Iglesia, a lo que respondió: "Si señor, como mi mamá", con la consiguiente sonrisa del Santo Padre. Cuenta que en la Ciudad Eterna "los obispos españoles están siendo la admiración de todos por su unión, celo y saber en general", destacando especialmente como teólogo el de Zaragoza. Apenas hay tres o cuatro tachados de alfonsinos (Valladolid, Sigüenza y Almería). Los obispos españoles han firmado "la protesta contra el juramento […] con esto ha perdido el alfonsinismo el terreno que tenía". Sin embargo, el ministro de Estado Antonelli, "más político que teólogo y por la vía diplomática quiere arreglar la cuestión del juramento", ante lo que se han opuesto los obispos españoles a satisfacción del Papa. Los prelados, además, se mostraron "los más ardientes defensores de la infalibilidad".

Estamos hablando de Pío IX y del Concilio Vaticano I (1869-1870) donde se definió la infalibilidad papal para sus pronunciamientos ex cátedra. El juramento aludido en la carta posiblemente sea el de la nueva Constitución que pretendían soslayar los obispos.

6 de junio ¿de 1870? (3 p.): ¿MMR (Madrid)? - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Ante los acontecimientos que se preparan, tranquiliza Marco a los de Daroca pues no tiene pensado poner allí como segundo a Aparicio. Ordena que "no pidan 'candeleros' a Zaragoza pues no los pueden dar: no los tienen". Por "candeleros" debemos entender fusiles, pues tiene dificultades para enviarlos y para recogerlos. "Hace un mes que me cogieron los que tenía comprados [...] hay dos en el saladero". Marco debe estar ahora oculto ¿en Madrid?, pues está siendo perseguido. "Ninguno de los cinco o seis que andaban en ello saben quién somos ni cómo nos llamamos, porque nos pusimos nombres diferentes, ni para donde eran las velas [¿armas?]" Da noticias de Tenaquero y Cabrera, de Vevey (Suiza) y de las últimas votaciones del congreso que demuestran que "no hay posibilidad de rey para esta gente. Escribo antes de la manifestación: es más que esparterista, antimontpensierista pues van republicanos y de todo género".

La manifestación a que alude la carta bien pudo formar parte de los intentos que en la primavera de 1870 realizaba el Gobierno de Juan Prim, y buena parte de la población, para que Espartero aceptase ser uno de los candidatos a la Corona de España. La carta muestra también que el Partido Carlista se está rearmando a la espera de una nueva sublevación.

11 de junio de 1870 (2 p.): MMR (Madrid) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Informa de encargos y noticias que remite a través de "Mº" (para nosotros su hermano Mariano Marco), y también de algunos asuntos personales. Sobre la situación política se queja de su "iniquidad, pero ya saben lo que pueden esperar de los diputados, y además esta gente venderá no el copón, sino los bancos de las iglesias y el tambor del alguacil".

1 de julio de 1870 (3 p.): MMR (Madrid) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

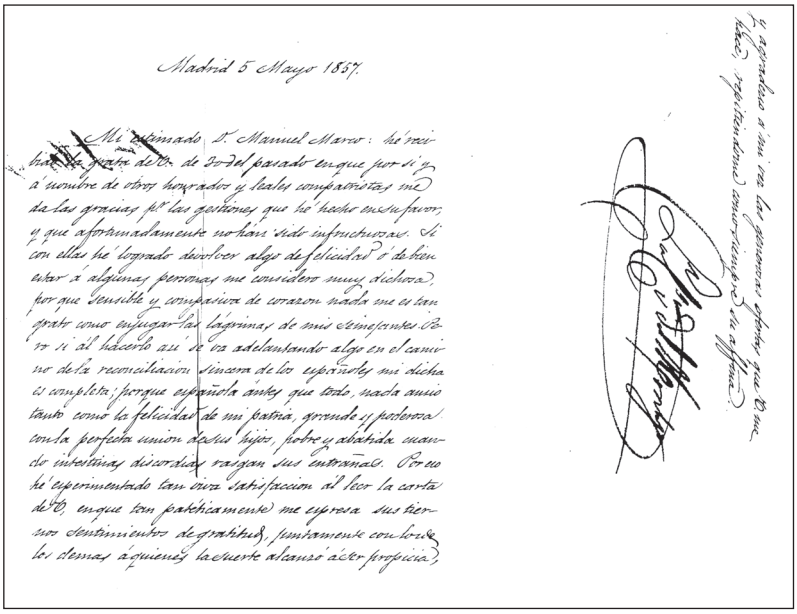
Carta en la que únicamente se tratan asuntos administrativos de la familia Marco, en este caso relativos a un trueque de tierras en Torrijo con José Meléndez (a) "Bolo". Se queja este ahora de que alguien se las quiere quitar lo que le supondría una pérdida de 20.000 reales, por eso trata de indagar sobre el título de propiedad de los Marco. Este advierte al P. Gregorio que se niegue a ello, aunque debe saber que los documentos que buscan estarán "en el ligajo de las escrituras de Caminreal, no en el Cabreo porque ahora no pertenecen a nosotros". Menciona que estas tierras forman parte de la herencia materna que llega a través de su abuela Joaquina Catalán y de su madre la bisabuela Teresa Pérez. Como Meléndez tiene su propia escritura

puede mostrarla. "Eso, si no es un chisme de mujeres en el horno debe ser mala fe". Como ha estado fuera unos días no ha podido escribir a Romero, y concluye con este enigmático: "Si el carro no se tuerce podría suceder que en pocos viajes se transporte todo". ¿Armas tal vez?

12 de julio de 1870 (1 p.): MMR (Madrid) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Misiva enigmática en la que desmiente lo que dicen los periódicos sobre la situación política. Los pasados días 18 y 19 Marco recibió sendas cartas del general Elío y de Tenaquero, que por entonces se hallaban en Vevey y en Bayona respectivamente. Se trata el primero de Joaquín Elío y Ezpeleta, general carlista que intervino en el desembarco de San Carlos de la Rápita (1860) a consecuencia del cual tuvo que salir de España. El segundo citado es José Martínez Tenaquero, militar que tras el destronamiento de Isabel II en 1868 ofreció su espada al pretendiente Carlos para dirigir el levantamiento carlista en Castilla que, al fracasar, motivó su exilio. Algún tipo de alzamiento se debía estar tramando entonces a juzgar por la frase: "Sin embargo puedo asegurar que no se hará una calaverada. Todos piensan así, y se prepara tronada terrible. Neptuno estará con nosotros […] Pensando en ello pasará el tiempo el pretendiente eterno".

Como vemos, la estancia de Marco en Madrid parece indicar una fuerte actividad política, mantiene contactos con personas muy significadas del carlismo y estaba perfectamente al corriente de las intrigas y conspiraciones de los tradicionalistas.



Carta dirigida a Manuel Marco y Rodrigo de María Francisca de Sales Portocarrero, IX Condesa de Montijo, agradeciendo los cumplidos que le hace por sus gestiones en favor de los carlistas castigados. 5 de mayo de 1857

10 de mayo de 1871 (4 p.): Francisco [¿Garzarán Izquierdo?] (Teruel) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

El remitente, Francisco ¿Garzarán?, comunica a Romero y Mesado las noticias y órdenes que le manda por carta Marco de cara al próximo alzamiento a realizar en breve en Calamocha. "Sobre todo encargo la mayor reserva". "Debe ir enseguida a Calamocha y arreglar el plan para sorprender la fuerza de Calamocha. La dificultad está en apoderarse de la guardia de la Casa de la Villa y por consiguiente de las armas". Llamará a V. García para comunicarle el plan, "mejor a primera hora, es decir entre 10 y 11". Los oficiales no deben apercibirse y, una vez apresados, no deben ver a los soldados. Si estos tienen buena disposición como parece, les darán armas y se mezclarán con los paisanos. Si con la gente de Calamocha y la que pueda llegar no hay bastante para hacerlo a primera hora, "será necesario hacerlo a las 2 de la mañana lo menos, para que tengan tiempo de acudir los de Báguena, Burbáguena, Luco, etc., e Higinio con los de Bello y demás". Ignorando Marco que ha desaparecido el cuartel de la Guardia Civil de Burbáguena, ordena que los guardias se pongan en contacto con los Calvos para que los recojan al pasar y vayan todos juntos a Calamocha. Una vez hecho el alzamiento, Higinio marchará a Daroca con 40 ó 50 soldados (con número doble de paisanos). A esta ciudad acudirá asimismo Tomás Gómez. El resto de la fuerza quedará en Calamocha y será organizada por García. Los civiles de Monreal se pondrán en contacto con Pedro Antonio el de Torrijo y con Ibáñez si es necesario, marchando "si puede ser a Calamocha para dar el golpe". El remitente, ¿Garzarán?, ya debía haber salido para ¿Calamocha? según las órdenes de Marco, pero no ha podido hacerlo por dos motivos. El primero que desde que llegó la guarnición o columna a Teruel, la policía pública y secreta lo tiene vigilado y no lo deja moverse. El segundo porque las autoridades están convencidas "que mientras yo no salga de aquí para esa, no hay nada. Es necesario que vivan en su error". Y ello a pesar del descuido y desorientación de las tropas. De ahí que encargue a Pedro P. se ponga en contacto con los de Báguena, Burbáguena, Luco e Higinio "y traten V. del modo que mejor crean". También considera conveniente que se vea con Vicente García que está en Torre los Negros y con Higinio, informando también a Rafael Ibáñez "para que hable con los de los pueblos inmediatos, es decir, con una persona de confianza de cada uno". El resultado de las gestiones deberá comunicarlo directamente a Marco que estará e Zaragoza, pero si quiere escribirle también a él puede "hacer en tiras en esta forma: una a D. Pedro Antonio Pomar, cura de San Andrés, y otra a D. Francisco Garzarán, plaza del Tremedal, Teruel". Si las tropas marchan a Calamocha no irán a Teruel. Blancas y Cupido el Herrero "saben donde tengo todo y son reservados y valen para la empresa más arriesgada y para el sigilo. Esto no es decible lo bien que está. Dentro de algunos días lo sabremos todos". Termina la misiva con dos advertencias marginales indicando la probabilidad de que Marco envíe armas a Báguena, y que "cuando sea el movimiento no estén los guardias en Calamocha", en cuyo caso deberán respetar el cuartel.

Parece claro que se está preparando un levantamiento, pero hay también la mucha improvisación, escasa discreción y poco secreto.

23 de junio ¿de 1871? (2 p.): M. [MMR] (¿Madrid?) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Lleva la "M" con la que a menudo firma Marco y la misma letra de lo que parece su secretario. Cuenta la remesa de 40 fusiles que han mandado "desde aquí a Zaragoza" para llevarlos a Báguena a casa de Calvo. Perico acordó en Zaragoza que desde allí los llevaran a Aluenda y Aluendilla, pequeñas localidades donde los recogerían que están enclavadas en la Sierra de Vicor, en el término municipal de El Frasno de la Comunidad de Calatayud. Lamenta ¿Marco? que el sitio quedaba "a trasmano" y que hubiera sido preferible llevarlos a Paniza o Longares. Si Calvo no ha ido todavía a por ellos, pueden ir los de Calatayud que lo tienen más cerca. También comunica que tiene que escribir a Báguena "firmándose Ángel Rosas", indicando la forma de llevar los 40 fusiles allí y concretar con Perico y Agustín el punto donde dejarlos. A no ser que ya hayan ido a por ellos. Para el transporte pueden contar con el carro del "herrero de la oficina de Calamocha" o con el de Diego el de Torrelacárcel que irían a Zaragoza [sic]. A continuación deberá escribir a Zaragoza "en tiras" con sobres dirigidos a Manuela Ferrer y a Antonia Serrano firmando "Agustín". Pasa a hablar de política comentando satisfecho "la inclinación que toman hacia nosotros las corrientes de la opinión", y el estado de impotencia del partido de D. Alfonso [XII] "que es al que siempre he temido más". Ahora están divididos entre "alfonsinos puros" y "alfonsinos montpensieristas". La reflexión que sigue en muy propia de Marco de Bello: ¿si todos confiesan, incluido el Gobierno, "que solamente la causa carlista es la que tiene porvenir", por qué todos "encuentran dinero hasta la Internacional y los de la causa carlista no? Fenómeno inexplicable siendo la causa de Dios, quizás el Señor nos exija más fe y abnegación. Parece que humanamente es elemental contar con ciertos recursos para vencer; pero sospecho que Dios quiere que siendo como es causa suya, confiemos más en su apoyo. De esta opinión somos algunos, no sé si vencerá nuestro padecer, creo que sí".

Aunque las comunicaciones no debían ser fáciles en la época y mucho menos cuando eran de carácter tan secreto, nos parece que había poca claridad y concreción en las órdenes que daban. Ya se sabe, orden y contraorden igual a desorden. Eso nos parece. También merece destacarse la profunda fe religiosa de Marco, así como su candidez y credulidad política que raya en la inocencia.

18 de julio ¿de 1871? (1 p.): Agustín (Zaragoza) - Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Solicita por esta carta se informe a Marco que hace tiempo se puso de acuerdo con Pedro Calvo el de Báguena, "para remitirle 40 fusiles y 100 yo se los puse fuera de esta población, y el no vino a buscarlos". Al no saber qué hacer con ellos escribió a Marco, quien le contestó que los entregara en Calatayud. Ahora puede mandarle 40 fusiles de los que tiene en Zaragoza, pero "tengo necesidad de arreglarlos y sacarlos de donde están, y para esto necesito algunos días, aunque no muchos", pues "yo no quería confiar a nadie este negocio". Se despide mencionando "que nos unen los lazos de la Religión y del gran Partido".

23 de julio de 1871 (1 p.): MMR (Madrid) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Manda noticias al Páter a través de Antonio y Rafaela sobre el asunto de la lana. No parece escrito en clave.

¿Abril de 1872? (1 p.): ¿MMR? (¿?) - P. Pablo [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Nota informando que ha llegado ya el momento de la verdad con la orden del Rey: "No suframos la ignominia de España. La noche del 21 al 22 de corriente [¿abril?] será el alzamiento en toda España, bajo pena de la vida al que no la ejecute. La causa es la de Dios y obedecer es ley. Ya está uno fuera de responsabilidad". Marco, pues él parece el autor del texto, ordena transmitir la orden a Higinio, Blancas "y dos o tres de Calamocha que arreglen aquello". Si se unen los guardias civiles no se les quitarán los caballos, deben eliminar la comunicación telegráfica, "y a morir o salir a ello" hacia Daroca. Termina así: "mucha confidencia. Voy a mi puesto, ya sabrán de mí. Gracias a Dios. Me olvidaba. Dice el Rey: yo estoy al primer tiro".

Aunque carece de fecha la carta, la nota debió escribirse antes del 21 de abril de 1872 pues esa misma noche fue la designada para el alzamiento carlista en toda España. Las elecciones generales celebradas ese mes dieron la oportunidad para la rebelión, pues el partido había perdido 13 escaños en medio de acusaciones de fraude y la indignación entre los tradicionalistas era máxima. El golpe ya estaba preparado y se iniciaría con el levantamiento a favor de Don Carlos de las guarniciones catalanas y la de Pamplona, que se seguiría de una insurrección general en Cataluña, Navarra y Provincias Vascongadas.

¿2 de mayo de 1872? (2 p.) Carlos VII (frontera francesa en Navarra) – A los españoles.

Se trata de una copia de la Proclama que Carlos VII dirigió a todos los españoles llamándolos al levantamiento en armas por Dios, por la Patria y por el Rey.

¿1873? (2 p.): ¿MMR? (¿?) - ¿Pedro Pablo Romero y Mesado? (¿Teruel?)

Escrita de la misma mano que la anterior, sin fecha ni nombre del destinatario, pero casi con total seguridad redactada por Marco. Con tristeza comunica la Real Orden "resolviendo que no haya movimiento y excita a que se siga trabajando". En conciencia se ve incapaz de "engañar comprometiendo intereses y quizá vidas de otros […] De consiguiente presentaré la dimisión […] Me lo estaba temiendo y por eso no había querido dar prisa para llevar los 60 palos". Debe referirse a fusiles pues añade "no sé cómo arreglaremos los que hay en unas partes y en otras". Llega el momento más doloroso para Marco, "preguntas de unos, miedos de otros y desesperación de muchos". Decidido a marcharse a su casa, "una persona importante que llegó ayer de Ginebra nos excita a que sigamos, que el Rey tiene gran motivo secreto para esa resolución y que no quiere decirlo, que si sale bien hace la Restauración en 15 días. Yo me alegraré y en ese caso no me necesita. Por lo demás antes me rompo que doblarme […] antes morir que cambiar".

Como se aprecia, se trata de una de tantas contraórdenes suspendiendo el levantamiento y paralizando peligrosamente todos los trabajos hechos. También es posible que se escribiera tras el inicial fracaso del levantamiento iniciado en el Norte el 2 de mayo.

¿1873? (1 p.): MMR (Madrid) - P.P. [¿Pedro Pablo Romero y Mesado?] (¿Teruel?)

Parece contestación de Marco a las cartas de su amigo y correligionario Pedro P. Romero, en las que parece instarle a no presentar su dimisión. No es su letra sino la de su escribiente. Insiste que "no puedo seguir comprometiendo gente para un tiempo indeterminado". Propuso a la Junta Suprema del Partido Carlista varios desenlaces: "vamos a echarnos al campo confiados en que nuestra causa es la Religión que es antes que el Rey, pero no se atrevieron y no quise comprometer Aragón solo". Me dijeron que para dar este paso debe tener el Rey un motivo muy poderoso cuyo secreto se guarda". Además de su dimisión la han presentado también los representantes de los comités de Madrid, Ávila, Segovia, Palencia, Zamora, León, Valladolid, Salamanca, Cartagena, Murcia, Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Toledo, Guadalajara, Valencia, Castellón y las tres provincias de Aragón. Antes ya la habían presentado Cataluña, Vascongadas y Navarra, de las demás "no se ha recibido contestación". Añade al final aludiendo al Rey: "No sé lo que hará, necesitaba esta lección pues ha creído más a los diputados que están contentos con pronunciar discursos que a los que quieren romperse la crisma".



Para financiar las campañas militares, las autoridades carlistas emitieron a menudo acciones como cualquier otra deuda del Estado, las adquirían los correligionarios a sabiendas que tenían nulo valor en caso de derrota de sus armas. En la imagen una acción con valor nominal de 2.000 r.v. emitida en La Tour de Peilz (Suiza) en 1871, que prometía un interés del 25 % anual

¿1873? (4 p.): MMR (¿?) – Junta Suprema. Ejército de Carlos VII.

Borrador de la carta de dimisión que Marco presentó a Carlos VII escrita por su secretario. Además de explicar los argumentos añade algunos datos autobiográficos y, sobre todo, numerosos detalles de su talante personal. Dice así:

"Excmo. Sr.:

A la mitad del pasado julio era unánime opinión de los hombres de armas y de otras personas ilustradas, unidos todos con vínculos indisolubles a la causa de Dios y del Rey, que en agosto o septiembre (mejor en el primero) debía alzarse nuestra bandera para derrocar por la fuerza de las armas al Gobierno del usurpador impío extranjero que está deshonrando España. Poderosas eran, en su entender, las razones en que para esto se fundaban, nacidas unas de la situación del Ejército, otras del descontento general que por algunos motivos había de crecer entonces, y otras de las nuevas disposiciones antirreligiosas que se anunciaban, y cuyo relato no es de este lugar.

Todo esto hizo que representando a los de guerra e interpretando fielmente sus opiniones sobre el particular, como V.E. había visto en las comunicaciones posteriores, hasta de los que no intervinieron entonces, se presentase a S.M. en primeros de agosto una digna comisión a la que V.E. tuvo a bien asociarse para exponer al Rey N.S. en concreto lo siguiente:

Que las opiniones avanzadas del nuevo Gobierno, los trabajos hechos para preparar el alzamiento, el estado del país, el a que queda reducido el Ejército y la estación en que nos encontramos, hacían creer que había llegado el caso de obrar con las armas en la mano.

Que solo faltaba una cosa, recursos pecuniarios, con estos era el triunfo seguro, sin ello muy probable. Pero que si el alzamiento no se hacía y llegaba el invierno se perderían muchos recursos morales y materiales, que sería si no imposible, cuando menos difícil recuperar.

A la alta penetración de S.M. dejaban como es debido decidir en tan arduo asunto.

Vinieron los que componían la Comisión y S.E. sabe lo que S.M. se dignó disponer. Solo me permitiré recordar a S.E. mi comunicación prestada de 30 de agosto, si no me equivoco, en la que entre otras cosas le decía:

'En estas cosas (los levantamientos contra gobiernos constituidos) no puede arreglarse todo con medida y compás, necesario es, sí, organizar y preparar hasta donde se pueda, más allá, es necesario contar con el espíritu del país y dejar lo restante a la Providencia, respecto a esto último, nuestra causa es la causa de Dios y su Iglesia [sic]. Respecto al país o España, ha llegado a un estado tal de degradación que, como ciudadanos, no les importa a sus hijos el sufrir el yugo de un extranjero imbécil más que Rey, testaferro del masonismo, y como católico veo con indiferencia humillada y perseguida su Religión.

Creemos que todavía corre por sus venas la sangre de sus antepasados. Si lo segundo (y es lo que creo) debe esto pesar mucho en la balanza para resolver. Si lo primero, vale más morir que presenciar esta degradación'.

S.M. en su elevado criterio y con muchísimos más datos para juzgar, obedeciendo también, quizás, a las miras de alta política, ha tenido a bien resolver seguir la R.O. del 8 del corriente que V.E. nos transcribe el 15 y nos ha sido comunicada el 16, que ni hay elementos bastantes, ni la ocasión es oportuna para un alzamiento, y excita al mismo tiempo a todos y a cada uno de los jefes y autoridades a que, permaneciendo en sus cargos, trabajen como hasta aquí para que los nuevos elementos que se logren suplan la falta de los que necesariamente se perderán.

Repito lo que digo arriba. S.M. tiene condiciones y datos para resolver con acierto. Y por deber y por principios yo acato profundamente lo resuelto por S.M. Sin embargo yo, aunque no por falta de voluntad, me encuentro en la imposibilidad moral de cumplir el encargo de S.M.

Antes de venir la soberana disposición a que aludo, fundado yo en lo arriba dicho, y para presentar las notas que S.M. se dignó pedir a todas las C.G. a fin de resolver, fue necesario dar más empuje y obrar con menos rebozo para preparar el alzamiento en la posibilidad de estar próximo, y algo de esto había que dejar entrever para animar y prepararlo; de aquí que la posición de unos se halla mucho más crítica y la de otros insostenible.

Entre los militares en activo servicio hay algunos que están vigilados como sospechosos, y otros que han quedado de reemplazo por haber caído en ellos sospechas mayores. Estos todavía conservan hoy influencia en sus cuerpos, pero pasado poco tiempo tendrán poca o ninguna.

Entre los paisanos hay jefes de distrito que para el mejor servicio han tenido que variar de domicilio, unos ocultándose completamente en puntos a propósito, y otros sin ocultarse del todo, exhibiéndose poco en público.

Los depósitos de armas y demás pertrechos se han dividido en más puntos para el mejor éxito del alzamiento. Todo esto crea embarazos y dificultades dificilísimas de resolver. El aplazamiento indefinido del alzamiento y la proximidad del invierno y otras causas, abaten mucho los ánimos y el callar esto no sería obrar lealmente y engañar a S.M. Ya se ven algunos efectos. Es muy posible que los depositarios de armas y pertrechos, unos por desanimación, otros por temor y otros porque se haya traslucido algo lo que tienen a custodia, se nieguen algunos a seguir con este compromiso. Dejo a la consideración de V.E. lo que puede resultar. Por mi parte no admitiré medio para que nada de esto se pierda, ya que solo Dios sabe los riesgos, sinsabores y sacrificios que nos ha costado en Aragón en especial a personas que es mi deber recomendar.

Cuantas armas y pertrechos pueda las custodiaré yo mismo, sean cualesquiera las condiciones en que me encuentre.

En virtud de todo lo expuesto se comprende perfectamente que habiendo dado los pasos dichos, y hecho entrever la proximidad del alzamiento, con más o menos acierto, pero sí con el fin recto de prepararlo mejor y más potente, es sin embargo lo cierto que mi autoridad y palabra han dejado de tener aquella fuerza moral que obliga, aquella confianza que inspira quien no ha dado pasos aventurados, o no ha prometido lo que no se ha realizado después.

Esto sería motivo suficiente para que, llegado el caso del alzamiento, no me pueda prometer ser creído cuando llame a cada cual a su puesto. Sería mejor creído un hombre nuevo que se presentase sin estos antecedentes.

En descargo, pues, de mi conciencia y para mayor servicio de Dios y del Rey, me atrevo a rogar a V.E. que se sirva elevar a los pies del Trono la dimisión que hago del cargo de C.G. de Aragón con el que S.M. me honró sin merecerlo.

Aunque con toda verdad pudiera fundar mi dimisión en el estado de mi salud, creo más leal el decir que además de esto, la fundo especialmente en que contribuyo con ello al mejor éxito de nuestra santa empresa. Por lo demás, llegado el caso del alzamiento no faltaré al puesto del peligro con los primeros.

Toda la vida la he dedicado a hacer la guerra al liberalismo y a defender con las armas cuando he podido y propagar siempre con la palabra los sacrosantos principios que hoy tan dignamente representa el Rey N.S. Don Carlos VII, sin que ningún sacrificio haya sido costoso a mi lealtad, ni difícil a mi decisión. En la adolescencia tomé las armas para defender al mártir Carlos V y está en el cielo; cuento 53 años y ni el haber sorteado tres veces para morir, ni el haber estado en capilla, ni el haber sido allanada varias veces mi casa, ni la persecución continua que he sufrido, me han abatido. Pienso, con la ayuda de Dios, bajar al sepulcro como he vivido hasta aquí, sin desmentir mis creencias, sin mudar de opinión, ni faltar a mis principios.

Pero entiendo que Dios, que me ha auxiliado para obrar de este modo hasta ahora, quiere sea otro el que alentado con la que fuera ilusión de mi vida entera, reemplazándome en el cargo que S.M. me confiara, utilice mis débiles trabajos y servicios anteriores, y aun mi consejo que daré con gusto para el triunfo de una causa que he sellado con mi sangre y sacrificios, y a la que por Dios y mi conciencia viviré unido con la inquebrantable constancia del cristiano caballero.

Dios guarde, etc.''

No parece que le fuera aceptada la dimisión pues unos meses después, los días 8 y 9 de octubre, Marco seguía al frente de la Capitanía General de Aragón cuando definitivamente se produjo en la localidad de Luco de Jiloca el alzamiento que se estaba organizando en Aragón.

¿? (2 p.): Marcelino ¿Uría? (¿?) - ¿? (¿?)

Carta que un hijo dirige a su padre informando de forma escueta y sin citar nombres de la constitución de la Junta ¿comarcal? del Partido ¿Carlista? en la que por cuestiones tácticas no se puso a la cabeza la persona que todos esperaban ¿Marco? Los convocados en número reducido, se hallaban en el punto acordado a las 6'30 de la mañana con muy pocas ausencias. La sesión transcurrió con toda moderación, pues ''allí no había más que un modo de pensar y una voluntad. Manda una copia a la Junta provincial y saludos a D. Miguel.

¿? (2 p.): A. (¿?) - ¿? (¿?)

Carta que un hijo dirige a su padre que cita a Marcelino, informando que ''No será extraño que un día de estos suba a visitar a ustedes una columna de tropa que está por Daroca. También por aquí la esperamos''.

¿? (3 p.): MMR (¿?) – Pablo Cantín (Tornos)

Octavilla con letra claramente de Marco con un emotivo desahogo personal "que no puede menos de llorar. Apenas llegué me llamó el Rey y luego que me presenté me abrazó y me dijo: 'Esto no lo hago casi con ninguno, pero sé lo que eres y que pensando solo en Dios, Patria y Rey has estado siempre, y más en estos meses en el terreno de los hombres de honor y de corazón".

Carta de la IX Condesa de Montijo

Aunque cronológicamente es bastante anterior, reseñamos aquí la carta que la IX Condesa de Montijo enviaba desde Madrid el 5 de mayo de 1857 a Manuel Marco Rodrigo. Escrita sin duda por un secretario o amanuense, la condesa agradecía los cumplidos del carlista "por las gestiones que he hecho en su favor y que afortunadamente no han sido infructuosas [...] si al hacerlo así se va adelantando algo en el camino de la reconciliación sincera de los españoles mi dicha es completa".

Sin duda debe referirse a la situación en que quedó Marco de Bello y sus seguidores tras el levantamiento de Corrales en Zaragoza a mediados de 1855, que marchó hacia Calatayud donde se le unió Marco que llegaba desde el Campo de Bello. El pronunciamiento fue bastante descoordinado y tuvo el principal foco de insurrección en Cataluña.

La Condesa de Montijo era entonces María Francisca de Sales Portocarrero, también Duquesa de Alba y hermana mayor de la emperatriz de Francia Eugenia de Montijo.

Otros documentos

Dejamos a continuación la referencia a unos cuantos documentos relacionados con el contexto de la correspondencia o relativos a la comarca del Jiloca.

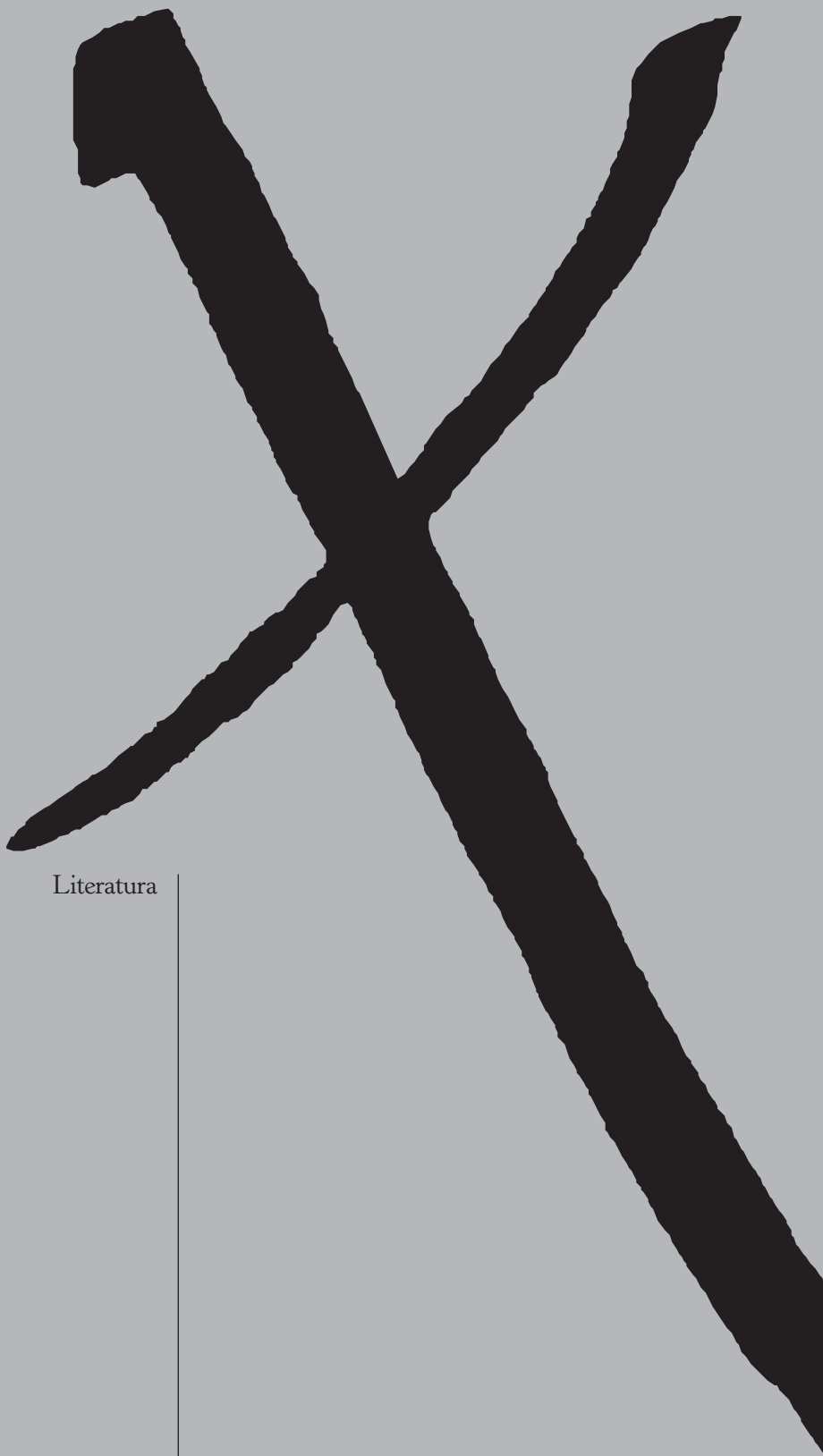
— Nombramiento de sargento de primera clase expedido el 31 de julio de 1839 en Calamocha, hecho por el alférez graduado de teniente y comandante accidental de la 5ª Compañía del Regimiento de Caballería de Cataluña, 6ª legión, del que es coronel el brigadier Francisco Serrano, con la aprobación del general Valentín Ferraz Barrau. Documento que se ofrecía a la venta en internet hace un tiempo, que muestra la presencia en Calamocha en esa fecha de las citadas tropas.

— ¿? (1 p.): A. Árbol genealógico de Mosén Francisco Rodrigo (manuscrito).

— Obligación de mil francos (frs. 1000) a cargo de S.M.C. El Rey Don Carlos VIII. 25 de marzo de 1869 (impreso).

— Carta del Sr. D. Carlos VII a su augusto hermano D. Alfonso de Borbón y de Este (impreso).

— Suplemento a La Esperanza. Carta del Sr. Duque de Madrid a su augusto hermano el señor D. Alfonso de Borbón. París, 30 de junio de 1869 (impreso)



Literatura

Xiloca 52
págs. 125-138
2024
ISSN: 0214-1175

El catedrático de Literatura Romualdo Arnal Vicente (1831-1895)

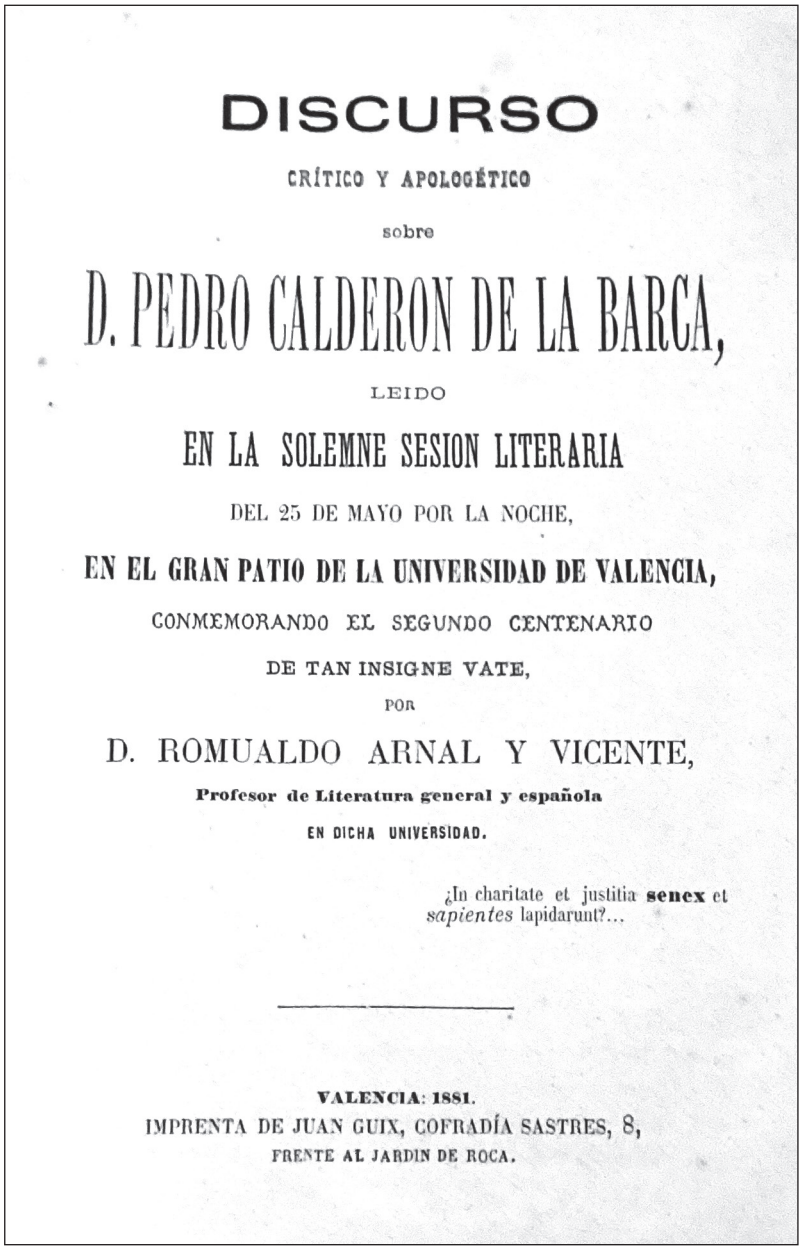
Fermín Ezpeleta Aguilar

RESUMEN: Aportación a la biografía profesional de Romualdo Arnal Vicente (1831-1895), político y catedrático de Literatura, natural de Monreal del Campo, aunque vinculado sentimentalmente a Bronchales. Por una parte, se repasan sus obras escritas y su carrera académica, que culmina con la obtención de la cátedra de Literatura en la Universidad de Valencia. Por otra parte, se comenta su participación política en el bando del carlismo, en una primera fase, y como neocatólico integrado en el sistema político de la Restauración, al final de su vida.

Palabras clave: Romualdo Arnal Vicente, carlismo, catedrático de Literatura, Universidad de Valencia, Monreal del Campo, Bronchales.

ABSTRACT: Contribution to the professional biography of Romualdo Arnal Vicente (1831-1895), politician and professor of Literature, native of Monreal del Campo, although romantically linked to Bronchales. On the one hand, his written works and his academic career are reviewed, which culminated with obtaining the chair of Literature at the University of Valencia. On the other hand, his participation in politics on the side of Carlism is discussed, in a first phase, and as a neo-Catholic integrated into the political system of the Restoration, at the end of his life.

Keywords: Romualdo Arnal Vicente, Carlism, Professor of Literature, University of Valencia, Monreal del Campo, Bronchales.



DISCURSO

CRÍTICO Y APOLOGÉTICO

sobre

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

LEIDO

EN LA SOLEMNE SESION LITERARIA

DEL 25 DE MAYO POR LA NOCHE,

EN EL GRAN PATIO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA,

CONMEMORANDO EL SEGUNDO CENTENARIO

DE TAN INSIGNE VATE,

POR

D. ROMUALDO ARNAL Y VICENTE,

Profesor de Literatura general y española

EN DICHA UNIVERSIDAD.

¿In charitate et justitia **senex** et *sapientes* lapidarunt?...

VALENCIA: 1881.

IMPRENTA DE JUAN GUIX, COFRADÍA SASTRES, 8,

FRENTE AL JARDIN DE ROCA.

Nacimiento, estudios y activismo carlista

Como sucede con Manuel Polo y Peyrolón, en Romualdo Arnal Vicente se da un idilio con los pueblos serranos de Teruel. Si en el caso del primero la relación ascética se produce con Torres y Gea de Albarracín, en Arnal se establece con Bronchales, lugar de nacimiento de la madre y adoptado por él como morada fundamental, hasta el punto de que escritores, publicistas y antiguos alumnos no dudan en señalar de forma equivocada que ese lugar era el del nacimiento del catedrático[1].

Romualdo Arnal Millán y Rudesinda Vicente contraen matrimonio el 13 de abril de 1829 en la iglesia de Bronchales[2], pero se trasladan de forma inmediata a Monreal de Campo, que es el lugar donde se había asentado antes el marido y en el que vendrá al mundo el primogénito, Romualdo Arnal Vicente, en 1831[3]. A continuación, irán naciendo los otros cinco hijos de los cónyuges: Fernando, Dolores, Pilar, Generosa y Josef. Pasado algún tiempo, la familia se traslada definitivamente a Bronchales, hogar en el que la familia se conjura para mantener viva la llama del Trono y el Altar[4].

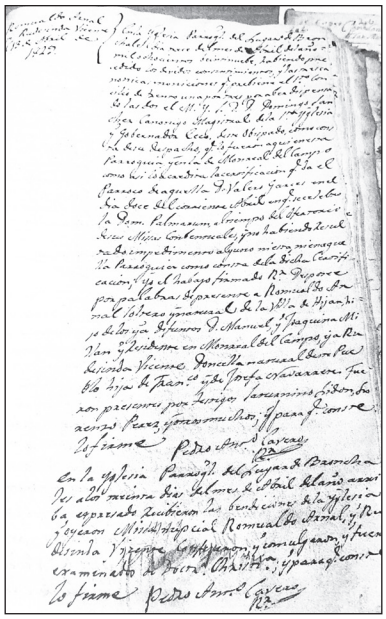
La infancia del hijo mayor lleva aparejado el estudio de las primeras letras en Monreal del Campo, que se desarrolla de forma tan satisfactoria que en 1843 los padres encuentran acomodo a Romualdo en el Seminario Conciliar de Teruel para iniciar los estudios de Filosofía, desarrollados hasta 1845. La legislación educativa del momento, previa a la *ley Moyano*, permite titular al joven un año más tarde, en 1846, como bachiller en Filosofía en el recién creado Instituto de Teruel, tras superar los exámenes preceptivos. A continuación, cursa la primera parte de la larga carrera de Jurisprudencia en la Universidad de Zaragoza (de 1847 a 1851) y de allí sale ya como bachiller en Leyes, para pasar a Madrid, en cuya Universidad Central concluye la licenciatura el 16 de mayo de 1855[5]. En tiempo de estudiante se ha fajado en el periodismo de opinión con colaboraciones en *La Esperanza*, en las que aúna erudición y doctrina[6].

No van a pasar muchos días desde su titulación sin que Romualdo Arnal Vicente dé muestras incontestables de su ideal carlista, pues vamos a encontrarlo con gran protagonismo en los levantamientos de mayo de 1855 en la zona de Calamocha. Esta revuelta, estudiada por Antonio Caridad Salvador[7], se produce como consecuencia de la llegada al poder de los progresistas, en el entendimiento de que los carlistas podrían atraer a su causa a otros sectores conservadores para oponerse al nuevo gobierno. No obstante, la rebelión fracasa después de 19 días de correrías por la zona.

El propio Romualdo actúa como cabecilla, tal como se lee en la prensa del momento. El diario político *El Esparterista*, a través del corresponsal en Calamocha, relata los hechos el 26 de mayo de 1855 en la página primera: siete hombres armados

1 Por ejemplo, Domingo Gascón en su *Miscelánea Turolense*, o su alumno Francisco Cantó Blasco en distintas evocaciones de tiempos estudiantiles.
2 Acta de matrimonio facilitada por D. Antonio Aranda Salvo. Archivo de la diócesis Teruel-Albarracín.
3 Así se indica en distintos documentos contenidos en los expedientes universitarios de Romualdo Arnal Vicente.
4 Así lo refleja ocasionalmente la prensa de la época. El acta de defunción del padre, Romualdo Arnal Millán, refiere la composición de los miembros que integran la familia. El año de la muerte del padre, 1880, ya han fallecido Fernando, Generosa y Josef.
5 Expedientes universitarios, AHN, Universidades, 3616, Exp. 5. y 6352, Exp. 3.
6 *La Esperanza*, 18-5-1855, p. 4.
7 2014, pp. 165-188.

extorsionan en Calamocha a la Guardia Civil, se llevan ocho caballos "de muy buen servicio", pero son repelidos por los nacionales; marchan después a Luco, "en cuyo pueblo se han llevado los efectos del estanco y doce o catorce pesetas en metálico". Pasan a Burbáguena "sin haber intentado apoderarse de los tres guardias civiles de caballería que existen en dicho punto"; en Báguena se llevan un caballo y toman la dirección hacia Bello. En Pozuel del Campo, otra facción desarma a doce o catorce guardias civiles. Como jefes de la revuelta que operaban en Calamocha se nombra a Rafael Ibáñez, de Fuentes Claras y a Romualdo Arnal de Monreal. De Manuel Marco, se dice que pudo estar en Báguena.



Partida de matrimonio de los padres de Romualdo

El *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza* de 1 de agosto de 1855 informa en su página tercera del emplazamiento por edicto y pregón que se hace a Romualdo Arnal y Vicente, vecino de Monreal, y a otros sublevados de los pueblos de Pozuel del Campo y Calamocha, para presentarse en la Aljafería en el plazo de treinta días, a los que se les procesa por delitos de sedición y rebelión. Romualdo puede salvar esta situación comprometida, pero un hermano suyo encuentra la muerte en el contexto de aquellos hechos[8].

El joven licenciado prosigue de forma brillante su carrera académica, pues en 1857 gana el grado de doctor en Jurisprudencia en la Universidad Central con una tesis apadrinada por el catedrático y político Severo Catalina, bajo el título "Observaciones sobre la influencia del Evangelio en el derecho, en la propiedad y en la familia, principalmente por lo que respecta a la mujer"[9].

La cátedra de Retórica y Poética en el Instituto de Castellón

Los méritos contraídos hasta ese momento son suficientes para ocupar interinamente la cátedra de Retórica y Poética del Instituto de Castellón, desde noviembre de 1857 a 1860, y volver a ocuparla en las mismas condiciones tras un breve lapso de tiempo. No tarda en ganar la plaza definitiva por oposición, dado que el 31 de julio de 1862 la obtiene ante un tribunal formado por literatos y catedráticos de prestigio como eran Hartzenbusch, Campoamor, García Gutiérrez, Cañete o Ferrer del Río[10].

La familia del catedrático ha abrazado definitivamente la causa carlista como la mejor manera de encauzar el sentimiento católico y el propio Romualdo, en los

8 Esteve, 2017, p.36.
9 Ve la imprenta en Madrid, Imprenta de Tejado, 1857, 46 pp.
10 *La Correspondencia de España*, 25-7-1862, p. 1.

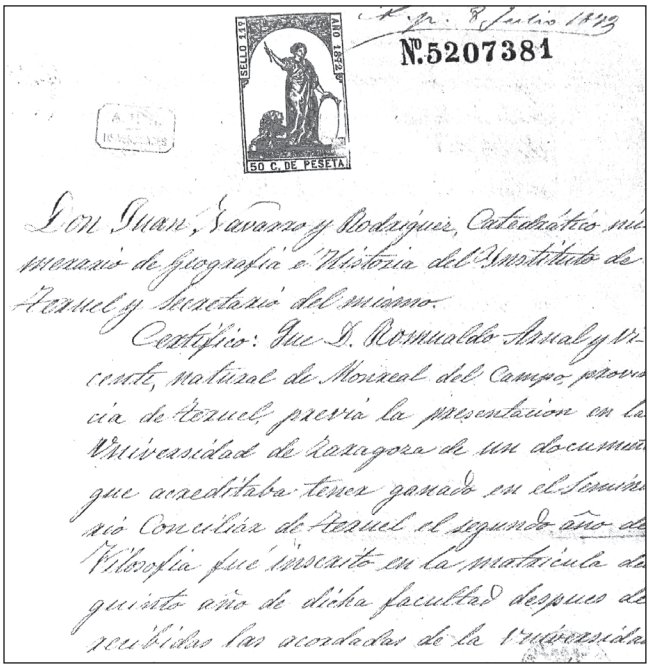
periodos vacacionales de la década de los sesenta, se une a sus padres y hermanos para enviar ofrendas al Papa o encabezar listas de incondicionales del Trono y el Altar desde la casa de Bronchales, tal como refleja ocasionalmente la prensa. Así, en junio de 1863[11] Romualdo envía su ofrenda a su santidad el papa Pío IX por valor de 20 reales y encabeza igualmente desde Castellón una lista de personas que felicitan al diputado de Morella por la defensa del catolicismo en la tribuna política.

En el verano de 1865 Romualdo y otros vecinos de Bronchales salen en defensa de la causa católica "postrados a los pies del Trono y de la Reina", a la que ruegan que no reconozca "el mentido reino de Italia, en defensa de Pío IX", puesto que ese reconocimiento supondría "la sentencia contra la unidad católica de España"[12]. Los padres de Romualdo siguen aportando donativos para la misma causa[13]: "Rudesinda Vicente de Arnal aporta 6 reales tras la máxima "*Si los malos pecan por comisión y los buenos por omisión, en España no hay salvación*". Una cantidad más elevada, 120 reales, aportan el año siguiente los cónyuges y los hijos Romualdo y Pilar[14]. Asimismo, en el volumen que la Academia Bibliográfica Mariana de Lérida dedica a Pío IX en 1867 pueden leerse, entre otras adhesiones al pontífice, una formulada desde la casa familiar, firmada el 17 de marzo de ese año por los consortes, las hijas Dolores y Pilar, el propio Romualdo, que "firma con su sangre", y algunos otros vecinos[15].

La etapa castellonense es de esforzado trabajo en los periódicos militantes, compatible con el desempeño de la cátedra, de cuya eficacia dan cuenta antiguos alumnos, particularmente, el médico y escritor Francisco Cantó Blasco (1850-1933) quien, a falta de una fotografía, proporciona un expresivo retrato con palabras del querido profesor. Evoca el curso 1863-1864 y destaca la excelsa personalidad de su maestro y "su rectitud catoniana"[16]; lo describe físicamente como "gallardo, atildado, caballeroso en el trato" y leal y sincero como buen aragonés. No omite el rasgo en el que van a coincidir otros alumnos y personas que lo conocieron: "fervor religioso extremado". En fin, añade que es "joven y animoso, amante de la enseñanza y con una vocación decidida de propagar entre la juventud cuanta cultura atesoraba"[17].

La evocación glosa también los modos pedagógicos del profesor: "Explicaba diariamente. Preguntaba todos los días e inculcaba los conocimientos como a tenazón. Hacía como nadie amar la asignatura y conseguía que no faltara nadie a clase ni que dejaran de aprender, en tales términos que apenas figuraban suspensos en las listas de examen". Y continúa: "Apelaba a todos los recursos pedagógicos con sus alumnos, para obtener resultados brillantes; ya estimulando, bien premiando o, a las veces, reconviniendo o ridiculizando el mal proceder y la gandulería, cuando no corrigiendo los vicios escolares, pues que, a más de técnica científica, cuidaba de la ética y conducta social. Educaba, pues, siempre". Concluye que él le debe su afición a las letras y el encanto que siente por las bellas artes[18].

11 *El Pensamiento Español*, 6-6-1863, p. 2.
12 *Suplemento* de *El Pensamiento Español*, 27-7-1865, p. 5.
13 *El Pensamiento Español*, 8-12-1865, p. 1.
14 *El Pensamiento Español*, 8-12-1866, p. 1.
15 Carrau, 2014, p. 318.
16 *Heraldo de Castellón*, 16-10-1926, p. 4.
17 *Heraldo de Castellón*, 22-6-1929, p. 5.
18 *Heraldo de Castellón*, 22-6-1929, p. 5.



Nº.5207381

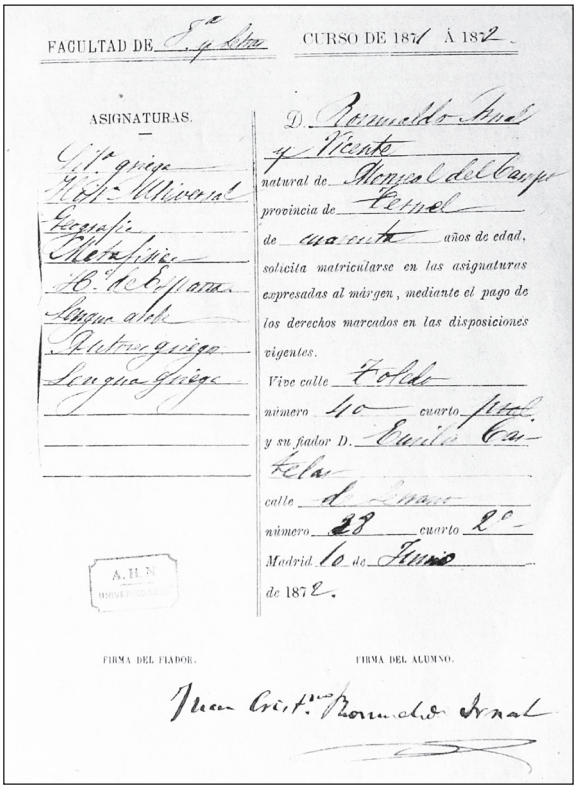
SELLO 11º AÑO 1874-75

50 C. DE PESETA

Don Juan Navarro y Rodriguez, Catedrático numerario de Geografía e Historia del Instituto de Teruel y Secretario del mismo.

Certifico: Que D. Romualdo Arnal y Vicente, natural de Monreal del Campo, provincia de Teruel, previa la presentación en la Universidad de Zaragoza de un documento que acreditaba tener ganado en el Instituto de Teruel el segundo año de Filosofía fué inscripto en la matrícula del quinto año de dicha facultad despues de haber sido aprobadas en la Universidad

Detalle de certificado del Instituto de Teruel



FACULTAD DE Fª y Letras CURSO DE 187/ Á 187 2

ASIGNATURAS.

Gº griego
Hª Universal
Geografía
Metafísica
H. de España
Lengua árab
Latín griego
Lengua Griega

D. Romualdo Arnal y Vicente
natural de Monreal del Campo
provincia de Teruel
de cuarenta años de edad,
solicita matricularse en las asignaturas expresadas al márgen, mediante el pago de los derechos marcados en las disposiciones vigentes.
Vive calle Toledo
número 40 cuarto pral.
y su fiador D. Emilio Cª
Feles
calle de Cinco
número 28 cuarto 2º
Madrid 16 de Junio
de 1872.

A.H.N.

FIRMA DEL FIADOR. FIRMA DEL ALUMNO.

Juan Cristº Romualdo Arnal

Expediente académico. Solicitud de matrícula

El 23 de julio de 1868 asume la dirección del Instituto, aunque por muy poco tiempo, puesto que el día 2 de octubre de ese año es relevado como consecuencia del triunfo de la revolución de septiembre, tras repeler "a las turbas revolucionarias cuando intentaban entrar en el Instituto con la mala sana intención de escarnecer el retrato de la reina Isabel II", no sin que antes "librara una verdadera batalla para darse a respetar"[19].

Negativa a jurar la Constitución del 69, desposesión de la cátedra y nuevos estudios universitarios

Al negarse a jurar la Constitución de 1869, el Gobierno lo desposee de la cátedra el 12 de julio de 1870, sin querer atender el ruego de Emilio Castelar, amigo y antiguo compañero de hospedaje, de que desistiera de su tajante decisión[20]. En 1869 Romualdo había publicado una carta-folleto en la que combatía los discursos pronunciados por Castelar en las sesiones de las Cortes Constituyentes del Congreso. De ellos se desprendía la tesis de que la iglesia católica era un obstáculo para la civilización moderna y causa de todo tipo de problemas sociales, frente a las anteriores opiniones del famoso orador que estaban más en sintonía con la religión católica[21]. Arnal recibe felicitaciones de la prensa de ideología afín por refutar a Castelar, puesto que "unas veces con el sentimiento, otras con la elevación de las ideas, otras con el gracejo, el Sr. Arnal destruye los argumentos del señor Castelar dejando mal parada su reputación"[22].

Por esas fechas, Romualdo sigue sin desfallecer en el empeño de hacer oír su voz en la prensa carlista de la provincia de Castellón e, incluso, tiene ocasión de dirigir el diario católico monárquico *La Lealtad* desde el 2 de marzo al 3 de abril de 1870[23]. En ese contexto de catolicismo ferviente publica también el folleto *¡¡Viva el Papa infalible!!*, "puesto al alcance de las mujeres y los niños", con el añadido de "la Constitución dogmática sobre el Pontificado"[24]. En ese tiempo de agitación personal se mete de hoz y coz en política y concurre en 1871 como candidato a Cortes por el distrito de Vinaroz bajo el paraguas del partido carlista de la mano del político Antonio Aparisi y Guijarro, aunque no consiga el escaño debido, al parecer, a "ciertos amaños electorales"[25]. En un primer momento la prensa da por hecha la victoria de los católicos monárquicos en esas elecciones, pero días más tarde los periódicos afines *La Esperanza* y *El Pensamiento Español*[26] denuncian la posible trampa. En este último periódico se lee:

> Baste decir, que en todos esos pueblos principalmente se han ejercido grandes coacciones, y en algunos no se ha permitido ni votar ni protestar a los católicos-monárquicos. Esto es escandaloso e inaudito, pero es una verdad; por manera, que teniendo ganada la elección el Sr. D. Romualdo Arnal, ha aparecido vencido, valiéndose los amadeístas de medios indignos y ruines, y en todas partes de

19 *La Unión Católica*, 1-2-1895, p. 1
20 Cantó Blasco, *Heraldo de Castellón*, 22-6-1929, p. 5
21 Gómez, 2013, p. 71.
22 *Altar y Trono. Revista Hispano-Americana*, 5-6-1869, p. 11.
23 *Mediterráneo*, 28-8-1982, p. 7.
24 *El Pensamiento Español*, 13-9-1870, p. 4.
25 *El Pensamiento Español*, 16-3-1871, p. 1.
26 *La Esperanza*, 17-3-1871, p. 2 y *El Pensamiento Español*, 16-3-1871, p. 3.

> la fuerza bruta, favoreciendo al escándalo ministerial, que en los pueblos citados se decía debía ser diputado a todo trance. Nos avergonzamos de repetir cuanto se dice de este particular…, pero no tememos afirmar que el verdadero diputado por el distrito de Vinaroz, por voluntad de la gran mayoría de electores lo es D. Romualdo Arnal.


OBSERVACIONES

INFLUENCIA DEL EVANGELIO EN EL DERECHO,

EN LA PROPIEDAD, Y EN LA FAMILIA,

principalmente por lo que respecta á la mujer.

DISCURSO

D. Romualdo Arnal y Vicente,

AL RECIBIR LA SOLEMNE INVESTIDURA DE DOCTOR

en la facultad de Jurisprudencia.

Tesis doctoral en Jurisprudencia

En el curso 1871-1872, se matricula por libre en la Facultad de Filosofía y Letras de la Central con el propósito de obtener el título de licenciado en Letras en el plazo más corto posible. Convalidada alguna asignatura, en junio de 1872 supera con solvencia las ocho en las que se ha inscrito (Lengua griega, Literaturas clásicas, Geografía, Historia universal, Metafísica, Historia de España, Lengua griega, Lengua árabe). El curso siguiente aprueba las materias que le faltan para titular: Estética, Historia de la Filosofía e Historia Crítica de la Literatura. Su expediente universitario indica el lugar de residencia madrileña, que es calle Toledo número 4 y el nombre del fiador, que vuelve a ser su viejo amigo Emilio Castelar[27].

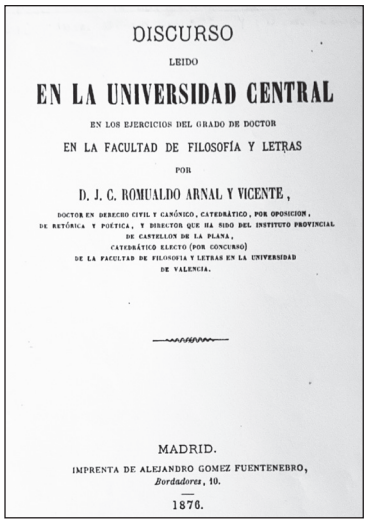
En el curso 1872 acepta el encargo del marqués de Manzanedo para hacerse cargo de una cátedra de Geografía e Historia en un recién creado colegio de segunda enseñanza de Santoña[28]. El Gobierno de la Primera República, en 1873, lo declara excedente desde abril de 1872[29], aunque más adelante Romualdo es repuesto en su cargo de catedrático en el Instituto de Castellón, con la adjudicación de la cátedra de Geografía e Historia en 1875. Con fecha de 22 de marzo de 1876 obtiene el doctorado en Filosofía y Letras, tal vez con la idea de aspirar a la cátedra universitaria. El discurso lleva el título "Desastrosa influencia de la filosofía heterodoxa en el ideal de la belleza y en las Bellas Artes"[30]. El Gobierno de la monarquía restaurada le reconoce los servicios como catedrático de Instituto del periodo de exclusión[31] desde la fecha en que se negó a jurar la Constitución hasta el 17 de febrero de 1875.

Catedrático de Literatura en la Universidad de Valencia. El discurso sobre Calderón y la *Kalotecnia*

En efecto, va a ser nombrado por concurso de méritos casi de forma inmediata catedrático de Literatura General y Española de la Universidad de Valencia[32] para ponerse al frente a partir de ese momento de su cátedra en la Facultad de Derecho.

27 Así se lee en sus expedientes universitarios.
28 Fernández Guerra, 1872, p. 86.
29 Gómez, 2013, p. 69.
30 Madrid, Imprenta de Alejandro Gómez Fuentenebro, 1876, 15 pp.
31 Gómez, 2013, p. 69.
32 Serra, 2010, p. 232.

Marc Baldó señala que el Gobierno de Cánovas del Castillo, en la nueva situación política, "recatoliza" la Universidad con nombramientos tradicionalistas como los de Menéndez Pelayo o Romualdo Arnal[33].


DISCURSO
LEIDO
EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL
EN LOS EJERCICIOS DEL GRADO DE DOCTOR
EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POR
D. J. C. ROMUALDO ARNAL Y VICENTE,
DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO, CATEDRÁTICO, POR OPOSICION, DE RETÓRICA Y POÉTICA, Y DIRECTOR QUE HA SIDO DEL INSTITUTO PROVINCIAL DE CASTELLON DE LA PLANA,
CATEDRÁTICO ELECTO (POR CONCURSO)
DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.
MADRID.
IMPRENTA DE ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEBRO,
Bordadores, 10.
1870.

Tesis doctoral en Filosofía y Letras

El valenciano es un periodo de reconocimientos, de colaboración en la prensa y de composición de obras de crítica literaria y estética que dejan traslucir el núcleo de su pensamiento: la religión como inspiradora del arte y la estética como reflejo de la belleza divina. Seguimos contando con testimonios de antiguos alumnos sobre el desenvolvimiento del profesor en el aula. Entre otros Rafael Altamira, reputado historiador y miembro distinguido de la Institución Libre de Enseñanza, situado en las antípodas del pensamiento de nuestro catedrático. Aunque lo define como "ultramontano" y dice de él que "entre la gente joven tenía pocas simpatías", le reconoce la virtud de la buena oratoria: "orador dotado de una palabra correctísima, enérgica, expresiva, ajustada a la idea, que cuando corría libremente, sin preocupaciones didácticas o profesionales, nos hacía el efecto de estar oyendo a un clásico". Añade: "Conseguía el privilegio singular de que abstrajéramos la forma del fondo, para admirarla con aquel desinterés que el arte tiene cuando anida de veras en el alma de los jóvenes"[34].

Otros discípulos como el notario Pascual Soriano Roca, íntimo amigo de Rafael Altamira, o el periodista y escritor Teodoro Llorente Falcó[35] han dejado también anotaciones sobre los modos del profesor de Monreal del Campo. El primero señala que Romualdo Arnal era "afluente profesor de Estética que de todo explicaba menos de las materias de su asignatura"[36] y el segundo reconoce su ciencia y lo define como aragonés de muy firme carácter que por nada ni nadie se doblegaba[37]. Teodoro Llorente completa el juicio sobre su profesor: estaba versado en distintas disciplinas y su birrete se adornaba con las borlas de tres colores, azul, rojo y morado, por su condición de doctor en Filosofía y Letras, Derecho y Teología.

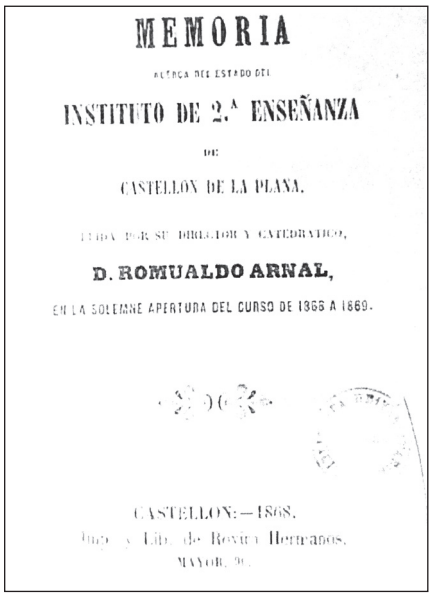
En la Facultad de Derecho de Valencia Romualdo tuvo como compañero de claustro al joven catedrático turolense autor del *Curso de Metafísica* (1889), Joaquín Arnau Ibáñez (1850-1890). Este era natural de Mora de Rubielos y estaba muy distante del pensamiento político de Arnal, pues era republicano y krausista. Sirva como anécdota el suspenso que se llevó el estudiante José Martínez Ruiz (*Azorín*) en el curso 1888-1889 en las asignaturas de los dos profesores turolenses, Literatura y Metafísica[38].

33 Baldó, 1997, p. 35.
34 *El Pueblo. Diario Republicano de Valencia*, 12-11-1902. Antes, en *El Progreso de Asturias*, 8-11-1902.
35 Este último alumno era hijo del que sería rival político de Arnal en elecciones posteriores a Cortes, el escritor Teodoro Llorente Olivares (1836-1911).
36 *Las Provincias*, 12-4-1910, p. 1.
37 Citado por Gómez, 2013, p. 70.
38 Robles, 1997, p. 483.

En la etapa de catedrático en la Universidad de Valencia Romualdo publica dos obras especialmente significativas que apuntalan el núcleo de su pensamiento: el discurso sobre Calderón de la Barca pronunciado en la primavera de 1881 en el patio universitario, frente a la estatua de Luis Vives, y el libro que utilizó como manual de su asignatura, *Ensayo sobre kalotecnia*.

Las obras que había escrito en la etapa de Castellón apuntaban en la misma dirección. El discurso de apertura del curso 1868-1869, que como director pronunció en su Instituto de Castellón, contenía un exordio de loa al catolicismo y una valoración de las obras de Balmes y Donoso Cortés, adquiridas para la biblioteca escolar, pues se trataba de autores que representaban "la honra y prez de las letras españolas" (p. 19). Lo mismo cabe decir de los folletos contra los discursos de Castelar y a favor de la infalibilidad del Papa. O las dos tesis doctorales. En la primera de ellas concluía que el mundo moderno, ahormado por el Evangelio, "creó un derecho absoluto, universal, inmutable; echó los cimientos de la propiedad fundándola en la libertad que restituyó al hombre; y elevó, por fin, a la mujer a una altura y grandeza hasta entonces desconocidas" (p. 16). En la segunda, defendía la vuelta a la fe católica, "que debe informar todos los órdenes de la sociedad" (p. 14). Para Arnal, Jesucristo es el arquetipo eterno de la perfección, un ideal divino que resplandece en las almas "para trasladarlo después a las obras de arte con todos los resplandores del cielo" (pp. 14-15). Aquí se sitúa el punto central de su concepción estética de la literatura, que se plasma de manera inequívoca en esas dos obras de la etapa valenciana.

El discurso sobre Calderón es una pieza retórica en la que argumenta sobre el valor de la obra teatral del escritor áureo. Sobre la aceptación de su grandeza, censura, sin embargo, algunas comedias, en particular *La vida es sueño*, apartada según él de la ortodoxia doctrinal católica. Por el contrario, donde el dramaturgo se muestra verdadero teólogo es en el auto sacramental del mismo título: "si bien en el drama Calderón se nos aparece como filósofo de poca valía, en el auto homónimo, se muestra como sacerdote teólogo, por lo que el segundo supera con creces al primero" (p. 41). De manera que lo que se presumía discurso apologético se queda a mitad de camino para disgusto del ambiente cultural y político tradicionalista, pues no se concebía otro escritor mejor que Calderón para simbolizar el ideal católico.


MEMORIA

INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE

CASTELLON DE LA PLANA,

D. ROMUALDO ARNAL,

EN LA SOLEMNE APERTURA DEL CURSO DE 1868 A 1869.

CASTELLON:—1868.

Memoria del Instituto de Castellón

La *Kalotecnia* (1891, 2ª ed.), uno de los primeros manuales de Estética publicados en España para uso universitario[39], suscitó igualmente alguna polémica entre los alumnos universitarios, que al estudiar este

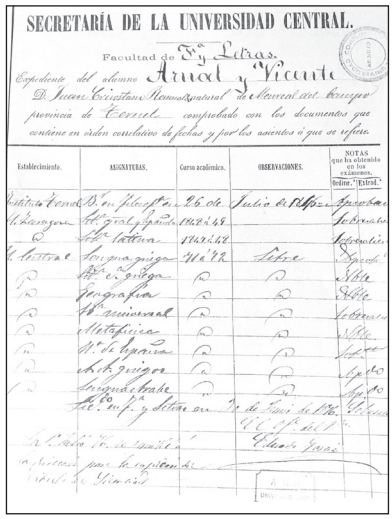
39 Roviró, 2013, p. 72.

libro no acababan de "aterrizar" en los escritores y en las obras literarias españolas. A partir de la definición de los principios que construyen lo bello, Romualdo Arnal repasa los medios y los fines de los que se sirve el artista para expresarlos. La obra, de base tomista[40], trajo, efectivamente, a maltraer a sus alumnos, según señalaba Teodoro Llorente Falcó, "porque de la literatura general y española no explicaba nada, y se pasaban los meses escuchando áridas y dilatadas explicaciones de Romualdo Arnal sobre la belleza y el arte"[41].

Últimos años. Otra fallida candidatura a Cortes

Los años noventa siguen siendo de colaboración en la prensa católica valenciana con artículos "enérgicos y valientes"[42]. Su militancia carlista inicial ha derivado a la adhesión a la Unión Católica de Alejandro Pidal. Sigue haciendo "cuantas obras de caridad le permite su posición"[43]. Se inscribe, por ejemplo, en el Congreso Católico celebrado en Zaragoza en la primavera de 1890, donde se debate acerca de la conveniencia de apoyar al sistema político establecido, como pide el Vaticano, o bien echarse en brazos del integrismo[44]. El mismo curso 1890-1891 es nombrado profesor interino de la asignatura libre de Teoría e Historia de las Bellas Artes de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en Valencia[45], y el año siguiente es incluido como vocal del Certamen de la Juventud Católica de Valencia en honor a Cristóbal Colón, en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América[46].

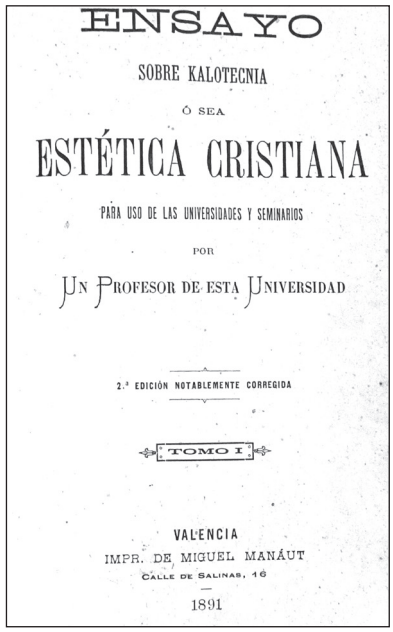
Episodio que dio que hablar vuelve a ser su presentación como diputado a Cortes por Valencia en las elecciones de 1893, aunque ahora fuera de la disciplina carlista, donde


SECRETARÍA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Facultad de F.y Letras.

Expediente del alumno Arnal y Vicente

Expediente académico de Filosofía y Letras


ENSAYO

SOBRE KALOTECNIA

Ó SEA

ESTÉTICA CRISTIANA

PARA USO DE LAS UNIVERSIDADES Y SEMINARIOS

POR

UN PROFESOR DE ESTA UNIVERSIDAD

2.ª EDICIÓN NOTABLEMENTE CORREGIDA

TOMO I

VALENCIA

IMPR. DE MIGUEL MANÁUT

CALLE DE SALINAS, 16

1891

Libro de Estética

40 Serra, 2010, p. 203.
41 Citado por Gómez, 2013, p. 70.
42 *La Unión Católica*, 1-2-1895, p. 1.
43 *La Unión Católica*, 1-2-1895, p. 1.
44 *La Unión Católica*, 6-5-1890, p. 1.
45 *Memoria de la Real Academia de Bellas Artes*, 1890, p. 12.
46 *El Correo de la Provincia*, 12-7-1892, p. 2.

figuraba como candidato por la misma provincia Manuel Polo y Peyrolón, con resultado insuficiente para ambos[47]. La prensa carlista recrimina a Romualdo Arnal que se presente a las elecciones en la candidatura liberal-conservadora de Pidal distinta de la oficial carlista, y lo acusa de traición a la memoria de aquel hermano asesinado décadas atrás: "Una noche del año 1855, un hombre, un perfecto caballero aragonés, moría asesinado por tener opiniones carlistas. Este mártir, Sr. Arnal, era su hermano"[48]. El propio Manuel Polo acusará en sus memorias a Arnal de "haber atraído, con información confusa, el voto de numerosos integristas valencianos. Esto imposibilitó la victoria del candidato antiliberal, Polo, superado por estrecho margen por el silvelista, Teodoro Llorente Olivares"[49].

De abril de 1894 es el artículo que Arnal publica en *La Correspondencia de España*, valorado después en *La Unión Católica*, a propósito de la peregrinación obrera a Roma[50], que partió desde el puerto de Valencia ese mes para honrar al papa León XIII por la encíclica *Rerum Novarum*. El viejo catedrático lamenta con desazón que la comitiva católica no hubiera hecho frente al boicot sufrido en el puerto por el grupo viajero a manos de las turbas anticlericales. Habría deseado en esa situación una manifestación solemne y pública y una estruendosa aclamación de la religión.

De la muerte de Romualdo Arnal Vicente, ocurrida el 26 de enero de 1895, da noticia de forma muy escueta la prensa valenciana[51]. Más información suministra el obituario de *La Unión Católica*[52] en el que se señala la "hepatitis" como causa del fallecimiento y se informa de la "verdadera manifestación de duelo" que constituyó el entierro en Valencia. En fin, este último documento, las referencias de algunos estudiosos a la figura y a la obra, los expedientes de archivo y las alusiones periodísticas a la persona permiten trazar estas notas a modo de esbozo de la biografía profesional de este hijo de Monreal del Campo.

Bibliografía

ALTAMIRA, Rafael (8-11-1902): "La Universidad de Valencia. Recuerdos personales", *El Progreso de Asturias*, p. 1.

ALTAMIRA, Rafael (12-11-1902): "La Universidad de Valencia. Recuerdos personales", *El Pueblo. Diario Republicano de Valencia*, p. 1.

ANÓNIMO (18-5-1855): [Romualdo Arnal, colaborador en *La Esperanza*], *La Esperanza*, p. 4.

ANÓNIMO (1-8-1855): [Edicto nº 581], *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza*, p. 3.

ANÓNIMO (27-7-1862): [Tribunal de oposiciones], *La Correspondencia de España*, p. 1.

ANÓNIMO (6-6-1863): [Romualdo Arnal se adhiere a Pío IX], *El Pensamiento Español*, p. 2.

ANÓNIMO (6-6-1864): [Comunicación religiosa], *El Pensamiento Español*, p. 2.

47 *El País*, 6-3-1893, p. 2.
48 Esteve, 2017, p. 36, citado de *El Centro*, 14-3-1893.
49 *Memorias de un sexagenario*, tomo 3, pp. 85-89. Citado en Esteve, 2017, p. 314.
50 *La Unión Católica*, 26-4-1894, p. 2.
51 *El Liberal*, 27-1-1895, p. 2; *La Época*, 27-1-1895, p. 3; *El Día*, 28-1-1895, p. 3; *La Unión Católica*, 29-1-1895, p. 2.
52 1-2-1895, p. 1.

ANÓNIMO (27-7-1865): [Defensa de la causa católica desde Bronchales], *Suplemento de El Pensamiento Español*, p. 5.
ANÓNIMO (8-12-1865): [Aportación económica de Rudesinda Vicente], *El Pensamiento Español*, p. 3.
ANÓNIMO (8-12-1866): [Aportación económica de la familia Arnal], *El Pensamiento Español*, p. 1.
ANÓNIMO (5-6-1869): [Sobre la carta-folleto a Castelar], *Altar y Trono*, p. 11.
ANÓNIMO (5-6-1869): [Sobre la carta-folleto a Castelar], *El Pensamiento Español*, p. 3.
ANÓNIMO (13-9-1870): [Reseña de *¡¡Viva el Papa infalible!!*], *El Pensamiento Español*, p. 4.
ANÓNIMO (16-3-1871): [Irregularidades en elecciones], *El Pensamiento Español*, p. 1.
ANÓNIMO (17-3-1871): [Abusos electorales], *La Esperanza*, p. 2.
ANÓNIMO (1890): *Memoria de la sesión pública que celebró la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia con motivo de la apertura del curso de 1890-1891*, Valencia, Imprenta Domenech.
ANÓNIMO (6-5-1890): "Congreso Católico de Zaragoza", *La Unión Católica*, p. 1.
ANÓNIMO (12-7-1892): "Programa del Certamen científico, literario y artístico de la Juventud Católica de Valencia", *El Correo de la Provincia*, p. 2.
ANÓNIMO (6-3-1893): "El resultado de provincias. Valencia", *El País*, p. 2.
ANÓNIMO (26-4-1894): "La peregrinación obrera y el Sr. Arnal", *La Unión Católica*, p. 2.
ANÓNIMO (27-1-1895): [Fallecimiento de Romualdo Arnal], *El Liberal*, p. 2.
ANÓNIMO (27-1-1895): [Fallecimiento de Romualdo Arnal], *La Época*, p. 3.
ANÓNIMO (28-1-1895): [Fallecimiento de Romualdo Arnal], *El Día*, p. 3.
ANÓNIMO (29-1-1895): [Fallecimiento de Romualdo Arnal], *La Unión Católica*, p. 2.
ANÓNIMO (1-2-1895): "D. Romualdo Arnal Vicente", *La Unión Católica*, p. 1.
ANÓNIMO (28-8-1982): "La prensa local en lo que va de siglo", *Mediterráneo*, p. 7.
ARCHIVO DIOCESANO DE TERUEL-ALBARRACÍN: Partida de matrimonio de D. Romualdo Arnal Millán y Dª Rudesinda Vicente.
ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: Expediente universitario de Romualdo Arnal Vicente, Universidades, 3616, Exp. 5 (1851-1857).
ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: Expediente universitario de Juan Crisóstomo Romualdo Arnal Vicente, Universidades, 6352, Exp. 3 (1872-1877).
ARNAL VICENTE, Romualdo (1857): *Observaciones sobre la influencia del Evangelio en el derecho, en la propiedad y en la familia, principalmente por lo que respecta a la mujer. Discurso leído por D. Romualdo Arnal y Vicente, al recibir la solemne investidura de doctor en la Facultad de Jurisprudencia*, Madrid, Imprenta de Tejado.
ARNAL VICENTE, Romualdo (1868): *Memoria acerca del estado del colegio de segunda enseñanza de Castellón de la Plana, leída por su director D. Romualdo Arnal, en la solemne apertura del curso de 1868 a 1869*, Castellón, Imprenta y Librería de Rovira Hermanos.
ARNAL VICENTE, Romualdo (1869): *Carta-folleto al Sr. D. Emilio Castelar por un amigo suyo, sobre sus célebres discursos pronunciados en las Cortes constituyentes, con una posdata alusiva a los últimos discursos de los oradores republicanos*, Castellón, Imprenta y Librería de Rovira Hermanos.
ARNAL VICENTE, Romualdo (1870): *¡¡Viva el Papa infalible!! Velada cristiana sobre la infalibilidad pontificia, al alcance de las mujeres y los niños, seguida de la Constitución dogmática sobre el Pontificado, muy esmeradamente traducida*.

ARNAL VICENTE, Romualdo (1876): *Desastrosa influencia de la Filosofía heterodoxa en el Ideal de la Belleza y en las Bellas Artes. Discurso leído en la Universidad Central en los ejercicios del grado de doctor en la Facultad de Filosofía y Letras por D. J. C. Romualdo Arnal y Vicente, doctor en Derecho Civil y Canónico, catedrático por oposición, de Retórica y Poética, y director que ha sido del Instituto Provincial de Castellón de la Plana, catedrático electo (por concurso) de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia*, Madrid, Imprenta de Alejandro Gómez Fuentenebro.

ARNAL VICENTE, Romualdo (1881): *Discurso crítico y apologético sobre D. Pedro Calderón de la Barca, leído el 25 de mayo por la noche, en el gran patio de la Universidad de Valencia, por Don Romualdo Arnal y Vicente, profesor de Literatura General y Española en dicha Universidad*, Valencia, Imprenta de Juan Guix.

ARNAL VICENTE, Romualdo (1891): *Ensayo sobre Kalotecnia, o sea Estética cristiana, para uso de universidades y seminarios, por un profesor de esta Universidad, segunda edición notablemente corregida, tomo I*, Valencia, Imprenta de Miguel Manaut.

BALDÓ LACOMBA, Marc (1997): "La Facultat de Filosofia i Lletres de València, 1857-1977. Esbós històric", *Saitabi*, 47, pp. 21-87.

CANTÓ BLASCO, Francisco (16-10-1926): [Testimonio], *Heraldo de Castellón*, p. 4.

CANTÓ BLASCO, Francisco (22-6-1929): "Mis maestros. D. Romualdo Arnal", *Heraldo de Castellón*, p. 5.

CARIDAD SALVADOR, Antonio (2014): "El carlismo aragonés en armas. La revuelta de 1855", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36, pp. 165-188.

CARRAU LEONARTE, Ignacio (2014): "Curiosidades documentales en los archivos municipal y parroquial de Bronchales (1367-1871) (I)", *Rehalda*, 20, pp. 309-318.

CORRESPONSAL (26-5-1855): [Revuelta carlista], *El Esparterista. Diario político y de avisos de Zaragoza*, p. 1.

ESTEVE MARTÍ, Javier (2017): *La política antiliberal en España bajo el signo del nacionalismo: el padre Corbató y Polo y Peyrolón*, Valencia, Universidad de Valencia (tesis doctoral).

FERNÁNDEZ GUERRA, Aureliano (1872): *El libro de Santoña*, Madrid, Imprenta de Manuel Tello.

GÓMEZ SOLER, Patricia (2013): *El uso ideológico de Dante Alighieri en Cataluña (1889-1921)*, Alicante, Universidad de Alicante (tesis doctoral).

JUZGADO DE PAZ DE BRONCHALES, Acta de defunción de D. Romualdo Arnal Millán, folio 32, nº 31.

ROVIRÓ ALEMANY, Ignasi (2013): "Los 50 primeros manuales de Estética en España", *Historia de la Educación*, 32, pp. 47-79.

ROBLES, Laureano (1997): "Azorín y Giner de los Ríos", *Historia de la Educación*, 16, pp. 475-505.

SERRA, Xavier (2010): "La *Kalotecnia* de Romualdo Arnal", en J. Monserrat e I. Roviró (coords.), *Col·loquis de Vic La Bellesa*, Barcelona, Societat Catalana de Filosofia, pp. 231-237.

SORIANO ROCA, Pascual (12-4-1910): "Altamira estudiante. Recuerdos universitarios", *Las Provincias*, p. 1.



Arte

Xiloca 52
págs. 141-154
2024
ISSN: 0214-1175

Casa palacio de la familia Terrer de Valenzuela en Daroca. Primera parte: la familia Terrer

Fabián Mañas Ballestín*

RESUMEN: La primera parte del presente artículo traza el árbol genealógico de la familia Terrer de Valenzuela, desde sus orígenes conocidos en Olvés a finales del siglo XV, y la difusión e importancia de sus miembros en la ciudad de Daroca durante los siglos XVI y XVII. El más ilustre personaje de la familia fue D. Martín Terrer de Valenzuela, Obispo de Albarracín, Teruel y Tarazona y Arzobispo de Zaragoza, fallecido en 1631. Queda para una segunda parte del artículo la descripción del palacio de la familia Terrer de Daroca, a la luz de los restos conservados y de un Inventario de los bienes, del año 1694.

ABSTRACT: The first part of this article traces the family tree of the Terrer de Valenzuela family, from its known origins in Olvés at the end of the 15th century, and the diffusion and importance of its members in the city of Daroca during the 16th and 17th centuries. The most illustrious personage of the family was D. Martín Terrer de Valenzuela, Bishop of Albarracín, Teruel and Tarazona and Archbishop of Zaragoza, who died in 1631.The description of the Terrer de Daroca family palace remains for a second part of the article, in light of the preserved remains and an Inventory of the assets, from the year 1694.

*Agradezco sinceramente las facilidades dadas por Pascual Sánchez para la consulta del Archivo Colegial de Daroca.



Los Terrer de Olvés

Las primeras noticias que tenemos de la familia Terrer en Olvés las proporciona Antonio Serrano Montalvo en la obra *La población de Aragón según el Fogaje de 1495*[1]. Aunque en varios lugares de la comunidad de Calatayud se registran algunos vecinos que llevan el apellido Terrer —así sucede en Ateca, Bubierca, Calatayud, Moros, Paracuellos de la Ribera y Saviñán— es en el pueblo de Olvés en donde era más numeroso el apellido en 1495: de los cuarenta y cinco vecinos que se contabilizaron, cuatro llevaban el apellido Terrer: mosen Pedro Terrer, Miguel Terrer, Anthon Terrer y Pero Terrer; dos de ellos al menos eran personas importantes en la localidad; mosen Pedro Terrer era el vicario de la parroquia de Santa María y Miguel Terrer era jurado.

En la obra *OLVÉS, historia, patrimonio y tradición* se dedica un apartado al tema de la familia Terrer[2] utilizando la aportación de Marisancho Menjón[3] y el análisis de los datos consultados en el archivo parroquial[4].

Desconocemos la relación entre mosén Pedro Terrer y Miguel Terrer, vicario y jurado en 1495, según los datos de población obtenidos de la obra de Serrano Moltalbo; suponemos que eran hermanos y que mosén Pedro era el tío y Miguel el padre de otro Miguel Terrer que, a principios del siglo XVI, casó en Daroca con Ana Berastegui y posteriormente fue el padre del obispo Martín Terrer de Valenzuela.

También desconocemos la relación que ambos tenían con los otros Terrer de Olvés, Antón y Pero Terrer, y de éstos entre ellos, pero sí podemos afirmar, a partir de los datos obtenidos en los "Quinque libri" de la Parroquia de Santa María, que el apellido Terrer era muy numeroso y que permaneció en Olvés hasta finales del siglo XVIII.

La consulta del archivo parroquial permite afirmar que son numerosas las personas con el apellido Terrer que contraen matrimonio, bien con unas del mismo apellido bien con otras que llevan el de San Gil, Sisamón, Abanto, Fustero o Gómez de Bernabé, una de las familias con título de infanzonía de Olvés.

Interesa además resaltar el gran número de clérigos de la iglesia de Olvés que pertenecieron a la familia Terrer. Ya hemos visto que en 1495 el vicario era mosén Pedro Terrer. En 1545 eran beneficiados de la misma iglesia mosén Pedro Terrer y mosén Joan Terrer, tal como se lee en un documento de intimación, según el cual otro Terrer, Bartolomé, solicitaba el cargo de beneficiado en esta iglesia**.**

En el libro de bautismo de la misma parroquia se cita a otro Pedro Terrer sacerdote que aparece como testigo y padrino de dos bautizos en 1588: del de García Terrer el día 25 de febrero y del de Bernarda Terrer, el 4 de junio.

Entre los clérigos de la parroquia que asisten a la bendición de la colocación de la primera piedra de la torre de la iglesia el primero de junio de 1633 se nombra a mosén Antonio Terrer. Y mosén Matías Terrer es uno de los beneficiados que asisten

1 Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1995.
2 José Luis Cortés Peruca y Fabián Mañas Ballestín. Ayuntamiento de Olvés, Z. 2018
3 "Estudio documental sobre la iglesia de Olvés". *Seminario de Arte Aragonés* XLII-XLIII, 1988-1989", Zaragoza 1990. p 47-65.
4 Archivo Diocesano de Tarazona. Documento suelto de la parroquia de Olvés.

a la bendición de la capilla mayor de la nueva iglesia de Olvés el día trece de septiembre de 1748.

Cuatro de los sacerdotes de la parroquia de Olvés bordaban un terno de raso —capa, casullas, dalmáticas, collarines, humeral, frontal y sobrecáliz—; en la capa se hallan bordadas la fecha —A[ño] M D CC LXX VIII— y las letras iniciales de los cuatro clérigos que intervinieron: T, C, Q y T, que corresponden a mosén Blas Terrer, mosén Custodio Gómez de Bernabé, mosén Vicente Quílez y mosén Antonio Terrer.



Capa del terno de raso de 1778

Otro familiar parece ser mosén Antonio Terrer, uno de los sacerdotes que realizaron la bendición de la primera piedra de la torre de la iglesia en 1633. Ya se ha visto que otro Terrer, aunque nacido en Daroca, mantuvo estrecha relación con Olvés por parentesco: don Martín Terrer de Valenzuela.

Esta relación se acrecentó siendo obispo de Tarazona; se sabe que realizó a este pueblo visita pastoral el día 23 de noviembre de 1618. Bien pudo colaborar en la construcción de la torre en la que se conserva el escudo de armas como arzobispo, colocado como justo homenaje en 1633.

La familia Terrer de Daroca. Matrimonio de Miguel Terrer con Ana Berastegui

Sobre Martín Terrer y los familiares de Daroca, ha sido el doctor Juan-José Polo Rubio en su excelente trabajo *Martín Terrer de Valenzuela (1549-1631) darocense ilustre y Obispo Aragonés*[5] quien nos ha proporcionado abundantes datos sobre los orígenes y miembros de la familia a partir de documentos originales.

En primer lugar, aporta la partida de bautismo de Martín Terrer inscrita en el tomo I de los "Quinque libri" de la parroquia de San Miguel Arcángel de Daroca, documento conservado en el Archivo Colegial de Daroca. Por ella sabemos que Martín Terrer fue bautizado en dicha parroquia el día 16 de abril de 1549 y que su padre era Miguel Terrer.

Otro documento, importantísimo, informa detalladamente de los orígenes y familiares, tanto por parte de padre de Martín Terrer como por parte de madre. Este documento, profundamente estudiado y ampliamente citado por el doctor Polo Rubio, se guarda en el Archivo Histórico Nacional[6].

5 Centro de Estudios Darocenses de la I F el C. Zaragoza, 1999
6 En la nota 19 cita: A.H.N. Sección Universidades, legajo 518-17

El primer dato que aporta es que Miguel Terrer era natural de Olvés y la madre, Ana Berastegui, vecina de Daroca, para a continuación aclarar que, aunque el apellido auténtico era Urrelo, también se le conocía por Berastegui, declarando así su ascendencia vasca. Hemos podido comprobar que en la partida de defunción del día 2 de junio de 1558 se le llama Ana Berastigui[7].



Escudo de armas del arzobispo don Martín Terrer

El resto de familiares del padre y de la madre de Martín Terrer se conocen a través del proceso informativo de limpieza de sangre que se le practicó cuando solicitó ser admitido como profesor en el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá[8]. Durante dicho proceso se hicieron averiguaciones sobre Martín Terrer y ascendientes en Daroca, Olvés, Fuentes de Morata (de Jiloca) y Tartanedo (Guadalajara). Para los ascendientes maternos se visitaron varios lugares: Cutanda, Acered, Fuendetodos, Ezpeleta (Francia) y Berastegui (Guipuzcoa).

Todas estas averiguaciones permiten conocer con precisión los familiares de Martín Terrer:
Padre: Miguel Terrer, natural de Olvés (Zaragoza)
Abuelos paternos: Antón Terrer y Bartolomea Fuentes (ambos de Olvés, Zaragoza)
Bisabuelos: Pedro Terrer (Olvés) y Teresa de Santos (Fuentes de Jiloca, Zaragoza)
Bisabuelos: Juan Fuentes (Olvés) y María de las Huas (Tartanedo, Guadalajara)
Madre: Ana Berastegui (Daroca, Zaragoza)
Abuelos maternos: Martín Berastegui (Guipúzcoa) y María Cap de Villa Ezpeleta (Cutanda, Teruel)
Bisabuelos maternos: Martín de Cap de Villa Ezpeleta (Francia) y María de Camares (Acered. Zaragoza). Ambos enterrados en Cutanda[9].

Los Terrer, parroquianos de San Miguel Arcángel de Daroca

Los "Quinque libri" de San Miguel proporcionan abundante información sobre la familia Terrer. Aunque no tenemos datos de la llegada de Miguel Terrer a Daroca, procedente de Olvés, ni de la fecha de su matrimonio con Ana Berastegui, vecina de Daroca, por los años de los bautismos de sus hijos, entre 1540 y 1550, puede deducirse que el matrimonio pudo celebrarse en la década de 1530.

7 Quinque libri de la parroquia de San Miguel Arcángel. Daroca, I folio 208).
8 Juan José Polo, *Op. Cit.* pp. 12-15.
9 Las noticias que aparecen en este apartado referidas a los Terrer están sacadas de los Cinco libros de la parroquia de San Miguel Arcángel de Daroca. Los tomos I y II de los Cinco libros comprenden del año 1505 a 1652.

Sí sabemos que Miguel Terrer había fallecido antes de 1555, año en que aparece "la viuda de Miguel Terrer" en la lista de confesados y comulgados de la parroquia de San Miguel. Ella, Ana Barastigui, falleció en 1558:

> "A 2 de junio murió (año 1558) Ana de Barastigui , muger de Miguel Terrer con los sacramentos de la Santa madre iglesia, hizo testamento notario Francisco Torreluenga, ordeno le fuesen dichas trenta misas en los tres días y dos trentenarios y en cada uno de los días le llevase un cahiz de trigo de ofrenda y lo demás a voluntat de sus executorres que son el canónigo Alcoçer y Joan de Eredia mercader, esta sepultada el monesterio de Sant Francisco obligose a la bisita Felipe Xuarez en presencia de Lois Palancuela y de Joan de Eredia mercader"[10].

Miguel Terrer era adobador, curtidor de pieles. Lo sabemos a través de las inscripciones del bautismo de algunos de sus seis hijos que nacieron del matrimonio con Ana Berastegui. Fueron Isabel, Antón, Miguel, Pedro, Martín y María. Todos bautizados en la parroquia de San Miguel tal como se recoge en los Cinco libros de dicha iglesia, de la que eran parroquianos todos los Terrer[11].

a) Isabel Terrer de Valenzuela

La mayor parece ser Isabel. Aunque no hemos localizado la inscripción de su bautismo podría haber nacido entre 1535 y 1539. Sabemos que el 23 de agosto y el 5 de octubre de 1550 era madrina de sendos bautismos en Olvés.

Isabel Terrer de Valenzuela se casó en enero de 1556 con Agustín de Palenzuela.

> "Agustin Palancuela e Isabel Terrer. A 28 de enero se velaron Agostin Palancuela y Ysabel Terrer[12]".

De este matrimonio nacieron tres hijos: Catalina, Joseph e Inés.

— **Catalina,** que contraía matrimonio en 1590 con Juan Jerónimo Alastuey, vecino de Zaragoza.

— **Joseph**, que se casaba en 1599 con Isabel Colás, viuda de Antón de la Hoz.

> "Joseph Valançuela – Ysabel Colas. A veinte y cinco dias del mes de Março del año mil quinientos noventa y nueve yo el licenciado Diego de Muro vicario perpetuo de la iglesia parroquial del señor Sant Miguel de Daroca despose por palabras de presente y segun el ritu de la santa madre iglesia romana y aviendo precedido las tres monitiones segun la disposicion del Santo concilio de Trento,

10 Quinque libri de San Miguel de Daroca, I folio 208).
11 En ninguno de los documentos que hemos encontrado hasta el momento aparece el apellido Valenzuela añadido al Terrer. Pensamos que pudo ser don Martín Terrer quien al ser nombrado obispo de Albarracín ideó su escudo de armas y agregó el Valenzuela. Para mayor claridad de los textos aplicamos a todos los miembros de la familia el apellido compuesto: Terrer de Valenzuela.
12 Quinque libri, tomo I, fol. 114 v.

a Joseph Valançuela mancebo y natural de Daroca hijo de Agustin Valançuela y Isabel Terrer, y a Isabel Colas viuda muger que fue in primis nuptiis de Anton de la Hoz lenzero vezinos de Daroca. Asistieron presentes por testigos el canonigo Miguel Terrer, el canonigo Diego Valanzuela. Mossen Blas Sanchez natural de Nombrevilla y otros muchos".

Se desconoce si tuvieron descendencia.

— **Inés**, "hija de los quondam Agustin Valenzuela y Isabel Terrer", que en 1610 era la madrina del bautismo de Isidora Valenzuela, hija de Agustín Valenzuela e Isabel Clara Cueva.

Isabel y su marido habían fallecido entre 1599 y 1610.

b) Antón Terrer de Valenzuela

El segundo hijo se llamó Antón. Fue bautizado en la iglesia de San Miguel el 8 de mayo de 1540.

"Item a VIII de mayo 1540 babtize hun hijo de Miguel Terrer adobador / nombre Anton/ fueron padrinos mosén Miguel Lopez Racionero de Sant Johan y mosén Pedro Orera canónigo de Nuestra Señora".

Hijos de Antón Terrer parecen ser Isabel y Marcos.

Isabel Terrer estaba casada con Miguel Tarazona. Una hija suya llamada Francisca Inés fue bautizada en la parroquia de San Miguel el 5 de febrero de 1593.

Marcos Terrer fue racionero de la iglesia de San Miguel de Daroca y arcediano y vicario general de Calatayud. Este mismo parece ser el que en el testamento de Diego Terrer, de 21 de enero de 1631, se dice que era vicario general del arzobispo Martín Terrer y Arcediano de Zaragoza.

c) Miguel Terrer de Valenzuela

El tercero de los hijos fue Miguel, nacido en 1541 y bautizado también en la parroquia de San Miguel el 30 de octubre:

Año 1541 ". "Item a XXX de octubre se babtizo hun hijo de Migel Terrer / adobador/ fuimos padrinos mosén Johan de Orera e yo Andres Delcon y batizolo mosen Migel Ojos Negros / y pusieron de nombre Miguel."

Miguel Terrer fue beneficiado en la iglesia de San Miguel de Daroca y canónigo de Santa María de los Corporales. Murió en 1600 en Teruel, seguramente desempeñando algún cargo al servicio de su hermano Martín, obispo de Teruel. Aunque quería ser enterrado en San Miguel, al final fue en Santa María. Hizo testamento el 8 de enero del año 1597.

1600 (fol. 351). "El canónigo Miguel Terrer.- A quatro días del mes de octubre del año mil y seiscientos murió el canónigo Miguel Terrer canónigo de Nuestra Señora de los Corporales de Daroca y Racionero de Sant Miguel de la dicha ciudad, murió en Teruel allí recibió los sacramentos de la Santa Madre Iglesia administrados por el vicario de la Seo de dicha ciudad de Teruel; tenia hecho testamento, notario Miguel Nuño vezino de Daroca, testificado a ocho días del mes de Henero del año mil quinientos noventa y siete, en el qual primeramente dispuso que su cuerpo fuese sepultado dentro de la iglesia parroquial de Sant Miguel de Daroca, pero por aver avido información aunque no plena que avia sido su voluntad enterrase en la iglesia de Nuestra Señora de los Corporales traído su cuerpo a Daroca declaro el señor oficial de Daroca fuese sepultado en dicha iglesia de Nuestra Señora de los Corporales con acto de deposito lo qual asi se hizo y el acto lo testifico Joan de Lagueruelsa notario a 7 de octubre del año mil seiscientos que fue el dia que fue sepultado.- Item ordeno que en su difunsion se llevasen tres cahizes de trigo por ofrenda, valían a 48 reales cahiz.- Item que se le dixesen tres misas cantadas y treinta rezadas.- Item dexo se le dixesen en los Monasterios de Daroca en cada uno una misa cantada y por la limosna cada cient sueldos, son quatro los monasterios.- Item dexo al hospital de Nuestra Señora de Daroca cient sueldos.- Item dispuso que se tomasen de su hazienda diez mil sueldos, digo 500 libras para que se empleasen en la sobredicha iglesia de San Miguel de Daroca en celebración como pareciese a su hermano el señor Don Martin Terrer obispo de Teruel. El Doctor Miguel Orera canónigo vicario de Nuestra Señora de los Corporales tiene este mismo asiento en su quinque libris, y el tomo fianzas para todo, como en dicho libro parece"

d) Pedro Terrer de Valenzuela

El cuarto hijo se llamó Pedro. Fue bautizado en San Miguel el 12 de agosto de 1546. La partida de bautismo dice así:

Año 1546. "Item a XII de agosto babtize hun hijo de Miguel Terrer pusieronle nombre Pedro, fueron padrinos el canónigo Tejero y el canónigo Alcoçer / y la de Joan de Cuenqua y la de Joan Abanto".

Pedro Terrer, en 1574 estaba casado con Eufemia Gasenda. "Pedro Terrer y Eufemia Gasenda" aparecen entre los confesados y comulgados de la parroquia de San Miguel de ese año. Y seguían casados el 24 de mayo de 1583. Según una noticia del archivo "mosen Miguel Terrer y Eufemia Gasenda, muger de Pedro Terrer, son los padrinos del bautizo de Gerónima Ximeno Terrer", hija de su hermana María, la mayor.

Hacia 1595 Pedro Terrer ocupaba con su familia la casa de la calle Mayor, según el documento de la cofradía de la Minerva. No consta que tuvieran hijos.

Eufemia Gasenda murió el 28 de mayo de 1599, según los Cinco Libros de San Miguel:

Folio 345. "Eufemia Gasenda. A veinte y ocho de Mayo de mil quinientos noventa y nuebe Murio Eufemia Gasenda muger de Pedro Terrer aviendo

recibido todos los sacramentos de la Santa Madre Iglesia administrados por mi el licenciado Diego de Muro vicario perpetuo de la parroquial del Sant Miguel de Daroca. Hizo testamento el mesmo dia sobre dicho notario Miguel Nuño, (28 mayo 1599) enterrose en Nuestra Señora de los Corporales. Y assi todo lo que ordeno y dispuso por su alma se hallara escrito en el libro de Quinque libris de dicha Iglesia Colegial.- Pero dispuso y mando en su dicho testamento que en la iglesia de San Miguel de Daroca se le funden doce aniversarios y uno de ellos se le celebre el dia de Sant Francisco en cada un año, y otro el dia de San Joseph y los otros quando a dicho capitulo de Sant Miguel pareciere. Item que en dicha iglesia de Sant Miguel se le diga cada un año una misa cantada con organo el dia de la Concepcion de Nuestra Señora, para lo qual dexo 25 libras de renta con 25 sueldos de propiedad y que de ellos de el capitulo la distribuyan que pareciere a los capellanes que asistieren y al que tañe el organo y sacristan, y quiere que ninguno asi racionero como capellán gane si no estubiere presente en dicha missa"

En 1603 Pedro Terrer se casaba con Isabel Juan, viuda de Miguel Jerónimo de Almazán.

Folio 153. "Pedro Terrer – Isabel Juan. A veinte y seis días del mes de octubre del año mil seiscientos y tres, yo el licenciado Diego de Muro vicario perpetuo de la Iglesia parrochial del Señor Sant Miguel de Daroca, despose por palabras de presente según el ritu de la Santa Madre Iglesia romana, y aviendo precedido las tres monitiones según lo dispone el santo concilio de Trento, a Pedro Terrer ciudadano de Daroca y Isabel Joan muger que fue in primis nuptiis de Miguel Hieronimo de Almazan ciudadano de Daroca, y el mesmo dia oyeron la misa nuptial. Asistieron por testigos el canónigo Diego Valenzuela, el licenciado Marco Valenzuela, el licenciado Martin Martinez racionero de la parrochial de Sant Pedro y Antonio Joan Gonzalo vezino de Monreal del Campo y otros muchos".

Fueron hijos del matrimonio de Pedro Terrer e Isabel Juan: Diego, Agustín e Inés.

Pedro Terrer hizo testamento el 3 de febrero de 1608[13]. Por los Cinco Libros de San Miguel sabemos que había muerto antes de 1611, año en que aparece Isabel Juan viuda de Pedro Terrer en el escrito de defunción de su criada María Gascón.

Folio 375. "Maria Gascon. A veinte y ocho días del mes de octubre del año mil seiscientos y onze murió Maria Gascon doncella natural de Olbes de la comunidad de Calatayud, criada de Isabel Juan viuda de el quondam Pedro Terrer, recibió los sacramentos administrados por ni el licenciado Diego de Muro vicario perpetuo de la parrochial del Señor Sant Miguel de Daroca; no tenia bienes algunos de que testar, pero Agustin de Valenzuela le hizo decir tres misas cantadas y quinze rezadas; y se enterro en el monasterio de Sant Francisco de Daroca"

13 Juan José Polo Rubio, *Op.cit*. p. 142

Pedro, heredero del patrimonio familiar, que como se ha dicho ocupó la casa de la calle Mayor convertida posteriormente en el palacio del obispo Terrer de Valenzuela[14], fue el encargado de la realización de la capilla de la Anunciación en la Iglesia Colegial de Daroca, para enterramiento familiar.

También intervino Pedro Terrer, en nombre de su hermano Martín, en la construcción de la puerta principal de la iglesia de Santa María, realizada con piedra blanca de la cantera de la Zaida de Used y piedra negra de Calatorao.

e) Martín Terrer de Valenzuela

El quinto hermano fue Martín, bautizado también en San Miguel el 16 de abril de 1549.

> **"**A 16 de abril fue babtizado Martin Terrer – hijo de Miguel Terrer, fueron padrinos Joan Berde y Pedro la Vega, madrinas Joana la Porra y Joana Martinez,"
>
> Debajo, en letra distinta: "fue dicho Martín Terrer Obispo de Albarracín, Teruel, Tarazona y Arçobispo de Çaragoza, y un gran Principe de la Iglesia[15]"

f) María Terrer de Valenzuela

La hermana más joven era María. No hemos localizado la inscripción de su bautismo en el correspondiente libro, pero pensamos que pudo nacer hacia 1550.

De María Terrer tenemos la noticia de su matrimonio. Se celebró el 7 de junio de 1573 y lo hizo con Juan Ximeno.

> "A 7 de junio año 1573 yo mossen Joan de Ojos Negros vicario de la iglesia parrochial de Señor Sant Miguel de Daroca hago relación que despose con los anillos a Joan Ximeno y a María Terrer en casa de Joan de Eredia mercader, fueron testigos Joan de Eredia mercader y Francisco de Arenas".
>
> "A 22 de junio año 1573 yo mossen Joan de Ojos Negros, vicario sobredicho belé a Joan Ximeno y a Maria Terrer sobredichos en la iglesia parrochial de Señor Sant Miguel de Daroca"[16].

Hijos de este matrimonio fueron Ana, Isabel, Gerónima y Dorotea.

— **Ana Ximeno Terrer**, que había nacido en 1577, murió en 1590; solo tenía trece años.

> "Ana Ximeno. A 25 dias del mes de Agosto año 1590 murio una hija de Joan Ximeno y de Maria Terrer su muger, que se llamava Anna, de tiempo de treze años, confesole el canonigo Salvador Vadenas, pareçio no administrarle la Santa Eucharistia por no tener discreción pero recibió la Santa Uncion, administrada por mi dicho vicario de San Miguel. Esta enterrada dentro de dicha iglesia… Testigos el canónigo Miguel Terrer y Agostin de Valençuela"

14 Creemos que fue Pedro Terrer el encargado de convertir la casa de la calle Mayor, en la que vivía, en el palacio, por encargo del obispo Terrer. A partir de este momento se hablará de palacio o casa palacio.
15 A don Martín Terrer de Valenzuela se dedica el Apéndice final de la Segunda parte.
16 Quinque libri, tomo I, fol. 16.

— **Isabel Ximeno Terrer** fue bautizada el 20 de enero de 1581

Folio 22. "Ysabel Ximeno. A 20 de febrero fue baptizada Ysabel Ximeno hija de Joan Ximeno y de Maria Terrer coniuges, fue padrino Pedro Terrer y madrina Cathalina Palanzuela doncella, bautizola mosen Francisco Viota con la licencia que tiene para administrar sacramentos, y esto por yo estar impedido"

— **Gerónima Ximeno Terrer** fue bautizada el 24 de mayo de 1583.

Folio 27. "Geronima Ximeno. A 24 dias de mayo año 1583, yo Mossen Miguel vicario perpetuo de la parrochial de Sant Miguel de Daroca digo ser verdad que Joana Granada comadre de recibir me hizo fe y relacion que baptizo en casa segun el ritu de la santa madre iglesia romana ocurriendo grande necesidad a una hija de Joan Ximeno y de Maria Terrer su muger. Despues fue traida a la iglesia de Nuestra Señora de los Corporales y le administre los exorcismos y olios santos, llamose Geronima, fueron sus padrinos mossen Miguel Terrer y Euphemia Gasenda muger de Pedro Terrer".

— **Dorotea Ximeno Terrer** fue bautizada el 23 de mayo de 1585.

Folio 32 "Dorothea Ximeno. A 23 dias del mes de Mayo año de 1585. Yo mossen Miguel del Villar vicario perpetuo de la parrochial de Sant Miguel de Daroca baptize segun el ritu de la santa madre iglesia romana una hija de Joan Ximeno y de Maria Terrer su muger, llamose Dorothea, fueron sus padrinos el canonigo Salvador Vadenas y Ysabel Terrer muger de Agostin de Palançuela.

Herederos de la casa y patronos del pío legado del obispo Terrer

De los hermanos varones el único que tuvo descendencia con el apellido Terrer fue **Pedro**, que estuvo casado en primeras nupcias con Eufemia Gasenda y en segundas con Isabel Juan, como ya se ha dicho. No consta que tuviera descendencia con Eufemia Gasenda.

Los hijos del matrimonio con Isabel Juan fueron: Juan José, Diego, Agustín e Inés.

Juan José Terrer de Valenzuela Juan, sobrino del obispo "el 20 de septiembre de 1611 firmaba en Alcalá la escritura de compra-venta de la casa-colegio por valor de 25.500 reales" para la fundación del Colegio de Teólogos de Aragón bajo el amparo y protección de San Martín y Santa Emerenciana. Años más tarde hizo testamento a favor de su tío Martín el 1 de diciembre de 1623[17].

Diego Terrer de Valenzuela Juan fue canónigo de la Colegial de Daroca. Costeó la portada, en 1603, junto con su tío el obispo Martín Terrer. En su testamento de 23 de enero de 1631 dice que es canónigo de La Seo de Zaragoza, sobrino de D. Martín el Obispo y hermano de Agustín e Inés. En esa fecha, el mayor, Juan José, ya había fallecido[18].

En ese testamento expresa que desea ser enterrado en la capilla de la Anunciación de la colegiata de Daroca (*"en la capilla del quondam señor Pedro Terrer so la inuocacion*

17 Juan José Polo, *Op.cit*. pág. 140 – 142.
18 Quinque libri de la parroquia de San Miguel Arcángel. Codicilo fechado el 23 del I de 1631.

de la Anunciacion de nuestra señora") y que se celebren mil misas por su alma en las capillas que dispongan sus ejecutores. Y cinco de real y medio por cada una "por caridad". Crea once aniversarios en la iglesia colegial y doce en la de San Miguel, dando por cada aniversario 200 sueldos jaqueses por su alma y la de sus padres y hermanos. Deja al hospital Real y general de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza 500 sueldos. Y otros quinientos al hospital de Nuestra Señora de la Torre de Daroca. Y deja 10.000 sueldos para las obras de la Colegial, para que los administre su hermano Agustín Terrer de Valenzuela, Caballero noble, habitante en Daroca, a quien nombra además heredero universal. Deja por parte y derecho de legítima herencia de todos sus bienes a su tío el Arzobispo de Caragoça y su breviario y su bonete al cabildo de La seo de Zaragoza. Nombra ejecutores de su testamento a su tío Don Martín Terrer de Valenzuela, arzobispo de Zaragoza, al vicario y arcediano de La Seo Don Marcos Terrer de Valenzuela, y a sus hermanos Agustín e Inés.

Agustín Terrer de Valenzuela Juan fue persona importante: heredero de la casa palacio y encargado de realizar las obras del pío legado del obispo. Según el doctor Polo Rubio el 8 de marzo de 1624 el obispo Martín Terrer hizo donación de las casas compradas en Alcalá para Colegio de Teólogos de Aragón y de los censales fundados para su sostenimiento a favor de los patrones protectores (Comunidad y ciudad de Daroca) y del patrón-familiar del Colegio, Agustín Terrer de Valenzuela, su sobrino. Don Agustín Terrer de Valenzuela era el único patrón-familiar, ya que habían muerto el resto[19].

Agustín Terrer desempeñó el cargo de patrón-familiar del pío legado desde 1624 hasta 1636. Tuvo un papel importante en algunas obras realizadas, como el baldaquino y la sacristía.

Estaba casado con Isabel Clara de la Cueva. De este matrimonio nacieron diez hijos, todos bautizados en la parroquia de San Miguel:

Antonia, bautizada el 29 de abril de 1605.
Isabel, el 23 de marzo de 1608.
Isidora, el 7 de abril de 1610.
Isabel Josefa, el 11 de noviembre de 1612.
Martín, el 9 de septiembre de 1613.
Agustín, el 2 de enero de 1615.
Juan José, el 30 de mayo de 1616.
Isabel Clara, el 4 de marzo de 1618.
Teresa, el 29 de octubre de 1619.
Juan Jusepe, el 2 de enero de 1622.

De ellos, Agustín era el patrón del pío legado y Martín el heredero de la casa palacio.

Agustín Terrer de Valenzuela la Cueva desempeñó el cargo de patrón-familiar hasta poco antes de su muerte acaecida el 30 de octubre de 1680. Fue enterrado también en la capilla de la Anunciación de la iglesia colegial de Daroca.

19 Juan-José Polo Rubio, *Op.cit.* p.142

En 1660 era también patrona Guiomar Fernández de Ixar; en esas fechas ya habían fallecido su marido, Martín Terrer de Valenzuela, y la hija de ambos, Guiomar Terrer de Valenzuela Fernández de Ixar.

A la muerte de Agustín Terrer de Valenzuela Juan, acaecida en 1636, le sucedió como patrón-familiar su hijo Agustin, que fue nombrado patrón del pío legado por el canónigo de Daroca Juan Jerónimo Alastuey el 8 de noviembre de 1636[20].

Agustín Terrer de Valenzuela la Cueva contrajo matrimonio en 1637 con Catalina Pueyo y Viamonte. El mismo día se casaba su hermana Teresa Terrer de Valenzuela con Jerónimo Larram y Viamonte.

> Año 1637. Casados. Jhs María- 1637 - San Miguel D Geronimo Larram y doña Teresa Terrer y D. Agustin Terrer y doña Chatalina Pueyo. "A 13 de Agosto del año mil seiscientos treinta y siete el dotor Blas Lopez de Baylo dean de Nuestra Señora de los Corporales, con comisión del señor dotor D. Juan Briz obispo electo y vicario general del señor Arcobispo D. Pedro Apaulaca y con licencia de mi el ministro Ambrosio de Orera vicario perpetuo de la iglesia del señor San Miguel de la ciudad de Daroca haviendo precedido las tres monitiones que manda el santo concilio de Trento desposo por palabras de presente a don Hyeronimo Larram y Viamonte con doña Teresa Terrer de Valencuela, parrochiana desta santa iglesia y a don Agustín Terrer de Valencuela, parrochiano de esta santa iglesia con doña Catalina Pueyo y Viamonte, natural de Caragoça, testigos don Miguel de la Cueba, D. Martín de Ezpeleta y D. Miguel Março, ojeron (sic) la misa nuptial en la hermita de Nuestra Señora del Carmen a veinte y ocho de noviembre de dicho año, a los primeros dixo la misa Mosén Jacinto Martín, a los segundos mosén Thomas Martínez y testigos de entrambas misas mosén Domingo Godos y Juan Sancho."

Hijos del matrimonio entre Agustín Terrer de Valenzuela la Cueva y Catalina Pueyo Viamonte fueron:

> Raimundo Agustín Francisco Joseph Terrer Valenzuela Pueyo, bautizado el 22 de julio de 1639.
> Martín Francisco Joseph Ignacio Valerio, bautizado el 30 de enero de 1643.
> Agustín Jaime Diego Francisco Joseph, bautizado el 7 de julio de 1644.
> Francisca Teresa Jusepa Ana, bautizada el 29 de marzo de 1649.
> Teresa Clara Francisca, bautizada el 16 de marzo de 1652.

En 1679 eran patronos, además de Agustín Terrer de Valenzuela, Benito Villanueva Terrer de Valenzuela y el Justicia de Daroca, Joseph Liñán de la Torre.

Martín Terrer de Valenzuela la Cueva, el heredero de la casa palacio**,** casó con Guiomar Elena Fernández de Híjar. Hija de este matrimonio fue Martina Guiomar Jusepa Francisca y Bárbara que fue bautizada el 3 de enero de 1636. Inés y Agustín Terrer de Valenzuela eran los padrinos:

> 1636, Doña Martina Terrer de Valenzuela. "A tres de henero del año mil seiscientos y teinta y seis, yo el m[inistro] Amb [rosio] de Orera vicario perpetuo

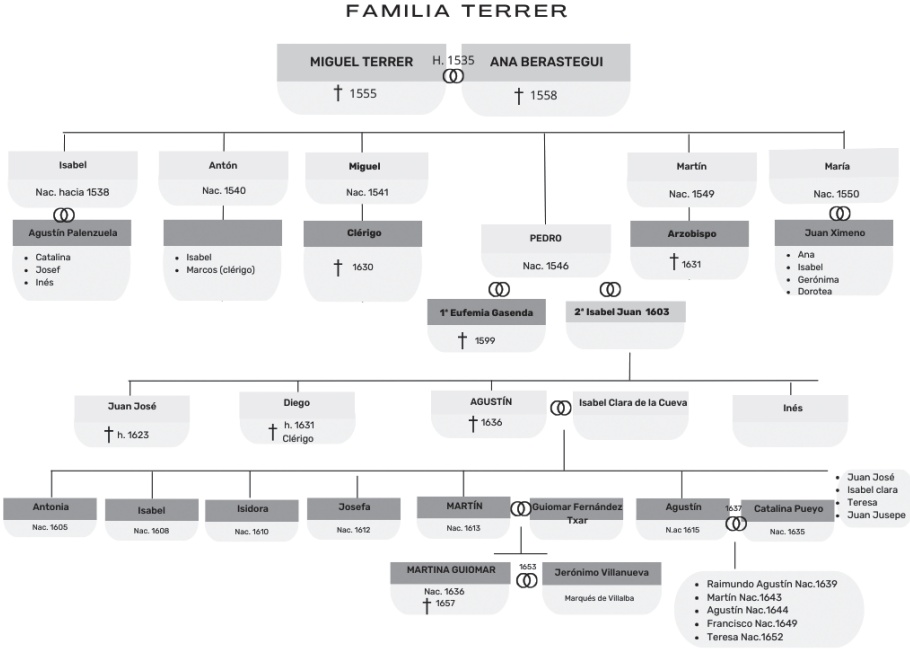
20 Juan-José Polo Rubio *Op.cit.* p. 148 cita el ACD Quinque libri de Santa María, tomo IV (1656-1728 s.f.)

de la parroquial del Sr. San Miguel de la ciudad de Daroca, en la dicha iglesia bautize y administre los oleos santos según el rito de la santa iglesia romana a Doña Martina Yomar (Giomar), Josefa, Francisca, Barbara Terrer de Valencuela, hija de Don Martin Terrer de Valencuela y de Doña Yomar de Hijar, parrochianos de la santa iglesia. Fueron sus padrinos Doña Ynes Terrer de Valencuela y don Agustin Terrer de Valencuela[1].

La última descendiente directa de los Terrer de Valenzuela y heredera de la casa palacio fue Martina Guiomar Jusepa Francisca y Bárbara, hija única del matrimonio de Martín Terrer de Valenzuela de la Cueva y Guiomar Elena Fernández de Híjar.

Martina Guiomar Terrer de Valenzuela Fernández de Híjar se casaba el 15 de agosto de 1653 con Jerónimo Agustín Villanueva y Fernández de Heredia, primer Marqués de Villalba. Martina fallecía en 1657, y Don Jerónimo se convertía en el heredero de la casa palacio de los Terrer de Valenzuela de la calle Mayor de Daroca.

Árbol genealógico



1 Qinque libri, tomo I, folio 113

Xiloca 52
págs. 155-176
2024
ISSN: 0214-1175

El estudio de las campanas del Valle del Jiloca: un reencuentro con el patrimonio campanero del valle

Joan Alepuz Chelet

RESUMEN: Entre los años 2020 y 2022 se ha desarrollado un proyecto que tenía como objetivo elaborar un registro detallado de las campanas conservadas en el Valle del Jiloca entre Cella y Campo de Daroca. Para ello se han visitado decenas de templos parroquiales, ermitas y otros inmuebles con la finalidad de estudiar las campanas que en estos edificios se custodian. El resultado del mismo es el registro de más de trescientas campanas, cuya cronología se sitúa entre los siglos XV y el XX. Además, se han estudiado las instalaciones y sistemas de toque, las matracas y los relojes de torre con la finalidad de descubrir desde la óptica del patrimonio cultural un conjunto de bienes que las pequeñas comunidades locales de la zona han conservado a lo largo de los siglos y con los cuales han regulado su día a día.

ABSTRACT: Between the years 2020 and 2022, a project was developed that aimed to prepare a detailed record of the bells preserved in the Jiloca Valley between Cella and Campo de Daroca. To this end, dozens of parish temples, hermitages and other buildings have been visited in order to study the bells that are kept in these buildings. The result is the record of more than three hundred bells, whose chronology is between the 15th and 20th centuries. In addition, the installations and systems of knocking, noisemakers and tower clocks have been studied with the aim of discovering, from the perspective of cultural heritage, a set of assets that the small local communities in the area have preserved over the centuries. and with which they have regulated their daily lives.



El registro de campanas, un punto de partida imprescindible.

Cuando se planteó el presente proyecto apenas se tenían datos de las campanas del Valle del Jiloca. Existían algunas publicaciones referentes a las localidades de Bea, Calamocha, Fonfría o Rubielos de la Cérida; además de los estudios que previamente se habían realizado en Ojos Negros y Peracense. Este desconocimiento debía de superarse por medio de un registro que se planteara estudiar las campanas del valle y que lo hiciera lo más detalladamente posible.

Aunque las campanas puedan parecer algo muy cotidiano, su ubicación en lugares altos y generalmente inaccesibles las convierte en grandes desconocidas para la sociedad en general. Por un lado, su tañido es común en el paisaje sonoro de los pueblos del valle. Por otro, su valor histórico, la importancia de algunas instalaciones, las inscripciones, etc.; eran desconocidas en su mayoría. Este trabajo ha permitido dar respuesta a algunas cuestiones, tales como el número de campanas conservadas, su posible valor patrimonial, el estado de conservación de las mismas y sus instalaciones, su ubicación o los usos tradicionales y actuales entre otras cuestiones.

Para elaborar este registro ha sido necesario un intenso trabajo de campo en los pueblos del Valle, que incluye el contacto previo con los responsables de los inmuebles que custodian las campanas. En cada lugar se han tomado, en primer lugar, una serie de fotografías del edificio que contenía a las campanas, tanto por fuera como por dentro si era posible. Seguidamente, se ha accedido hasta las campanas, siempre que el estado de conservación del edificio lo ha permitido. De cada campana se tomaban al menos tres medidas (diámetro de la boca, alto y grueso de la zona donde percute el badajo) con la finalidad de estimar el peso aproximado de cada bronce. Posteriormente, se ha procedido a la documentación fotográfica de cada campana. En este proceso se han tomado imágenes tanto de los elementos que aparecen en la propia campana (inscripciones, imágenes, guirnaldas, etc.) como aquellos que permitían el uso de la misma (contrapesos de madera o hierro, mazos horarios, badajos, herrajes, entre otros). Todo ello con la finalidad de obtener información precisa de las características de cada una como de su estado de conservación y usos. La información obtenida ha servido para dar respuesta a los interrogantes que se plantean al principio y que se expondrán en las siguientes líneas.

Las campanas del Valle del Jiloca: un patrimonio por redescubrir.

La presencia de bronces en el valle está demostrada al menos desde el siglo XV. Posiblemente existieron algunos más antiguos, no obstante, por diversas circunstancias no han llegado hasta nuestros días. Desde este siglo, su presencia en la zona es constante, como muestran las sucesivas funciones o refundiciones, que han supuesto la llegada de campanas hasta nuestros días. La campana más antigua fechada es la de la iglesia parroquial de Romanos, fechada a principios del siglo XV. A partir de esta etapa se han localizado campanas cuya cronología alcanza hasta el siglo XXI.

El triunfo del alzamiento del 18 de julio de 1936 en la mayor parte de poblaciones del valle explica la conservación de tantas campanas, puesto que en el territorio donde fracasó desaparecieron la mayoría de campanas. Este contraste se aprecia entre las localidades del Jiloca. La mayor parte de ellas cuenta con dos o tres campanas, mientras que en aquellas donde fracasó se conservó una, que se dejaba porque era la del reloj o bien para avisar en caso de alarma. En estas localidades la restitución del conjunto original fue muy limitada y en mejor de los casos se pudo fundir una campana más, frecuentemente de hierro. Este material era más barato, pero presenta una sonoridad más deficiente.

A pesar de pertenecer a diversas etapas y fundidores, la práctica totalidad de campanas comparten criterios más o menos comunes en la distribución de los elementos que aparecen en su superficie, aunque estos sí cambian a lo largo de los siglos. En la parte superior aparecen unas asas, nombre dado a la pieza de forma semicircular que permite fijar el yugo a la campana. Estas pueden ser simples, cuando son tres asas dispuestas en línea recta, o compuestas, cuando a las de la línea recta se acoplan dos o cuatro dispuestas en perpendicular a las rectas. Las primeras aparecen en las campanas más pequeñas, mientras que a partir de los ciento cincuenta kilos aproximadamente las asas ya eran complejas. En exterior de las campanas se organiza por medio de los cordones, unas franjas horizontales que con frecuencia aparecen dispuestas en grupos de dos o más. Tradicionalmente, han servido de marco para colocar las inscripciones.

Las campanas cuentan en la práctica totalidad de casos con textos, imágenes, símbolos religiosos o elementos decorativos. Estos sí que presentan una gran variedad en función de la época, el fundidor o las circunstancias que rodearon el encargo de la campana y suponen una fuente de información de gran utilidad para el estudio de los bronces y los valores atribuidos por la sociedad.

Las inscripciones más antiguas están compuestas con letra minúscula gótica, utilizada en las campanas de la Corona de Aragón entre los siglos XV y principios del XVII. Su presencia permite situar en el siglo XV las campanas de las ermitas del Salvador de Fuentes Claras, Santo Domingo de Silos de Pozuel del Campo, la Virgen de la Merced de Odón, la Virgen del Campo de Villafranca del Campo; así como las de las iglesias parroquiales de Tornos y Valdehorna. En todos estos ejemplos no aparece el año de fundición. Sí que presentan este dato las campanas de Romanos (1409) o Lechón (1446).

Los textos documentados en estas campanas presentan un predominante significado religioso y se pueden destacar dos grupos. Por un lado, las campanas de mayores proporciones tienen inscripciones con oraciones que se interpretan con un sentido protector. La de Romanos dice así: "+xpsvincitxpsregnatxpsinperatxpsabomnimalonosdeftendatannodnimccccix". Este texto, reproducido tal cual aparece en la campana, se ha localizado en oraciones contra las tormentas y se traduciría así: "CRISTO VENCE, CRISTO REINA, CRISTO IMPERA, CRISTO DE TODO MAL NOS DEFIENDA AÑO DEL SEÑOR 1409". También forma parte de la misma oración la inscripción de la campana de Lechón: +xpsrexuenitinpacedeushomofactusest+anmilccccxlvi". Se traduce así: "CRISTO REY VINO EN PAZ DIOS SE HIZO HOMBRE AÑO 1446".





La campana pequeña de Lechón (izquierda) y detalle de la de Manchones (derecha)

El segundo grupo de oraciones comprende pequeños textos que se extraían de un único molde y aparecen en un espacio inferior en las campanas más grandes y en la parte superior de las pequeñas. Estas breves oraciones son el "te deum laudamus", inicio del himno litúrgico de acción de gracias, y el "ave maria", de la oración mariana y que incluye la salutación angélica del pasaje de Lucas 1,28.

Además de textos, las campanas acostumbran a disponer de una serie de imágenes religiosas que se repiten constantemente. En los bronces de esta época predominan las imágenes conceptuales de la Virgen con el Niño, San Miguel, el calvario y el Cristo Varón de Dolores. Aunque se ha asignado tradicionalmente una función decorativa a estos elementos, es necesario replantear su función en las campanas para considerarlas tan relevantes como las inscripciones. Con una función decorativa podría interpretarse la presencia de algunas cenefas, en las que predominan los motivos vegetales.

En el siglo XVI no se produjeron cambios significativos en las campanas. La minúscula gótica siguió dominando como letra en las inscripciones y las mismas imágenes registradas en la centuria anterior se siguieron utilizando. El único cambio formal relevante es la aparición de una gran cruz de calvario en el espacio central, elemento que también se interpreta con un significado protector. Este elemento permite situar en este siglo la fundición de la campana grande de Peracense y la de las Dominicas de Daroca. Con seguridad pertenecen a este periodo la grande de Lechón (1537), la de la ermita del Buen Acuerdo de Gallocanta (1565), Castejón de Tornos (1579) y Manchones (1595). La función protectora se va a mantener con ejemplos como el de esta última campana, cuyas inscripciones dicen así: "+ #ececrucemdomine#fugitepartesadverse#vincitleodetr". Su traducción sería: "ESTA ES LA CRUZ DEL SEÑOR, HUÍD LOS ENEMIGOS DE LA FE, VENCIÓ EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ, DE LA ESTIRPE DE DAVID".

De todos estos casos destaca la de Castejón de Tornos, que presenta una inscripción sin significado religioso, algo excepcional en la época. Esta dice así: "daroca portaffe rrea aragonum divinu conlevatmii teriufidei". Esta podría estar justificada por su pertenencia a la Comunidad de aldeas de Daroca. La primera parte de la inscripción se traduce como: "DAROCA PUERTA FUERTE DE ARAGÓN".

Entrados ya en el siglo XVII aparecen interesantes novedades. A nivel formal la más relevante es el cambio de la letra gótica por la mayúscula humanística, cambio presente ya en el siglo anterior en algunas campanas, pero no registrado en el Jiloca hasta las primeras décadas del siglo XVII. A nivel simbólico, no se producen significativos cambios porque los textos ya documentados en las campanas anteriores van a mantenerse. La campana mediana de Torremocha de Jiloca (1608) tiene la misma inscripción que la de Manchones y la grande de Burbáguena (1634) también."

En esta última, el gran tamaño del bronce permitió disponer de más inscripciones, entre las cuales aparecen las siguientes: "IHS ✱ FILIDAVID ✱ MISERERЕИOBIS ✱ SAИCTA ✱ MARIA ✱ ORAPROИOBIS ✱ AИИO ✱ I 6 3 4✱". En español sería: "JESÚS, HIJO DE DAVID, TEN PIEDAD DE NOSOTROS, SANTA MARIA RUEGA POR NOSOTROS AÑO 1634". Dejando de lado la primera parte, que recoge la aclamación que en varios evangelios se dirige a Jesús, la campana contiene el primer caso registrado en la zona que incluye la súplica "ora pro nobis", una sencilla aclamación que va precedida de la invocación a uno o varios santos y que se va a convertir en el texto más común en las inscripciones estudiadas hasta principios del siglo XX. Su auge supone la caída del resto de inscripciones y la sustitución de textos que de forma más general invocan la protección divina en busca de intercesores (santos) concretos. Habitualmente, estos están vinculados con advocaciones de fuerte arraigo local, los patronos del lugar o titulares de la iglesia o ermita.

Otro cambio que gozará de gran fortuna en los siglos posteriores es la aparición de los nombres de Jesús, María y José. Su presencia puede estar vinculada con la presencia de fundidores cántabros en la zona, entre los cuales es costumbre disponer estos tres nombres al inicio de las inscripciones, como evidencian las campanas de Mainar (1692) y Murero (1694). En la primera de las campanas aparece otra novedad, por primera vez se hace uso del castellano para indicar, con el texto, una de las funciones de las campanas: "EN ALABANCA ✱ DE ✱ DIOS ✱ ✱ SONARA ✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱ SIEMPRE ✱ ✱ MIBOZ ✱ ✱".

A nivel iconográfico las novedades son mínimas. Las imágenes utilizadas se centran fundamentalmente en dos: la Virgen con el Niño y el Cristo Varón de Dolores; imágenes documentadas en campanas como las de Burbáguena (1634) o Santa Eulalia del Campo (1679). En ambos casos se siguen utilizando moldes de los siglos precedentes. La falta de una renovación formal de los modelos puede deberse al buen estado de los moldes heredados de fundidores anteriores, hecho que haría innecesaria una renovación de los mismos. Esta pervivencia de las imágenes góticas se mantiene incluso en las primeras décadas del siglo XVIII como atestiguan los ejemplos estudiados en Cuencabuena (1727) o Luco de Jiloca (1736). En esta última se recupera el calvario.



Campana mayor de Burbáguena

Durante la segunda mitad del siglo XVIII se mantienen las inscripciones con carácter protector y al mismo tiempo aparecen otras que utilizan textos religiosos diferentes o bien empiezan a aportar datos históricos referentes a la fundición de las campanas. Un ejemplo es la campana de San Juan de Daroca, que tiene las siguientes inscripciones: "SANTE ✱ IVANE ✱ EBANGELISTA ✱ ORAPRONOBIS / YCIERONSF ESTAS CAMPANAS / SIENDO RACIONERO PRESIDEN / TE D MANVEL DEMIDES Y D MELCH / OR DELATORE VICARIO ELEETO / Y D FRANCISCO ANCHVELA CAPEL / LAN Y D DIEGO ROMRA TERCERO Y D IVAN DE BALLADO LAS FVNDIO / ANNO DE I744". En este caso es significativo la aparición de las autoridades parroquiales en los textos y la información que aporta en plural referente a que Juan de Ballado "las fundió", es decir, hizo varias campanas de las cuales únicamente se conserva esta.



Conjunto y detalle de la cruz de la campana mayor de Burbáguena

Entre las nuevas inscripciones de carácter religioso, que a priori no pudieron tener como objetivo un valor protector, están las de la campana mayor de Barrachina (1761), que utiliza una antífona del oficio divino de la Asunción de la Virgen: "ASPTAEST▶ MA ▶ ИCDEM▶ GADT ▶ AMGI▶ LADES▶ ВЕИДИТ▶ DOVM▶ ET▶ S▶ BARA▶ ✱ ✱ ▲ / "✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱ ORAT ▶ PROИOBIS▶ AÑO ▶ I76I". El texto se dispuso con numerosas abreviaciones y completa sería: "ASSUMPTA EST MARIA IN CAELUM GAUDENT ANGELI, LAUDANTES BENEDICUNT DOMINUMY SANTA BARBARA ORATE PRO NOBIS". Se traduce: "ASUNTA ES MARIA AL CIELO SE ALEGRAN LOS ÁNGELES, QUE CON ALABANZAS BENDICEN AL SEÑOR Y SANTA BÁRBARA RUEGA POR NOSOTROS".

La aparición de estos textos no supone la decadencia completa de las antiguas oraciones protectoras. Prueba de ello son las que presenta una de las campanas de la iglesia parroquial de Langa del Castillo, que dice así: "A FVLGVRE ▶ ET ▶◀ TEMPESTATE ▶◀ LIBERANOS ▶◀ DOMINE ▶◀ ANO ▶ / ▶I764◀" / "AИTOИIVS / DE ARGOS IGUAL ME / FECIT". En español se traduce: "DEL RAYO Y LA TEMPESTAD LÍBRANOS SEÑOR ANO 1764 ME HIZO ANTONIO DE ARGOS".

Un extremo que conviene resaltar es el de la campana mediana de la iglesia parroquial de Singra (1776). Con anterioridad se ha comentado que en las campanas más antiguas era habitual encontrar textos asociados a oraciones protectoras, lo que no es tan común es que en los bronces aparezca completa esta oración, que no nos resistimos a reproducir tal y como está en la campana: "S ▶ DEIGENITRIX ▶ MATER ▶ S ▶ PVRISSIMA ▶ ORAPRONO ▶" / "BIS

▶ ANO ▶ I776▶" / "◀ CHRISTOREIDE L A CLORIAVINOENPAZ ▶ + DIOS SEHIZOHOMBRE ENL ENTRANASDEMA" /"◀ EL BERBO SE ENCARNO ▶ CHISTO NACIO + DELAVIRGEN ▶" / "◀ CHRISTO POR MEDIO DEA¶VELLOS IVA ▶ + ENPAZ ▶" / "◀ CHRISTO MANDA ▶ CHRISTO REINA ▶ + CHRISTONOSDEFIENDADETODOMAL IGNORAIO ▶" / "◀I CENTELLA▶". Correctamente escrita sería: "SANTA MADRE DE DIOS MADRE PURISIMA RUEGA POR NOSOTROS / CRISTO REY DE LA GLORIA VINO EN PAZ, DIOS SE HIZO HOMBRE EN LAS ENTRAÑAS DE MARIA. EL VERBO SE ENCARNÓ. CRISTO NACIÓ DE LA VIRGEN. CRISTO POR MEDIO DE AQUELLOS IBA EN PAZ. CRISTO MANDA, CRISTO REINA, CRISTO NOS DEFIENDA DE TODO MALIGNO Y RAYO".

Otra fórmula muy arraigada entre los fundidores cántabros es la de la campana grande de Torre de los Negros, que dice así: campana grande de Torre de los Negros se lee: "◀S ◀MARIA ✱ DELA ✱ ASVMCION✱I◀S ◀BARBARA ◀ESTA ◀ESLABOZ ✱DEL ◀ANGEL ✱ QUEENALTO ✱ SVENA ◀AVE / MARAI ✱ GRAZIA ✱ PLENA ✱ ORATE ✱ PRONOBIS ✱ QUINTANA MEFECIT ✱ ✱ ✱ ANNO ✱ ✱ DE ✱ ✱ ✱ ✱ ✱ ✱ I ✱ 7 ✱ 6 ✱ 4 ✱ ✱".

Excepcionalmente encontramos referencias a lugares concretos para los cuales se fundió una campana. Entre los escasos ejemplos está la campana de la ermita del Rosario de Luco de Jiloca: "#NVESTRA SENORA DEL ROSSARIO DE ENTRAMBAS AGV / ✱AS I776✱".

Desde el siglo XVII era costumbre que se inscribiese a las campanas en los Quinque Libri como si de unos bautizados más de la parroquia se tratara. En los libros sacramentales se indicaba que se daban a las campanas una serie de nombres. Esta práctica pasó a finales del siglo XVIII a las inscripciones, como reflejan las campanas de Villadoz (1788), Villanueva de Jiloca (1789), Luco de Jiloca (1795) o Nueros (1802). Los nombres más comunes son los de la Virgen y Santa Bárbara, aunque también se combinan con los santos de devoción local.

En este siglo la cruz de calvario aparece en la práctica totalidad de campanas estudiadas, prueba el arraigo que este elemento tuvo entre los fundidores. En su composición fue habitual el uso de cenefas con diversos motivos decorativos. Hacia finales del siglo, algunos fundidores de la familia Argos cambian la cruz por la custodia en algunas campanas, elemento alusivo al Santísimo Sacramento y que parece no transformar la función protectora de las cruces. Por otro lado, las imágenes religiosas son escasas. Antonio de Argos Igual utilizó en sus campanas una imagen de San Antonio de Padua y en la campana pequeña de Burbáguena aparece la Virgen del Rosario. En algunos casos se utilizan moldes extraídos de medallas con las imágenes de San Benito o sellos parroquiales como el de la iglesia de Torre de los Negros. Más excepcional es la aparición de motivos concretos, como es la representación de los Sagrados Corporales de Daroca en una de las campanas de la basílica (1768). Los elementos decorativos van a adquirir una gran importancia en la producción de fundidores como Antonio de Argos, cuyas campanas constituyen un auténtico horror vacui de guirnaldas y sus características flores.



Campana fundida por Antonio Argos para Torremocha de Jiloca

Durante la primera mitad del siglo XIX se mantienen las fórmulas conocidas, así como la presencia de las cruces. La súplica "ORA PRO NOBIS" con textos más simples que indican los nombres de la campana. Por otro lado, el paso del Antiguo Régimen al nuevo Estado liberal tendrá su eco en las inscripciones mediante la aparición de los nombres de las autoridades locales en las campanas. Así, en la campana pequeña de Peracense se lee: "✱MARIA ⊐E ✱ LA VILLETA ✱ANO DE I84O" / "✱ SIENDO RECTOR / ✱ ED ESTA YGLESIA / ✱ D✱MANVEL SANCHEZ/ ✱ YALCALDE / ✱ DEPERACENSE / ✱D✱PASCUAL MARTINEZ / ✱LAHIZO VICENTE ASES".



Detalle de las campanas fundida por Antonio de Argos para Villarquemado

En la segunda mitad del siglo aparecen ya algunas campanas fundidas en talleres estables, que contaban con un mayor repertorio de moldes y elementos decorativos. La producción de los Argos y Colinas de Sigüenza y Guadalajara fue significativa en este sentido porque reintroducen las guirnaldas de motivos variados y marca cierta tendencia en la organización de los elementos presentes en las campanas. Así, en la parte superior de una campana de Santed aparece una inscripción entre cordones con la advocación a la cual está dedicada la campana. "MARIA DE LA CONCEPCION.". En la parte central aparece una cruz y en el lado interior, dentro de una cartela, aparece información relativa a autores, año y las autoridades locales: "ME FUNDIO ANDRES DE ARGOS EN / GUADALAJARA: SIENDO CURA PARROCO / D. FRANCISCO VIDAL Y MIR, ALCALDE 1 / D. JOSE PARDO 2º D. PEDRO MARTIN / SINDICO D. ESTEBAN. MARTIN, REGIDO / RES D. VICENTE MARTIN, D VICTORIANO / PRIETO Y D. ESTEBAN RUBIO, Y SECRE / TARIO JUAN MIGUEL. AÑO DE 1864".

Esta disposición fue seguida por otros fundidores que ejercían su oficio de forma itinerante, como Pedro Palacios, activo en el Jiloca entre la década de los 70 y 80 del siglo XIX. Precisamente este último aporta elementos interesantes a nivel decorativo y religioso. Entre los primeros, se mencionará el uso de representaciones de pájaros o jarrones con flores. Entre los segundos, destaca especialmente la presencia del Sagrado Corazón de Jesús, devoción que adquirió una gran importancia en el siglo XIX. En sus campanas aparece el corazón aislado de la figura de Cristo, rodeado de llamas y con la corona de espinas. En fechas más tardías se ha documentado también la presencia del Inmaculado Corazón de María, presente en una campana de Ferreruela de Huerva (1904). También resultan de gran interés las aportaciones de un fundidor de apellido Gómez que utilizó en campanas como las de Allueva y Nombrevilla la medalla de San Benito con sus oraciones y una guirnalda con campanas.



Inscripciones de una de las campanas de Santed

Parece que progresivamente el significado protector de las campanas se fue transformando, como atestigua la simplificación de los textos. En algunos casos como el de Villareal de Huerva esta función se transforma por completo para dejar paso a textos más poéticos. En una campana fundida en 1890 se lee: "S. MIGUEL Y S. JOSE / TUVIERON UNA PORFIA / CUAL TENDRIA MEJOR VOZ / Y DURARIA MAS DIAS". La diferencia entre ambas campanas se resolvió en el año 2006, cuando fue refundida la de San Miguel por estar rota.

Llegado el siglo XX existe una gran diversidad de formas de entender las campanas y el modo de organizar en ellas los distintos elementos estudiados debido a que se incrementó la nómina de fundiciones que sirven campanas para las localidades del Jiloca. Algunas mejoras como el ferrocarril permitieron a los fundidores contar con talleres fijos para fundir las campanas, desde los cuales enviaban los bronces a las localidades. Además, la publicidad en boletines eclesiásticos entre otros facilitó los encargos.

La progresiva sustitución de las inscripciones protectoras por otras más simples se va a consolidar, así como la presencia cada vez más abundante de los nombres de las autoridades e incluso de los padrinos del acto de bendición. Ejemplo son las inscripciones de la campana mayor de Báguena: "SIENDO CURA PAROCO D. MANUEL SANCHEZ RUBIO Y ALCALDE D. MANUEL LATORE GARCIA / Y PADRINOS D. MANUEL LATORE GARCIA Y DÑA LEONOR BENEDICTO LATORE AÑO 1923 / BARBARA ROMANA". Además, los talleres de fundición desarrollaron un logotipo, denominado marca de fábrica, con el cual indicaron donde se fundía la pieza. En la misma campana de Báguena se lee: "VALENCIA / FUNDICION DE CAMPANAS DE ROSES HERMANOS / C^{no} TRANSITS JUNTO C^{tra} MADRID".




Detalle de las campanas mayores de Báguena (izquierda) y Anento (derecha)

Las fundiciones, al contar con la posibilidad de almacenar los moldes, pudieron ampliar el repertorio de imágenes, guirnaldas y elementos decorativos en general. Es por ello que no resulta extraño que las campanas de la época presenten un elevado decorativismo con motivos tanto religiosos como vegetales. Algunos talleres como la fundición Roses de Valencia cambió la cruz de calvario por otras muy decoradas y el taller de Moisés Díez la sustituyó también por un crucifijo. Finalizada la Guerra Civil (1936-1939) tampoco se produjeron cambios significativos en la producción campanera. Muchas de las fundiciones con trabajos en la zona siguieron surtiendo de bronces a las poblaciones y las inscripciones mantuvieron la costumbre de dedicar la campana a alguna advocación religiosa e indicar el nombre del cura, párroco o padrinos. Sí que se generalizó la presencia del nombre del pueblo, que en este periodo aparece de forma sistemática en todas las campanas.

Por último, en fechas más recientes, se han mantenido las formas heredadas de la tradición, como es el caso de la campana de San Blas de Torremocha de Jiloca: "SAN BLAS / SIENDO ALCALDE D. FRANCISCO DOBON HERRERO / Y / CURA PARROCO D. EULOGIO DOMINGUEZ VERDE / TORREMOCHA DE JILOCA / 3 - 2 - 2014".

Los fundidores de campanas.

Los fundidores de campanas recorrieron durante siglos el valle del Jiloca ofreciendo sus servicios donde eran requeridos. Hasta la segunda mitad del siglo XIX, su oficio se ejerció de forma itinerante, de modo que eran ellos los que se desplazaban por las



Detalle de la campana mayor de Tornos



Marca de Jan van Der Eynde en la campana mayor de Lechón



Marca de Antonio de Argos e Igual de la campana mediana de Retascón

localidades ofreciendo sus servicios y desarrollando el trabajo en la misma localidad o cerca de donde se encargaba la campana. El estudio de los fundidores resulta sumamente complejo por diversos motivos. Uno de ellos es que no siempre dejaron constancia de su autoría en las campanas. Otro es la refundición de las campanas rotas, que casi nunca reproducen estos datos en las nuevas. En cualquier caso, partiendo de los casos en los que sí se indicaba la autoría y de algunas atribuciones, se ha identificado a un buen nombre de fundidores.

El primer fundidor conocido es el del belga Jan van Der Eynde, activo en la primera mitad del siglo XVI en Aragón y que fundió en 1537 la campana grande de Lechón. A finales de este siglo, el mimo artífice fundió la campana de Castejón de Tornos (1579) y Manchones (1592), si bien en ninguno de los casos indicó la autoría.

En el siglo XVII empiezan a aparecer en la zona los cántabros con Diego de Argos, activo en Burbáguena en 1634. Es necesario esperar a los últimos años del siglo para encontrar de nuevo fundidores, seguramente de origen cántabro, aunque aparecen asentados entre Daroca y Calatayud. Este es el caso de los Muñoz, activos en San Martín del Río en 1661, Murero (1694), Mainar (1692) y posiblemente también en Olalla (1690), Lagueruela (1699) y Badules (1703). A mediados del siglo XVIII aparecen Juan de Ballado en Daroca (1644), Felipe de la Calleja en Barrachina y Nueros (1761), Luís de la Calleja en Torrecilla del Rebollar (1781) y Godos (1798), un Quintana en Torre de los Negros (1764) e Isidoro Solar en Herrera de los Navarros (1773) y Used (1784).

Durante la segunda mitad del siglo la familia de los Argos fueron los más activos en el valle del Jiloca. El primero que aparece es Antonio de Argos e Igual, activo en Langa del Castillo y Retascón (1764). El segundo es Antonio de Argos Helgueros, autor de los bronces de la ermita de la Virgen de los Navarros (1784) y Villadoz (1788). El tercero es Antonio de Argos, que creemos que se trata de una persona diferente al anterior porque las campanas presentan un estilo muy diferenciado. Fue el más activo de la familia en este periodo y la primera década del siglo XIX con trabajos o atribuciones en Villafranca del Campo (1784), Villarroya del Campo (1784), Villanueva de Jiloca (1786), Ojos Negros (1787), Torremocha de Jiloca (1790), Villarquemado (1792) Cosa (1794), Luco de Jiloca (1795), Odón (1801), Nueros (1802), Corbatón (1804) y Fombuena (1806). A principios del siglo XIX hay otro Argos, activo en Lanzuela (1790), Atea (1795), Portalrubio (1796), Cuencabuena (1804) y Berrueco (1804); que tiene un estilo completamente diferente al del resto de fundidores de la familia y debió de ser una persona diferente.

La presencia de los Argos se mantiene en las décadas de los diez y veinte de este siglo con los trabajos de Gregorio de Argos en Orcajo (1816), Manchones (1821), Lechago (1822) y Val de San Martín (1826); así como de Manuel de Argos, autor del campanico de Calamocha (1826). En estas primeras décadas del siglo XIX la presencia de fundidores cántabros fue menor, destacando figuras como Pedro del Corral con una campana en Almohaja, fundida al mismo tiempo que otras para Ródenas y Albarracín.

En las décadas centrales del siglo XIX aparece un fundidor de apellido Quintana, que va a fundir varias campanas con rasgos comunes. Este apellido podría corresponder con los nombres de Ventura Quintana o Fermín Quintana, asociados en ocasiones con

Antonio de Ortiz y Fermín de Argos. La mayor parte de sus trabajos resultan complejos de asignar a un fundidor concreto, no obstante, la información dada por las propias campanas permite conocer que Fermín de Quintana y Fermín de Argos fundieron una para Retascón en 1841. Por otro lado, el apellido Quintana está en las campanas de Torralbilla (1833), Villar de los Navarros (1842) o Alpeñés (1854).

Durante la segunda mitad del siglo XIX los fundidores activos en el valle proceden principalmente de tres ámbitos. De origen cántabro es Gómez, otro de los que únicamente indica el apellido en las campanas. En 1868 fundió dos campanas para Allueva y Nombrevilla. También cántabro debió de ser Luis Ruiz, activo en Olalla (1863) y el Poyo del Cid (1865), el Ballesteros que firma la campana de la ermita de la Virgen de Semón de Acered (1879) y Teodoro Sierra y Compañeros, activos en Ferreruela de Huerva (1904).

El segundo grupo es el de los fundidores del eje Guadalajara-Sigüenza, donde los Argos y Colinas establecieron talleres fijos de fundición de campanas. Andrés de Argos fundió en solitario una campana para Villahermosa del Campo y con Eustaquio Aloson hizo las de Langa del Castillo y Cosa; todas ellas en 1864. Los Colina o Colinas aparecen a finales del siglo XIX y su presencia se mantiene en las primeras décadas del siglo XX. En el valle se han identificado las denominaciones de Ramón Colina e Hijos, con trabajos en Villahermosa del Campo, Badules y Balconchán (1890); y Apolinar Colina, que trabaja en solitario en Torrecilla del Rebollar (1908) y asociado con Cornelio Colina en Villalba de los Morales (1909). Con la denominación genérica "LOS COLINAS" hay campanas en Cutanda (1910) y la de "HERMANOS COLINA" aparece en las campanas de Villarquemado y Luco de Jiloca (1928). Cierran la saga Ramón Colina y Fermín Quintana con el bronce fundido en 1928 para Odón.

El tercer ámbito es el valenciano, con la figura de Pedro Palacios, cuya familia era originaria de Cantabria, pero desarrolló su actividad profesional como residente en La Pobla de Vallbona (Valencia). Trabajó en el valle del Jiloca en sucesivos viajes.



Inscripción de la campana grande de Alba del Campo

En 1877 fundió campanas para Villahermosa del Campo y Almohaja y, un año más tarde, trabajó en Calamocha, Torrelacárcel y Fonfría. En 1880 reaparece en Aguatón y Blancas y, por último, fundió en 1887 otro bronce para Alba del Campo.

A finales del siglo XIX se consolida el modelo de fundición industrial. Se han localizado ejemplos de los trabajos de talleres como el del zaragozano Mariano Español en Barrachina (1880) o el de Antonio Canseco de Madrid, cuya marca aparece en una campana de Gallocanta (1898). También se conservan bronces del taller palentino de Moisés Díez en Fuentes Claras (1915) y del de su viuda en Anento (1932).

Entrados en el siglo XX fueron los talleres valencianos los principales proveedores de campanas para el valle. Destacan los vinculados con varias ramas de la familia Roses en la primera mitad del siglo, con obras en Villalba de los Morales (1908ca), Ojos Negros (1916), Báguena (1923), Villafranca del Campo (1943), Santa Eulalia del Campo (1948) y Lechago (1957). En las décadas centrales adquirió un mayor protagonismo el de Salvador Manclús, que mecanizó y fundió campanas para Val de San Martín (1955), Tornos (1975), Mezquita de Loscos (1980) o Calamocha (1984) entre muchos otros lugares.

En las décadas centrales del siglo XX también llegan campanas de los talleres burgaleses de Viuda de Ángel Perea, con dos campanas para Mainar (1955), o los madrileños de Constantino Linares Ortiz para Lagueruela (1948). Igualmente, vinculados a los Quintana de Alcalá de Henares. Del de Domingo Quintana se conserva un bronce en Villar de los Navarros (1953), mientras que de José Luís Quintana hay ejemplos en Tornos y Castejón de Tornos (1962). También hay representación del taller pacense de Fernando Villanueva, con sus singulares campanas de hierro presentes en Nogueras (1953) o Cuevas de Portalrubio (1961); del pamplonés Vidal Erice con la gran campana de Daroca (1951) y de la casa salmantina de Cabrillo con los bronces de Olalla, Burbáguena y Cubel (1942).

Entre los últimos fundidores activos en el valle se puede destacar la empresa Campanas Quintana, autores del carillón de Calamocha, o las diversas ramas familiares de los cántabros Portilla, que entre otros muchos lugares han fundido para Monreal del Campo (2001), Villar de los Navarros (2006) o Used (2012).

Un patrimonio frágil e infravalorado.

En la introducción se ha aludido al aislamiento de las campanas en la torre y como este hecho limitaba el conocimiento y apreciación de la sociedad. Pero no solo las campanas están infravaloradas, también sucede esto con el conjunto de elementos que permitía tocarlas, esto es, su instalación.

Para suspender en un vano las campanas era necesario dotarla con un contrapeso de madera, que en ocasiones contaba con alguna pieza de piedra para facilitar el equilibrio del conjunto. Este elemento era especialmente necesario en las campanas de bandeo, que giraban de forma completa. El contrapeso quedaba fijado a las asas de la campana por medio de un conjunto de herrajes, que incluía las abrazaderas para el brazo y los tirantes para unir las diversas piezas del yugo con la campana. El perfil que tenía este presenta grandes diferencias según el territorio.





La campana mayor de Villarejo de los Olmos (izquierda) y detalle de la de Santa Eulalia del Campo



Marca de fábrica de la campana mayor de Olalla

En el valle del Jiloca se ha conservado un buen número de instalaciones con yugos de madera y accesorios tradicionales. Esto se explica posiblemente por la evolución social y económica de mediados del siglo XX. En la zona las mecanizaciones de campanas se inician en la década de los años 60 de la mano de la fundición valenciana de Salvador Manclús. Su propuesta sigue la de los instaladores de la época: sustitución de los yugos de madera por otros de hierro e instalación de mecanismos de toque automático. Esta fundición trabajó fundamentalmente entorno a la carretera que ascendía hasta Zaragoza, mecanizando conjuntos como los de Cella, Santa Eulalia del Campo, Villafranca del Campo, Caminreal, Calamocha, Luco de Jiloca, Burbáguena y Báguena.

La mayor parte de poblaciones que quedaban fuera de la carretera no mecanizaron sus campanas, debido seguramente a las limitaciones económicas que hacían imposible asumir el coste de la instalación de yugos y mecanismos automáticos. Con posterioridad, la fundición cántabra de los Portilla efectuó algunas mecanizaciones, también en localidades cercanas a la carretera como Torrelacárcel o Monreal del Campo.

Este proceso de mecanización supuso una grave pérdida patrimonial. Por un lado, a nivel material, no se consideraba que los viejos yugos tuvieran el más mínimo valor patrimonial. Su sustitución se efectuaba sin reparos por otros de hierro que seguían el modelo de cada taller, de modo que se instalaban igual en Valencia, Aragón, Castilla o cualquier otro territorio. En segundo lugar, a nivel inmaterial, los mecanismos automáticos no reproducían los toques tradicionales y estos dejaron de interpretarse cortando así la cadena de transmisión tradicional y su función social.

A las amenazas sobre el patrimonio campanero del valle se suma un problema de solución compleja: la despoblación. Mientras estaban en uso las campanas y sus instalaciones eran mantenidas y reparadas. La pérdida de población ha tenido y tiene graves consecuencias en la conservación de estas debido al menor uso de los templos que trae aparejado un menor uso de las campanas. Es por ello que en la actualidad son pocas las campanas de la zona que pueden ser bandeadas y donde no se tocan automáticamente, los toques quedan reducidos a repiques de misa o difuntos, que en el mejor de los casos se interpretan una vez por semana. Un ejemplo que ilustra esta realidad es el de las campanas de Corbatón, dos piezas de los siglos XVIII y XIX que permanecen tiradas y mudas en la antigua fragua desde la ruina de la iglesia.

Conclusiones: tenemos un punto de partida.

Sí, tenemos un punto de partida. Con el trabajo efectuado en la zona se ha dado respuesta a numerosas preguntas básicas, aunque un registro bien realizado siempre va a plantear nuevas dudas, por lo que más que una meta hemos llegado a un punto de partida. ¿Qué se puede hacer ahora? A grandes rasgos se tratará de dar respuesta a estas preguntas.

Las acciones a seguir pueden ser diversas y están abiertas a nuevas propuestas. Por un lado, deben de iniciarse acciones que protejan las campanas más relevantes por su antigüedad mediante las figuras de protección previstas en la legislación patrimonial aragonesa, así como las instalaciones.





Instalaciones tradicionales de las campanas de Cosa (izquierda) y Almohaja (derecha)



Las campanas de la iglesia parroquial de Calamocha, mecanizadas en 1984



Sala de campanas de la iglesia parroquial de Pancrudo

Por otro lado, si se plantea intervenir sobre las campanas debe de tenerse en cuenta que una restauración bien efectuada debe de plantear un diálogo entre la tradición y la modernidad, esto es, el punto de partida es la restitución de los valores originales del instrumento y la conservación del conjunto. En el caso de que se conserven instalaciones con yugos de madera, estos deben de ser restaurados en la medida de las posibilidades. Si esto no es posible, se puede efectuar una sustitución parcial o completa del mismo, pero siempre siguiendo los patrones originales del modelo antiguo. Para los casos donde hay yugos de hierro, estos deben de sustituirse por otros de madera, que sigan fielmente el perfil propio de la localidad. Si se desconoce este, se puede optar por imitar el de las localidades cercanas.

Por último, se deberían de promover iniciativas que permitan dar a conocer el patrimonio campanero del valle del Jiloca. Esto puede realizarse por medio de publicaciones, conferencias, jornadas o visitas a los campanarios si la conservación de los mismos lo permite.

En conclusión, a pesar de los diversos avatares históricos y el paso de los siglos, se ha conservado un patrimonio campanero excepcional en la zona. Su conservación es responsabilidad colectiva, tanto de las administraciones públicas, como de las entidades religiosas y la sociedad en general. Con ello se evitará perder una parte fundamental de la identidad colectiva de los pueblos del valle, porque allá donde suena una campana existe una comunidad que vive.

Bibliografía

ALONSO PONGA, José Luís; SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio (1999). *La campana. Patrimonio sonoro y lenguaje tradicional*. Valladolid. Caja de Madrid.

AVELLANEDA MARTÍN, Luz: LLOP i BAYO, Francesc (2007): *Campanas Vivas. La música más alta de Valencia*. Valencia, Ayuntamiento de Valencia

DE ESCALLADA GONZÁLEZ, Luís (2006). "Breve guía de maestros fundidores de campanas de Cantabria". *Altamira. Revista del Centro de Estudios Montañeses. Tomo LXX*. 19-105.

CAMPO BETÉS, Joaquín, "Desde la sierra. 4: Campanarios, campanas y campaneros (2)," *El Baúl de la Memoria del Jiloca*, consulta 15 de septiembre de 2022, http://elbauldelamemoria.org/items/show/689.

CAMPO BETÉS, Joaquín, "Desde la Sierra. 3: Campanarios, campanas y campaneros," *El Baúl de la Memoria del Jiloca*, consulta 15 de septiembre de 2022, http://elbauldelamemoria.org/items/show/679.

CARRERAS ASENSIO, José María, "Breves noticias sobre algunos campaneros," *El Baúl de la Memoria del Jiloca*, consulta 4 de septiembre de 2023, http://elbauldelamemoria.org/items/show/1002.

DE JAIME LORÉN, José María; DE JAIME GÓMEZ, José (1996). "Campanas de Calamocha. Toques, campaneros, anécdotas". *I Congreso de Campaneros de Europa*. Actas, 191-204

MOLLÀ i ALCAÑIZ, Salvador-Artemi (2001): *Campanas góticas valencianas*. Valencia, Ediciones Tilde.

MUÑOZ CRUZ, Valle; FERNÁNDEZ CACHO, Sílvia; ARENILLAS TORREJÓN; JUAN ANTONIO (2017*). Introducción a la documentación del patrimonio cultural. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.* Consejería de Cultura.

PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, Adela Mª (2000): *Campaneros de Cantabria*. Santander, Centro de Estudios Montañeses.

Xiloca 52
págs. 177-198
2024
ISSN: 0214-1175

Retablo mayor de la ermita de Nuestra Señora de Semón o de las Aguas (Acered)

José Luis Cortés Perruca*

RESUMEN: Una de las devociones marianas más importantes de las comarcas de Calatayud y Daroca es la Virgen de Semón o de las Aguas. En origen esta ermita fue la iglesia de un despoblado medieval del que se mantiene el toponímico Semón, pero sus orígenes son más antiguos. Domingo Muñoz fue el autor del retablo de la Virgen de Semón. En el concurso promovido por el concejo y la esclavitud de la Virgen de Semón fueron convocados artistas de la talla de Félix Malo, a quien se le ha atribuido retablos tan importantes como; los retablos mayores del Monasterio de Santa María de Huerta, de San Juan el Real de Calatayud y el baldaquino de la Basílica del Santo Sepulcro de Calatayud y otros muchos de menor formato localizados en diferentes localidades de la Comarca de Calatayud.

ABSTRACT: One of the most important Marian devotions in the regions of Calatayud and Daroca is the Virgin of Semón or de las Aguas. Originally this hermitage was the church of a medieval desert of which the toponym Semón is maintained, but its origins are older. Domingo Muñoz was the author of the altarpiece of the Virgin of Semón. In the contest promoted by the council and the slavery of the Virgin of Semón, artists of the stature of Félix Malo were invited, to whom such important altarpieces have been attributed as: the main altarpieces of the Monastery of Santa María de Huerta, of San Juan el Real de Calatayud and the baldachin of the Basilica of the Holy Sepulcher of Calatayud and many other smaller formats located in different locations in the Calatayud region.

*Licenciado en Historia. Profesor Tutor UNED Calatayud.



Retablo mayor . Ermita de la Virgen de Semón o de las Aguas. Acered. (Zaragoza). Mazonería: Domingo Muñoz (1773-74). Dorado: Lorenzo Serrano 1789

La ermita de la Virgen de Semón

Una de las devociones marianas más importantes de las comarcas de Calatayud y Daroca es la Virgen de Semón o de las Aguas. Su santuario se levanta en el término municipal de Acered (Comarca del Campo de Daroca) pero durante el mes de mayo vecinos de las localidades de Alarba, Castejón de Alarba, Olvés y Fuentes de Jiloca, pertenecientes a la Comarca de la Comunidad de Calatayud, acuden de romería a este santuario[1] (figs.1 y 2).

En origen esta ermita fue la iglesia de un despoblado medieval del que se mantiene el toponímico Semón, pero sus orígenes son más antiguos pues, según varios autores, en el montículo en el que se asienta, no solo quedan restos del asentamiento medieval sino que también se han localizado materiales correspondientes a la cultura celtíbera[2].

Es en la Edad Media cuando las fuentes materiales y documentales son más precisas. Acered, según recoge José Luis Corral, aparece en la relación de todas las iglesias de Calatayud y sus Aldeas en la Bula del papa Lucio II (1144-45)[3] aunque Semón no aparece en este documento si lo hace en otros más tardíos.

Hacia 1407 Semón aparece citado en un privilegio firmado por el Rey Martín el Humano, fechado el 2 de Mayo de 1407 en Valencia, en el que se refleja la venta a D. Gonzalo de Liñán la jurisdicción de Semón y Buitryn, un despoblado que se localiza en el término municipal de Fuentes de Jiloca[4]. Melendo Pomareta recoge las palabras de Miguel Monterde y López de Asso[5]:

> Acered comprende hoy a Semón, territorio cuya jurisdicción civil y criminal concedió el señor rey don Martín a D. Gonzalo de Liñán en 1407, y este en 1428 lo vendió a la Comunidad de Calatayud, lo cual lo incorporó como antes al territorio de Nuestra Señora de Semón servida por una cofradía que componen los cuatro lugares inmediatos: Acered, Atea, Alarba y Castejón.

En el archivo parroquial de Acered se conserva un documento escrito en 1951 por D. Victoriano Pérez Cortés. En este manuscrito se recoge que el 19 de junio de 1445 el concejo de Acered compró Semón a la Comunidad de Aldeas de Calatayud[6]. La escritura de compraventa fue transcrita por el citado párroco y el documento recoge que el precio de la venta fue de mil quinientos florines de oro de Aragón.

1 Asociación Torre Albarrana (2023), *Ermitas de la Comarca Comunidad de Calatayud*. Centro de Estudios Bilbilitanos. Institución Fernando el Católico. Calatayud, p. 456.
2 Brillo Mozota, F. Ed. (1995), *Poblamiento Celtíbero. III Simposio sobre los Celtíberos*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, p. 249.
3 Corral Lafuente, J.L. (2000), "La génesis de la Comunidad de Aldeas de Calatayud" en: *Aragón en la edad media vol. 16*. Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos. Universidad de Zaragoza, p. 197-214.
4 Archivo Parroquial Fuentes de Jiloca (APFJ). Caja 1, documentos suelos.
5 Melendo Pomareta, J., (2017), *Asentamientos históricos en la Comunidad de Calatayud, Tras las huellas del olvido*. Centro de Estudios Bilbilitanos. Institución Fernando el Católico. Calatayud, p.121-122.
6 Archivo Parroquial de Acered [A.P.A.], *Libro Crónica de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora 0del pueblo de Acered formulado por indicación del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Manuel Hurtado García, Obispo de Tarazona, año 1951, por D. Victoriano Pérez Cortés, párroco*, f.3.





Figs. 1 y 2. Ermita de la Virgen de Semón, romería de noviembre de 1949

La incógnita reside en cual fue el momento en el que Semón fue abandonado (fig.1) aunque D. Victoriano en su crónica[7] plantea varias hipótesis :

> Semón. A cuatro Kilómetros del pueblo de Acered, en un lugar ameno y apacible al final de los fértiles regadíos que llenan de vida la pequeña pero rica vega de Acered, y rodeado de abundantes viñedos, que hermosean la campiña, alzase el cerro de Semón en cuya cumbre se asienta siglos ha el relicario de la fe de los pueblos de la sierra, el santuario guardador de la bendita imagen de una Virgen más bella que la luz de la aurora, monte sagrado, imán piadoso que atrás hacia si con fuerza irresistible a les devotes hijos de toda la comarca: Acered, Olvés, Alarba y Castejón, que le veneran bajo el simpático y tierno título de Nuestra Señora de Semón o de las Aguas…..
>
> Al pie del cerro en su ladera oriental existió un pueblecillo de origen celtibero llamado Semón; coronaban su cumbre el primitivo Castillo y la antiquísima Iglesia dedicada a la Virgen de las Aguas hoy Santuario de Nuestra Señora de Semón.
>
> El lugar de Semón pertenecía a la comunidad de Calatayud, tenía sus términos propios que confrontaban con les términos de les lugares de Fuentes, Alarba y Azered. Más en la época árabe, al ser fundado el castillo de Azeret lugar céntrico y estratégico, Semón tal vez por efecto de los guerras, tal vez por evolución de los tiempos, paulatinamente fue disminuyendo hasta desaparecer a finales del siglo XV o principios del XVI….

En los últimos años de la década de los años 60 del siglo XX José Galindo Antón y Carlos Domínguez , en su inventario de los bienes de la Diócesis de Tarazona realizaron la siguiente descripción[8].

> Ermita de Nuestra Señora de Semón (o de las Aguas). Es obra de mampostería de una sola nave con cinco tramos y cabecera cuadrangular, con dos capillas a cada lado junto al presbiterio y último tramo de la nave. La cabecera y la capilla

7 Ibidem fol. 8.
8 *Inventario de la Diócesis de Tarazona. Arciprestazgos de Calatayud y Ateca*. Inédito Autores: Carlos Domínguez de la Fuente y José Galindo Antón. Este inventario fue realizado durante el año 1969. Fabián Mañas Ballestín consiguió el texto original y lo amplió y corrigió.



Figs. 3. Ermita de la Virgen de Semón, fotografía de D. Victoriano López Cortés, 1951

contigua del lado del evangelio se cubren con bóveda de crucería estrellada; las otras dos capillas, con aristas, y la nave con bóveda de cañón con lunetos, siendo los arcos fajones próximos al presbiterio, ligeramente apuntados. Tiene coro a los pies, sobre madera, y una torre encima del pórtico oeste. Es posiblemente obra del siglo XVI o incluso anterior, pero a finales del mencionado siglo se cubrió la cabecera y la capilla contigua, dejándose el resto de la nave con madera, sobre los arcos fajones; en el siglo XVIII recibió la bóveda de lunetos y dos tramos de nave a los pies, y posiblemente en el XIX la torre que forma pórtico.

El retablo mayor es de tipo rococó, de finales del siglo XVII (sic), con la imagen de la Virgen titular vestida; es una Virgen sedente del siglo XIII.

La iglesia está llena de exvotos, especialmente cuadros y retratos desde 1733 hasta los años presentes.

Desde 1951 (fecha de la fotografía de la fig. 3) hasta la actualidad el entorno de Semón ha cambiado notablemente (Fig.4). A los pocos años de que D. Victoriano tomase la imagen para su crónica comenzó una campaña de repoblación forestal.

En la actualidad la ermita queda parcialmente oculta por una densa masa de pinos que cubren los restos de las casas que rodeaban la antigua iglesia de Semón, hoy ermita. Como bien señalan Galindo y Domínguez, se trata de un edificio construido en mampostería.

En la actualidad presenta planta de cruz aunque en origen fue un pequeño templo de una sola nave de arcos de diafragma quizá de finales del siglo XIV o pp del XV. En la segunda mitad del XVI se añadió la cabecera, que se cubrió con bóveda de crucería estrellada.

En ese momento se levantaron las dos capillas que flanquean el presbiterio. A finales del siglo XVII o pp del XVIII es muy probable que se añadiese la torre a los pies del templo – que actúa como acceso- donde también se localiza el coro (fig.5), se cubriese con bóvedas de lunetos la nave central y se construyese, junto a la cabecera, la casa del santero algo que se constata leyendo el texto escrito por el padre Faci[9] en 1739.

9 Faci, Roque Alberto (1739), *Aragon, reyno de Christo, y dote de Maria SSma. fundado sobre la columna immobil de nuestra señora en su ciudad de Zaragoza*. En la imprenta de en la oficina de Joseph Fort, Zaragoza, p. 178.



Figs. 4. Ermita de la Virgen de Semón en marzo de 2023. Fotografía, José Luis Corte

En un montecillo distante a media legua de Acered se venera esta Sa. Imagen es este monte muy apacible , y lo adornan otros, que lo circundan : el camino que lleva al Santuario, es delicioso, estando lleno de viñas su contorno: dio el sitio, llamado Semón, nombre a la Sa. Imagen : no es Aparecida; pero su Hallazgo Milagroso: sucedió este poco después de la Conquista de aquel partido de-Calatayud por N. Magnanimo D. Alonso I. de Aragón, el Batallador: la edificó la devoción una Hermita de devota ; , que después se ha ampliado y es capaz para los pueblos que aquí concurren : tiene Coro , y Sacristía bastante para conservar los muchos ornamentos , y Jocalias , de qué abunda este Sanarlo , cuida de esta iglesia, y su adorno un sugeto de distinción de Acered.

Y ay aquí casa muy bastante para el Hospicio de los Fieles, que frecuentan devotos este Santuario. Es la Sa. Imagen de madera, tiene en alto media vara: está sentada: en la mano derecha tiene un orbe, y en la siniestra al SS. Niño Jesús…

En las dos capillas del crucero encontramos dos retablos, ambos del siglo XVIII uno dedicado a la muerte de San José y otro que ha sido expoliado y no se identifica la devoción a la que estuvo dedicado. Pero lo más singular y llamativo de este espacio es la impresionante colección de exvotos acumulados en los últimos tres siglos, (figs. 6 ,7 y 8).

El retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

El presbiterio queda delimitado por una cancela y está presidido por el retablo mayor que ocupa toda la cabecera a la que se acomoda tanto a lo alto como a lo ancho (fig. 8).

Consta de sotobanco, banco, muy desarrollado cubriendo la cabecera y simulando tres calles, cuerpo central de una sola calle y ático de una casa. El sotabanco presenta



Figs. 5. Ermita de la Virgen de Semón, vista lateral





Figs. 6 y 7. Retablos del crucero de la ermita de la Virgen de Semón



Figs. 8. Interior de la ermita de la Virgen de Semón



Figs. 9. Retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

varias peculiaridades en cuanto a composición y técnicas de decoración. La primera es que se extiende por toda la cabecera, simulando junto con el banco una especie de tríptico. En el centro sirve de base al retablo mayor y presenta – entre dos plintos – la mesa de altar que se adelanta notablemente (fig.9).

La decoración en esta zona se ejecutó con dos técnicas; el dorado al agua para el panel trasero de la mesa de altar, mesa de altar y plintos laterales y el marmolizado en varios tonos para los paneles laterales que sirven de base a las credencias y recorren todo el perímetro de la capilla mayor.

El exorno decorativo del panel trasero de la mesa de altar, la mesa y los plintos presenta una abigarrada decoración rococó realizada en varias técnicas. Así podemos encontrar motivos de hojas carnosas, puntillados, gallones, veneras y rocallas en relieve. La mesa conserva, en el perfil del frontal, restos de una especie de festón a modo de bandó realizado en madera dorada, con forma de hoja de acanto y rematada cada una de ellas en una pequeña borla.

Esta parte del mueble muestra ya el movimiento que presenta el banco y el cuerpo, destacando el retranqueo en oblicuo de los laterales de la mesa que actúan como pedestales de los soportes de las columnas. Las pilastras que enmarcan en mueble, en sus caras frontales se decoran con las armas de Acered, un castillo entre rocallas (fig.10).

El efecto del banco es muy dinámico, el banco se retranquea y avanza de manera sesgada en varias ocasiones dividido en tres casas por los netos de las columnas del cuerpo que se adelantan en oblicuo enmarcando la casa central. Al igual que el sotobanco el banco se extiende cubriendo por entero el muro del presbiterio, siguiendo un modelo similar a los modelos planteados por Andrea del Pozzo (figs. 12 y 13).



Fig. 10. Mesa del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón



Fig. 11. Panel decorados con rocallas y las armas de Acered, sotobanco del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

Todos los frentes del banco están ricamente ornados con rocallas en relieve y los paneles que alargan el banco presentan una decoración a base de modelos arquitectónicos (fig.14), paneles que rematan en dos rocallas enfrentadas a modo de frontón que enmarcan una cartela con las letras S M labradas y se rematan en una ménsula que en su momento albergó un grupo escultórico.

Estos dos paneles asientan sobre y zócalo que recorre el perímetro de la capilla en sus tres lados. Está realizado con paneles de madera policromada, imitando mármoles verdes y jaspes ocres. Conforma un banco corrido en los laterales de la capilla que a su vez cierra, en el frontal, con una reja abalaustrada de madera policromada en los mismos tonos que el arrimadero. La policromía del arrimadero hace resaltar el dorado del retablo y se acerca estéticamente a la policromía de los otros dos retablos conservados en las capillas laterales de la ermita (figs. 6 y 7), realizados también en los últimos años del XVIII. Por esas fechas la tendencia era reproducir jaspes y mármoles de colores en los fondos y a emplear tonalidades planas en los ropajes de las figuras representadas[10].



Figs. 12. Andrea Pozzo, figura 77 del tomo II del *Perspectiva pictorum et architectorum*, Roma, 1698 y retablo de la ermita de la Virgen de Semón

En el centro de cada uno de los paños aparece un remate semicircular de yeso tallado con motivos vegetales y florales que enmarcan una especie de tímpano semicircular en la que aparece el rostro de un hombre de cuya boca salen roleos vegetales. Estos dos espacios parecen marcar, en el lado de la epístola el sillón de terno y en el evangelio la puerta de la sacristía que se camufla con la decoración pictórica.

La casa central del banco del retablo presenta una interesante fórmula en cuanto a su forma ochavada, con entrantes y salientes enmarcado los tres paños en los que se divide (fig.15). El paño central alberga el cubículo del Sagrario, la puerta que lo cierra remata en arco de medio punto coronada por una voluminosa rocalla y se decora con una custodia.

Los dos frentes restantes de la casa central del banco además de rocallas se decoran con cornucopias hexagonales (fig.15, 16 y 17). Uno de ellos enmarca una imagen cubierta con cristal que representa a María Magdalena penitente. Esta imagen, de excelente factura y pequeño formato, parece estar realizada al óleo sobre piedra aunque, al estar protegida por un cristal y colocada en una zona de difícil acceso, no se ha podido comprobar el material sobre el que está realizada.

10 Bartolomé García, F. R. (2001), *La policromía barroca en Álava*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, p. 193-196 y 198-199.



Figs. 14. Detalle de uno de los paneles laterales de la extensión del banco del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

Figs. 15. Detalle de la casa central del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón







Figs. 16 y 17. Detalle de la decoración de espejos en el frente de los netos del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

El citado motivo decorativo de espejos o cornucopias con diferentes formatos es recurrente en este retablo y se repite en distintos paneles en todo el banco pero lamentablemente se han perdido todas las pinturas, estampas o espejos que pudieron albergar.

En la parte interior del banco, correspondiente a una zona en la que hubo una de estas cornucopias o espejos, se ha localizado una tabla con un nombre pintado sobre un fondo negro; Fr. Miguel Pérez Temprado (fig.19).

Francisco Miguel Pérez Tempadro, según se recoge en el libro crónica de Acered[11], nació en dicha localidad en 1682. Este hombre fue uno de los fundadores de la esclavitud de la Virgen de Semón en el año 1745. En el libro de la Crónica de la Parroquia de Acered se recoge que en aquel año este hombre era franciscano, Provincial de la provincia de Aragón, Vice – comisario apostólico de Mallorca y Burgos y que además fue quien donó la bandera de la Virgen y la reliquia de San Blas para la Iglesia[12].

Todo el perfil superior del banco va decorado con una cenefa de rosetas punteadas, motivo que se repite en el fondo de algunos paneles, como por ejemplo en la puerta del sagrario, además el exorno decorativo muestra rocallas, espejos y cornucopias, hojas carnosas y rosetas que, en algunos paneles, se complementa con festones y colgaduras.

El cuerpo central se divide en tres calles, la central se adelanta siguiendo el patrón de la planta del banco. Quedan separadas por dos columnas de orden compuesto, fuste acanalado y anillado en el imoscapo.

La calle central presenta una hornacina, a modo de camarín, preparada para albergar la imagen de la Virgen de Semón que remata en un arco engolado que se triplica en orden decreciente aportando sensación de más profundidad al espacio (fig.20). La trasera de



Fig. 18. Imagen de María Magdalena, posiblemente óleo sobre piedra, detalle de la decoración del frontal de los netos del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón

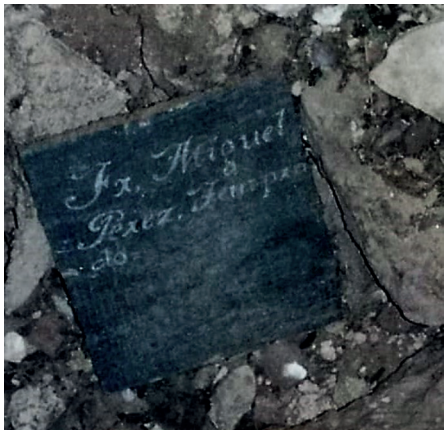


Fig. 19. Tablilla con el nombre de Fr. Miguel Pérez Temprado

11 A.P.A., *Libro Crónica de la Parroquia…*, ob. cit., fol. 23.
12 Ibídem… 29 v.

esta hornacina se cierra con un panel de cristal, a modo de transparente, que permite la entrada de luz natural por un espacio abierto a una ventana ubicada entre el ábside de la ermita y la casa del santero (fig.21).

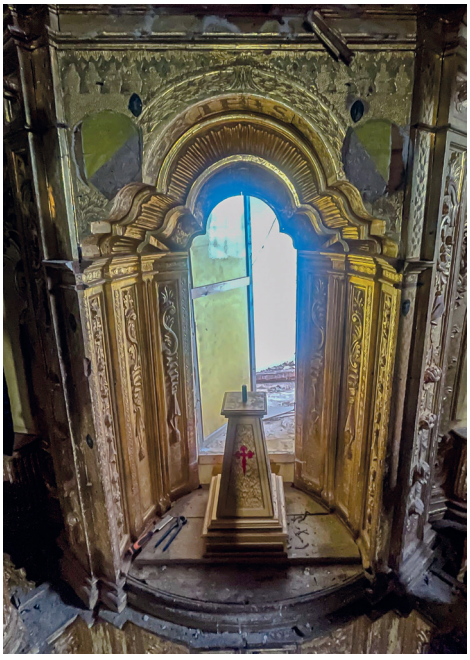
Las calles laterales presentan unas ménsulas sobre las que, en su momento, descansaron dos imágenes expoliadas en los años 80 del siglo XX y quedando enmarcadas por dos pilastras que rematan en dos grandes aletones profusamente decorados con rocallas.

El cuerpo principal se remata en un entablamento al que se adosan las dos columnas mediante dos pequeños arcos decorados, al igual que el friso con unas rosetas punzonadas, formuladas a base de círculos que se entrecruzan (fig.22).

Sobre el pequeño entablamento, que remata las columnas, se asienta un diminuto frontal que tapa un pedestal preparado para alojar sendas esculturas que enmarcan el ático, que mantiene la forma dinámica del resto de la máquina. El ático se remata con ave Fénix, que emerge de unas nubes en las que aparecen los corazones de Jesús y María.

Faltan algunos elementos decorativos como por ejemplo un conjunto de nubes, rayos y cabezas de querubines que a modo de gloria que ocupaban el tránsito del cuerpo central al ático, pero se conservan los flameros que flanquean el ático en sus extremos. De todos estos elementos sabemos de su existencia gracias una fotografía conservada realizada en el año 1949.

Aunque el dorado no es de gran calidad pues en algunas zonas se ha perdido y en otras predomina un oro con aleación de plata se trata de un bello retablo en el que la abundancia de rocallas, tanto en relieve, en talla como esgrafiadas nos remite al periodo rococó.





Figs. 20 y 21. Hornacina y transparente del altar mayor de la ermita de la Virgen de Semón



Figs. 22. Decoración del friso del entablamento del altar mayor de la ermita de la Virgen de Semón

La profesora Boloqui[13] resume las características esenciales del retablo rococó que según ella se desarrolló en Aragón entre c. 1750-1770.

Boloqui resume que los retablos rococó aragoneses se *" caracterizan por la variedad de plantas (cóncavas, convexas y mixtilíneas) apoyos (vuelven otra vez las columnas enguirnaldadas, anilladas y como novedad las acanaladas) y motivos decorativos como ya dije al hablar de los elementos en los retablos rococó aragoneses, muy sobrios al faltar esas nerviosas formas epiteliales adosadas como placas superpuestas en otros retablos de distintas regiones españolas e, inculso con escasa incidencia la rocalla -más elegante distintivo- y el espejo (20). Abundaron eso si, otros elementos característicos de esa apoteosis triunfante que representó el dorado altar rococó, como son, palmas, tornapuntas, chicotes, nubes, rayos y cortinajes.* La profesora Boloqui, además, afirma que este tipo de retablos estuvieron muy poco tiempo de moda; en Zaragoza no más de 10 años y en el resto del territorio aragonés casi hasta la década de 1790 a 1800.

La profesora Rebeca Carretero apunta que elemento distintivo del rococó, la rocalla, hizo su aparición, en la diócesis de Tarazona, en 1722 con la ejecución del retablo de San Marcos de la ermita de la Virgen del Río[14] donde aparece de forme muy incipiente.

El retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón. Iconografía.

Gracias a un párroco de Acered, mosén Victoriano Pérez Cortés, tenemos una fotografía – en blanco y negro- del retablo mayor lo que nos ayuda a identificar los elementos que fueron expoliados en la década de los años 80 del siglo XX.

El citado párroco de Acered recopiló todas las tradiciones y ceremoniales en un Libro de Consueta que mostró, en una Visita Pastoral a D. Manuel Hurtado, obispo de Tarazona en 1949. El prelado Turiasonense, tal y como relata mosén Victoriano, vio el trabajo y animó al párroco a que escribiese otra recopilación a modo de crónica.

13 Boloqui Larraya, B. (1983), Escultura zaragozana en la época de los Ramírez. 1710- 1780, Ministerio de Cultura, Madrid, vol. I, p. 123.
14 Carretero Calvo, R. (2008-2009), "Renovación arquitectónica en Tarazona en el siglo XVII: la ermita y el Humilladero o Crucifijo de San Juan", *Tvriaso*, XIX, p. 290-292

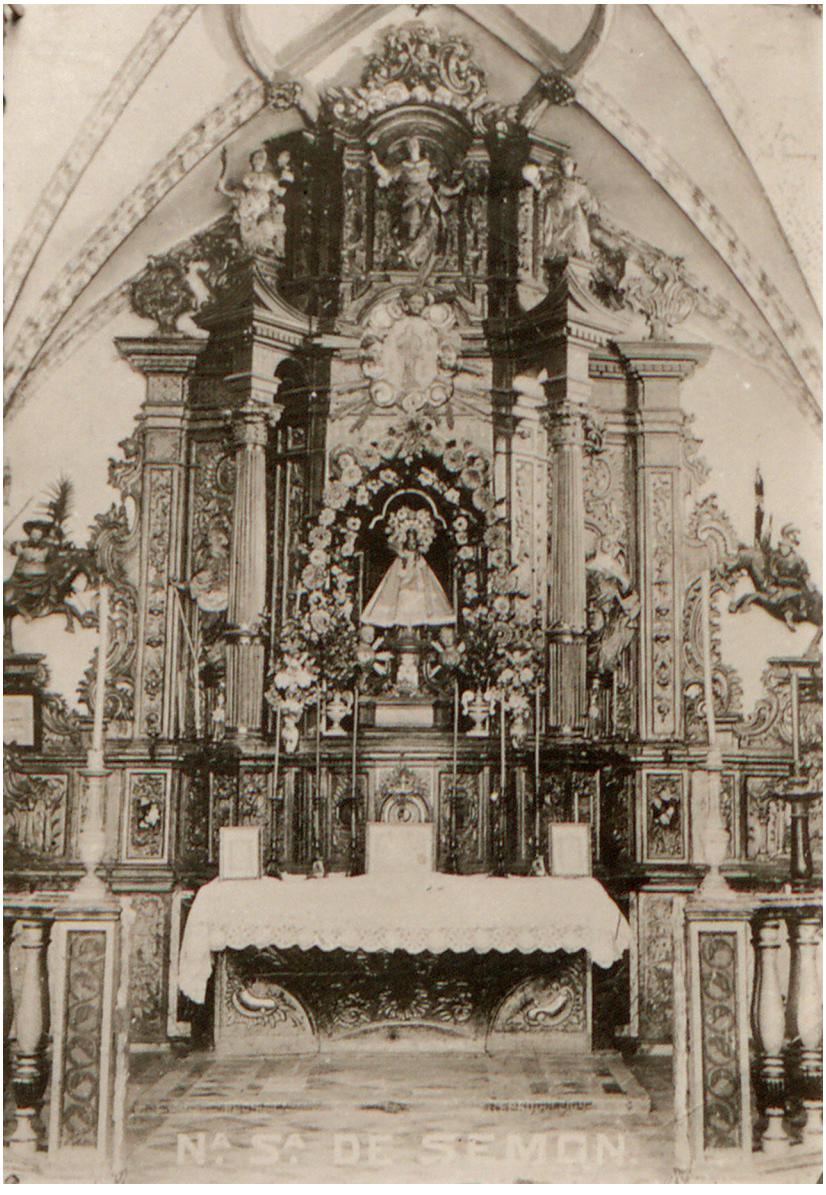


Fig. 23. Retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón, fotografía de D. Victoriano López Cortés

El sacerdote obedeció las órdenes de su superior y recopiló numerosos datos sobre la parroquia que se recogían en la documentación custodiada en el Archivo Parroquial.

En la pág. 28 r y 28 v el párroco de Acered recopiló la siguiente información[15]:

> Año 1774 se hizo el Retablo. Altar de Nuestra Señora de Semón En primero de Noviembre de 1772 Congregados la esclavitud de María Señora de Semón, el capítulo eclesiástico y el ayuntamiento de Acered, acordaron hacer un Retablo dedicado a Nuestra Señora de Semón, pues el que tenía estaba en pésimas condiciones. Para reunir fondos determinaron vender una cadena de oro y algunas alhajas que tenía la Virgen que nunca se usaban y con la correspondiente autorización del M. I. Sr. Vicario general " de Calatayud y su arcedianato. - Enviaron proyecto y presupuesto los maestros escultores. Felix Malo vecino de Calatayud; Miguel Herber vecino de Molina de Aragon; Domingo Muñoz vecino de Torrijo de la Cañada y Francisco Navarro vecino de Inogés aue acudieron a tratar el día 7 de Enero de 1773, siendo elegido el proyecto que presentó Domingo Muñoz en las siguientes condiciones : Poner en el Retablo las imágenes de San Joaquín, Santa Ana, Santa Quiteria , Santiago y San Jorge.

Y efectivamente estas son las imágenes que se colocaron en el retablo y que se conservaron hasta su robo (Fig.23).

En la imagen podemos ver que en la extensión del banco, se situaban las imágenes de San Jorge y Santiago. En las calles del cuerpo central, flanqueando la hornacina centra, las imágenes de San Joaquín y Santa Ana.

La casa central del ático estaba presidida por Santa Quiteria y a los lados otras dos imágenes, una es Santa Bárbara y la otra quizá sea Santa Lucía, Santa Apolonia o Santa Águeda de Catania tres santas a las que en la localidad se les tenía bastante devoción. Según se recoge en el inventario de la Comarca del Campo de Daroca, el retablo se debía realizar en la ermita y *su coste ascendió a 1360 jaquesas* (sic).[16]

En el citado libro de la crónica de Acered encontramos otro dato interesante, el que concierne al dorado.

> "17 de noviembre de 1789 el capítulo eclesiástico […] y la junta de la Esclavitud convinieron y ajustaron dorar los Retablos de Nuestra Señora de Semón, San José, Santo Domingo y la imagen de Santo Domingo que hizo el escultor Domingo Muñoz. Todo ello se ajustó con el maestro dorador Lorenzo Serrano en la cantidad de ciento quince libras jaquesas.[17] 1ª Que el dorado sea de oro y estuco, lo que es talla y molduras a oro, los campos , mesa de altar y zócalo estucado, 2ª Que la obra ha de estar terminada para el segundo domingo de mayo del año siguiente 1790".

15 A.P.A. *Libro Crónica de la Parroquia de la Asunción…ob.cit*. fols. 30 r y 30 v.
16 Esteban Lorente, J.F. y otros (1999), *Inventario artístico del partido judicial de Daroca*. Realizado en los años 1975-1980 y revisado por Fabián Mañas Ballestín. Inédito, p. 93. El profesor Mañas hace referencia a unos apuntes realizados por Ramón Moreno que no hemos podido contrastar.
17 A.P.A., *Libro Crónica de la Parroquia…*, mis. cit., ff. 30-30 v.

El retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón. Conclusiones.

Domingo Muñoz, tal y como señala la crónica de la parroquia de Acered, fue el autor del retablo de la Virgen de Semón. En el concurso promovido por el concejo y la esclavitud de la Virgen de Semón fueron convocados artistas de la talla de Félix Malo, estudiado por la profesora Rebeca Carretero[18] entre otros autores quienes han documentado y atribuido retablos tan importantes como; los retablos mayores del Monasterio de Santa María de Huerta, de San Juan el Real de Calatayud y el baldaquino de la Basílica del Santo Sepulcro de Calatayud y otros muchos de menor formato localizados en diferentes localidades de la Comarca de Calatayud.

El siguiente en ser convocado fue Miguel Herber, en aquellos años asentado en Molina de Aragón. Herber cuando fue invitado a Acered debía ser un hombre de cierta edad pues se le documenta trabajando en la caja del órgano de la iglesia de Fuentes de Jiloca en 1734 [19].

Francisco Navarro fue el tercero de los convocados. Por aquellos años residía en Inogés, quizá realizando el retablo mayor de la iglesia de la localidad, la profesora Carretero Marco ha estudiado la figura de este autor[20] que realizó el retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Atea, a escasos kilómetros de la ermita de la Virgen de Semón. El maestro elegido para realizar el retablo de Semón, Domingo Muñoz ha sido estudiado por José María Carreras[21] quien ha recopilado una serie de datos que se recogen en la web del Centro de Estudios del Jiloca.

Aunque el párroco de Acered anotó que de Torrijo de la Cañada, Carreras señala que era de o procedente de *Villel,* suponemos que de Mesa. José María Carreras lo documenta trabajando y viviendo en Caminreal, Torrijo del Campo y Tornos entre 1757 y 1806, fecha de su óbito a los 76 años. Carerras señala que Muñoz realizó los siguientes trabajos; en 1761 el retablo Santo Cristo, para la iglesia parroquial de Torrijo del Campo (fig.22).

Cuatro años más tarde trabajó en el retablo de la Purísima de la iglesia de la Anunciación de Almonacid de la Sierra (fig.23) y en 1768 realizó el retablo mayor de la ermita de la Virgen de la Olmeda de Tornos, en colaboración, según Carlos Lasierra de Miguel Herber y Francisco Navarro[22] (fig.24).

En 1774 realizó el retablo mayor de la ermita de la Virgen del Semón en Acered y por último, en 1778 el retablo de la Inmaculada Concepción de la iglesia parroquial de Olalla (fig.26).

Nos hallamos ante un grupo de artistas que trabajaron en colaboración o en solitario en la segunda mitad del siglo XVIII en la zona de influencia comarca de Daroca. José María Carreras sitúa entre 1760 y 1780 el triunfo del Rococó en las tierras de la

18 Sánchez Ibáñez, A. y R. Carretero Calvo (2020), "El retablo mayor de la ermita de San Juan Lorenzo de Cetina y el escultor Félix Malo (hacia 1770" : Cuarta Provincia, Centro de Estudios Bilbilitanos Nº. 3, p. 177-206. Manrique Ara, Mª E. (1996), "Hacia una biografía de Félix Malo, maestro escultor de Barbastro afincado en Calatayud (ca. 1733-1779): datos familiares y profesionales inéditos", *Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»*, LXIV, Zaragoza, p. 100-101.
19 Archivo Parroquial de Fuentes de Jiloca., Caja II, pagos 1732-1744.
20 Carretero Calvo, R. (2012),``Francisco Navarro y la escultura rococó aragonesa´´. *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, 27, p. 457-474.
21 Carreras Asencio (2015), *Retablos barrocos en el Jiloca* (inédito). De esta obra se han extraído los datos que aparecen en la web Xilocapedia.
22 Lasierra Gómez, C. (2021), *Miguel Herber, maestro de escultoría.* Bulock, p. 11.



Fig. 24. Retablo del Santo Cristo, iglesia parroquial de Torrijo del Campo



Fig. 25. Retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia parroquial de Almonacid de la Sierra

antigua Comunidad de Aldeas de Daroca[23]. Carreras señala una serie características generales de varios retablos de la zona que se realizaron en esos años que, en gran medida, siguen las pautas marcadas por Belén Boloqui.

Así Carreras reseña que en esta época destacaron dos talleres, uno dirigido por Antonio Bachiller, en Bello y otro en Caminreal en este caso dirigido por Domingo Muñoz apuntando la posibilidad de que este maestro se formase en taller de los Navarro.

El retablo de la Virgen de Semón es una obra de cierta calidad y sobre todo originalidad en cuanto a su diseño y ejecución. No podemos valorar la calidad de la escultura pues, como ya se ha dicho, desapareció en los años 70/80 del siglo XX, pero sin duda alguna lo más destacable es la presencia de lo que puede parecer una pintura sobre piedra con la imagen de María Magdalena penitente que aparece en una de las cornucopias del banco. La solución de este exorno decorativo es muy similar a la que se utilizó en el retablo mayor de la ermita de la Virgen de los Olmos, de Tornos (Teruel), los bancos de estos dos retablos presentan los mismos motivos (figs.28 y 29).

Las cornucopias del retablo de la Virgen de los Olmos de Tornos albergan en su interior unos paños textiles que sirven de fondo para relicarios y exvotos. (Figs. 30-31)

La presencia de este tipo de exvotos en el retablo de la ermita de Tornos nos lleva al planteamiento de que en el retablo de la Virgen de Semón se pudo realizar una solución similar; utilizar objetos ofrecidos a la Virgen como exvotos e integrarlos en el retablo lo que justificaría la presencia de la pintura de María Magdalena.

La tablilla con el nombre de Francisco Miguel Pérez Temprado quedaría justificada si este hombre fuese donante de alguna de estas piezas que, en su momento, formaron parte del exorno decorativo del banco del retablo de la Virgen de Semón.



Fig. 26. Retablo mayor de la ermita de la Virgen de los Olmos. Tornos



Fig. 27. Retablo de la Inmaculada Concepción, iglesia parroquial de Olalla

23 Carreras Asensio, J.M. (2007), *El arte barroco religioso*. Comarca del Jiloca. Calamocha, p. 52-53.



Fig.28. Detalle del banco del retablo mayor de la ermita de la Virgen de Semón. Acered

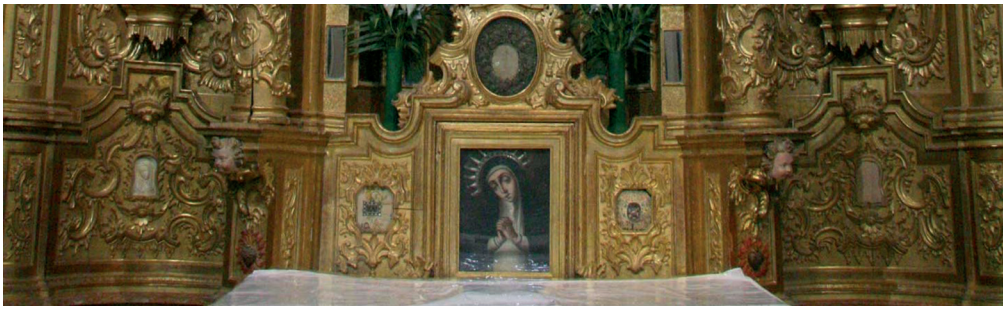
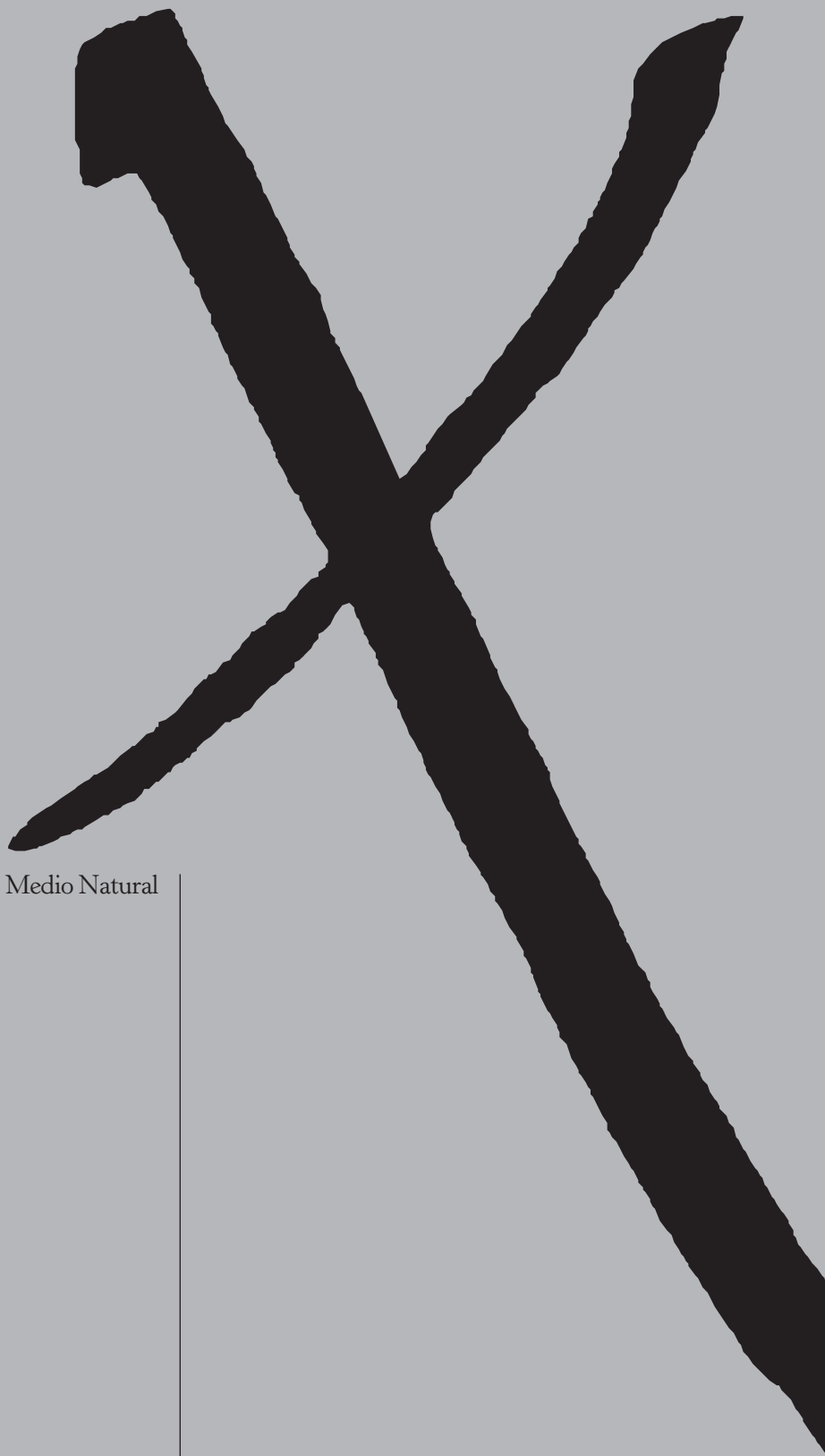


Fig.29. Detalle del banco del retablo mayor de la ermita de la Virgen de los Olmos. Tornos





Figs. 30 y 31 Detalle de las cornucopias del retablo de la Virgen de los Olmos. Tornos



Medio Natural

Xiloca 52
págs. 201-222
2024
ISSN: 0214-1175

Avifauna en cultivos de chopos híbridos y en prados con chopos cabeceros en el valle del río Pancrudo (Teruel)

Chabier de Jaime Lorén

RESUMEN: Se han estudiado las comunidades de aves diurnas en cultivos de chopos híbridos y en prados con chopos y sauces trasmochos en el valle del río Pancrudo (Teruel). Se ha utilizado el método de la estación de escucha, de periodicidad quincenal y un año de duración. Los resultados indican que la diversidad específica de aves es mayor en los prados arbolados con árboles trasmochos. La mayor complejidad de la vegetación y la presencia de árboles veteranos con numerosos huecos y abundante madera muerta favorece a especies de aves propias de los bosques maduros.

Palabras clave: avifauna, chopo, árbol trasmocho, populicultura, agroforestalismo

ABSTRACT: Daytime bird communities have been studied in hybrid poplar plantations and in meadows with pollarded poplars and willows in the Pancrudo River valley (Teruel). The listening station method was used, with a biweekly frequency and a duration of one year. The results indicate that bird species diversity is higher in wooded meadows with pollarded trees. The greater complexity of the vegetation and the presence of veteran trees with numerous cavities and abundant dead wood favour bird species typical of mature forests.

Keyword: birdlife, poplar, pollard, populiculture, agroforestry



Cultivo de chopos híbridos euroamericanos

Introducción

La presencia de agua en el suelo permite que los bosques de ribera sean uno de los ecosistemas más productivos a nivel mundial. Esto se traduce en unas comunidades biológicas complejas, con una biodiversidad y unas densidades en las poblaciones muy superiores a las de otros ambientes de su entorno. Su naturaleza lineal permite que funcionen como corredores biológicos, complementando y enriqueciendo a los ecosistemas que atraviesan, lo que es especialmente relevante en territorios con climas secos, como la Iberia mediterránea (Sánchez-Mata y de la Fuente, 1986).

Es por ello que la avifauna de los sotos fluviales destaca por los elevados valores de riqueza, diversidad biológica y densidad, en relación con la de los ecosistemas próximos cuya productividad depende directamente del régimen de precipitaciones (Marchant y Hyde, 1980; Campbell, 1984; Decamps *et al.*, 1987; Roche, 1987). Su importancia se manifiesta todavía más en aquellas zonas en las que los bosques climácicos se han transformado en espacios agrícolas (Tellería *et al.*, 1988).

La proximidad del agua y la fertilidad de las llanuras de inundación favorecieron históricamente la transformación de las selvas fluviales en tierras de cultivo. Los sotos se redujeron a estrechas bandas paralelas a los ríos, generalmente de estructura simplificada y de menor diversidad biológica. Los avances tecnológicos del siglo XX aplicados a la intensificación agrícola facilitaron la canalización de los cauces (Rappe *et al*, 1978; Brooker, 1985), el drenaje de los prados húmedos y la roturación de los reductos de bosque ribereño para la implantación de cultivos forestales intensivos, en muchos casos de chopos híbridos (Jaime, 1956).

En las últimas décadas se han realizado diversos estudios para caracterizar las comunidades orníticas de las riberas (Carother *et al.*, 1974; Serrano *et al.*, 1997; Velasco y Blanco, 2000; Molina, 2002; De Jaime *et al.*, 2006; Villarán *et al.*, 2013; Velazco *et al.*, 2022).

Las aves forestales desempeñan funciones esenciales en los ecosistemas, como la regulación de las cadenas tróficas o la dispersión de semillas, entre otras. Además, responden con rapidez a los cambios en el hábitat por lo que son un indicador útil para evaluar el estado de la diversidad biológica y de conservación de los bosques. Por ello, ante la transformación generalizada de riberas producida durante las últimas décadas, se han sucedido estudios específicos con el objetivo de conocer las comunidades orníticas riparias tras la pérdida de hábitat (Smith, 1975; Stauffer y Best, 1980; Campbell, 1984; Gainzarain, 1990; De Jaime *et al.*, 2007 y Rodríguez, 2015). Una buena parte de las investigaciones se han centrado en el conocimiento de la comunidad de aves nidificantes en las riberas mientras que otros, además, incluyen a las invernantes, siendo escasas las que analizan las comunidades durante un ciclo anual completo, metodología que ofrece una perspectiva más amplia para conocer la composición, estructura y dinámica poblacional.

En la segunda mitad del siglo XX se ha producido en Europa (Arnould *et al.*, 1988), y en España (MITECO, 2021), la expansión de la populicultura. Terrenos agrícolas, prados húmedos y bosques de ribera se han dedicado al cultivo de chopos de variedades híbridas (*Populus* x *euroamericana*) de alto rendimiento. Ello ha

motivado la realización de investigaciones dirigidas a determinar el impacto de esta actividad, comparando la avifauna de los sotos fluviales y la de los cultivos de chopos euroamericanos (Zollinger y Genoud, 1979). En España también se ha estudiado para demostrar los beneficios de estas repoblaciones en la avifauna nidificante y su similitud con la de los bosques de ribera (Rodríguez y Ruiz, 2001).

El cultivo del álamo o chopo negro (*Populus nigra*) y su manejo como árbol trasmocho, conocido como chopo cabecero, ha sido desde hace varios siglos una solución encontrada en algunos territorios de montaña muy afectados por la deforestación con el objetivo de compatibilizar el aprovechamiento de los pastos en las riberas y la producción de madera de obra y leña.

La corta a turnos de unos 15 años de la totalidad de las ramas a una altura del tronco que resultara inaccesible al ganado, aseguraba la viabilidad del rebrote y garantizaba la producción de nuevos fustes. Los agricultores plantaban líneas de chopos en la confrontación de sus campos con el río y los concejos hacían lo propio en terrenos comunales susceptibles de inundarse durante las avenidas, aprovechando estos espacios para el pastoreo. En la península Ibérica, este sistema agrosilvoganadero se extendió en zonas montañosas, con especial éxito en la cordillera Ibérica (De Jaime y Herrero, 2007).

La reiteración de la escamonda estimula la renovación del ramaje, mientras que los troncos siguen engrosándose y, con el tiempo, presentan rasgos seniles, como el desarrollo de huecos y la acumulación de madera muerta. Las arboledas de chopos cabeceros presentan una fisonomía similar a la de prados arbolados,



Dehesa fluvial de chopos cabeceros (Chabier de Jaime)

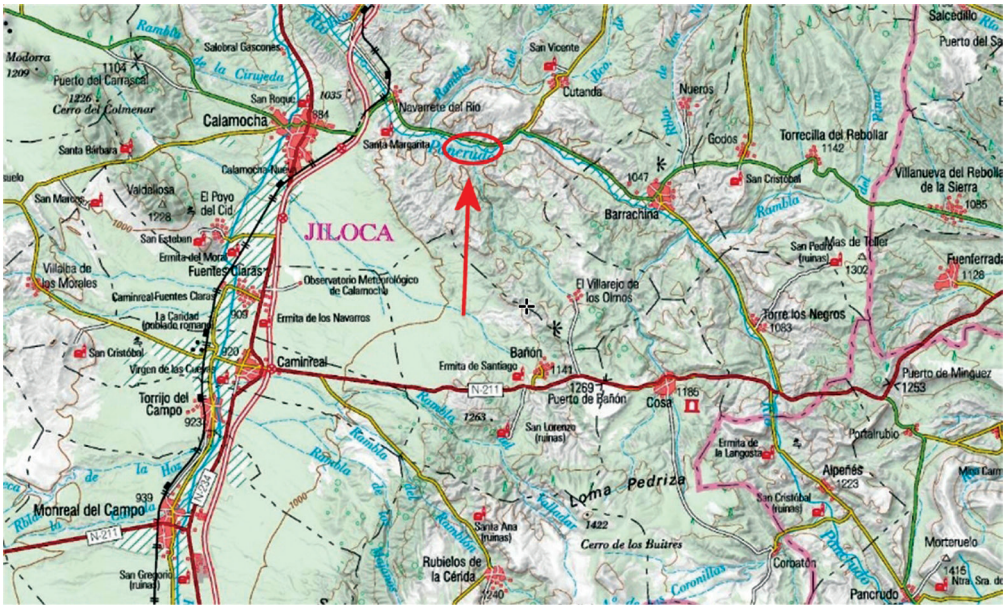
con un estrato herbáceo aprovechado como pasto y un estrato arbóreo formado por árboles añosos (Camarero *et al.*, 2022). Estos agroecosistemas tradicionales comienzan a ser estudiados por su capacidad para ofrecer hábitat para la vida silvestre (Lorente, 2019; Aguado, inédito) y, en particular, también para las aves (Vidal y Van Dort, inédito).

Los chopos cabeceros y los chopos híbridos son pues dos modalidades de cultivo forestal. Ambos ocupan las llanuras de inundación de numerosos ríos ibéricos, en ocasiones, en las mismas vegas. Uno y otro, sin embargo, siguen sistemas de gestión muy diferentes lo que se traduce tanto en la estructura como en la composición de la vegetación lo que puede influir en la comunidad de aves (Gil *et al.*, 2009).

El presente trabajo pretende ser una aportación al conocimiento de las comunidades de aves de las arboledas de chopos cabeceros y de los cultivos intensivos de chopos euroamericanos, así como establecer una comparación entre ambos agroecosistemas.

Área de Estudio

Ha sido realizado en un tramo de la ribera del río Pancrudo situado entre las localidades de Navarrete del Río y Cutanda, en el término municipal de Calamocha (Teruel). El paraje, conocido como la Vega, está comprendido entre las coordenadas 40º 54' 56'' - 40º 54' 49'' de latitud N, y 1º 13' 48'' - 1º 13' 18'' de longitud W y a una altitud de 920 m.s.n.m.



Mapa de situación del valle del río Pancrudo con indicación de la zona de estudio.

Los materiales geológicos de este sector del valle del río Pancrudo son calizas y margas depositadas durante el Mioceno en ambientes lacustres y gravas, así como gravas y arenas cuaternarias de origen fluvial en el fondo del valle. En cuanto a la geomorfología, la erosión de los sedimentos miocenos ha creado una serie de muelas separadas por barrancos (relieve tabular) y una estrecha llanura de inundación.

El clima de la zona es submediterráneo continental frío (Cuadrats *et al.*, 2007). La temperatura media anual es de 10 ºC y se caracteriza por las oscilaciones diarias y estacionales. Las mínimas pueden ser muy acusadas y las heladas invernales, más frecuentes de lo que correspondería por altitud, tienen larga duración y gran intensidad por la inversión térmica. Las precipitaciones medias anuales son de unos 400 mm y se concentran en primavera y otoño, aunque no son raras las tormentas estivales; sin embargo, el invierno es seco.

El río Pancrudo tiene de 45 km de longitud y una cuenca de 468 km^2 de superficie. Es el principal afluente del río Jiloca, cuyas aguas alimentan al Jalón, uno de los principales afluentes del río Ebro procedentes de la cordillera Ibérica. Su módulo anual es de 0,56 m^3/s (Del Valle *et al.*, 2007). Presenta una notable irregularidad interanual, pudiendo oscilar su aportación anual entre los 1,24 hm^3 (1994-1995) y los 46,28 hm^3 (1959-1960). Sigue fielmente el régimen de precipitaciones. Por ello muestra una variación estacional, con aguas altas de diciembre a junio y un mínimo estival que se extiende hasta bien entrado el otoño. Las precipitaciones torrenciales originan crecidas con un promedio de 1,26 episodios anuales y que pueden tener notable intensidad (De Jaime, 2011).

La vegetación del territorio estudiado es la propia de la región Mediterránea y, en particular, de la provincia Castellano-Maestrazgo-Manchega. Bajo un punto de vista bioclimático se encuentra en el piso supramediterráneo y le corresponde un ombroclima seco. Se incluye en las series supra-meso mediterránea castellano-alcarreño-manchega de *Quercus faginea* o roble quejigo, supramediterránea maestracense y celtibérico-alcarreña de *Juniperus thurifera* o sabina albar y la geomegaserie riparia mediterránea y regadíos (Rivas-Martínez, 1987).

El paisaje vegetal actual de los montes del entorno es un mosaico formado por cultivos herbáceos de secano (cebada, girasol y leguminosas forrajeras) y por un matorral ralo compuesto por lastón (*Brachypodium retusum*), tomillo (*Thymus vulgaris*), salvia (*Salvia lavandulifolia*) y aliaga (*Genista scorpius*), salpicado de enebro de



Cauce del río Pancrudo (Chabier de Jaime)



Vega del río Pancrudo en Cutanda (Chabier de Jaime)



Dehesa fluvial de chopos cabeceros en Navarrete del Río (Chabier de Jaime)

la miera (*Juniperus oxycedrus*), espino negro y aladierno (*Rhamnus lycioides* y *R. alaternus*). En las umbrías el matorral se enriquece con escaramujo (*Rosa canina*) y espino albar (*Crataegus monogyna*) y con bosquetes de roble quejigo y de sabina albar. En los roquedos crece sabina negral (*Juniperus phoenicea*), carrasca (*Quercus ilex*) y toyago (*Genista mugronensis*).

En la llanura de inundación predominan los cultivos de herbáceas (cebada, trigo, alfalfa y girasol) y de chopos canadienses, todos ellos en pequeñas parcelas. Aquellos sectores con peor drenaje fueron dedicados a unos pastos arbolados de estructura adehesada con un estrato herbáceo espontáneo compuesto por junqueras (*Scirpus holoschoenus*) y otras plantas higrófilas y un estrato arbóreo formado por sauces y chopos trasmochos. En las orillas del río, sobre todo en las tablas, crecen helófitos como la anea (*Typha angustifolia*), platanaria (*Sparganium erectum*) y, sobre todo, carrizo (*Phragmites australis*), que tiende a invadir las parcelas agrícolas tan pronto dejan de laborearse.

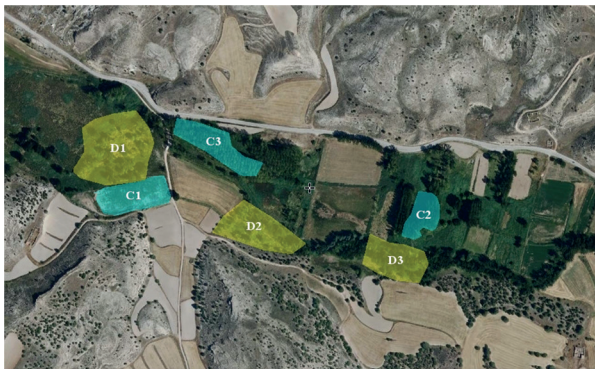
Un estudio basado en la hidrogeomorfología, la vegetación de ribera, el hábitat fluvial, los macroinvertebrados bentónicos y los peces señaló que el estado ecológico del río Pancrudo es mediocre (Grau y González, 2007) debido a la detracción de caudales, los vertidos sin depurar, la contaminación por fertilizantes agrícolas y las modificaciones del cauce y del soto.

Métodos

Para caracterizar las comunidades orníticas de los cultivos de chopos híbridos y de las dehesas de sauces y chopos trasmochos se seleccionaron, para cada caso, tres parcelas de una superficie similar (media de 0,9 ha) situadas en la zona de estudio.

El método de censo utilizado ha sido el de la estación de escucha que aporta datos relativos de la composición cuantitativa de ornitocenosis (Blondel *et al.*, 1970). Consiste en situarse en un punto del ambiente a estudiar desde el que se hace una estima del número de aves vistas u oídas durante un tiempo determinado. Este valor, obtenido en condiciones óptimas de observación, se conoce como índice puntual de abundancia.

En el estudio se ha adaptado este método. El tiempo de muestreo en cada estación se ha reducido a cinco minutos. Se ha realizado el seguimiento de un ciclo anual completo. Al ser las parcelas de pequeña extensión, para reducir la perturbación en la actividad de las aves, el observador se situó en el margen de cada una, orientando



Fotografía aérea de la zona de estudio. En verde-amarillo las tres parcelas (D1, D2 y D3) con dehesa de chopos cabeceros y sauces trasmochos. En verde-azulado, las tres parcelas (C1, C2 y C3) con cultivos intensivos de chopos híbridos euroamericanos

la observación y la escucha hacia su interior. Se ha limitado la distancia de muestreo a 50 m alrededor del observador por lo que el área prospectada en cada estación es un semicírculo de 0,39 ha. Por último, los registros se han restringido a aquellas aves cuya actividad estaba vinculada a la vegetación del interior de la parcela ignorando a aquellas que la sobrevolaban.

Los datos fueron tomados en jornadas de campo de periodicidad quincenal, entre junio de 2009 y mayo de 2010. Todas ellas se tomaron durante el día por lo que los datos obtenidos corresponden a especies de hábitos diurnos. Estas suelen mostrarse más activas en las primeras horas del día y, en menor medida, al atardecer. Por ello, la mayor parte de los muestreos (70,8%) fueron matinales, casi siempre al amanecer, realizándose el resto (29,2%) en horario vespertino. Estos dos tipos de muestreos se distribuyeron en todas las estaciones.

En suma, en el estudio se realizaron 144 estaciones de escucha, 72 en cultivos de chopos híbridos y 72 en dehesas de chopos y sauces trasmochos. Para cada uno de estos dos ambientes se han agrupado los registros de los tres puntos de escucha de cada jornada en una unidad de censo de quince minutos. De esta forma, han resultado 24 unidades de censo para cada ambiente.

Para estudiar las dos ornitocenosis se han empleado los parámetros siguientes:

— Abundancia total de la comunidad, es la suma de las aves observadas.

— Abundancia relativa, es la representación de una especie en el conjunto de la comunidad (Preston, 1948).

— Diversidad específica, según el índice de Shannon (Margalef, 1979):

$$H' = -\sum(p_i \ln p_i)$$

donde p_i es la proporción de contactos de la especie i en el total de cada medio.



Dehesa fluvial con sauces trasmochos en Navarrete del Río (Chabier de Jaime)



Parcela con cultivo intensivo de chopos híbridos euroamericanos en Cutanda (Chabier de Jaime)

— Índice de dominancia: porcentaje de las dos especies más abundantes (Mc Naughton, 1968).

— Riqueza total: número total de especies registradas en el conjunto del estudio.

— Riqueza media: número medio de especies registradas por unidad de censo.

— Densidad media: número total de registros de aves en la superficie sometida a observación referida a 10 hectáreas.

Resultados y discusión

En el anexo 1 se muestran los resultados de las observaciones de aves realizadas durante un ciclo anual en los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos y en los cultivos intensivos de chopos híbridos.

En conjunto, la riqueza total es de 46 especies. Algo más de la mitad (53,2%) están presentes en ambos ambientes mientras que el resto (46,8%) solo se encuentra en uno de ellos. Del total de especies registradas, el 76,1% son paseriformes mientras que el 23,9% son no paseriformes.

a) Parámetros comunitarios

En la tabla 1 se exponen los valores obtenidos para los diversos índices que permiten caracterizar la comunidad de aves de ambos ambientes.

Tabla 1

	Prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos	**Cultivos intensivos de chopos híbridos**
Abundancia total de la comunidad	374	514
Nº medio aves/unidad de censo	15,58	21,42
Densidad media aves/10 has	130,92	179,97
Riqueza total	36	34
Riqueza media	5,70	3,70
Diversidad específica (H')	2,74	1,58
Índice de dominancia (ID)	0,39	0,75

La abundancia total referida a aves observadas es netamente superior en los cultivos intensivos de chopos híbridos que en las dehesas de chopos y sauces trasmochos. Derivados del parámetro anterior son los valores de número medio de aves por unidad de censo y la densidad media de aves por unidad de superficie, igualmente mayores en el segundo ambiente que en el primero. Ahora bien, hay que tener en cuenta la enorme contribución del escribano triguero que selecciona específicamente los cultivos de chopos híbridos y de que un solo suceso (un bando de 180 ejemplares de esta especie) aportó el 35,0 % del efectivo anual en este ambiente.

La riqueza total es ligeramente mayor en las dehesas de chopos y sauces trasmochos que en los cultivos intensivos de chopos híbridos euroamericanos para

el periodo completo de estudio. Las observaciones realizadas durante un ciclo anual para buena parte de las especies son esporádicas o arrojan un número de ejemplares muy bajo. Si de la riqueza total de cada ambiente se resta el número de especies para las que solamente se han observado uno o dos ejemplares, se obtiene que, para dicho periodo de tiempo, la riqueza parcial en las dehesas de chopos cabeceros es de 24 especies mientras que la de los cultivos intensivos de chopo euroamericanos es de 13. En la misma línea apunta el número medio de especies observadas en cada unidad de muestreo. Para este parámetro se aprecia que la riqueza media es notablemente mayor en el primer caso (5,70) que en el segundo (3,70).

El índice de dominancia señala la enorme importancia de la población del escribano triguero en la ornitocenosis de los cultivos de chopos euroamericanos, muy superior a la que la que tiene el pardillo común, la especie más numerosa, en las dehesas de chopos y sauces trasmochos. Destaca el uso que hacen de los árboles estas dos especies como posadero temporal durante el periodo invernal. Un uso ajeno a la actividad reproductora o de búsqueda de alimento. Sorprende igualmente la estricta y excluyente preferencia del escribano triguero por los chopos canadienses y del pardillo común por los chopos y sauces trasmochos.

El índice de Shannon señala que la diversidad específica de los prados con chopos y sauces trasmochos (2,74) se considera normal (dentro del rango entre 2 y 3) mientras que la de los cultivos intensivos de chopos híbridos (1,58) es baja (entre 1 y 2). Ello es consecuencia de la mayor heterogeneidad de la primera ornitocenosis por tener una mayor riqueza total y, sobre todo, por la mayor abundancia relativa.

Las dehesas de chopos cabeceros y sauces trasmochos tienen una estructura compleja. Presentan un estrato herbáceo, denso y alto, formado por hierbas vivaces que cubren completamente el suelo, que es controlado por los rebaños de ovejas. Entre las hierbas crecen algunas matas de escaso desarrollo que forman un estrato arbustivo muy laxo. El estrato arbóreo está formado por unos árboles añosos distribuidos irregularmente que han sido tradicionalmente manejados mediante un desmoche periódico. Estos árboles tienen un tronco grueso y corto que termina en una cabeza sobre la que se insertan numerosas ramas de similar grosor y longitud, que son periódicamente cortadas. En el tronco y, sobre todo, en la cabeza abundan los huecos y la madera muerta en descomposición de la que se alimentan las larvas de numerosas especies de coleópteros (Vidal y Méndez, inédito).

Los cultivos intensivos de chopos euroamericanos tienen una estructura con ciertas similitudes pero notables diferencias con las citadas dehesas de salicáceas trasmochas. El estrato herbáceo es más laxo y alberga especies anuales y vivaces y está sometido al laboreo periódico y a un sombreado intenso. El estrato arbustivo es inexistente. El estrato arbóreo está formado por árboles que fueron plantados simultáneamente y en un marco regular y denso, que presentan troncos delgados durante sus primeros años y robustos al final de su ciclo, a los que se les han eliminado las ramas inferiores. Los troncos carecen de huecos y de madera muerta. Las ramas superiores pueden alcanzar los veinte metros.

La mayor complejidad estructural de las dehesas de chopos y sauces trasmochos se refleja, por consiguiente, en su mayor diversidad específica.

b) Composición específica

En la zona de estudio el escribano triguero (*Emberiza calandra*) supone, por sí solo, el 63,8% de las aves registradas en los cultivos de chopos híbridos. Este emberícido tiene su hábitat en cultivos herbáceos y pastizales sobre terrenos de suaves relieves. Durante el otoño e invierno forma bandos que se alimentan en campos y yermos, reuniéndose al caer la tarde en arboledas (predormideros), antes de refugiarse en los carrizales y herbazales densos en los que duermen (Sampietro, 1998a; Estrada y Orta, 2003). Las parcelas dedicadas a la populicultura intensiva son seleccionados por esta especie y juegan una importante función como posaderos durante el periodo invernal, ignorando los prados con chopos y sauces trasmochos, aunque carecen de interés para su alimentación y la nidificación.

Un papel equivalente, en menor medida, es el que desempeñan las dehesas de chopos y sauces trasmochos para el pardillo común (*Linnaria cannabina*) donde alcanza la máxima abundancia relativa (22,4%). Este fringílido cría en gran variedad de ambientes arbustivos con estructura abierta o con árboles dispersos, que dispongan de un estrato herbáceo con plantas ruderales o nitrófilas (Borrás y Senar, 2003). Tras la reproducción se reúne en bandos que recorren los campos y emplean arboledas y matorrales para descansar o dormir (Pelayo y Sampietro, 1998). En este periodo se produce la llegada de bandos procedentes del norte y centro de Europa que se suman a las poblaciones ibéricas (Marín y Monrós, 2012). En la zona de estudio el pardillo común selecciona los prados arbolados frente a los cultivos intensivos de chopos euroamericanos y concentra su presencia en el periodo postnupcial y en la invernada.

En cambio, el pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*) es una especie muy representativa de los dos ambientes, donde se ofrecen similares abundancias absolutas y relativas, algo mayores en los prados con chopos y sauces trasmochos (16,6%) que en los cultivos de chopos híbridos (10,7%). El uso del hábitat cambia estacionalmente en la península Ibérica, pasando de ser una especie forestal durante la época de nidificación a mostrar un comportamiento más generalista durante la invernada, consecuencia de su notable plasticidad ecológica. En este periodo, en el que las poblaciones locales aumentan por la llegada de migrantes norteños, el pinzón vulgar ocupa, además, bosques abiertos, mosaicos agrícolas y cultivos de secano (Cano y Cano, 2012a) donde se alimenta fundamentalmente en rastrojos de cereal y girasol, como ocurre en el valle del Pancrudo.

El serín verdecillo (*Serinus serinus*) selecciona los prados con chopos cabeceros donde presenta una abundancia relativa notable (10,7%), sobre todo durante el periodo reproductor. Esta especie es propia de una amplia gama de medios arbolados pero prefiere los bosques abiertos, los márgenes de los bosques, los huertos y los prados arbolados (Sampietro, 1998b; Senar y Borrás, 2012) donde encuentra su alimento en plantas ruderales y arvenses. Sin embargo, en la zona estudiada ignora las parcelas dedicadas a la populicultura, donde presenta una abundancia relativa mínima (0,6%).

El zorzal real (*Turdus pilaris*) es un túrdido estrictamente invernante en la península Ibérica. A finales de otoño irrumpen bandos de zorzales reales procedentes de Escandinavia y se reparten en su mitad norte realizando movimientos nomádicos.



Escribano triguero (Pablo Moya)



Serín verdecillo (Pablo Moya)



Pardillo común (Carlos Pérez)



Pinzón vulgar (Carlos Pérez)

Se concentran de forma especial en los sabinares y enebrales de la cordillera Ibérica, donde se alimentan de los gálbulos de estas cupresáceas (Santos, 2013). En el valle del Pancrudo nutridos bandos de zorzales reales encuentran su comida en los sabinares albares y negrales, así como en los enebrales comunes y de la miera. El carácter secante de los gálbulos obliga a las aves a beber agua acercándose entonces a las arboledas próximas al río. En las choperas de canadienses alcanzó una notable abundancia relativa (7,6%) mientras que no estuvo presente en los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos.

Otros túrdidos están presentes en la zona de estudio pero su contribución en las ornitocenosis es menor. Entre ellos se encuentra el mirlo común (*Turdus merula*), una especie propia de diversos tipos ambientes forestales que presenta una abundancia, tanto absoluta como relativa, superior en los cultivos de chopos híbridos (2,1%) que en las dehesas de chopos cabeceros (0,8%), a pesar de la ausencia de estrato arbustivo en los primeros.

Entre los pájaros carpinteros destaca el pico picapinos (*Dendrocopos major*). Es una especie forestal generalista capaz de utilizar en la península Ibérica, tanto los bosques planifolios eurosiberianos como los pinares mediterráneos, siempre que disponga de árboles maduros donde nidificar y alimentarse (Sánchez, 1998). Utiliza también los bosques de ribera e incluso los cultivos de chopos, cuya expansión en las últimas décadas le ha favorecido (García-Villanueva y Serrano, 2013). En la zona de estudio es algo más común en las dehesas con chopos cabeceros y sauces trasmochos (4,3%) que en los cultivos de chopos canadienses (2,1%). Este pícido se utiliza como indicador de la presencia de numerosos troncos muertos lo que explica los resultados obtenidos en el estudio.

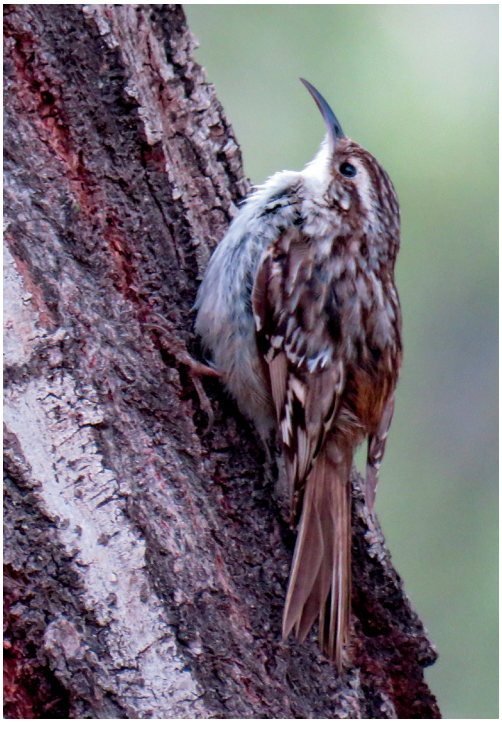
El mito común (*Aegithalos caudatus*) y el chochín paleártico (*Troglodytes troglodytes*) son dos especies propias de ambientes forestales variados siempre que dispongan de un sotobosque desarrollado. El primero de ellos es mucho más abundante en los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos (5,3%) que en los cultivos intensivos de chopos híbridos (0,6%). La segunda especie, más exigentes en entornos frescos, repite el mismo patrón (abundancias relativas de 4,8% y 0,4%, respectivamente).

El agateador europeo (*Certhia brachydactyla*) es una especie estrictamente insectívora que busca su alimento en la cortezas gruesas y muy expuestas del tronco y de las ramas gruesas de los árboles en una amplia variedad de bosques. Nidifica en grietas del tronco, bajo trozos de corteza parcialmente desprendida o en huecos de los árboles. Por ello prefiere los prados arbolados con chopos cabeceros y sauces trasmochos (5,1%), donde concurren todos estos requerimientos, a los cultivos intensivos de chopos euroamericanos (0,4%).

El herrerillo común (*Cyanistes caeruleus*) es un párido forestal que selecciona bosques y otros ambientes forestales de especies caducifolias. Su alimentación se basa en pequeños insectos que encuentra sobre árboles y arbustos, pero también consume frutos y semillas. Necesita huecos para construir su nido por lo que necesita árboles añosos. En la zona de estudio prefiere los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos (3,8%) que los cultivos intensivos de chopo euroamericano (1,4%). Similares abundancias relativas (4,5% y 1,4%, respectivamente) muestra el carbonero



Pico picapinos (Rodrigo Pérez)



Agateador común (Carlos Pérez)

común (*Parus major*), otro párido insectívoro igualmente necesitado de huecos para nidificar.

La costumbre de anidar en huecos del gorrión molinero (*Passer montanus*) y del gorrión chillón (*Petronia petronia*), sean de construcciones humanas, de taludes terrosos o de árboles, hace que ambas prefieran los prados con árboles trasmochos (abundancias relativas de 2,9% y de 0,8%, respectivamente) que los cultivos de chopos canadienses (0,5 y 0%). Sin embargo, de forma sorprendente, el estornino negro (*Sturnus unicolor*), a pesar de compartir esta preferencia por los árboles con huecos y grietas para nidificar, no se observa en la zona de estudio pues selecciona los cultivos intensivos de chopo híbrido (1%) sobre las dehesas de sauces y chopos cabeceros (0,5%).

La paloma torcaz (*Columba palumbus*) es un ave forestal adaptada a los ambientes agrícolas que ocupa todo tipo de bosques incluidos los bosques de ribera y los prados arbolados. En la zona de estudio prefiere las dehesas de chopo cabecero y de sauce trasmocho (2,1%), donde se observa en la temporada de cría y el periodo postnupcial. Sin embargo, no hace uso alguno de los cultivos intensivos de chopos híbridos.

El mosquitero común (*Phylloscopus collybita*) y el mosquitero musical (*Phylloscopus trochilus*) son dos especies de sílvidos presentes en la zona de estudio durante los pasos migratorios mientras que el mosquitero papialbo (*Phylloscopus bonelli*) lo está durante el periodo reproductor. Las observaciones de todos ellas han sido escasas y corresponden en su totalidad a las dehesas de chopos cabeceros y sauces trasmochos (4,0%, en conjunto para las tres especies).

Los prados arbolados son un ambiente adecuado para tres especies de aves insectívoras observadas en la zona durante el estudio. El papamoscas cerrojillo (*Ficedula hypoleuca*) solo está presente durante los pasos migratorios momento en el que suele observarse posado sobre las ramas bajas de vegetación leñosa que utiliza como perchas. El papamoscas gris (*Muscicapa striata*) es una especie estival en la vega del Pancrudo que tiene una discreta población que nidifica en los huecos de árboles. Y, por último, el bisbita arbóreo (*Anthus trivialis*) que tiene una igualmente pequeña población nidificante en pastizales y matorrales con árboles dispersos en el entorno del área de estudio. Las abundancias relativas de estas tres especies en las dehesas con árboles trasmochos han sido, respectivamente, de 0,8%, 0,3% y 0,8%, mientras que las correspondientes de los cultivos de chopos híbridos fueron 0%, 0% y 0,2%. Se aprecia cierta preferencia por el primer tipo de ambiente.

Cinco especies de aves rapaces han sido observadas empleando el arbolado de los dos agroecosistemas estudiados. Se trata del abejero europeo (*Pernis apivorus*), milano real (*Milvus milvus*), gavilán común (*Accipiter nisus*), busardo ratonero (*Buteo buteo*) y alcotán europeo (*Falco subbuteo*). Salvo para esta última especie, el número de registros ha sido escaso y sigue de nuevo un patrón con una ligera preferencia por las dehesas de chopos cabeceros y sauces trasmochos. Sin embargo, destaca el número de observaciones de alcotán europeo en los cultivos de chopo canadiense lo que se asocia a la nidificación de esta rapaz en uno de estos árboles. Este falcónido en Aragón está ligado a cultivos salpicados de bosquetes,

entre ellos los sotos fluviales y las choperas de repoblación, de paisajes llanos y abiertos y altitudes bajas y medias (Sampietro, 1998c). En los últimos años del ciclo del cultivo de los chopos canadienses los árboles tienen ya dimensiones adecuadas para que sobre ellos nidifiquen los córvidos, cuyas estructuras una vez abandonadas pueden ser reutilizadas por el alcotán europeo.

En relación a ello, sorprenden las escasas observaciones obtenidas de corneja negra (*Corvus corone*) y la ausencia de urraca común (*Pica pica*), cuervo grande (*Corvus corax*) y grajilla occidental (*Corvus monedula*), córvidos habituales en el valle del Pancrudo.

Igualmente extraña resulta la escasez o ausencia de registros de algunos sílvidos forestales, como es el caso de la curruca capirotada (*Curruca atricapilla*) o la curruca mosquitera (*Curruca borin*), y de pequeños túrdidos de bosque, como el petirrojo europeo (*Erithacus rubecula*) y el ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*). Estas especies, presentes habitualmente en el valle del Pancrudo, precisan de la existencia de un estrato arbustivo bien desarrollado, algo que no se da en los cultivos de chopos híbridos pero que parcialmente sí ocurre en los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos.

Conclusiones

— Los prados con chopos y sauces trasmochos y los cultivos intensivos de chopos euroamericanos son agroecosistemas diferentes entre sí pero que presentan rasgos comunes, entre ellos la capacidad de albergar parte de las ornitocenosis características de los bosques ribereños.

— La abundancia total de aves es mayor en los cultivos intensivos de chopos híbridos que en las dehesas de chopos cabeceros y sauces trasmochos. En ambos casos, la abundancia total viene determinada por la contribución de muy pocas especies, escribano triguero y zorzal real en el primer caso, pardillo común en el segundo, que únicamente utilizan el arbolado como posadero.

— La densidad media de aves observadas es mayor, consiguientemente, en los cultivos de chopos híbridos que los prados con chopos cabeceros y sauces trasmochos.

— El índice de dominancia de los cultivos de chopos euroamericanos es muy alto y casi el doble que el de los prados arbolados con chopos y sauces trasmochos.

— La riqueza total de aves es ligeramente mayor en las dehesas con árboles trasmochos que en los cultivos intensivos de chopos. Si de la riqueza total se excluyen las especies para las que se han observado solamente uno o dos ejemplares, la diferencia entre ambas a favor del primer ambiente es muy superior.

— El número de especies observadas por unidad de muestreo es notablemente mayor en los prados arbolados con chopos y sauces trasmochos que en los cultivos de chopos euroamericanos.

— El valor de la diversidad específica (índice de Shannon) de las dehesas con chopos y sauces trasmochos se encuentra dentro del rango de lo normal mientras que el de los cultivos intensivos de chopos euroamericanos se considera baja.

— El pinzón vulgar utiliza ambos agroecosistemas por igual, tanto en el periodo reproductor y postnupcial como durante la invernada siendo una de las especies especies más representativas.

— La estructura de la vegetación de los cultivos intensivos de chopos euroamericanos perjudica a especies como el serín verdecillo, mito común, chochín paleártico, agateador europeo y gorrión molinero que prácticamente no los emplean. Sin embargo, estas aves encuentran un hábitat favorable en las dehesas con chopos y sauces trasmochos.

— El pico picapinos y el herrerillo común utilizan ambos ambientes si bien prefieren los prados con árboles trasmochos.

— El alcotán prefiere las cultivos de chopos canadienses para nidificar.

— Los chopos cabeceros y los sauces trasmochos suelen ser árboles añosos por lo que ofrecen hábitat favorable para las aves propias de los bosques maduros.

— Las dehesas arboladas de estos árboles trasmochos presentan una mayor complejidad estructural que los cultivos de chopos híbridos euroamericanos lo que se traduce en la riqueza y en la diversidad específica de las aves.

— La aprovechamiento ganadero y forestal de los prados arbolados con chopos y sauces trasmochos es una prioridad para la conservación de este singular agroecosistema y de la comunidad de aves que alberga.

Bibliografía

AGUADO, L.O. (inédito): *Estudio sobre insectos saproxílicos y polinizadores en la Arboleda Singular Ribera de Chopos Cabeceros*. Bioma Forestal.

ARNOULD, P.; DAQUIN, J.P.; DERRIOZ, P. y FIDON, M. (1988). "La populiculture. Entre exigences écologiques, conditions économiques et pesanteurs sociologiques". *Bulletin de l'Association de géographes français*, 65 (3). pp. 203-215.

BLONDEL, J.; FERRY, C. y FROCHOT, B. (1970). "La méthode des indices ponctuels d'abondance (IPA) ou des relevés d'avifaune par stations d'écoute". *Alauda*, 38, pp. 55-71.

BORRÁS, A. y SENAR, J.C. (2003). Pardillo Común (Carduelis cannabina). En: R. Martí y J.C. del Moral (Eds): *Atlas de las Aves Reproductoras de España*, pp. 586-587. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.

BROOKER, M.P. (1985). "The ecological effects of channelization". *The Geographical Journal*, 151,, pp. 63-69.

CAMARERO, J.J.; GONZALEZ, E.; COLANGELO, M. y DE JAIME, CH. (2022). "Growth history of pollarded black poplars in a continental Mediterranean region: A paradigm of vanishing landscapes". *Forest Ecology and Management*, pp. 1-11.

CAMPBELL, L.H. (1984). *In Rivers and Wildlife Handbook*, pp. 59-65. Lewis & Williams.
CANO, C. y CANO, J. (2012a). Pinzón vulgar (Fringilla coelebs). En SEO/BirdLife: *Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, pp. 510-511. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife. Madrid.
CAROTHER, S.W.; JOHNSON, R.R.y AITCHINSON, S.W. (1974). "Population structure and social organization of southwestern riparian birds". *American Zoologist*. 14, pp. 97-108.
CUADRATS, J.M.; SAZ, M.A. y VICENTE, S.M. (2007). *Atlas climático de Aragón*. Departamento de Medio Ambiente. Gobierno de Aragón.
DE JAIME, CH.; NAVAL, E. y PÉREZ, R. (2006). "La comunidad de aves en un soto del río Jiloca". *Naturaleza Aragonesa,* 16, pp. 48-54.
DE JAIME, CH. y HERRERO, F. (2007): *El chopo cabecero en el sur de Aragón. La identidad de un paisaje.* Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha.
DE JAIME, CH.; NAVAL, E. y PÉREZ, R. (2007). "Influencia de la estructura de la vegetación en la comunidad de aves de la ribera del Jiloca". *Xiloca,* 35, pp. 109-126.
DE JAIME, CH. (2011). "Estudio de las crecidas en la cuenca del río Pancrudo y su influencia en la del Jiloca". *Xiloca,* 39, pp. 99-132.
DEL VALLE, J.; OLLERO, A. y SÁNCHEZ, M. (2007). *Atlas de los ríos de Aragón.* Gobierno de Aragón y Prames.
DECAMPS, H; JOACHIM, J. y LAUGA, J. (1987). "The importance for birds of the riparian woodlands within the aluvial corridors of river Garona". *Regulated rivers*, 1, pp. 301-316.
ESTRADA, J. y ORTA, J. (2003). Triguero (Miliaria calandra). En: R. Martí y J.C. del Moral (Eds): *Atlas de las Aves Reproductoras de España*, pp. 606-607. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
GAINZARAIN, J.A. (1990). "Las comunidades de aves en las riberas fluviales de la LLanada Alavesa". *Estudios del Museo de Ciencias Naturales de Álava*, 5, pp. 147-161.
GARCÍA-VILLANUEVA, J.A. y SERRANO, M.C. (2012). Pico picapinos (Dendrocopos major). En *SEO/BirdLife: Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, pp. 356-357. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife. Madrid.
GIL, A.; BROTONS, LL. y SAURA, S. (2009). "Efecto de la composición y la estructura del bosque en la riqueza de aves forestales: implicaciones para la gestión forestal sostenible". *Montes,* 97, pp. 17-24.
GRAU, M. y GONZÁLEZ, J.M. (2007). "Estudio medioambiental del río Jiloca". *Xiloca,* 35, pp. 153-188.
JAIME, F. (1956). *El chopo. Práctica de su plantación y su tratamiento*. Ministerio de Agricultura. Zaragoza.
LORENTE, L. (2019): "Estudio de los murciélagos de las formaciones de chopo cabecero del río Pancrudo (Comarca del Jiloca)". *Xiloca,* pp. 123-138.
MARCHANT, J.H. y HYDE, P.A. (1980). "Aspects of the distribution of riparians birds on waterways in Britain and Ireland". *Bird Study*, 27, p. 183-202.
MARGALEF, R. (1979). Ecología. Omega. Barcelona.
MARÍN, M. y MONRÓS, J.S. (2012). Pardillo común (Carduelis cannabina). En *SEO/BirdLife: Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, pp. 528-529. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife. Madrid.
MC NAUGHTON, S.J. (1968). "Structure and function in California grasslands". *Ecology*, 45, pp. 962-972.

MOLINA, P. (2002). "Características e importancia de los bosques de ribera". *Temas en biogeografía*, pp. 75-182. Aster. Barcelona.

PELAYO, E. y SAMPIETRO, F.J. (1998). Pardillo común (Carduelis cannabina). En: Sampietro, F.J.; Pelayo, E.; Hernández, F.; Cabrera, M. y Guiral, J. (Eds.): *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*, pp. 428-429. Diputación General de Aragón-Ibercaja.

PRESTON, F.W. (1948). "The Commonness and Rarity o Species". *Ecology*, 29 (3), pp. 254-283.

RAPPE, A; STENUIT, J. y VAN HAMMEE, M.L. (1978). *Curage et rectification des cours d'eau. Doc. 6/78*. BSPA. Bruselas.

RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1987). *Mapa de las series de vegetación de España. 14-Teruel*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

ROCHE, J. (1987). "Quelques caractéristiques du gradient ornitologique le long des cours d'eau du bassin de la Saône", *Alauda*, 55, pp. 279-285.

RODRÍGUEZ, I. y RUIZ, V. (2001). "Avifauna nidificante asociada a bosques de ribera y choperas de repoblación, próximas a cauces fluviales, en la provincia de León". *I Simposio Nacional del Chopo*, 57-65.

RODRÍGUEZ, O. (2015). *Territorio fluvial. Estructura del paisaje, comunidades de aves y servicios del ecosistema*. Universidad de León.

SAMPIETRO, F.J. (1998a). Triguero (Miliaria calandra). En: Sampietro, F.J.; Pelayo, E.; Hernández, F.; Cabrera, M. y Guiral, J. (Eds.): *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*, pp. 446-447. Diputación General de Aragón-Ibercaja.

SAMPIETRO, F.J. (1998b). Verdecillo (Serinus serinus). En: Sampietro, F.J.; Pelayo, E.; Hernández, F.; Cabrera, M. y Guiral, J. (Eds.): *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*, pp. 418-419. Diputación General de Aragón-Ibercaja.

SAMPIETRO, F.J. (1998c). Alcotán europeo (Falco subbuteo). En: Sampietro, F.J.; Pelayo, E.; Hernández, F.; Cabrera, M. y Guiral, J. (Eds.): *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*, pp. 134-135. Diputación General de Aragón-Ibercaja.

SÁNCHEZ, J.M. (1998). Pico picapinos (Dendrocopos major). En: Sampietro, F.J.; Pelayo, E.; Hernández, F.; Cabrera, M. y Guiral, J. (Eds.): *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes*, pp. 238-239. Diputación General de Aragón-Ibercaja.

SÁNCHEZ-MATA, D. y DE LA FUENTE, V. (1986). *Las riberas de agua dulce*. MOPU. Madrid.

SANTOS, T. (2013). Zorzal real (Turdus pilaris). En *SEO/BirdLife: Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, pp. 420-421. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife. Madrid.

SENAR, J.C. y BORRÁS, A. (2012). Serín verdecillo (Serinus serinus). En *SEO/BirdLife: Atlas de las aves en invierno en España 2007-2010*, pp. 516-517. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente-SEO/BirdLife. Madrid.

SERRANO, M.C.; GARNICA, R. y GARCÍA, J.A. (1997). "Estudio de la comunidad de aves a lo largo de la ribera del río Torío (León NW de España)". *Actas de las XII Jornadas Ornitológicas Españolas*, pp. 245-254. Almerimar, El Ejido-Almería.

SMITH, A.E. (1975). "The impacts of lowland river management". *Bird Study*, 22, pp. 249-254.

STAUFFER, D.F. y BEST, L.B. (1980). "Habitat selection by birds of riparian communities:evaluating effects of habitat alterations". *Journal of Wildlife Management*, 44, pp. 1-15.

TELLERÍA, J.L.; SANTOS, T. y ÁLVAREZ, G. y SÁEZ-ROYUELA, C. (1988). *Avifauna de los campos de cereales del interior de España. En Aves de los medios urbano y agrícola en las mesetas españolas*. Monografías SEO, 2, pp. 173-319.

VELASCO, T. y BLANCO, G. (2000). "Avifauna nidificante en los sotos fluviales de la Comunidad de Madrid". *Anuario Ornitológico de Madrid 2000*. Sociedad Española de Ornitología.

VELAZCO, E.V.; TUISIMA, L.L. y CASTRO, C.P. (2022). "Diversidad biológica en un bosque ribereño del distrito de Yarinacocha, Uyacali, Perú". *Llamkasun.* 3 (1), pp. 14-19. Universidad de Tayacaja Daniel Hernández Morillo.

VIDAL, D. y MÉNDEZ, M. (inédito). *Coleópteros saproxílicos en los chopos cabeceros del río Huerva*.

VIDAL, D. y VAN DORT, K. (inédito): *Elaboración del estudio sobre aves y líquenes y otros epífitos en chopos cabeceros del río Alfambra. Bioma Forestal*.

VILLARÁN, A; PASCUAL-PARRA, J. y MEZQUIDA E.T. (2013). "Estudio de la comunidad estival de aves en un soto de montaña de la sierra de Guadarrama (Segovia)". *Revista de Anillamiento*, 31-32, pp. 21-30.

ZOLLINGER, J.L y GENOUD, M. (1979). "Etude comparée de l'avifaune de ripysilves et de populicultures aux Grangettes (Vaud)". *Nos Oiseaux,* 35, pp. 45-64.

Webs consultadas:

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO): *Estadísticas Comisión nacional del Chopo (2021)*

https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/politica-forestal/comision-nacional-del-chopo/estadisticas.html

Última consulta: 17.04.2024